

**Universidad Nacional de Córdoba
Facultad de Filosofía y Humanidades**

**El exilio europeo en la Universidad Nacional de Tucumán en las
décadas de 1930 y 1940**

**Tesis para alcanzar el título de
Doctora en Ciencias de la Educación**

Autora: Liliana Vanella

Directora: Susana García Salord

Córdoba, mayo de 2008



El exilio europeo en la Universidad Nacional de Tucumán en las décadas de 1930 y 1940 por Liliana Vanella se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 2.5 Argentina](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/arg/).



Este documento se encuentra depositado en el Repositorio Digital Universitario <https://rdu.unc.edu.ar/>

*A mis queridos, Dardo, Tomás y Melina
que tantas cosas me han enseñado*

*A Celma y María, motivo
de la elección del tema*

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi profundo agradecimiento por el apoyo que recibí de mi maestra, la doctora Susana García Salord, investigadora de la Universidad Nacional Autónoma de México (IIMAS - UNAM) quien con su claridad conceptual, aguda intuición y precisión analítica, me orientó en la tarea de despejar los *distintos hilos de la trama* y a rearmar en capas sucesivas, la compacta y opaca complejidad del entramado universitario tucumano en las décadas objeto de estudio.

Quisiera agradecer igualmente a todos y cada uno de los profesores, autoridades y personal administrativo de la Universidad Nacional de Tucumán quienes con entusiasmo y paciencia me ayudaron en el trabajo de localización de fuentes y en algunos casos, como informantes claves. En particular, tengo una profunda gratitud a la hospitalidad brindada por Clotilde Yapur y Lalo Cáceres, amigos entrañables, quienes desde los albores de la tesis, además de recibirme en su casa, fueron la llave que abrió las puertas para sumergirme en el trabajo de campo. Agradezco asimismo, a Mercedes Leal y Daniel Mann que tantas veces me recibieron en su hogar.

A Roberto Tagashira, a quien conocí a través de Lalo y con quien compartimos largas y animadas discusiones, con frecuencia junto a sus amigos, que me permitieron aclarar ideas y preocupaciones analíticas.

Quiero agradecer de igual manera el apoyo institucional recibido por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba a través de la Beca de Formación Superior que me fuera otorgada, como así también a la Red de Macrouiversidades de América Latina y el Caribe que me permitió realizar una estancia de tres meses en la ciudad de México y trabajar intensamente junto a mi directora de tesis.

Agradezco también al Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados, DIE - CINVESTAV que en esa oportunidad me ofreció sus instalaciones y recursos para desarrollar mi labor, y en particular al doctor Eduardo Remedi por su invitación a participar en el seminario de posgrado bajo su dirección para discutir los avances de la tesis.

A Rosalba Ramírez, también del DIE, que me ayudó en la construcción de tablas y cuadros que incorporo en la tesis.

A Cristina González, amiga confidente que me albergó por años en su pequeño 'paraíso' de Cruz Chica, donde entre templadas mañanas y frescos atardeceres compartimos tesis, teoría, pensamientos, sueños y emociones. No en vano a pocos metros, Manuel Mujica Lainez bautizó con ese nombre a su esplendorosa residencia...

A las autoridades de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, lugar al que me siento amarrada por el trabajo y la pasión, y en particular a la Escuela de Ciencias de la Educación y al Centro de Investigaciones "María Saleme de Burnichon". A todos los colegas y amigos de la facultad con quienes he compartido tarea, charlas, preocupaciones, mi más profundo y cálido agradecimiento por su apoyo y acompañamiento cotidianos.

ÍNDICE

Presentación.....	9
El tema, primeras noticias.....	9
Planteo inicial del problema.....	12
Estructura de la tesis.....	19

PRIMERA PARTE: CONSTRUCCIÓN TEÓRICA DEL OBJETO EMPÍRICO

Capítulo 1: Herramientas teórico metodológicas

<i>Reconstrucción del campo universitario tucumano</i>	22
1. Fuentes de información.....	25
2. Construcción de instrumentos analíticos.....	27
a) Ejemplo de sistematización de trayectoria individual.....	29
3. Formato de registros analíticos.....	34
a) El campo universitario tucumano.....	34
b) La ‘Época de Oro de la Universidad’.....	57
<i>En síntesis</i>	60

Capítulo 2: La Época de Oro de la Universidad de Tucumán

<i>Construcción simbólica y construcción histórica</i>	61
<i>Reconstrucción histórica de la Época de Oro de la Universidad de Tucumán</i>	65
1. Primer período, 1936–1940: Primera ola migratoria.....	65
2. Segundo período, 1940–1946: Crisis de autoridad.....	66
3. Tercer período, 1946–1950: Segunda ola migratoria.....	69
4. Cuarto período, 1950–1955: Crisis institucional.....	70
<i>Las olas de inmigrantes</i>	72
<i>La Época de Oro de la Universidad</i>	73
1. Lógica de construcción del mito.....	78
<i>Localización en el tiempo del objeto de estudio</i>	81
<i>Precisión de objetivos y preguntas de investigación: Objetivo general</i>	81

SEGUNDA PARTE: SUJETOS E INSTITUCIÓN. LO QUE SE CONSTRUYÓ EN LA UNIVERSIDAD

Capítulo 3: Los protagonistas de la historia Foráneos y locales

<i>I. Los exiliados como grupo</i>	89
Trayectorias migratorias.....	91
a) Lugares de partida.....	93
b) Tiempos de llegada.....	94
c) Arribo de los exiliados a la universidad.....	99
d) Motivos de exilio.....	101
e) Tiempos de permanencia en la universidad.....	103
Tiempos vitales de los exiliados.....	105
Sobre las trayectorias académicas.....	106
En resumen.....	109
<i>II. Foráneos nacionales y americanos</i>	111
Lugares de origen y espacios de formación.....	113
Tiempos vitales de foráneos nacionales y americanos.....	115
Tiempos institucionales de foráneos nacionales y americanos.....	117
Trayectorias académicas.....	118
En síntesis.....	124
<i>III. Acerca de los profesores foráneos: exiliados europeos y nacionales y americanos</i> ...	125
Foráneos según año de ingreso a la UNT.....	125
Permanencia de los foráneos en Tucumán.....	127
La cuestión del ciclo vital.....	130
En resumen.....	133
<i>IV. Locales tucumanos</i>	134
Los constructores del espacio social y cultural del NOA.....	134
Lugar de origen.....	137
Trayectorias académicas.....	140
Vínculos familiares.....	141
Redes personales.....	143
Tiempos vitales y tiempos institucionales.....	149
1. Locales tucumanos según la edad.....	149

2. La idea de generación en Ortega y Gasset.....	151
3. Fundadores y reformistas.....	152
El pensamiento de los fundadores.....	155
El pensamiento de los reformistas.....	158

Capítulo 4: Construcción del espacio institucional en las Humanidades y las Ciencias Sociales

<i>I. El panorama de la universidad a la llegada de los exiliados.....</i>	160
Los reformistas en el gobierno de la universidad.....	164
Foráneos precursores.....	165
<i>II. El Departamento de Filosofía, trastienda de su creación.....</i>	166
Definiciones normativas.....	168
Financiamiento operativo.....	172
La cultura política.....	173
Arribo de los foráneos y redes personales.....	174
La participación estudiantil.....	175
Manuel García Morente y su paso por la Universidad de Tucumán.....	177
A modo de cierre.....	185
<i>III. La orientación científica y tecnológica cede a las profesiones liberales.....</i>	186
Segundo mandato de Prebisch y el Departamento de Investigaciones Regionales.....	187
Creación de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.....	189
1. La sorpresa.....	190
2. Los avatares de la disputa.....	191
3. Influyentes locales.....	193
4. La culminación.....	195
En síntesis.....	197

Capítulo 5: Arribo de profesores foráneos: quién los trae y qué hicieron

<i>I. Buenos Aires y Tucumán, enlaces entre dos espacios culturales.....</i>	198
Contactos de los locales con las universidades metropolitanas.....	198
Escuelas secundarias, puertas de ingreso de foráneos nacionales y americanos.....	201
Quién trae a quién.....	207
Política Editorial y producción bibliográfica.....	201
<i>II. La experiencia estudiantil en la universidad.....</i>	214
La definición sociológica del Zeitgeist.....	214

Vivencias compartidas en Tucumán.....	217
La relación con los alumnos.....	218
En resumen.....	221
TERCERA PARTE: DESARTICULACIÓN DEL PROYECTO REFORMISTA Y DECLIVE INSTITUCIONAL (1940–1946)	
Capítulo 6: Declive institucional (1940–1946)	
<i>I. Dinámica política</i>	223
El manifiesto de octubre de 1943.....	225
Golpe del GOU y efectos en la UNT.....	227
Transición al peronismo.....	229
a. Quién sustituye a quién.....	230
La confrontación.....	232
1. Por qué no nos reincorporamos.....	233
2. Reorganización de la UNT.....	234
3. Huelga general universitaria y represión del gobierno nacional.....	236
4. Exoneración de profesores de la UNT.....	238
<i>II. Factores estructurales</i>	240
El Lillo, baluarte institucional de los fundadores desplazados de los espacios de poder de la universidad?.....	241
Los estatutos universitarios: la ambigüedad.....	242
El clímax.....	244
Agudización de la crisis.....	247
A modo de cierre.....	250
Capítulo 7: Conclusiones	251
Bibliografía.....	264
Anexos	
Anexo 1. Cuadro Locales tucumanos.....	277
Anexo 2. Cuadro Contactos entre locales y foráneos.....	278
Anexo 3. Cuadro Publicaciones de la UNT.....	279

PRESENTACIÓN

El tema, primeras noticias

En esta investigación me propongo reconstruir –y de este modo recuperar– una experiencia de la que se tiene poco conocimiento, vinculada a un grupo de intelectuales en Argentina que se genera durante las décadas de 1930 y 1940.

Por aquellos años en la Universidad de Tucumán se produce el encuentro de una comunidad de intelectuales, muchos de ellos exiliados europeos que dejaron huella a través de sus discípulos, no sólo en esa casa de altos estudios sino también en las universidades hermanas nacionales y de la región.¹

Me acerqué al tema a través de dos mujeres, egresadas de Tucumán que ejercieron una fuerte influencia en mí y que tuve la oportunidad de conocer, trabar amistad y compartir con ellas especiales circunstancias de mi vida. Recuerdo que Celma y María, en diferentes momentos, fueron quienes a través de sus relatos despertaron mi curiosidad por conocer más sobre aquella

¹ La mayoría de los trabajos encontrados sobre el exilio europeo en la Universidad de Tucumán durante el período de entreguerras y postguerra, aunque valiosos, son recortes parciales de la época, evocaciones celebratorias o tocan el tema indirectamente; los mismos se consignan en la bibliografía. Encontré también biografías como *Recuerdos de un matemático* de Alejandro Terracini (UNT, Tucumán, 1968) y *D'escole. Una pasión universitaria* de Florencio Aceñolaza, (editado por el autor, Tucumán, 1993); versiones de la historia oficial de la universidad o de facultades como *Labor de intervención a cargo del Dr. Horacio R. Descole*, (UNT, Tucumán, 1946) y *50 años de la Facultad de Ciencias Económicas. 1947–1997* compilado por Daniel Campi (FCE–UNT, Magna Publicaciones, Tucumán, 1998), entre otros. Aunque escasos, quiero destacar los trabajos y autores que orientaron mi comprensión sobre la polémica que se disputaba por aquellos años: “Juan B. Terán, Julio Prebisch y los primeros 25 años de la U.N.T.” de Daniel Campi y María Celia Bravo, artículo publicado en la compilación antes mencionada; “Crisis y regulaciones azucareras, 1928–1938”, de M. C. Bravo, ponencia presentada en las XIX Jornadas de Historia Económica. 2004; “Reforma, Región y el concepto de Universidad Integral durante los Rectorados de Julio Prebisch” de M.C. Bravo. y Y. Vaca, (I Congreso sobre Historia de la Universidad Nacional de Tucumán. Ponencia, 2004); “Constitución del complejo científico–tecnológico en el NOA: profesores llegados de Alemania a la Universidad Nacional de Tucumán”, de Roberto Tagashira, (Informe de investigación, Secyt, UNT, mimeo); “El origen de la Metalistería Artística en el Instituto de Artes” de R. Tagashira y A. Martín, y “Fundación de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Una creación no esperada”, de Fernando Siviero; las dos últimas son ponencias presentadas en el I Congreso sobre Historia de la Universidad Nacional de Tucumán, 2004. De igual valor fue acceder al epistolario de Alberto Rougés, en *Alberto Rougés. Correspondencia, 1905–1945*, compiladas por María Eugenia Valentié y otros, Fundación Miguel Lillo, Tucumán, 1999. Agradezco la amable paciencia de Emilia Colombres y su hija Florencia Bergallo que por varios años me confiaron el voluminoso texto.

experiencia de intenso intercambio cultural en una provincia tan alejada del puerto de Buenos Aires y de la región metropolitana.

A Celma Agüero la conocí en México cuando nos exiliamos con mi familia durante la última dictadura militar en Argentina entre 1976 y 1984. En mis plenos veinte años, me impresionaron de ella su visión de mundo y cosmopolitismo, al mismo tiempo que su identidad con los países del Sur, con América latina y con su tierra. Con ella aprendí nuevas coloraciones de la cultura mexicana y de su gente que ampliaron mi comprensión y sentimiento de identidad latinoamericana. Celma es cordobesa de origen. Se recibió de maestra en la Escuela Normal Superior Agustín Garzón Agulla y se formó con algunos de aquellos maestros exiliados europeos en Tucumán donde estudió Historia y Lengua y Literatura Italiana a fines de los años cuarenta. Se inició en la carrera docente en universidades nacionales hasta que en 1966 ganó una beca para continuar sus estudios en Francia; desde allí recorrió Europa, el África blanca y el África negra. En los años setentas recaló en México. Allí participó en la fundación del Centro de Estudios Africanistas en el Colegio de México² donde se desempeñó en distintos cargos hasta la fecha. Celma ha sido pionera en promover, difundir e instalar como problema objeto de investigación en el Caribe y Sudamérica, las reflexiones en torno a la problemática africana vistas desde la perspectiva de la relación 'Sur – Sur'.

De María Saleme por aquellos años sólo tenía referencias. En Xalapa, Veracruz, algunos maestros la recordaban en su paso por la Escuela Normal y también, por amigos comunes del exilio. La conocí con la vuelta a la democracia en mi regreso al país, cuando me incorporo a su equipo de cátedra en la carrera Ciencias de la Educación en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba.³ Desde que la conocí, siempre me impresionaron su escucha y su capacidad para interrogar y para imaginarse en el lugar del otro y desde ahí, ofrecer una respuesta. María me ayudó a reencontrarme con mis coterráneos y a volver a entender el

² El Colegio de México hoy es una prestigiosa institución de investigación y posgrado en ciencias sociales y humanidades creado por intelectuales españoles exiliados en México luego de la derrota republicana en 1939. Ver Clara Lida (1997) *Inmigración y exilio. Reflexiones sobre el caso español*, Siglo XXI-Colmex, México. Clara Lida por su parte es argentina y actualmente reside en México; es hija de Raymundo Lida, exiliado español en Argentina en los años '30.

³ María era Profesora Titular en la cátedra de Didáctica Especial de Nivel Inicial y Primario en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba; yo desde entonces me desempeñé como profesora en esa Facultad.

apasionado delirio de nuestros códigos de comunicación tan argentinos. Por aquella época teníamos largas pláticas que incluían sus recuerdos de juventud con los maestros europeos en Tucumán, su ciudad natal. María finalizó los estudios en la universidad en los años cuarenta, dejó su provincia y nunca regresó a ella a vivir. En el golpe militar de 1976, fue secuestrada junto a uno de sus hijos y su marido Alberto Burnichon. A su marido lo asesinaron; a ellos los soltaron. Los paramilitares también dinamitaron su hogar. Durante los años oscuros de la dictadura militar se vinculó con las Madres de Plaza de Mayo y organizó el Taller Julio Cortázar –germen de la agrupación H.I.J.O.S– para trabajar con los hijos de quienes estaban presos y desaparecidos por los militares. Con la reapertura democrática se reincorporó a la universidad. En los años ochenta fue electa decana de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. María murió en noviembre de 2003. En los últimos años nos juntábamos a conversar en su despacho en el Centro de Investigaciones que hoy lleva su nombre.⁴

Desde lejos, y viéndolas a su vez a quienes fueron mis maestras, pensaba: ¡Hay algo que estas mujeres tienen en común!... en lo que hacen,... en su forma de ser,... en su compromiso con la vida,... en su pasión por la profesión. ¿Qué huellas les había dejado en su formación, su paso por la Universidad de Tucumán?

Estos fueron los motivos que en sus orígenes llevaron a acercarme al tema objeto de estudio. Las primeras indagaciones a su vez, me sirvieron para formular una definición preliminar del problema de investigación.

⁴ Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades María Saleme de Burnichon. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

Planteo inicial del problema

Una variedad de circunstancias hicieron posible en los años '30 la llegada de aquellos intelectuales exiliados europeos a la Universidad de Tucumán. El período de entreguerras en Europa constituyó una época de intensas movilizaciones y convulsiones políticas. A partir del desarrollo del fascismo en Italia bajo la regencia de Mussolini; con la consolidación del nazismo liderado por Hitler en Alemania; y el estallido de la Guerra Civil Española en 1936 que culminó con la derrota de los republicanos por el ejército de Francisco Franco, esas naciones se constituyeron en poderosos regímenes totalitarios caracterizados internamente por la restricción a las libertades individuales y las persecuciones raciales y políticas. El avance expansionista de Alemania sobre las naciones vecinas se volvió la antesala de la Segunda Guerra Mundial declarada en 1939 y que iría a durar hasta 1945.

En esa época, muchos intelectuales europeos perseguidos políticos o que venían huyendo del flagelo de la guerra, se exiliaron en América. Estados Unidos⁵, México, Chile y Santo Domingo fueron los países que los receptaron en mayor medida. En menor escala arribaron a Argentina, Venezuela, Brasil, Cuba y Uruguay.⁶ Aunque la mayoría de los exiliados que llegaron a la Argentina se concentraron en la ciudad de Buenos Aires, capital de la república y el puerto más importante del Cono Sur, muchos se asentaron en otras

⁵ Sobre la migración europea hacia Estados Unidos ver entre otros, *The Graduate Faculty, New School University* (2000), Vol. 58, N°2, August. NY.; Franz Neumann, "The social sciences" en *The cultural migration. The European Scholar in America* (1953), W. Rex Crawford (comp.), University of Pennsylvania Press, Philadelphia; J. Amo y C. Shelby (1951), *La obra impresa de los intelectuales españoles en América. 1935-1945*, Standford University Press, California.

⁶ Sobre el impacto del exilio europeo en la difusión cultural en América latina y en la educación superior, es vasta la producción en los últimos años de intelectuales mexicanos y españoles particularmente. José Luis Abellán y Claudio Lozano Seijas se ocupan de rastrear los itinerarios de los intelectuales españoles exiliados en América latina. Ver de José Luis Abellán, *El exilio filosófico en América. Los transterrados de 1939*. FCE, Madrid, 1998, y Claudio Lozano Seijas, en *1939. El exilio pedagógico*. Promociones y Publicaciones Universitarias. Barcelona, 1999. Los estudios de María Clara Lida y José Antonio Matesanz sobre los exiliados españoles en México y sus contribuciones, merecen atención especial (Ver bibliografía). Dora Schwarstein analiza la llegada de los españoles a América y menciona las políticas migratorias asumidas por los diferentes estados en esa época en su libro *Entre Franco y Perón*, Crítica – GEP, Barcelona – Bs. As., 2001, pp. 33-43.

ciudades de provincia como Córdoba, Mendoza, Rosario, Santa Fe y Tucumán⁷. Estas ciudades aunque más alejadas de los recursos culturales, económicos y políticos de la metrópoli, se constituyeron también en lugares de recepción para los emigrados.

Algunos exiliados encuentran en Tucumán, un lugar que los recibe y les ofrece un espacio para la docencia, la producción y creación de conocimientos en el campo de las ciencias, las humanidades y las artes. Este grupo tuvo una impronta local y regional, no sólo por lo que ellos mismos significaron sino también por las ideas y estilos de vida que importaron desde Europa en tanto centro de producción de cultura en occidente.

Manuel García Morente, Lorenzo Luzuriaga, María Luisa Navarro, Rodolfo Mondolfo, Roger Labrousse, Elizabeth Gauguel, Clemente Hernando Balmori, Giovanni Turín, Renato Treves, Alessandro y Benvenuto Terracini, son algunos de quienes en parte hicieron esta historia.

Estos maestros venían con una concepción del trabajo académico diferente, nuevo para los universitarios tucumanos de la época. Los intelectuales europeos estaban habituados a la reflexión y producción de conocimientos basado en una rigurosa formación humanista que profundizaba en los estudios culturales y el dominio de lenguas diversas. Valorizaban el rigor de la formación humanista por encima de los estudios en carreras profesionales, más demandadas por los jóvenes de provincia. Las décadas de 1930 y 1940 se reconocen como un período fructífero para Tucumán, donde se generó un espacio propicio para el desarrollo de la universidad. La multiplicación de carreras, la creación de nuevas facultades, escuelas e institutos de investigación en una variedad de disciplinas, la proliferación de traducciones y el aliento a la producción editorial; el surgimiento de innumerables foros de producción y de extensión de la cultura, la apertura de la universidad al mundo a través del intercambio de profesores y artistas como Arthur Rubinstein, el Teatro de Shakespeare de Londres, la Comedie Française, son algunas de las

⁷ Ver entre otros, Fanesi, P. (1994). *El exilio antifascista en la Argentina*. 2 T. CEAL. Bs. As.; Smolensky, Eleonora y Vera Vigevani Jarach (1999) *Tantas voces, una historia. Italianos judíos en la Argentina. 1938 –1948*. Temas Grupo Ed., Bs. As.; Devoto, F. y G. Rosoli (1985), *La inmigración italiana en la Argentina*, Bs. As.; Enriquez Perea, A. (1998). *Alfonso Reyes y el llanto de España en Buenos Aires*. Colmex–Secretaría de Relaciones Exteriores, México; Abellán, J.L.(1998). *El exilio filosófico en América. Los transterrados de 1939*, ob.cit.

referencias por las que la comunidad de Tucumán recuerda en la actualidad lo que se dio en llamar la “Época de Oro de la Universidad”.

Por aquellos años, la Universidad de Tucumán se constituye en un polo de atracción intelectual para el país y para la región del NOA, el noroeste argentino.

¿Quiénes fueron aquellos hombres y mujeres que llegaban y cuándo comenzaron a arribar?, ¿De dónde venían y hasta cuándo se quedaron?, ¿Dónde se insertaron y qué hicieron en la universidad?, ¿Qué ideas traían de la vida, del mundo y del trabajo intelectual?, ¿Porqué se fueron de Tucumán?

En principio podríamos decir que esto no fue casual. Tampoco concertado. Se puede mejor hablar de una convergencia de concepciones y circunstancias en ese tiempo y lugar singular. En esa universidad hubo también un grupo de personas que tuvo cierta visión como para alentar esa convocatoria⁸.

¿Quiénes fueron los que hicieron inicialmente de enlace?, ¿Por qué impulsaron este movimiento migratorio?, ¿Qué relaciones mantenían con Europa?, ¿Con qué apoyos contaban del medio local y nacional?, ¿Qué sectores de la sociedad representaban y cuáles eran sus afinidades políticas?, ¿Qué posiciones ocupaban en la universidad y qué ideas defendían?

Habría algunos indicios rastreando en la historia de la institución. La Universidad de Tucumán encuentra sus orígenes a principios del siglo veinte. Nace buscando diferenciarse de la Universidad Nacional de Buenos Aires y de la Universidad Nacional de Córdoba y de sus tradiciones clericales “exclusivamente doctorales y de enseñanzas abstractas”⁹. Su referencia es la Universidad Nacional de la Plata. Juan B. Terán, su artífice y primer rector, se imagina una universidad enclavada en la región y para el desarrollo local. De ahí su preocupación por la creación de carreras vinculadas con la producción, las ingenierías, el agro y también con la enseñanza. La universidad nace acompañando la expansión provincial y regional de la época¹⁰.

⁸ Parafraseando a Bourdieu, se puede concebir esta historia como un conjunto de prácticas que culminó en una experiencia que “sin ser el producto de la obediencia a reglas, y, a la vez que todo esto, colectivamente orquestadas sin ser producto de la acción organizadora de un director de orquesta”. *El sentido práctico*. Ed. Taurus. Madrid. 1991, p.92.

⁹ Terán, Juan B. “La Nueva Universidad”. Tucumán, s.f.e.; y los discursos pronunciados por Juan B. Terán y Joaquín V. González en su fundación. Ver *Compilación Histórica de la UNT. Desde su fundación hasta el 31.12.36*. (1964) UNT, Tucumán.

¹⁰ Los estudios sobre los universitarios y las instituciones de educación superior desde una perspectiva sociológica, histórica y antropológica, tienen poca tradición en Argentina. Desde principios del siglo XX es posible identificar una línea de trabajos en torno a las universidades. En ella son significativas las

Desde fines del siglo XIX, el auge azucarero hacía de Tucumán una provincia rica y floreciente. Había una aristocracia poderosa y elegante acostumbrada a las reuniones y eventos sociales, vinculada directamente con el mundo económico, político y cultural de Buenos Aires, pero también con el ambiente europeo.

¿Qué relaciones mantenían con estos sectores los grupos fundadores de la universidad y quienes más tarde les sucedieron en la conducción de la institución? ¿Qué influencias tuvieron aquellos aires de cultura europea en la cosmovisión de la sociedad tucumana de esos años y de las décadas posteriores?

Al parecer, a medida que el exilio arriba desde distintos puntos de Europa y es recibido por los grupos locales, comienza a producirse un encuentro e intercambio de ideas y de proyectos que genera un vasto movimiento de producción cultural e intelectual en la ciudad y en la institución. Pero además de lo que significó para la universidad, este movimiento fue también un polo de atracción para los jóvenes tucumanos, de otras provincias y del resto de

publicaciones en que se expresan las diferentes concepciones sobre la universidad y su papel en la sociedad. Sólo para mencionar algunos de ellos, Enrique Martínez Paz recupera la labor del Deán Funes, Rector electo de la Universidad de Córdoba en 1808, en el prólogo a *Papeles del Deán Gregorio Funes. Plan de Estudios para la Universidad Mayor de Córdoba*. Córdoba 1813, editado en 1940, publicación actualizada por Horacio Crespo (1994) en la revista *Estudios #3* del Centro de Estudios Avanzados de la UNC: “Para una revaloración de la obra del Deán Gregorio Funes”; Francisco Jurado Padilla en 1969, reúne en *La Universidad de Córdoba, tribuna del pensamiento nacional* (publicado por la UNC) los discursos de figuras nacionales como Avellaneda, Fray M. Esquiú, Ramón J. Cárcano o Joaquín V. González, reeditado por *Estudios* (#7 y 8) en sus Memorias en 1997; Juan B. Terán en 1915 se anticipa a los reformistas del 18 en su idea de universidad abierta a la sociedad, discursos que se encuentran reunidos en su libro *La nueva universidad*, editado por la UNT. Gabriel del Mazo (1941) y Juan Carlos Portantiero (1978) abordan con un carácter sociológico y político, el tema de la Reforma Universitaria de 1918 en Córdoba y su influencia en la sociedad y el estado argentinos y en América Latina, en *La Reforma Universitaria* (UNLP) el primero y en *Estudiantes y política en América Latina. El proceso de la reforma universitaria (1918-1938)* el segundo., Tulio Halperin Donghi (1962) escribió *La Historia de la Universidad de Buenos Aires* publicada por Eudeba. Luego, durante largo tiempo parece desvanecerse como preocupación la reflexión sobre los universitarios y nuestras universidades desde la reconstrucción de los procesos vistos a partir de la sociología histórica. Recién con la recuperación de la democracia y más aún, en la última década del milenio, vuelve a cobrar interés abordar como objeto de estudio a las instituciones de educación superior desde distintos enfoques teóricos y disciplinares. Pedro Krotch ha sido un gran impulsor en promover los estudios en el campo, los que también han proliferado, con la implantación de los procesos de reforma en educación superior impulsados desde el estado en la década de los 90's. Sociólogos, historiadores, economistas, pedagogos entre otros se han abocado a dichos estudios. Daniel Cano (1985), Silvia Sigal (1986), Norma Paviglianiti (1991), Emilio Mignone (1998), fueron precursores en reinstalar el tema; Ana Barletta (2002), María C. Tortti (2002), María Caldelari (1997), Patricia Funes (1997), Adela Coria (2004), Mónica Marquina (2007), Claudio Suasnábar (2002) y muchos otros, desde sus respectivas disciplinas, continúan realizando aportes a los estudios sobre educación superior en Argentina, en general preocupados por temas vinculados a la complejidad de las instituciones en la situación actual o de épocas posteriores al período objeto de estudio en esta investigación.

América. Quienes se sintieron atraídos por la UNT y los tucumanos por aquellos años fueron Eugenio Pucciarelli, Silvio Frondizi y Risieri Frondizi; Enrique Anderson Imbert, Aníbal Sánchez Reulet, Juan Adolfo Vázquez, Eduardo Sacriste y Lino Spilimbergo, entre otros. Estos jóvenes que décadas más tarde tuvieron un protagonismo en el campo político y cultural nacional y algunos en el extranjero, iniciaron su formación académica junto a aquellos maestros europeos. Ya sea como parte de esa generación o como sus discípulos, fueron incorporando una concepción del trabajo académico, una orientación en su campo profesional y un estilo de vida intelectual durante su permanencia en la Universidad de Tucumán.

Ese movimiento fue breve. Duró apenas poco más de una década y tal vez sería más acertado hablar de una coyuntura o circunstancia.

A fines de los años '40, al empezar a recuperarse las economías europeas después de la Segunda Guerra Mundial con las inversiones de los Estados Unidos a través del llamado Plan Marshall –y cuya consecuencia para Argentina fue el cierre de esos mercados a las exportaciones agropecuarias nacionales– la crisis económica se extendió sobre el conjunto de la sociedad. El sector educativo también se vio afectado. La Universidad de Tucumán comienza a perder los apoyos que durante el peronismo había recibido del gobierno nacional. El recorte en el financiamiento universitario deja en suspenso las inversiones y proyectos impulsados desde el rectorado con la consecuente desarticulación de los grupos y equipos de trabajo. Quedan sin efecto las contrataciones de muchos profesores extranjeros, mientras que a otros nacionales no les renuevan las designaciones en sus cargos y se van a otras universidades nacionales o del exterior.

A su vez el panorama europeo se reconfigura con la finalización de la guerra en 1945 y muchos de los profesores extranjeros inician el retorno a sus países de origen.

Aunque la experiencia de aquella generación formada en Tucumán no alcanza a institucionalizarse en la universidad, quienes se iniciaron en la docencia universitaria y compartieron aquellas maneras de desarrollar la actividad académica y aprendieron esos modos de ver el mundo, transmitieron aquellas prácticas y visiones a sus colegas y alumnos en el resto de las universidades donde les tocó actuar. Algunos lo hicieron mediante su protagonismo en la

construcción de nuevos proyectos colectivos o institucionales, otros de forma personal, al transmitir a sus discípulos sus conocimientos e ideas y mostrar un estilo de vida intelectual marcado por aquellos maestros.

Magalí Andrés, María Esther Saleme de Burnichon y María Elena Saleme, María Elena y María Victoria Dappe, Celma Agüero, María Elena Vela, los hermanos César Pelli y Víctor Pelli, entre otros, fueron alumnos de aquellos jóvenes y viejos maestros.

En esta investigación me propongo dar cuenta de aquella historia en términos de reconstruir la época, grupos y circunstancias por las que transitaron los exiliados europeos en la Universidad de Tucumán. Ante los actuales discursos que hacen tabla rasa al pasado y reivindican la globalización como un fenómeno nuevo propio del fin de milenio, interesa mostrar los modos en que se desarrolló y construyó una cultura fuertemente vinculada con Europa y el mundo entre 1930 y 1950, en una región a casi dos mil kilómetros de distancia del puerto y de la Capital Federal como la provincia de Tucumán, que influyó en esa sociedad y se irradió por el resto del país y de la región del noroeste argentino y de países vecinos como Bolivia, Perú y Paraguay.

Específicamente, el propósito es rastrear la conformación del grupo de exiliados y su actividad como universitarios, y la situación de la Universidad de Tucumán y de sus representantes a su arribo, al constituirse ambos factores en condiciones propicias para el desarrollo del grupo y de la institución, y como posibilidad de reproducirse a través de una nueva generación¹¹. Interesa explorar la idea de patrón de reproducción social, ya que si bien estas generaciones no constituyeron una 'escuela de pensamiento' en términos de continuidad en el tiempo y en el espacio¹², fueron promotores de una forma de

¹¹ Susana García Salord estudia los patrones de reproducción social de los académicos en la Universidad Nacional Autónoma de México a lo largo del siglo pasado analizando sus trayectorias en una línea trigeracional insertos en los diversos espacios sociales e institucionales y en las diferentes coyunturas de la historia de México y de la universidad. En: "Estudio socioantropológico de las clases medias urbanas en México: el capital social y el capital cultural como espacios de constitución simbólica de las clases sociales". Tesis de doctorado. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM. México. 1998. Monique Ladesman por su parte analiza la construcción de la comunidad académica de los bioquímicos en la UNAM a través de la reconstrucción de sus trayectorias y de los espacios de socialización en "Identités académiques et génération. Le cas des enseignants de biochimie de l'Université Nationale Autonome du Mexique" (UNAM), tesis de doctorado en Letras y Ciencias Humanas, Université de Paris-X, Francia (1997), y en "La comunidad académica como espacio de socialización de científicos de la UNAM. El caso de los bioquímicos herederos de la Facultad de Medicina de la UNAM (1957-1974)", en Remedi, E. *Instituciones Educativas Sujetos, historia e identidades*. Plaza y Valdés, México, 2004.

¹² El exilio republicano español en México y del exilio judío alemán en los Estados Unidos, a diferencia del exilio europeo en Tucumán, ambos mantuvieron un protagonismo y permanencia en el tiempo que

trabajo académico que se irradia a diversos puntos geográficos e institucionales a través de personas, más que de grupos, y en una línea temporal discontinua signada quizás por las coyunturas políticas del país y de Europa.

redituó en beneficio de los procesos de institucionalización de El Colegio de México en el Distrito Federal y de la New School for Social Research, en Nueva York, respectivamente. En uno y otro caso, los refugiados europeos se radicaron definitivamente en los países receptores. Ver referencias en las notas 5 y 6.

Estructura de la tesis

La tesis tiene siete capítulos agrupados en tres partes. En el capítulo 1 se presenta la construcción teórico metodológica que orientó la definición del objeto de estudio. El segundo capítulo contiene los hallazgos de la investigación donde se analiza la lógica de construcción del mito de la 'Época de Oro' de la Universidad de Tucumán a través de la reconstrucción histórica. Al lograr identificar cuatro ciclos contrapuestos y reiterados, de auge y de declive institucional, y el reconocimiento de dos olas migratorias separadas en el tiempo de exiliados europeos, fue posible redefinir el objeto de estudio y precisar los objetivos de la investigación, con lo que se cierra el mencionado capítulo y la primera parte: "Construcción teórica del objeto empírico".

La presentación de los protagonistas de esta historia, abre la segunda parte de la tesis, integrada igualmente por dos capítulos. El capítulo 3 se desglosa en tres apartados donde se reconstruyen trayectorias y posiciones de: a) exiliados europeos, b) profesores foráneos a Tucumán provenientes de otras provincias y de algunos países vecinos a la Argentina, y c) los protagonistas locales tucumanos.

En el capítulo 4 se analiza lo que construyeron nuestros protagonistas en el espacio institucional de la Universidad de Tucumán. En el mismo se describe primero, el panorama de la universidad a la llegada de los refugiados europeos del período de entreguerras, para luego considerar las acciones y producciones de los profesores foráneos. Se cierra el capítulo recuperando la experiencia transmitida entre docentes y alumnos según los relatos de quienes en esa época fueron estudiantes.

La tercera parte examina el primer ciclo de declive institucional de la 'Época de Oro' de la Universidad de Tucumán, anunciado en los hallazgos presentados en el capítulo 2. Se tomaron en cuenta dos enfoques. En el capítulo 6 primero, se abordó la dimensión diacrónica, es decir, la reconstrucción histórica. En un segundo momento se enfatizó su tratamiento desde una perspectiva sociológica.

La tesis se cierra con la presentación de las conclusiones en el capítulo 7.

**PRIMERA PARTE:
CONSTRUCCIÓN TEÓRICA DEL OBJETO EMPÍRICO**

CAPÍTULO 1

HERRAMIENTAS TEÓRICO METODOLÓGICAS

Introducción

En la lógica de la escritura, la tesis mantiene un orden inverso al modo en que se fue configurando la construcción del objeto de estudio. Lo que aparece como punto de partida, en el proceso de investigación en realidad constituyó el punto de llegada. Los núcleos analíticos según el orden de la escritura, son:

1. Construcción simbólica: lógica de construcción del mito de la 'Época de Oro' de la Universidad Nacional de Tucumán.
2. Reconstrucción histórica del campo universitario tucumano en la década de 1936 –1946.

A continuación, se despliega la construcción teórico metodológica del objeto de investigación. Es decir el orden inverso a la estructura de presentación de la tesis. Primero se consigna el esquema conceptual y definiciones operacionales utilizadas para la reconstrucción del campo universitario tucumano. Las mismas orientaron tanto el trabajo de recolección de información como también, la elaboración de las herramientas analíticas que aparecen sistematizadas en segundo término.

La reconstrucción del campo universitario tucumano consistió en *dicho ejercicio de análisis*, el que a su vez, permitió captar la lógica de construcción simbólica del mito de la 'Época de Oro de la Universidad'. En consecuencia, al final del capítulo, se exponen las herramientas analíticas que develan los rasgos estructurales de la 'Época de Oro de la Universidad de Tucumán' en el decurso de dos décadas (1936–1955). Es decir contemplando la mediana duración; y la lógica de construcción del mito, entendido éste desde la visión de sus actores, como una época de estabilidad institucional que se dilata sin límite en el tiempo.

Reconstrucción del campo universitario tucumano

Para comprender lo que ocurrió con el exilio europeo en la Universidad de Tucumán en el período objeto de estudio, elegí trabajar desde la perspectiva analítica de Pierre Bourdieu porque sus categorías tienen la potencialidad heurística para ser utilizadas como categorías intermedias, o de ‘teoría intermedia’ al decir de Robert Merton, entre planteamientos teóricos más generales y abstractos, y referentes empíricos concretos.

La idea no era reconstruir las vidas de cada uno de los exiliados, sino ‘*explicar la época en que los exiliados estuvieron en la Universidad Nacional de Tucumán*’. La teoría del espacio social y del campo me servían para evitar adoptar un pensamiento sustancialista. En términos de Bourdieu, considerar determinadas prácticas o preferencias propias de un grupo en una sociedad determinada y en un tiempo determinado como propiedades intrínsecas e inmutables del grupo fuera de todo tiempo y lugar. Se trataba de “evitar transformar en propiedades necesarias e intrínsecas de un grupo...” –los exiliados europeos– “...propiedades que les incumben en un momento concreto del tiempo debido a su posición en un espacio social determinado, y en un estado determinado de la oferta de los bienes y de las prácticas posibles”¹³.

La teoría del espacio social reconoce que los comportamientos sociales, individuales y colectivos se rigen por el *principio de la diferencia*, sin necesidad

¹³ Pierre Bourdieu (1997) *Razones prácticas*, Anagrama, Barcelona, segunda edición 1999, pp. 15/16. Bourdieu despliega su perspectiva analítica en *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. (Madrid, Taurus, 1998), como también en *Cosas dichas* (Gedisa, Buenos Aires, 1988), *El sentido Práctico* (Taurus, Madrid, 1991), *La noblesse d'état* (Les Éditions de Minuit, Paris, 1989); y con L. J. D. Wacquant (1995), *Respuestas, Campo intelectual y campo de poder*, Grijalbo, México, etc. Y más específicamente trabajé los lineamientos conceptuales y metodológicos desarrollados por la doctora Susana García Salord en los seminarios de posgrado “Información y vínculo: la entrevista biográfica en Ciencias Sociales” dictados en el Centro de Estudios Avanzados de la UNC en Córdoba en el mes de junio de 2001, y en el “Laboratorio de Análisis Cualitativo” del Programa de posgrado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, en la ciudad de México en abril, mayo y junio de 2006. Norbert Elías por su parte, también enfatiza la necesidad de evitar una visión sustancialista para estudiar el mundo social y privilegiar una perspectiva relacional en la medida en que los seres humanos vivimos en relación, y que en el decurso de la historia volvemos nuestro mundo social cada vez más complejo. En consecuencia, la sociología debe hacer un esfuerzo por explicar la constitución de ese mundo social en el devenir. De ahí que conceptos como los de *sociedad o individuos*, le resulten insuficientes y desarrolle los de *entramados sociales, figuraciones, fuerza relativa de juego*, entre otros. Ver, “Modelos de juego” en *Sociología fundamental*, Gedisa, Barcelona, segunda reimpresión, 1999. Pp.85–90.

de definir las como diferencias de clases sociales¹⁴. Es decir que los individuos y los grupos existen y se relacionan en el mundo social a partir de las diferencias marcadas por la posición relativa que ocupan unos en relación a otros. Bourdieu propone “construir y descubrir el principio de diferenciación que permite re–engendrar ‘teóricamente’ el espacio social ‘empíricamente’ observado”¹⁵. Diferencias (ideológicas, políticas, económicas, culturales, estéticas, etcétera) que se basan a su vez en las desiguales posiciones ocupadas en el espacio social. La idea de diferencia “fundamenta la noción misma de espacio, conjunto de posiciones distintas y coexistentes, externas unas a otras, definidas en relación unas de otras por su exterioridad mutua y por relaciones de proximidad, vecindad o de alejamiento, y asimismo por relaciones de orden: por encima, por debajo y entre”¹⁶.

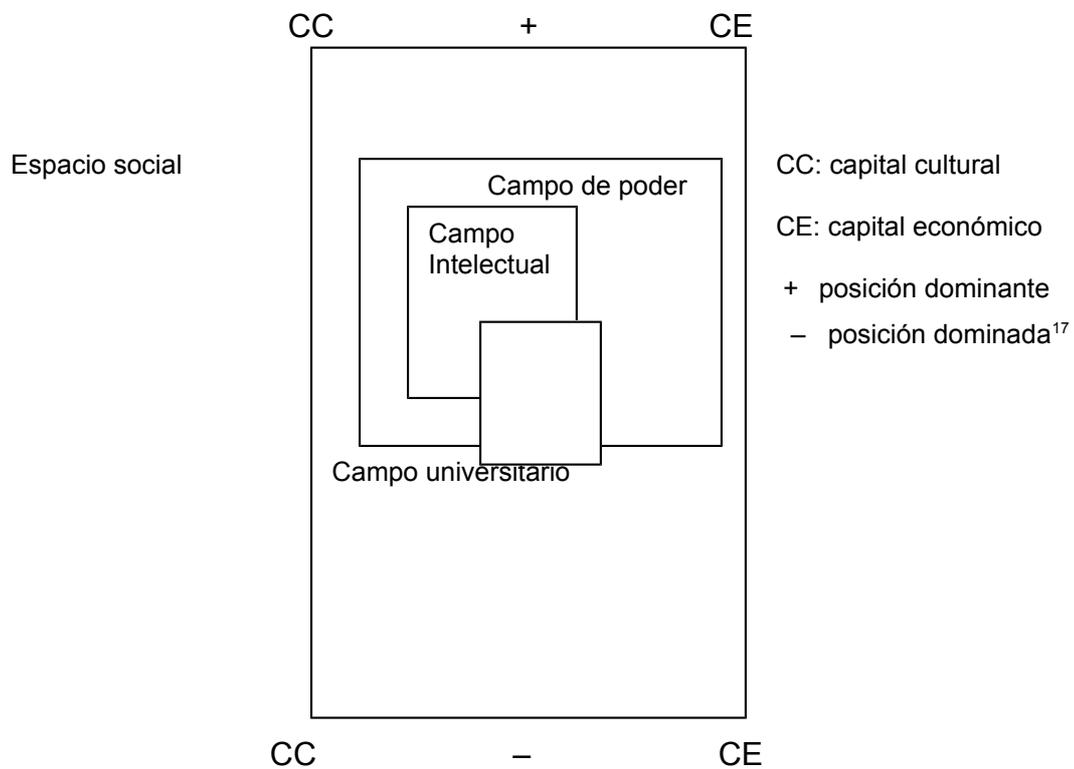
Dicho principio de diferenciación refiere a la estructura de la distribución de poder, o de las especies de capital, recursos eficientes en ese mundo social considerado, que varía según el lugar y los momentos. El espacio social asimismo, es entendido como *campo de fuerzas* que se impone a todos los agentes que están en el juego; y como *campo de luchas*, dentro del cual los individuos y grupos, se enfrentan con medios y fines diferenciados, según su posición en el campo y que depende de los recursos que han podido acumular de luchas anteriores, colaborando a conservar o transformar la estructura del campo.

Estas definiciones me permitieron inscribir a los exiliados europeos como un grupo más en el campo universitario tucumano. Me propuse entonces ubicar el grupo y su circunstancia –la llegada, permanencia y partida de los exiliados europeos– en el campo ideológico intelectual de los agentes que lo promovieron, tratando de analizar cómo operó ese proceso en el sistema de relaciones de fuerza y de conflicto entre los grupos situados en las diversas posiciones del campo universitario, sin perder de vista que ellos mismos a su vez ocupaban una determinada posición en el campo intelectual y en el campo de poder de Tucumán en ese período.

¹⁴ Clases sociales en el sentido marxista del término: en sí y para sí; clases con conciencia de clase: pertenecer a una clase y luchar por intereses y reivindicaciones contra otra clase social en el terreno político; burguesía y proletariado por ejemplo.

¹⁵ Bourdieu, P. Razones prácticas, ob.cit, pág. 48.

¹⁶ Idem, pág. 16.



Con estas orientaciones conceptuales inicié el proceso de identificación de fuentes y recolección de información del trabajo empírico.

¹⁷ Retomo la idea del esquema propuesto en *Razones prácticas*, ob.cit., pág. 67.

1. Fuentes de información

El trabajo de recolección de información lo realicé principalmente a través de la investigación documental y se complementó con observaciones y entrevistas efectuadas en el trabajo de campo.

Las principales fuentes fueron documentos de los archivos y publicaciones de la Universidad Nacional de Tucumán: libros de actas de sesiones de los organismos colegiados de gobierno, consejo universitario y consejos de facultad; legajos de profesores y estudiantes; memorias de la universidad y compilaciones históricas; discursos de autoridades; tesis de egresados, traducciones y publicaciones de la universidad.

Consulté también, diarios locales y nacionales (La Gaceta, El orden y La Nación); otras publicaciones periódicas (revista Sustancia y Nosotros) y la correspondencia de Alberto Rougés, filósofo tucumano de la época que reúne más de un millar de cartas enviadas y recibidas a lo largo de cuarenta años de su vida, publicado bajo el título, *Alberto Rougés. Correspondencia (1905 – 1945)*, compilado por María Eugenia Valentié y otros, editado en 1999, por el Centro Cultural Alberto Rougés de la Fundación Miguel Lillo, en San Miguel de Tucumán.

El trabajo de campo lo realicé en simultáneo al trabajo de archivo durante el año 2000, primer semestre de 2001 y segundo semestre de 2002¹⁸. Regresé al campo en el segundo semestre de 2004 y primero de 2005. En promedio fueron estancias de cinco días, con una frecuencia aproximada de un viaje cada cuarenta días en los primeros años, y más espaciadas en los dos últimos. El apoyo abierto y explícito que siempre recibí de colegas, personal administrativo y autoridades, me ofreció la oportunidad de asistir a diversos eventos, al tiempo que me permitió observar y participar de numerosos espacios y situaciones cotidianas de la universidad. Entre ellos, compartir los horarios de la jornada laboral de las oficinas del rectorado y facultades; dos estancias en las residencias para profesores en el Cerro San Javier, a 50 kilómetros de distancia de la capital; un encuentro en el complejo vacacional de Orco Molle distante a 25 kilómetros de la ciudad; actos oficiales, celebraciones,

¹⁸ La crisis de gobernabilidad que estalló en Argentina en diciembre de 2001, se anticipó en las universidades. Una manifestación fue la suspensión del pago de salarios en el mes de junio, y luego una quita del treinta por ciento de los mismos que comenzó a recuperarse recién en el mes de marzo del año siguiente. Estas circunstancias y sus consecuencias en las universidades nacionales –y en el conjunto social– me llevaron a suspender prácticamente por un año el trabajo de tesis.

muestras de arte, conciertos y congresos en las numerosas instalaciones que tiene la Universidad Nacional de Tucumán diseminadas por toda la ciudad. Las conversaciones informales y entrevistas a informantes claves, a profesores y autoridades de la UNT –varios de ellos colegas, alumnos y discípulos de aquellos maestros– las realicé durante mi estancia en esos años. Y en muchos casos, relaciones que comenzaron por compartir el interés por el conocimiento, terminaron convirtiéndose en francas amistades.

2. Construcción de los instrumentos analíticos

Durante la primera parte del trabajo empírico, bajo la premisa de *'re–engendrar teóricamente el principio de diferenciación social empíricamente observado'*, inicié el rastreo con nombre apellido de *'mis personajes'*, lo que me permitió identificarlos como individuos a la vez que comenzar a agruparlos. Encontré que los protagonistas se distinguían en dos grandes grupos: *foráneos* y *locales*. Entre los *foráneos* a su vez, fue posible reconocer dos subgrupos: a) *profesores exiliados europeos* y b) *profesores foráneos a Tucumán*, nacidos en otras provincias de Argentina y algunos en otros países vecinos de América latina que les di en llamar *profesores foráneos nacionales y americanos*. De la misma manera, pude reconocer dos grupos diferenciados entre los *locales tucumanos*: a) *fundadores* y b) *reformistas*.

Al identificar a los actores involucrados según los distintos agrupamientos, fue posible comenzar a contar con una primera visión en panorama de las posiciones que me permitía configurar un esbozo del campo universitario tucumano. Pero no alcanzaba sin embargo, a entender las disputas –las más de las veces encubiertas– que en simultáneo estaba registrando en el trabajo de archivo, porque desconocía los intereses que representaban cada uno de los personajes y los grupos en función de las posiciones que ocupaban en la institución y en la sociedad tucumana. ¿Cuáles eran esas posiciones?

Desde la perspectiva teórica elegida, sabía que los comportamientos sociales son leídos como *principio de diferenciación*, donde los individuos y los grupos disputan un lugar en el que priman los recursos más eficientes de ese campo de fuerza y que a su vez, dependen de la posición social y de los recursos acumulados de luchas anteriores. Esto implicaba rastrear los recursos en juego objetivados en el campo y las posiciones e incorporados en los agentes.

Aunque mutuamente imbricadas, dos vertientes analíticas comenzaban a configurarse: campo y grupos, a las que en el trabajo de investigación, les di en llamar *'campo y olas'*. Opté por comenzar por *las olas*.

Ahora bien, en la medida en que las posiciones en el campo no son rígidas y no se mantienen de una vez y para siempre, sino que en las disputas de poder *se llega, se mejora, se mantiene, se cambia o se pierde* una posición, interesaba contemplar en la construcción analítica, *la idea de temporalidad y de desplazamientos*. Es decir, atender el movimiento en el tiempo y en el espacio.

En consecuencia, para la reconstrucción de las posiciones en el campo universitario tucumano, trabajé con la idea de *trayectoria* como instrumento analítico en la medida que articulaba esa doble dimensión. La trayectoria transcribe en un plano un movimiento temporal; es “la unidad de una sucesión diacrónica de puntos recorridos”; reconstruye una huella irreversible de lo que ya sucedió¹⁹. Y en ese sentido “sólo retrospectiva y analíticamente podemos reconstruir trayectorias, es decir, reconocer tramos que tienen un principio, un recorrido posible y un fin establecido”²⁰.

Después de la identificación de los grupos –a partir del entrecruzamiento de fuentes escritas y orales– la siguiente tarea consistió en reconstruir las trayectorias individuales de cada uno de los personajes. En esta operación prevaleció la *dimensión temporal* como criterio de ordenamiento, contemplando los desplazamientos en las distintas esferas de relación (personal, familiar, migratoria, formativa, académica, profesional, laboral, política, etcétera) desde su nacimiento hasta que se aleja de la universidad, siendo resaltadas la época objeto de estudio y aquellas dimensiones más vinculadas con su intervención en la universidad. Se completó su itinerario posterior a su actividad en Tucumán cuando se logró acceder a esa información. En el siguiente caso se muestra a modo de ejemplo, el trabajo de sistematización realizado con las trayectorias individuales.

¹⁹ Michel De Certeaux (1996) *La invención de lo cotidiano. I Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana – Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente – Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. México. Pp. XLIX y 42, 43)

²⁰ Susana García Salord “Historias de vida de profesores universitarios: el valor pedagógico y heurístico de un ejercicio exploratorio” en *¿Cómo llegué a ser quién soy?*, bajo su coordinación, Ediciones del Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 1999. Pág. 16.

a) Ejemplo de sistematización de trayectoria individual

Foráneos: exiliados europeos

Roger Labrousse (1908 –1956)

Fuentes: Currículum, legajos FFyL, biografías, revista Humanitas; Memorias UNT ; actas de sesiones del Consejo Superior; entrevistas Celma Agüero, Lucía Piossek, Juan A. Vázquez, etcétera.

- 1908** Nace en Paris, Francia.
Casado con Elizabeth Gaugel. Hijo: Jean Phillipe nacido el 21/1/35 en Paris, Francia.
Objetor de conciencia, pacifista. Protestante, evangelista. Se niega a enrolarse en el ejército francés al declararse la II Guerra Mundial. Debe abandonar el país.
- 1928** Licenciatura en Letras. Universidad de Paris, Francia.
Diploma de fin de estudios Primer Premio. Escuela de Ciencias Políticas de Paris.
- 1929** Profesor de Gramática, Literatura e Historia de Francia en la Universidad norteamericana de Beyrout, Líbano. Por delegación de las autoridades francesas en el Líbano. Hasta 1930.
- 1934** Viaje de estudios a España becado por el Ministerio de Educación de Francia en el Instituto de Altos Estudios Hispánicos (Casa Velásquez). Hasta 1935.
- 1935** Nace su hijo Jean Phillipe.
- 1936** Junio. Es designado por el Decano de la Facultad de Derecho de Barcelona Prof. José Xirau, para dictar un curso de historia de las doctrinas filosófico–políticas.
23 de enero, fecha de su cédula de identidad, expedida por la Policía de Bs. As. N° 2.510.058. (¿fecha de ingreso a Argentina?)
Miembro del Instituto Argentino de Filosofía Jurídica y Social.
- 1937** Doctor en Derecho. Universidad de Paris. Tesis: “Ensayo sobre la filosofía política de España antigua: política de la razón y política de la Fe. Prefacio de Rafael Altamira”.
- 1939** Miembro del Instituto Internacional de Estudios Iberoamericanos.

- Encargado de estudios en México bajo los auspicios del Ministerio de Instrucción Pública de México. (Legajo)
- 1939** Profesor en la Universidad Nacional de Córdoba.
Silvio Frondizi es enviado a Córdoba por el HCS, para tomar contacto y ofrecerle un contrato de trabajo en la UNT.
- 1943** Primeros registros de su designación en Tucumán.
Prof. Titular de latín, francés
- 1944** Prof. de latín, Literatura de Francia II, Historia de Francia I, Historia de las Instituciones y francés.
- 1945** Prof. Interino de Historia Universal II e Historia. de las instituciones.
Nota del Decano Sanchez Reulet, al Director Gral. de Migraciones solicitando permiso para entrar al país a la Sra. Odette Castaing que acompaña a su hijo J. Phillippe a reencontrarse con su padre, del que está separado desde antes de la guerra.
- 1946** El juez Federal de Tucumán le otorga ciudadanía argentina. Matr. N° 7.025.685.
Profesor en Latín III e Historia de las Instituciones (continúa).
Viaja a La Plata. Se presenta a un concurso en la Facultad de Humanidades de la UNLP para dictar Historia de las Instituciones.
Diciembre: Es designado Delegado Interventor interino de la F.F.y L. UNT (el Delegado Interventor es Guido Parpagnoli).
- 1947** Siendo Delegado Interventor de la Facultad de Filosofía y Letras, es designada profesora de la facultad su esposa, Elizabeth Gauguel.
Carta manuscrita desde La Plata solicitando al Dr. Mario Santamarina (Secretario General) documentación y antecedentes de su actividad en al UNT porque "...acabo de presentarme (por si acaso) a un concurso en la Facultad de Humanidades en La Plata...".
- 1948** Solicita licencia por 15 días par viajar a La Plata donde ha sido designado para dictar Historia de las Instituciones.
- 1949** Es designado Director Interino del Instituto de Historia de la UNT, por ausencia de su titular.
- 1953** Es cesanteado de la UNT. Toma conocimiento del decreto 2040 del 4/11, del PEN por el que se dan por terminados sus servicios prestados como Prof. Titular en la Cátedra de Historia de las

Instituciones. (Ya en 1947 había tenido problemas con las autoridades de la universidad).

1955 Diciembre. Se reintegra a la UNT a la cátedra de Sociología, 'visto la cesantía como profesor, decretada con posterioridad a 1946.'

1956 Muere en su casa de campo de Santa Catalina, Córdoba. Está enterrado en el cementerio de Santa Catalina. Con frecuencia el matrimonio invitaba a colegas y alumnos a vacacionar. Según Juan A. Vázquez, son vecinos y amigos de Jacques y Martha Savary, y Pierre y Beatrice Holevaque, todos franceses evangélicos.

Publicaciones:

1925 “ El problema ético–jurídico de la comunidad en la tradición clásica francesa”, en Esprit, Paris.

1932“ José de Maestre y el nacionalismo francés”. Rev. Esprit, Paris.

1934“ Algunas etapas de la idea racional”, en Esprit, Paris.

1938“ Ensayo sobre la filosofía política de España antigua: política de la razón y política de la Fe. Prefacio de Rafael Altamira”. Sirey, Paris.

1942“ Ensayo sobre la analogía de Descartes”, en Sustancia, Tucumán.

1945“ En torno a la Teodicea”, Public. N°387, Serie Filosofía, Cuadernos de la FFyL, UNT.

1946“ Ensayo sobre el jacobinismo”. Public. N°399. UNT.

1948 Traduce el “Traité du libre arbitre” por Jaques B. Bossuet. Introducción y notas de Roger Labrousse. Traducción y texto francés, por los alumnos del seminario de francés. (1948). Public. N°445. UNT.

1949 Director de la revista de 'Historia de las Ideas'. UNT.

Con este material, la siguiente operación de sistematización consistió en desplegar en un mismo plano, privilegiando esta vez – en lugar del eje temporal– las *variables/dimensiones de análisis/esferas de relación* que permitieran armar los distintos hilos de la trama de las trayectorias de los protagonistas para poder captar “*el conjunto de desplazamientos económicos, sociales, geográficos, ocupacionales, culturales, políticos e ideológicos que inscriben el itinerario biográfico en diferentes campos de relaciones*”²¹, tomando como referencia las posiciones según los agrupamientos identificados inicialmente: a) Exiliados europeos, b) Foráneos a Tucumán nacionales y americanos y c) Locales tucumanos.

El resultado fue la construcción de tres extensos cuadros de doble entrada con 28 variables, donde la variable independiente correspondía a los protagonistas. Las columnas identificaban: 1) número de registro, 2) nombre y apellido, 3) año de nacimiento, 4) lugar de nacimiento, 5) lugar de procedencia o tránsito, 6) año de arribo a la Argentina, 7) condiciones familiares, 8) año de ingreso a la UNT, 9) títulos y antecedentes académicos, 10) contacto en Tucumán, 11) cargos en el estado, 12) dependencia de adscripción, 13) cargos políticos en la UNT, 14) actividades desarrolladas en la UNT, 15) publicaciones, 16) filiaciones político/ideológicas, 17) disputas políticas, 18) redes familiares, 19) redes nacionales, 20) redes académicas, 21) año de partida, 22) años de permanencia, 23) motivo de partida, 24) lugar de arribo, 25) actividades académicas desarrolladas, 26) otras actividades, 27) fecha de defunción, 28) lugar de defunción. (Ver Anexo).

²¹ Como refiere Susana García Salord en *¿Cómo llegué a ser quién soy?*, ob.cit., pág. 14. Como también en su propuesta en el seminario de posgrado dictado en el CEA, UNC. Ver nota 14.

Estos desplegados se convirtieron en el material de base para comenzar a dar respuesta a las preguntas que orientaban la indagación.

El desafío era analizar cómo se fue configurando el campo universitario tucumano como espacio de diferencias entre 1936 y 1946 a partir de las posiciones y prácticas de los agentes. La puesta en relación de las trayectorias individuales, permitían rearmar posiciones y tomas de posición de los individuos y de los grupos.

De este modo, en el ir y venir entre las preguntas iniciales, con las trayectorias sistematizadas en las matrices de datos previamente elaboradas (y la comparación de las trayectorias entre sí), se fueron configurando los ejes analíticos. Sobre esta etapa, interesa destacar que aunque se contemplaron las 28 variables para cada uno de los protagonistas de los tres agrupamientos –1) Exiliados europeos; 2) Foráneos a Tucumán nacionales y americanos; y 3) Locales tucumanos– a medida que se fue avanzando en el trabajo analítico, comenzaron a jerarquizarse ciertas propiedades en detrimento de otras según el grupo que se tratara, emergiendo –como se verá más adelante– la especificidad que marca el principio de la diferencia que rige las posiciones y relaciones de dominación en el campo universitario tucumano en la década objeto de estudio.

3. Formato de los registros analíticos

a) El campo universitario tucumano

1. La *identificación de los protagonistas* se realizó mediante un cuadro que registra con el nombre propio a los integrantes de cada grupo, 60 en total, distinguiendo *foráneos de locales*. Los *foráneos*, distribuidos en dos columnas: *exiliados europeos* (15) y *nacionales y americanos* (13). Respecto de los *locales* (32), dada la dificultad para detectar diferencias vinculadas a las posiciones entre *fundadores y reformistas*, y aunque todos mantienen una presencia en el período estudiado, analíticamente opté por mantenerlos en el mismo agrupamiento ordenados según la década en la que tuvieron mayor protagonismo en la universidad 'desde 1910', 'desde 1920' y 'desde 1930' (ver cuadro 1). Esta presentación, permitió avanzar en desplegar los distintos hilos de las trayectorias de los sujetos según sus posiciones en los grupos.

2. En los *exiliados europeos*, el primer eje analítico fue la reconstrucción de sus *trayectorias migratorias*. La preocupación por conocer si era posible designar a los profesores exiliados como grupo se tradujo en la pregunta de *¿quiénes eran los exiliados europeos, de dónde venían y hasta cuándo se quedaron?* título del cuadro número 2. Se buscó la respuesta trazando el recorrido del conjunto, en un cuadro con diez columnas que consignaba, 1) nombre, 2) lugar de origen, 3) lugar de tránsito, 4) motivo de partida desde Europa, 5) año de arribo a Argentina, 6) año de arribo a la UNT, 7) año de partida de la UNT, 8) año de partida de Argentina; fechas estas últimas que permitieron calcular los años de permanencia en la universidad y años de permanencia en Argentina (columnas 9 y 10).

Cuadro 1– Los protagonistas

Foráneos (desde 1930)		Locales			
Exiliados europeos		Nacionales y americanos	Desde 1910	Desde 1920	Desde 1930
1					
2					
3					
4					
5					
6					
7					
8					
9					
10					
11					
12					
13					
14					
15					
T	15	13	32		

Cuadro 2. Exiliados europeos: quiénes eran, de dónde venían, hasta cuándo se quedaron

Esta dimensión al cobrar envergadura, se desbrozó en diversos sub–ejes para profundizar en el análisis:

2.a. De la relación de los exiliados según lugar de origen, se obtuvo la distribución del grupo por *nacionalidad*, consignada en el gráfico 1 de la página

NOMBRE	LUGAR DE ORIGEN	LUGAR DE TRÁNSITO	MOTIVO PARTIDA DE EUROPA	AÑO ARRIBO ARG.	AÑO INGR. UNT	AÑO DE PARTIDA		T. de PERM EN AÑOS	
						UNT	ARG	UNT	ARG

siguiente.

2.b. Para calcular los *tiempos de llegada* se construyeron varios instrumentos:

– En el cuadro 3, la puesta en relación en las columnas de ‘coyuntura política en Europa – nombre– año de arribo a la Argentina’, permitió *identificar a los profesores en su condición de exiliados* del período de entreguerras y hasta la II Guerra Mundial y apartar en consecuencia, a los profesores que arribaron al país después de la Segunda Guerra. Es decir, identificar dos olas migratorias (ver cuadro).

– La *detección de diferentes recorridos* de los refugiados desde que parten de su país de origen hasta su arribo a Tucumán se obtuvo, al cotejar por nacionalidad (españoles, italianos, franceses, ingleses y alemanes), a los exiliados con su lugar de origen, lugar de tránsito, año de arribo a Argentina y año de arribo a Tucumán, registrado en los cuadros 4, 5 y 6.

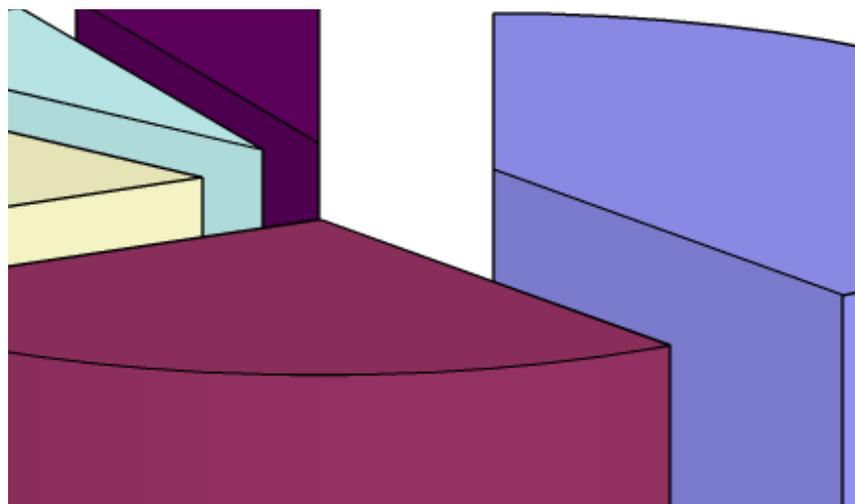
– Faltaba aún *ubicar el ingreso de los exiliados en referencia con los períodos y ciclos institucionales* de la universidad. Se resolvió con la construcción del cuadro 7 que relaciona períodos institucionales, distinguiendo ciclos de ascenso y de declive y períodos rectorales; con año de ingreso a la UNT y nombre de los exiliados.

2.c. El cálculo del tiempo de permanencia en la UNT permitió inferir *el significado que tuvo la universidad para los exiliados*: ‘como lugar de tránsito’,

‘como etapa en la vida’ o ‘como elección de vida’. Este dato se obtuvo agrupando a los exiliados según su tiempo de estadía en la universidad (hasta 3 años; hasta 13 años; entre 13 y 30 años), como se consigna en el cuadro 8.

2.d. *La edad de los exiliados* al momento de su arribo a la universidad se obtuvo calculando la diferencia entre el año de ingreso a la UNT y su año de nacimiento, según se registra en el cuadro 9. Este dato sirvió más tarde, para ubicar a los exiliados generacionalmente, al ponerlos en relación con las edades de los foráneos a Tucumán nacionales y americanos.

Gráfico 1



COYUNTURA POLÍTICA EN EUROPA	NOMBRE	AÑO DE ARRIBO A ARGENTINA

Cuadro 3. Exiliados según año de arribo a la Argentina

Cuadro 4. Exiliados españoles: según lugares y tiempos de partida y de llegada

NOMBRE	LUGAR DE ORIGEN	AÑO ARRIBO ARGENTINA	LUGAR DE TRÁNSITO	AÑO INGR. UNT

Cuadro 5: Exiliados italianos según lugar y tiempos de partida y de llegada

NOMBRE	LUGAR DE ORIGEN	AÑO ARRIBO ARG.	LUGAR DE TRÁNSITO	AÑO INGR. UNT
NOMBRE	LUGAR DE ORIGEN	LUGAR DE TRÁNSITO	AÑO ARRIBO ARG.	AÑO INGRESO UNT

Cuadro 6: Franceses, ingleses, alemanes según lugares y tiempos de arribo

Períodos institucionales		Año de Ingreso UNT	Nombre
Ciclos	Rectorados		

Cuadro 7. Año de ingreso de los exiliados según periodos institucionales de la UNT

Cuadro 8: Significado de la UNT según tiempo de permanencia de los exiliados

3. La designación del grupo foráneos nacionales y americanos se definió a partir de localizar el lugar de procedencia de aquellos que no eran tucumanos pero tampoco venían de fuera del país. Para ello se construyó el cuadro 11 que coteja nombres de los integrantes con año de nacimiento, distinguiendo lugar de nacimiento y lugar de procedencia o tránsito, lo que permitió además, identificar personajes de otros países latinoamericanos y objetivar el pasaje de la mayoría de sus miembros por el mismo ambiente cultural de socialización en la década anterior a su arribo a Tucumán: la zona metropolitana.

3.a. En el gráfico 2 se puede apreciar la distribución de su origen hacia el interior del conjunto de docentes nacionales y americanos, al agruparlos por provincias según lugar de nacimiento (más los extranjeros americanos).

4. Para analizar los tiempos vitales de los foráneos a Tucumán nacionales y americanos se calculó en el cuadro 12, la edad, de la misma manera que para los exiliados europeos. Es decir, estableciendo la diferencia entre el año de ingreso a la Universidad de Tucumán con su año de nacimiento.

5. La puesta en relación de los ciclos institucionales con el año de ingreso de los profesores foráneos nacionales y americanos que se consigna en el cuadro 13, permitió ubicarlos en los tiempos institucionales de la universidad. La construcción de este dato además, luego sirvió para compararlo con los exiliados europeos.

6. Se construyeron dos instrumentos para analizar en dos niveles, los antecedentes académicos de foráneos nacionales y americanos:

6.a. En el gráfico 3 se los agruparon según áreas disciplinares de formación lo que como primera lectura, permitió iluminar el peso de las humanidades y las ciencias sociales en la orientación académica de los profesores universitarios.

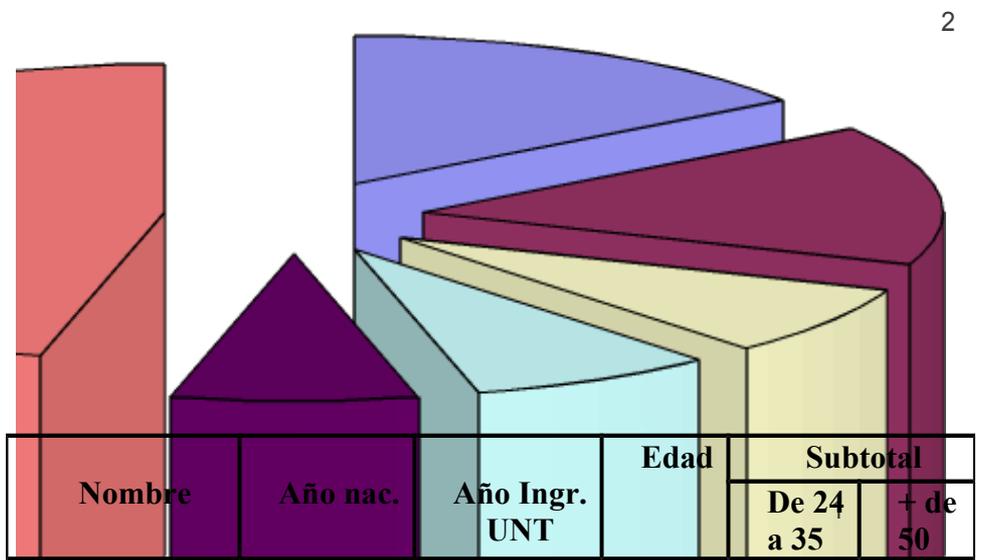
Cuadro 10. Exiliados europeos según títulos y antecedentes académicos previos a Tucumán

Nombre	Año nac.	Títulos – Antecedentes Académicos

Cuadro 11. Foráneos nacionales y americanos según lugar de procedencia y tránsito

Nombre	Año nacim.	Lugar de nacim.	Lugar proced. O tránsito	Año ingreso UNT

Gráfico 2



Cuadro 12. Edad de los profesores foráneos nacionales y americano según año de ingreso a la UNT

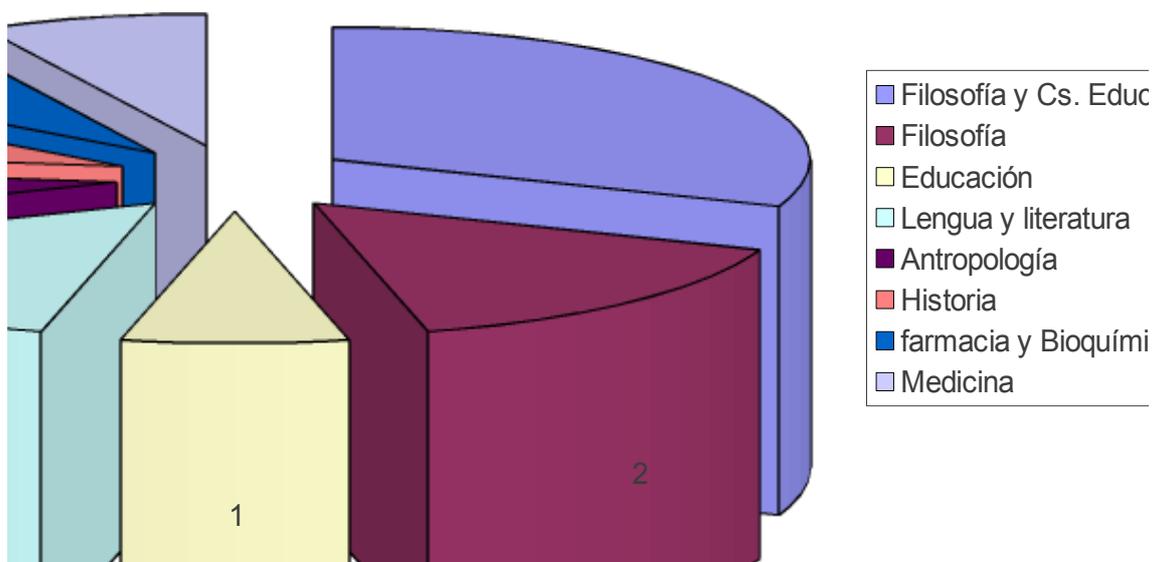
Nombre	Año nac.	Año Ingr. UNT	Edad	Subtotal	
				De 24 a 35	+ de 50

Cuadro 13. Profesores nacionales y americanos según año de ingreso a la UNT

Ciclos institucionales	Año de Ingr.	Nacionales y Americanos	T
------------------------	--------------	-------------------------	---

	UNT		

Gráfico 3: Foráneos nacionales y americanos según estudios cursados



6.b. En un nivel de más profundidad, se procedió a cotejar *las trayectorias académicas* entre sí para vislumbrar similitudes y diferencias. En la elaboración del instrumento –el cuadro 14– se relacionaron, nombre del catedrático, año de

nacimiento, año de ingreso a la UNT y una síntesis de sus títulos, producciones y antecedentes académicos.

7. La detección de los foráneos como grupo con sus dos variantes –exiliados europeos, y nacionales y americanos– en el primer ciclo de auge y primero de declive institucional (es decir, la década objeto de estudio) quedó objetivada en el cuadro 15, al comparar los años de ingreso a la UNT de nacionales y americanos y de exiliados europeos.

8. En el cuadro 16 se consigna el tiempo de permanencia de los foráneos en la UNT. Se calcula estableciendo la diferencia entre el año de ingreso y año de partida de los exiliados y los nacionales y americanos.

9. Se obtuvo la diferencia de los tiempos vitales entre exiliados europeos y nacionales y americanos, al cotejar las tablas de edades elaboradas anteriormente de manera independiente para cada grupo, registradas en el cuadro 17.

10. La identificación de los locales tucumanos con nombre propio, se consigna en el cuadro 18. Ante la dificultad de deshacer ‘analíticamente hablando’ el entramado de los locales, se optó –como ya se dijera para el cuadro 1– por ordenarlos discriminados según su protagonismo por décadas: ‘desde 1910’, ‘desde 1920’ y ‘desde 1930’.

11. Al cotejar el nombre de los locales tucumanos con su lugar de nacimiento se pone en evidencia en el cuadro 19, la presencia en el grupo, de algunos integrantes extranjeros que llegaron a principios de siglo a Tucumán y se quedaron. Es decir que se radicaron en Tucumán o en Argentina.

12. La puesta en relación de las titulaciones de los locales tucumanos se consigna en el cuadro 20, el que además posibilitó registrar entre ellos integrantes sin título universitario.

13. La densidad del entramado social de los locales siempre vigente, se objetiva de ‘alguna manera’ en el cuadro 21 donde sus miembros se agrupan por nombre y apellido, según sus vínculos familiares directos.

14. Las redes familiares, comunitarias, político ideológicas, económicas, académicas son el recurso privilegiado de los locales. Lo que se trató de objetivar en el ‘denso’ cuadro número 22 que concentra dichas redes discriminadas por cada uno de sus integrantes.

15. Los tiempos vitales de los locales traducidos en la edad, se estimaron calculando la diferencia entre año/década de nacimiento y década de intervención en la UNT, tal como se consigna en el cuadro 23.

Cuadro 14. Foráneos nacionales y americanos según títulos y antecedentes académicos previos a Tucumán

Nombre	Año nac.	Año ingr	Títulos – antecedentes académicos

Cuadro 15. Profesores foráneos según año de ingreso a la UNT

NACIONALES Y AMERICANOS				EXILIADOS EUROPEOS			
Nombre	Año nacim	Año Ingr UNT	Edad al ingresar UNT	Nombre	Año nacim.	Año Ingr. UNT	Edad al ingresar UNT

b) La Época de Oro de la Universidad

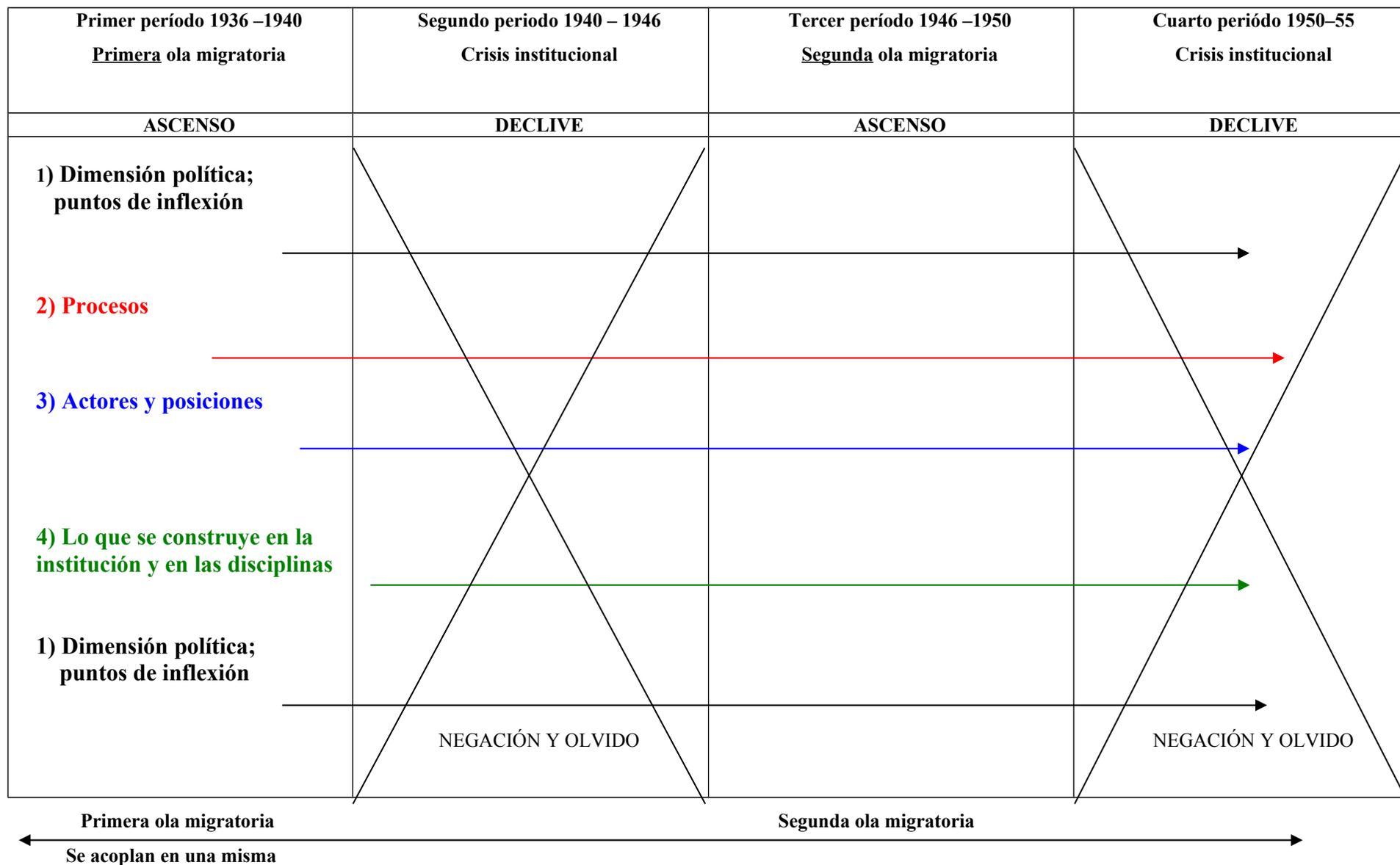
1. La identificación de los cuatro períodos institucionales de la 'Época de Oro de la Universidad' se objetivan en el cuadro 23. Ello fue posible al desglosar los siguientes ejes analíticos en la reconstrucción histórica: 1) dimensión política y puntos de inflexión; 2) procesos de mediano plazo; 3) actores y posiciones, y 4) lo que se construye en la institución y en las disciplinas. Los resultados del análisis comenzaron a marcar tendencias estructurales divergentes, a la vez que reiteradas entre los distintos períodos consignados: de 'ascenso y declive institucional / ascenso y declive institucional'. En el mismo proceso se lograron despejar 'dos olas migratorias' de profesores europeos que arribaron a la Universidad de Tucumán en momentos históricos e institucionales diferentes.

2. La contrastación de la reconstrucción histórica con el imaginario de la comunidad de Tucumán, permitió iluminar el proceso de construcción del mito de estabilidad y armonía de la 'Época de Oro de la Universidad'. En el cuadro 25 se evidencian los períodos que se mantienen en el recuerdo individual y colectivo, y los períodos que quedaron en el olvido. De la misma manera emerge la operación de la memoria que asocia en una sola ola, las dos olas migratorias que arribaron en tiempos diferentes.

Cuadro 24. La 'Época de Oro de la Universidad de Tucumán': reconstrucción histórica

Primer período 1936 –1940 <u>Primera ola migratoria</u> ASCENSO	Segundo periodo 1940 – 1946 Crisis institucional DECLIVE	Tercer período 1946 –1950 <u>Segunda ola migratoria</u> ASCENSO	Cuarto período 1950–55 Crisis institucional DECLIVE
1) Dimensión política; puntos de inflexión			
2) Procesos	→		
3) Actores y posiciones	→		
4) Lo que se construye en la institución y en las disciplinas	→		
1) Dimensión política; puntos de inflexión	→		

Cuadro 25. La 'Época de Oro de la Universidad de Tucumán': reconstrucción histórica



En síntesis

Como se planteaba en la introducción, en este capítulo se privilegió explicar en detalle el tratamiento intensivo al que fueron sometidos los datos bajo la lupa de la teoría intermedia construida para reconstruir el campo universitario tucumano entre 1936 y 1946. Los resultados de dicho análisis sirvieron de base para la elaboración de la estructura argumental de la tesis. Las referencias teóricas que orientaron la construcción metodológica en *primer lugar* fueron, la teoría del campo y del espacio social de Pierre Bourdieu y la reelaboración particular que desde la mirada socio-antropológica realiza Susana García Salord sobre el sociólogo francés. Se incorporan otras referencias que García Salord hace jugar igualmente en sus análisis, tales como la distinción entre *trayectorias, tácticas y estrategias* de Michel de Certeaux, como así también la perspectiva relacional e idea de *entramado social* de Norbert Elías, en la que también incursionó el sociólogo Robert Merton.

Finalmente, las claves para elucidar la lógica del proceso de construcción simbólica del mito de la 'Época de Oro de la Universidad de Tucumán', las hallé principalmente, en Nicolás Shumway y en el enfoque del análisis institucional que recupera la historia de las instituciones educativas desarrollados por Eduardo Remedi²², Lidia Fernández²³ y Monique Landesman²⁴.

CAPÍTULO 2

²² Eduardo Remedi (2004) *Instituciones educativas. Sujetos, historia e identidades*. Plaza y Valdés. México.

²³ Lidia Fernández, (2004) "Prólogo" en *Instituciones educativas. Sujetos, historia e identidades*. Ob.cit

²⁴ Monique Landesman (2006) *Instituciones educativas. Instituyendo disciplinas e identidades*. Casa Juan Pablos. México.

LA ÉPOCA DE ORO DE LA UNIVERSIDAD DE TUCUMÁN

Construcción simbólica y construcción histórica

La memoria “está hecha de pedazos y fragmentos particulares. Un detalle, muchos detalles, son los recuerdos. Cada uno de ellos, cuando se destaca rodeado de sombra, se encuentra con relación a un conjunto que falta.”

Michel de Certeau²⁵

Mientras que las voces fragmentarias de los sujetos registradas en el trabajo de campo, me permitieron captar la memoria individual y colectiva, en simultáneo a través de la investigación documental, pude armar la reconstrucción histórica.

¿Cuáles fueron los hallazgos en la investigación?

Encontré que en el imaginario de profesores y egresados universitarios –pero que también se extiende al imaginario de la comunidad de Tucumán– las décadas de 1930 y 1940 son evocadas como la ‘Época de Oro’ de la universidad. A esta época se la recuerda como un período de auge sostenido en el tiempo, de continuidad y estabilidad política e institucional, caracterizado por el crecimiento y desarrollo fructífero para la UNT y que en el espacio institucional se vio reflejado en la creación de nuevas carreras y unidades académicas, la proliferación de publicaciones y traducciones, así como en la ampliación hacia nuevas líneas disciplinarias de producción del conocimiento y de enseñanza. Es en este movimiento, donde los profesores europeos tuvieron un papel protagónico.

Aunque es difícil de precisar en el tiempo una fecha de inicio y de finalización de la época dorada, esa etapa según el imaginario, habría durado entre quince y veinte años comenzando a mediados de la década de 1930 y concluyendo en la mitad de los años ‘50.

Efectivamente, durante aquellos años en la Universidad Nacional de Tucumán se produjeron una serie de innovaciones promovidas por los grupos que tuvieron la responsabilidad de dirigir la institución que trajo como consecuencia

²⁵ Michel de Certeau (1996) *La invención de lo cotidiano. I Artes de hacer*. 1ra reimpresión en español, 2000. Pág. 97.

el desarrollo de nuevas líneas disciplinarias, unidades académicas y carreras de grado en las humanidades y las ciencias sociales, así como en la ciencia, la tecnología y en las artes. Pero este proceso no se dio sin confrontaciones y conflictos.

Por el contrario. Los resultados obtenidos al llevar a cabo la reconstrucción histórica de las décadas aludidas (1936–1955), me llevaron en cambio a otros hallazgos. En oposición con aquella etapa de crecimiento sostenido y prolongado en el tiempo construida en el imaginario colectivo sobre la ‘Época de Oro’ de la universidad, logré identificar *cuatro períodos institucionales contrapuestos*, caracterizados cada uno por tener una duración breve en el tiempo –de cuatro o cinco años– y por mantener una alternancia entre sí, de ascenso y estabilidad política, con otra de declive, alta conflictividad y crisis institucional. Dicha alternancia además, es recurrente en el tiempo. Es decir que se reitera en un nuevo ciclo de ascenso y de declive institucional con idéntica duración. Este movimiento pendular se objetiva en la representación de la página siguiente (cuadro 23).

Cuadro 24. La ‘Época de Oro de la Universidad de Tucumán’: reconstrucción histórica

Primer período 1936 –1940 Primera ola migratoria ASCENSO	Segundo período 1940 – 1946 Crisis institucional DECLIVE	Tercer período 1946 –1950 Segunda ola migratoria ASCENSO	Cuarto periodo 1950–55 Crisis institucional DECLIVE
<p>1) 1930, ‘Década Infame’, gobierno nacional conservador; gobiernos reformistas en la universidad: Julio Prebisch (1929/33); Julio Ayala Torales (1933/37); 2º rectorado de J. Prebisch (1937/39).</p> <p>2) Convocatoria de profesores foráneos, nacionales y extranjeros. – Refundación de la UNT.</p> <p>3) Arribo del exilio europeo de entreguerras: españoles, italianos, franceses, ingleses.</p> <p>4) Época de auge, producción y crecimiento institucional – Desarrollo en el campo de las ciencias sociales y humanidades. – Creación del Dpto. de Filosofía, Departamento de Investigaciones Regionales, Facultad de Derecho, Doctorado en Bioquímica, carrera de Arquitectura, de Ingeniería Civil, etc.</p> <p>1) Finaliza hegemonía reformista el 1/1/40 con intervención del P.E.N a la UNT y renuncia del Rector Prebisch.</p>	<p>1) 1940, planteo militar, asume el vice presidente Castillo a la presidencia; intervención del PEN a la UNT. 1943, golpe militar del GOU; 1944, intervención PEN a la UNT. –1945/46, huelga de las UUNN.</p> <p>2) Años de conflicto, resistencia y anomia institucional. Crisis de autoridad en la universidad.</p> <p>3) Sucesión de 12 representantes en el gobierno de la UNT entre rectores y delegados interventores del PEN. – 1940 y ‘43, primeras renunciaciones y rescisiones de contratos a profesores foráneos.</p> <p>4) Desgranamiento paulatino de profesores y equipos de trabajo. – Repliegue de profesores foráneos de la esfera del gobierno universitario al ámbito de la Facultad de Filosofía y Letras.</p> <p>1) 1946 Intervención peronista a las UUNN: persecuciones, despidos masivos, detenciones y renunciaciones de profesores.</p>	<p>1) 1945, elecciones nacionales y primer gobierno de J.D. Perón. –1946, cierre de las UUNN e intervención del PEN; –1946/48, Horacio D’escole Delegado Interventor; 1948/51, H. D’escole es designado rector.</p> <p>2) Apoyo económico y político del gobierno nacional a la UNT. – Rearticulación y recambio de profesores nacionales y extranjeros.</p> <p>3) Contratación y arribo de profesores europeos, post II Guerra: alemanes, croatas, rumanos, austriacos.</p> <p>4) Desarrollo del campo científico tecnológico y de las artes. Reorganización institucional en base a la creación de institutos. – Inversiones en construcciones: ciudad universitaria en el Cerro San Javier, explotaciones mineras, funicular. Creación del Instituto de Cine, aparato publicitario del peronismo. – 1) 1949, caída de las exportaciones. Crisis nacional, pérdida de apoyo económico a la UNT.</p>	<p>1) 1949/1950: Caída de las exportaciones, crisis económica nacional. – 1951, Renuncia de D’escole – 1951/55, segundo gobierno peronista.</p> <p>2) Restricción presupuestaria, crisis y declive institucional. En 4 años, 6 recambios de autoridades.</p> <p>3) 1951, renuncia del Rector D’escole. Renunciaciones y rescisiones de contratos a profesores nacionales y extranjeros. Retorno a Europa de profesores extranjeros.</p> <p>4) Suspensión de proyectos; obras inconclusas: ciudad universitaria en San Javier, funicular, explotaciones mineras, etc. – Desmembramiento de equipos de trabajo.</p> <p>1) 1955, golpe cívico–militar al segundo. gobierno de Perón, “Revolución Libertadora” ; exoneraciones a profesores peronistas; restitución de cargos a profesores despedidos en 1946.</p>

Ejes analíticos: 1) Dimensión política; puntos de inflexión – 2) Procesos – 3) Actores y posiciones – 4) Lo que se construye en la institución y en las disciplinas.

En el esquema es posible obtener una visión en panorama del mecanismo de repetición en el funcionamiento institucional a lo largo de las dos décadas aludidas. En ese movimiento ondulatorio, se detectaron asimismo, *dos olas migratorias diferenciadas de profesores europeos* ocurridas en dos momentos y circunstancias institucionales y políticas distintas. La primera está asociada al primer ciclo de ascenso y declive institucional; y la segunda ola migratoria, se vincula con el tercero y cuarto períodos identificados (ver cuadro 23).

Al poner en relación los cuatro períodos, quedaron en evidencia las tendencias estructurantes de cada uno, como así también la identificación de las dos olas migratorias escandidas en el tiempo, antes señaladas. Dada la complejidad del entramado social e institucional, me interesa desglosar el esquema mediante la explicación de cada período para hacer más nítida su comprensión. La estructura argumentativa respeta los ejes analíticos considerados en el cuadro: 1) dimensión política y puntos de inflexión; 2) procesos de mediano plazo; 3) actores y posiciones, y 4) lo que se construye en la institución y en las disciplinas.

Reconstrucción histórica de 'la Época de Oro de la Universidad de Tucumán'

1. Primer período, 1936 – 1940. Primera ola migratoria y ascenso institucional

Mientras que a nivel nacional, los sectores conservadores derrocaban el segundo gobierno de Irigoyen en la llamada Revolución de Setiembre de 1930, en Tucumán durante los años comprendidos en esa década, los sectores reformistas mantuvieron la hegemonía en el gobierno de la universidad. Julio Prebisch pertenecía a esos sectores. Siendo alumno de la carrera de medicina participó activamente en el movimiento de Reforma Universitaria de 1918 como presidente del Centro de Estudiantes de esa facultad en la Universidad de Buenos Aires. Cuando en 1929 fue elegido rector de la Universidad de Tucumán por la Asamblea Universitaria, no contó con el apoyo de los profesores. Asumió solamente con los votos del claustro de los estudiantes y de egresados. Efectivamente, los grupos fundadores ligados a las elites azucareras de la región, representados en la figura de Juan B. Terán (primer rector desde 1914 que renuncia en 1929), fueron desplazados del gobierno universitario por los sectores reformistas en ascenso, que hasta entonces habían sido marginados de su participación en el gobierno de la universidad. Los exiliados de la primera ola migratoria comenzaron a llegar convocados por las autoridades de la universidad, en el segundo rectorado de Julio Prebisch (1937–1940), cuya gestión tenía como antecedente la labor realizada durante su primer mandato (1929–1933) y la de quien le sucedió en el cargo, Julio Ayala Torales (1933–1937).

1929	1933	1937	1940
Julio Prebisch	Julio Ayala Torales	Julio Prebisch	
1er. Rectorado		2do. Rectorado	

La primera ola migratoria estaba integrada en su mayoría por exiliados españoles que venían huyendo de la Guerra Civil y por italianos perseguidos por el régimen fascista liderado por Musolini. Arribaron también alemanes fugitivos del nazismo hitleriano y emigrados franceses e ingleses en busca de amparo del clima de guerra europeo. Ingresaron a la universidad y en su

mayoría, se insertaron en las áreas de las ciencias sociales y las humanidades. Su arribo a su vez, generó la atracción de profesores de otras provincias y de la Capital Federal y algunos, de países limítrofes quienes también se incorporaron a la universidad. En este período se puede hablar de una época de refundación institucional. Estos intelectuales participaron activamente en la creación de nuevos departamentos, institutos y facultades. En esos años se crearon el Departamento de Filosofía y Letras (tres años más tarde convertido en facultad), la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, el Doctorado en Bioquímica, la carrera de Arquitectura y el Departamento de Investigaciones Regionales. Juntos, locales y foráneos, se ocuparon de renovar la actividad académica en docencia, investigación y extensión, como así también en alentar la traducción de textos de autores europeos y la actividad editorial local, al mismo tiempo que se dedicaron a la formación de jóvenes profesores y estudiantes en las áreas de estudio mencionadas. De igual modo, contribuyeron en la definición de políticas en la gestión rectoral de Julio Prebisch, varios ocupando también, cargos en los órganos de gobierno universitario.

2. Segundo período, 1940 – 1946: crisis de autoridad y declive institucional

Estos años fueron de conflicto, resistencia y anomia institucional donde se constata el reconocimiento de un ciclo de crisis de autoridad en la Universidad Nacional de Tucumán. El período se abre el 1 de enero de 1940 luego de la renuncia de Julio Prebisch como rector a la UNT y la intervención del Poder Ejecutivo Nacional (PEN). En menos de seis años –entre enero de 1940 y junio de 1946– se produce una sucesión de intervenciones al gobierno universitario y recambios de autoridades: transitron doce representantes de la máxima autoridad universitaria, si incluimos al rector reformista saliente, entre delegados interventores enviados por el Poder Ejecutivo Nacional y rectores elegidos por los organismos colegiados del gobierno universitario²⁶. Se verifican

²⁶ Desde el movimiento de Reforma Universitaria de 1918 en Argentina, las universidades estatales fueron incorporando como forma de gobierno en sus estatutos, la autonomía y el cogobierno universitario. Es decir que las autoridades de cada universidad son elegidas por los representantes de los claustros de profesores, de estudiantes y de egresados sin la injerencia de otras esferas del ejecutivo nacional. Durante el primer y segundo gobierno peronista (1946–1955), se derogó la normativa vigente y en la nueva legislación, el gobierno nacional designaba los rectores de las máximas casas de estudio. En los golpes de

además en ese mismo período, en las coyunturas de recambio de autoridades, lapsos de acefalía en el máximo cargo de gobierno universitario (ver cuadro siguiente).

Cuadro 24

Máximas autoridades de la Universidad de Tucumán entre 1940 y 1946

Fecha	Rector	Acefalía	Delegado Interventor
31 dic. 1939	Julio Prebisch renuncia (2 años, 3 meses)		
1 ene. 1940		(1 mes, 10 días)	
9 febr. 1940			Ismael Cassaux Alsina (1 mes, 20 días)
1 abril 1940	Adolfo Piossek renuncia (2 años, 6 meses)		
10 oct. 1942		(1 mes, 4 días)	
14 nov. 1942	José Sortheix renuncia (1 año, 1 mes)		
30 dic. 1943			Santiago de Estrada (29 días)
28 ene. 1944		(1 mes, 15 días)	
13 marzo 1944			David Lascano (1 mes, 7 días)
19 abril – 1944			Felipe Cortés Funes (10 meses)
17 febr. 1945	Jorge Terán design.x acefalía (1 mes, 4 días)		
21 marzo 1945	Prudencio Santillán Design. x acefalía (1 mes)		
21 abril 1945	Alberto Rougés (14 días) muere		
22 abril 1945		(1 mes, 7 días)	
11 junio 1945	Prudencio Santillán (11 meses)		
6 mayo 1946			Horacio D'escole (2 años)
Junio 1948	Horacio D'escole (3 años)		

estado y dictaduras militares, la suspensión del régimen democrático de gobierno se extendía también al régimen de las universidades nacionales (1943–1945; 1955–1958; 1966–1973; 1976–1984).

Pasaron cuarenta días sin autoridad desde la renuncia de Prebisch en diciembre de 1940 hasta que asumió el Delegado Interventor Ismael Cassaux Alsina, quien estuvo también sólo cuarenta días; entonces, fue designado rector electo Adolfo Piossek, quien a los dos años y medio renuncia (el mandato duraba 4 años). Nuevamente, durante más de un mes no se designa autoridad, hasta que es elegido rector, José Sortheix quien también renuncia después de trece meses. Santiago de Estrada es designado Delegado Interventor (el 30 de diciembre de 1943) y apenas alcanza a estar en el cargo veintinueve días.

La Universidad vuelve a quedar acéfala por un mes y medio en que asume como Delegado Interventor David Lascano, pero tampoco dura en el puesto más que un mes. En el 19 de abril del '44, es nombrado Felipe Cortés Funes igualmente desde el Poder Ejecutivo Nacional, que se mantiene en el cargo por diez meses. Entre febrero y abril de 1945, se suceden tres rectores nombrados por acefalía que no llegan a cubrir el mes de permanencia ninguno de ellos: Jorge Terán, Prudencio Santillán y Alberto Rougés. La universidad, una vez más queda acéfala durante otros cuarenta días en que vuelve a ser elegido rector, Prudencio Santillán por Asamblea universitaria el 11 de junio de 1945, hasta mayo del año siguiente. Es decir, se mantiene en el rectorado por once meses.

En la primera mitad de este ciclo, entre 1940 y 1944, se producen los primeros despidos a profesores, algunas renunciaciones y las primeras anulaciones de contratos a catedráticos de origen extranjero. Esto trajo como consecuencia una desarticulación progresiva de equipos docentes y proyectos de trabajo. Los profesores que venían colaborando con el gobierno universitario de la gestión anterior, se repliegan al ámbito de la Facultad de Filosofía y Letras, donde algunos continúan ocupando cargos de autoridad desarrollando a la vez su labor académica. Se cierra el período con la participación de las autoridades de la Universidad de Tucumán en el movimiento de huelga de universidades nacionales iniciado en 1946, con la asunción de Perón al gobierno nacional que culminó con la exoneración masiva a profesores opositores al régimen de las casas de altos estudios

3. Tercer período, 1946 – 1950: Segunda ola migratoria

Este período se abre con la intervención nacional del primer gobierno peronista, el cierre de las universidades nacionales y represión al movimiento universitario. El año 1946, estuvo signado por despidos masivos y detenciones de autoridades, docentes y estudiantes universitarios de la Universidad de Tucumán y del resto de las universidades del país, de Buenos Aires, La Plata, el Litoral, Córdoba y Cuyo. En junio de 1946 Horacio D'escole fue nombrado Delegado Interventor de la UNT por el presidente Perón y dos años después, el gobierno nacional lo reafirma en su cargo al designarlo rector.

En 1947 se inicia en la UNT una etapa de rearticulación y recambio de profesores donde se identifica la '*segunda ola migratoria*'. Un número importante de docentes extranjeros de origen europeo, arriban principalmente provenientes de las naciones que resultaron perdedoras o se mantuvieron neutrales en la Segunda Guerra Mundial, como Alemania, Austria y los países de Europa del este. Esos profesores fueron contratados mayoritariamente para desempeñarse en la universidad en las áreas científicas, tecnológicas y artísticas, a diferencia de la primera oleada migratoria cuyos integrantes se insertaron básicamente en las humanidades y las ciencias sociales.

Durante este segundo período de ascenso institucional, las autoridades universitarias recibieron amplio apoyo político y de financiamiento del gobierno nacional de Juan Domingo Perón. A instancias de su interventor Horacio D'escole se reorganiza la universidad tomando como unidad de trabajo el modelo de *institutos* en reemplazo de las *cátedras*²⁷; se crean nuevas dependencias y unidades académicas en las áreas científico tecnológicas y artísticas antes mencionadas. En esta época, el rector impulsa el inicio de obras que requieren de enormes inversiones económicas como la construcción de un campus universitario para radicar a la universidad y las residencias de profesores en el Cerro San Javier, a cincuenta kilómetros de la ciudad de San Miguel de Tucumán, la instalación de un funicular para el traslado de estudiantes y profesores del cerro a la ciudad; inversiones en explotaciones

²⁷ El proyecto del Departamento de Investigaciones Regionales, de efímera duración y que no logró institucionalizarse, propuesto una década atrás por el rector Julio Prebisch, ya contenía en su diseño, la organización de 'institutos,' según las diversas áreas disciplinarias. D'escole a su vez, había llegado a Tucumán en el rectorado de Prebisch. Ver más adelante en el capítulo 4, "La orientación científica cede a las profesiones liberales".

mineras en la provincia de Catamarca y Jujuy, la creación de un departamento de cine, entre otras.

Se cierra el período con la crisis económica desatada en Argentina en 1949 y la suspensión de apoyos y retiro de financiamiento del gobierno nacional a la universidad.

4. Cuarto periodo, 1950 –1955: crisis institucional y declive

A partir de 1949 se agudiza la caída de las exportaciones agropecuarias a los mercados europeos, tras la recuperación económica de los países afectados por la guerra a través de las inversiones de los Estados Unidos en lo que se denominó el Plan Marshall. Esto impacta en la economía del país, lo que trajo aparejado una reducción de recursos del presupuesto nacional para las jurisdicciones provinciales y en los diferentes sectores del aparato estatal, entre ellos en la educación superior.

La Universidad de Tucumán dejó de contar con los apoyos políticos y económicos de los primeros años de la gestión de D'escole y se abre nuevamente una coyuntura de declive institucional y de recambios de autoridades. En enero de 1951, Horacio D'escole presenta la renuncia a su cargo de rector. Y en cuatro años, hasta setiembre de 1955, se suceden cuatro nombres en el máximo cargo de autoridad en que ninguno termina su mandato.

Máximas autoridades de la Universidad de Tucumán entre 1951 y 1955

1951	1952	1953	1954		1955
29/1 Renuncia D'escole	26/3 Anacleto Tobar (1 año, 3 meses)	16/6 Carlos Aguila (2 años)	31/5 Diego Pro (4 meses)	31/9 Pedro Heredia (1 año)	16/9 Golpe Militar Rev. Libertadora

En marzo del '51 asume Anacleto Tobar al rectorado por un año y tres meses; a mediados de 1952 le sucede Carlos Aguilar que se mantiene por dos años. En mayo del 54 lo reemplaza Diego Pro pero debe renunciar a los cuatro meses. Y por último es designado Pedro Heredia el 31 de setiembre de 1954, quien se mantiene en el cargo por un año hasta que es derrocado el segundo gobierno peronista.

Las consecuencias de la crisis se reflejaron en el recorte presupuestario y la suspensión de las obras iniciadas en el período anterior. En el complejo universitario de San Javier, se terminaron las viviendas para profesores, pero se interrumpió la construcción del funicular y del edificio central destinado a la universidad, y cuyas estructuras de hormigón hasta hoy forman parte del paisaje en la carretera que trepa el Cerro San Javier. De igual manera se vieron afectadas las explotaciones mineras en Catamarca y Jujuy con la quita de financiamiento.

A partir de 1949 y en los años subsiguientes paulatinamente se produce un desgranamiento sistemático de docentes e investigadores por renunciadas y rescisiones de contratos. La mayoría de los profesores europeos de la segunda ola migratoria incorporados a la universidad en el período anterior, se fueron alejando de la institución y se regresaron a Europa.

El cuarto período se cierra cuando en 1955, las universidades nacionales nuevamente son intervenidas tras el golpe militar que derrocó al gobierno de Juan Domingo Perón en el mes de setiembre, en lo que se dio en llamar la “Revolución Libertadora”. Una vez más la intervención militar implementa una exoneración masiva de profesores en la Universidad de Tucumán y en el resto de las universidades. El caso extremo fue el de la Universidad de Buenos Aires cuando en octubre de ese año, el Ministerio de Educación decretó la suspensión de todos los profesores de sus cargos y la inmediata convocatoria de concursos abiertos y por oposición²⁸. En esa oportunidad, en Tucumán, los recambios de docentes se realizaron parcialmente, los reemplazos también se realizaron mediante la convocatoria de concursos abiertos y en parte a través de la reincorporación de profesores cesanteados en 1946.

El historiador francés Roger Labrousse fue un caso paradigmático²⁹: debió exiliarse de Francia a fines de los años '30 a raíz de su negativa a enrolarse al ejército por ser ‘objeto de conciencia’; llegó a Córdoba primero y a Tucumán en 1943; fue decano de Filosofía durante el peronismo, y ese mismo gobierno

²⁸ Ver Federico Neiburg “Politización y universidad. Esbozos de una pragmática histórica de la política en la Argentina” en *Prismas, Revista de historia intelectual*, N° 3, 1999, Universidad Nacional de Quilmes. Pág.57.

²⁹ En las fojas del legajo de Roger Labrousse, se documenta en parte este recorrido; allí encontré la resolución rectoral del 14 de diciembre de 1955, por la cual “*Se reintegra al Profesor Roger Labrousse a la cátedra de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras, visto la cesantía como profesor decretada con posterioridad al año 1946*”. Res. Expte. 2184-L-955. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Tucumán.

lo dejó cesante en sus funciones en el '53; en el 1955 tras el mencionado golpe militar, fue reincorporado nuevamente a la UNT.

Las olas de inmigrantes

La primera ola migratoria, como ya se expusiera, se asocia al primer y segundo períodos institucionales identificados: (1936–1940/1940–1946). La misma estuvo constituida por el exilio español como resultado de la Guerra civil, integrado por republicanos u opositores al franquismo, y la llegada de exiliados italianos y alemanes que debieron emigrar a raíz de las persecuciones raciales y políticas en sus países de origen. También arribaron ingleses y franceses que buscaban alejarse del clima de guerra en Europa. Estos profesores provenían en su mayoría de disciplinas vinculadas al campo de las ciencias sociales y las humanidades. El exilio europeo del período de entreguerras y aún quienes llegaron a la Argentina al estallar la Segunda Guerra Mundial, se diferencia de los grupos migratorios que le sucedieron.

En efecto, se identificó una segunda ola migratoria en el tercer y cuarto períodos (1946–1950/1950–1955), donde se registra además de un giro en las condiciones institucionales y políticas de la universidad, un recambio de profesores extranjeros. Aunque complementaria a la anterior, se trata de sectores con orientaciones diferentes y en ciertos aspectos confrontados. En lo académico, los profesores de la segunda ola contratados por las autoridades universitarias, básicamente participaron en el desarrollo del campo científico tecnológico y de las áreas artísticas de la UNT.

Las discrepancias con la primera oleada de inmigrantes fueron también de carácter político e ideológico. En su mayoría, los segundos, eran científicos y artistas provenientes de países aliados con Alemania y el régimen nazi y que resultaron perdedores en la Segunda Guerra: alemanes, austriacos, croatas, italianos, entre otros³⁰.

Los profesores extranjeros de la primera ola migratoria, es decir aquellos que emigraron en el período de entreguerras y durante la guerra, lo hicieron en

³⁰ Las características mencionadas del recambio migratorio se mantuvieron como tendencia general. Sin embargo, también encontré que arribaron a la Universidad de Tucumán durante el peronismo, profesores exiliados europeos de la primera ola migratoria que fueron cesanteados por ese mismo gobierno en otras universidades, como el filósofo italiano Rodolfo Mondolfo que venía de la Universidad Nacional de Córdoba, y los arquitectos La Pera y Sacriste, de la Universidad de Buenos Aires.

numerosos casos para salvar sus vidas del holocausto alemán, y en oposición a los regímenes políticos dominantes en Europa: el nazismo, el fascismo y el franquismo español, y otros además, huyendo de la conflagración bélica imperante.

Los segundos, emigraron después de 1945, al cambiar la correlación de fuerzas dominante en Europa, cuando fue derrotado el bloque del Eje por los países que conformaban la Alianza al declararse el fin de la Segunda Guerra Mundial. Estos científicos y artistas, habían acompañado, o habían aceptado las políticas de estado de las naciones y sus gobiernos totalitarios y racistas que obligaron a exiliarse a la primera oleada migratoria. Ahora era a ellos a quienes les tocaba emprender el camino del exilio. Es sabido además que el gobierno peronista ofreció protección en Argentina a alemanes que colaboraron o formaron parte del régimen nazi, algunos entre los cuales eran buscados por cometer crímenes de guerra. Esto marcó otra diferencia entre las filiaciones políticas, ideológicas, morales y religiosas entre la primera y la segunda ola migratoria.

La ‘Época de Oro’ de la universidad

La ‘Época de Oro’ de la Universidad de Tucumán con la que se da inicio en este capítulo, evocada por el imaginario de la comunidad, como una época de esplendor sin límite en el tiempo, se rebate en la reconstrucción histórica.

Los ciclos de ascenso efectivamente, son coyunturas de estabilidad política, a la vez que de expansión de la actividad académica mediante la construcción de espacios institucionales para el desarrollo de disciplinas y grupos hasta entonces no contemplados. Las coyunturas de declive en cambio, son todo lo contrario. Son épocas de crisis institucional donde los enfrentamientos y disputas de poder emergen *in crescendo*, hasta alcanzar su clímax en el cierre de cada período en que los nuevos sectores en el poder, se asientan utilizando como estrategia ‘la eliminación’ de sus oponentes: en las dos fases de declive –en 1946 en el primer gobierno de Perón y en 1955 con el golpe militar de la ‘Revolución Libertadora’– las flamantes autoridades se inauguran efectuando ‘limpiezas masivas’ mediante la expulsión de profesores y estudiantes³¹.

³¹ Aunque a diferencia de los profesores, no hallé información documentada sobre la expulsión de alumnos (con nombres y listas), pude recoger referencias en la memoria de mis informantes: Celma

Los hallazgos de la investigación justamente muestran un alto nivel de conflictividad y enfrentamientos políticos, latentes en las curvas de ascenso y manifiestos en los ciclos de crisis de la institución. En la reconstrucción histórica la dinámica institucional detectada se vuelve evidente, primero, en la identificación de aquellos *breves períodos* de auge y de declive de la universidad –de cuatro o cinco años cada uno– y luego, al constatar la *reiteración* de los mismos.

Lo que se derriba como mito es aquella imagen indefinida en el tiempo, de estabilidad y producción; y la idea de armonía y afinidad de prácticas y concepciones acerca de la actividad académica y política en la universidad, donde en la memoria, los actores sociales locales se desdibujan manteniendo una presencia más viva como protagonistas para la comunidad universitaria, los que vienen de afuera: los profesores foráneos a Tucumán nacionales y extranjeros.

En consecuencia, la conflictividad política y las disputas de poder operaron como obstáculo para que las prácticas, concepciones y estilos de trabajo académico promovidos en los ciclos de ascenso –procesos instituyentes en el lenguaje de los analistas institucionales³²– alcanzaran a consolidarse como cultura académica institucional en la Universidad de Tucumán. De allí que aquella experiencia y los aprendizajes sobre una manera de concebir y desarrollar el trabajo intelectual en la universidad y su incidencia en la construcción de espacios académicos, se transmitió de una generación a otra, a través más de personas que de grupos, difundiéndose hacia otros espacios geográficos e institucionales del país y en el extranjero.

Muchos de los noveles docentes foráneos a Tucumán que se iniciaron como catedráticos al lado de los profesores exiliados europeos en aquella experiencia forjada en la Universidad Nacional de Tucumán, años después tuvieron un destacado protagonismo en el campo político e intelectual.

Agüero sobre sus épocas de estudiante, además de rescatar a sus profesores y la formación recibida, decía “...También viví la represión..., el activismo político, los centros de estudiantes, al final [de sus estudios, en la época peronista]. Quien fue muy castigada por eso fue la Negra [María Saleme de Burnichon]. A ella no la dejaban rendir por sus ideas políticas. Le costó mucho recibirse”. María por su parte recuerda que Renato Treves le ayudó personalmente, para terminar su carrera durante el peronismo. Estos fueron los motivos por los cuales nunca quiso quedarse a vivir en Tucumán.

³² Ver Eduardo Remedi, coord., (2004), *Instituciones Educativas. Sujetos, historia e identidades*. Editoria Plaza y Valdés, México.

Después de su estancia en la UNT, Eugenio Pucciarelli fue docente de la Universidad Nacional de La Plata y de la Universidad de Buenos Aires; fue investigador del Conicet; miembro titular de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas y de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires de la que fue presidente. Fundó y dirigió el Centro de Estudios Filosóficos que hoy lleva su nombre y la revista *Escritos de Filosofía*³³.

Silvio Frondizi, “politólogo militante de la izquierda revolucionaria de las décadas del ‘60 y ‘70”, fundó el grupo PRAXIS en los años ‘50 que dio lugar al MIR, Movimiento de Izquierda Revolucionaria, de influencia trotskista que tuvo alcance latinoamericano. Siendo defensor de presos políticos en 1974, fue secuestrado de su casa por el comando de la Alianza Anticomunista Argentina, la Triple A, donde asesinan a su yerno. Más tarde apareció su cuerpo acribillado. La Triple A se adjudicó el atentado³⁴.

Su hermano, Risieri Frondizi, fue decano de la Facultad de Filosofía y Letras y luego rector de la Universidad de Buenos Aires (1958–1962) durante la presidencia de su otro hermano, Arturo. Durante su gestión en la UBA se fortaleció el desarrollo de la investigación, la docencia y extensión mediante la ampliación de dedicaciones exclusivas al personal académico (que en 1962 superaba en 2/3 la media regional latinoamericana) y mejoró el equipamiento de laboratorios; y en materia de extensión, se desarrolló un proyecto piloto interdisciplinario en el asentamiento precario de Isla Maciel. Con ese mismo impulso, Risieri Frondizi promovió la creación de la Editorial de la Universidad de Buenos Aires, EUDEBA que significó una explosión masiva de publicaciones durante casi dos décadas. También se registró durante su mandato una proliferación de convenios e intercambios con organismos internacionales³⁵.

³³ Ref., Walton, R. “Eugenio Pucciarelli ante la condición humana”, en Biagini, H., *El pensamiento latinoamericano del siglo XX ante la condición humana*. Proyecto Ensayo Hispánico. Versión digital, 2004.

³⁴ Refs., Sylvia Ruiz Moreno “Silvio Frondizi ante la condición humana” en Biagini, H., *El pensamiento latinoamericano del siglo XX ante la condición humana*. Ob.cit; Horacio Tarcus (1996), *El marxismo olvidado en la Argentina: Silvio Frondizi y Milcíades Peña*. *El cielo por asalto*, Bs. As.

³⁵ Entre los profusos estudios sobre la UBA se pueden consultar, T. Halperin Donghi (1962), *Historia de la Universidad de Buenos Aires*, Eudeba, Bs. As.; R. Frondizi (1971), *La universidad en un mundo de tensiones*, Paidós, Bs. As.; los artículos de Carlos Prego y M. E. Estébanez, “Modernización académica, desarrollo científico y radicalización política”, y de María Caldelari “Apuntes sobre la extensión universitaria en la UBA, 1955–1966”, estos últimos en *La universidad cautiva*, de Pedro Krotsch, (comp.), ediciones Al Margen, La Plata, 2002; sobre la experiencia de Eudeba, ver de Delia Munás (entrevistas) (1995), *Boris Spivacow. Memorias de un sueño argentino*, Editorial Colihue, Buenos Aires.

Respecto del escritor Enrique Anderson Imbert y el filósofo Aníbal Sánchez Reulet, ambos fueron cesanteados con el peronismo y se exiliaron en Estados Unidos donde continuaron su labor académica. El primero logró irse, al ganar una beca Guggenheim. Años más tarde la Universidad de Harvard creó para él, la cátedra de Literatura hispanoamericana. Aníbal Sánchez Reulet era profesor en Los Angeles de la UCLA, University of California, Los Angeles. Este último fue director de doctorado de Nicolás Shumway, autor de *La invención de la Argentina*³⁶.

Vale la pena recordar las trayectorias de algunos de quienes fueron alumnos de aquellos intelectuales. Como ya se aludiera en la Introducción, Celma Agüero es reconocida por su labor en El Colegio de México donde es una de las fundadoras del Instituto de Estudios Africanistas y en torno a ese espacio, se dedicó a la formación de jóvenes investigadores, de redes y grupos de investigación entre África, América latina y El Caribe por más de veinte años. María Saleme de Burnichon, fue profesora de la Universidad Nacional de Córdoba, se dedicó a la Pedagogía, a la alfabetización y a la formación de maestros recorriendo todo el territorio nacional y varios países de América latina. Fue perseguida por la organización paramilitar denominada Triple A y por el régimen de la última dictadura militar a raíz de su compromiso y su labor en defensa de los Derechos Humanos³⁷.

Magali Andrés estudió Pedagogía e Historia en la Universidad de Tucumán, se casó con un hijo del pedagogo español Lorenzo Luzuriaga. En los años '60 fue profesora de Pedagogía y de Historia de la Educación en la carrera de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Córdoba. Viajó a Chile en tiempos de Salvador Allende donde finalizó su doctorado iniciado en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC. Vivió en Francia donde

³⁶ Tomo contacto con Nicolás Shumway, actual profesor en la University of Texas, quien me responde dándome noticias de ambos: "...en el caso de Sánchez Reulet, él ya había tenido problemas con el peronismo en Tucumán. Vino a los Estados Unidos por un asunto de la Unión Panamericana (ahora la OEA). El vuelo de vuelta hizo escala en Montevideo y los oficiales argentinos no lo dejaron completar el viaje. De esa forma entró en el exilio con lo que llevaba en las maletas para un viaje corto, sin sus libros, sin sus apuntes, sin nada excepto los recuerdos. Fue un golpe muy duro del cual nunca se recuperó. Recuerdo que Enrique Anderson Imbert me dijo en cierta ocasión que Sánchez Reulet era sin duda el intelectual argentino más prometedor de su generación.". Nicolás Shumway, (1993), *La invención de la Argentina*, editorial Emece, Buenos Aires.

³⁷ Refs.: registros de campo; y se puede consultar en Saleme de Burnichon, María Esther (1997) *Decires*, Narvaja Editor, Córdoba; Coria, A. (2006) "Transmitir y heredar. Configuraciones intra e intergeneracionales en la pedagogía académica en Córdoba, Argentina, 1960–1975" en *Instituciones educativas. Instituyendo disciplinas e identidades*. Monique Landesmann coord. Casa Juan Pablo, México.

trabajó para las Naciones Unidas en la UNESCO por muchos años. Actualmente reside en Buenos Aires³⁸.

César y Víctor Pelli son hermanos y tucumanos de origen. Estudiaron arquitectura en la UNT. César realizó su formación de posgrado en los Estados Unidos donde vive actualmente. Está considerado entre los mejores arquitectos del mundo y es famoso por sus diseños de rascacielos; Víctor es investigador de Conicet, es especialista en la construcción de viviendas populares y trabajó en el Chaco, provincia del nordeste argentino que congrega un importante número de comunidades de población aborigen (matacos y tobas, entre otros). En los últimos años alterna su residencia entre el Chaco y Buenos Aires³⁹.

No todos se fueron. Muchos de los locales tucumanos y algunos extranjeros se quedaron. Unos y otros iniciaron su formación académica y profesional junto a aquellos maestros en los años '30 y '40, en la Universidad de Tucumán.

1. Lógica de construcción del mito

En el imaginario de los universitarios de Tucumán se produce un movimiento de desdoblamiento en la memoria donde en el recuerdo, se exacerban e iluminan los períodos instituyentes de auge de la universidad (1936–1940) y (1946–1950), vinculados con la llegada de los profesores extranjeros, al mismo tiempo que se niegan y olvidan los ciclos de crisis y de declive institucional⁴⁰:

³⁸ Ver Coria, A (2006) “Transmitir y heredar...”, ob.cit.

³⁹ Registros de campo. En los años '60, sus padres se trasladaron a Córdoba y fuimos vecinos por más de una década de donde nació una larga amistad. Por aquellos años su madre, Teresa Suppa de Pelli fundó en el barrio el Instituto de Educación Córdoba, de nivel primario y secundario. Actualmente es un colegio de reconocido prestigio en la capital de esta provincia. Ella también se formó y fue docente en la Escuela Vocacional Sarmiento, una dependencia de la UNT.

⁴⁰ Eduardo Remedi profundiza en la idea de *movimiento de la memoria institucional* en “La institución: un entrecruzamiento de textos”, en *Instituciones educativas. Sujetos, historia e identidades*, E. Remedi

(1940–1946) y (1950–1955), como se puede apreciar en el esquema representado en el cuadro 25.

(coord.). Plaza y Valdés, México, 2004. Pp. 25–55.

Cuadro 25. La ‘Época de Oro de la Universidad de Tucumán’: lógica de construcción del mito.

Primer período 1936 –1940	Segundo período 1940 – 1946	Tercer período 1946 –1950	Cuarto período 1950–55
<u>Primera ola migratoria</u>	<u>Crisis institucional</u>	<u>Segunda ola migratoria</u>	<u>Crisis institucional</u>
ASCENSO	DECLIVE	ASCENSO	DECLIVE
<p>1) 1930, ‘Década Infame’, gobierno nacional conservador; gobiernos reformistas en la universidad: Julio Prebisch (1929/33); Julio Ayala Torales (1933/37); 2° rectorado de J. Prebisch (1937/39).</p> <p>2) Convocatoria de profesores foráneos, nacionales y extranjeros. – Refundación de la UNT.</p> <p>3) Arribo del exilio europeo de entreguerras: españoles, italianos, franceses, ingleses.</p> <p>4) Época de auge, producción y crecimiento institucional – Desarrollo en el campo de las ciencias sociales y humanidades. – Creación del Dpto. de Filosofía, Departamento de Investigaciones Regionales, Facultad de Derecho, Doctorado en Bioquímica, carrera de Arquitectura, de Ingeniería Civil, etc.</p> <p>1) Finaliza hegemonía reformista el 1/1/40 con intervención del P.E.N a la UNT y renuncia del Rector Prebisch.</p>	<p>1) 1940, planteo militar, asume el vice presidente Castillo a la presidencia; intervención del PEN a la UNT. 1943, golpe militar del GOU; 1944, intervención PEN a la UNT. –1945/46, huelga de las UUNN.</p> <p>2) Años de conflicto, resistencia y anomia institucional. Crisis de autoridad en la universidad.</p> <p>3) Sucesión de 12 representantes en el gobierno de la UNT entre rectores y delegados interventores del PEN. – 1940 y ‘43, primeras renunciaciones y rescisiones de contratos a profesores foráneos.</p> <p>4) Desgranamiento paulatino de profesores y equipos de trabajo. – Repliegue de profesores foráneos de la esfera del gobierno universitario al ámbito de la Facultad de Filosofía y Letras.</p> <p>1) 1946 Intervención peronista a las UUNN; persecuciones, despidos masivos, detenciones y renunciaciones de profesores.</p> <p>NEGACIÓN Y OLVIDO</p>	<p>1) 1945, elecciones nacionales y primer gobierno de J.D. Perón. –1946, cierre de las UUNN e intervención del PEN; –1946/48, Horacio D’escole Delegado Interventor; 1948/51, H. D’escole es designado rector.</p> <p>2) Apoyo económico y político del gobierno nacional a la UNT. – Rearticulación y recambio de profesores nacionales y extranjeros.</p> <p>3) Contratación y arribo de profesores europeos, post II Guerra: alemanes, croatas, rumanos, austríacos.</p> <p>4) Desarrollo del campo científico tecnológico y de las artes. Reorganización institucional en base a la creación de institutos. – Inversiones en construcciones: ciudad universitaria en el Cerro San Javier, explotaciones mineras, funicular. Creación del Instituto de Cine, aparato publicitario del peronismo.</p> <p>– 1) 1949, caída de las exportaciones. Crisis nacional, pérdida de apoyo económico a la UNT.</p>	<p>1) 1949/1950: Caída de las exportaciones, crisis económica nacional. – 1951, Renuncia de D’escole – 1951/55, segundo gobierno peronista.</p> <p>2) Restricción presupuestaria, crisis y declive institucional. En 4 años, 6 recambios de autoridades.</p> <p>3) 1951, renuncia del Rector D’escole. Renunciaciones y rescisiones de contratos a profesores nacionales y extranjeros. Retorno a Europa de profesores extranjeros.</p> <p>4) Suspensión de proyectos; obras inconclusas: ciudad universitaria en San Javier, funicular, explotaciones mineras, etc. – Desmembramiento de equipos de trabajo.</p> <p>1) 1955, golpe cívico–militar al segundo gobierno de Perón, “Revolución Libertadora” ; exoneraciones a profesores peronistas; restitución de cargos a profesores despedidos en 1946.</p> <p>NEGACIÓN Y OLVIDO</p>

Primera ola migratoria

Segunda ola migratoria

← Se acoplan en una misma ola →

En simultáneo se produce a su vez, otro desplazamiento en la memoria: aquel que une en una misma línea de continuidad la primera ola migratoria del exilio europeo de entreguerras (1936–1940) con la segunda ola promovida durante el primer gobierno peronista (1946–1949). Dicho movimiento es evocado a su vez como “gesta heroica”⁴¹ donde se produce una escisión: los recuerdos de profesores y estudiantes de la comunidad universitaria seleccionan a sujetos y acciones asociados a los períodos instituyentes, mientras que dejan en el olvido a procesos y actores de las épocas de desarticulación y de crisis institucional⁴².

La narración de los miembros de la comunidad universitaria recuperada en términos de epopeya, se traduciría en aquella época dilatada en el tiempo de veinte años o más, de estabilidad y resplandor institucional con los consecuentes beneficios y réditos de crecimiento y desarrollo académico asociado a los profesores europeos y a la ‘Época de Oro de la Universidad de Tucumán’.

Localización en el tiempo del objeto de estudio

⁴¹ Idem.

⁴² Lo sorprendente de este fenómeno en tanto construcción humana, fue constatar el hecho de que del mismo modo en que mis informantes no tenían recuerdos sobre las épocas de crisis de la UNT ¡tampoco encontraba documentados dichos períodos en la historia de la universidad!, ausencias y olvidos que desde el trabajo de investigación se convirtieron para mí en una obsesión.

Los hallazgos de la tesis hasta aquí referidos, me sirvieron para precisar el problema de investigación. Estudiar a los exiliados europeos que arribaron a la Universidad de Tucumán en los años treinta y sus circunstancias, implicaba dar cuenta de la primera ola migratoria, es decir, de los profesores exiliados desde Europa durante el período de entreguerras y aún durante la Segunda Guerra Mundial. Dicha oleada de emigrados coincide con el primer período de auge y primer período de declive institucional de la Universidad Nacional de Tucumán, identificados precedentemente: (1936–1940/1940–1946). Por tanto, el análisis de la reconstrucción histórica del campo universitario tucumano está centrado en la década que transcurre entre 1936 y 1946.

Precisión de objetivos y preguntas de investigación

Objetivo general:

El propósito de esta investigación es reconstruir la historia del exilio europeo en la Universidad Nacional de Tucumán entre 1936 y 1946, que recupera otras voces y otros puntos de vista de lo acontecido⁴³ diferentes al relato de la historia oficial⁴⁴ y de este modo, contribuir a reubicar la visión construida en el imaginario colectivo de la Época de Oro de la Universidad de Tucumán.

Esto se tradujo en la tarea de responder a las siguientes preguntas referidas a tres núcleos de interés:

1. El inicio de la 'Época de Oro' de la Universidad de Tucumán aparece fuertemente asociada a los profesores europeos que arribaron a la universidad en el período de entreguerras y durante la Segunda Guerra Mundial. Son los profesores identificados con la primera ola migratoria que se sitúa entre los

⁴³ Remedi retoma esta idea para trabajar en las instituciones educativas a partir del planteo que desarrolla Paul Ricoeur (en "La marca del pasado", *Historia y grafta*, N13, UIA, México y en *El discurso de la acción*, Cátedra, Madrid, 1988) en *Instituciones educativas, Sujetos, historia e identidades*, ob.cit., pp. 27 y 53.

⁴⁴ Sin duda hay otras producciones que incursionan en otras miradas ajenas a la historia oficial sobre la institución universitaria. En noviembre de 2004 fui invitada a participar en el Primer Congreso sobre Historia de la Universidad Nacional de Tucumán. "*Historia institucional, personajes, ideas y realizaciones*" que convocaba a docentes, estudiantes, administrativos y egresados, 'actores ineludibles del itinerario institucional'. La experiencia etnográfica en calidad de observadora participante, fue valiosísima para comprender y conocer un poco más de la densa trama de la historia de la institución y de la sociedad de Tucumán. El congreso se realizó en el marco del 90 aniversario de la UNT. Quién lo imaginó, fue María Celia Bravo, su coordinadora general, historiadora, profesora de la casa e investigadora de Conicet. Agradezco a los organizadores la invitación. (Sobre otros relatos, ver nota 1 de la Introducción).

años 1936 y 1946 y que coincide con el primer período de auge y de declive de la época dorada de la universidad⁴⁵.

- ¿Quiénes eran aquellos intelectuales, de dónde provenían y cuándo llegaron?,
- ¿Porqué se fueron a una ciudad de provincia próxima con la frontera del norte argentino con Bolivia y a casi dos mil kilómetros de la metrópoli y del puerto de Buenos Aires?,
- ¿Qué contactos tenían con la comunidad académica local y cuáles eran sus redes de relaciones?,
- ¿Dónde se insertaron y qué hicieron en la universidad?,
- ¿Cuál era su formación académica y qué ideas traían de la vida, del mundo y del trabajo intelectual?,
- ¿Hasta cuándo se quedaron y porqué se fueron de Tucumán?

2. La presencia de los profesores exiliados europeos en Tucumán, no alcanza a comprenderse, si no es a condición de considerarlos como parte del entramado social que se configura en el espacio universitario tucumano en los años transcurridos en esa década. Estos catedráticos llegaron a Tucumán porque también se generó esa posibilidad; determinados sectores de la comunidad universitaria alentaron esta convocatoria e hicieron las veces de enlace.

- ¿Quiénes fueron los que hicieron inicialmente de nexo e impulsaron las vinculaciones con los profesores europeos desde Tucumán?
- ¿Qué posiciones ocupaban en la universidad y qué ideas defendían?,
- ¿A qué sectores de la sociedad representaban y con quiénes polemizaban?,
- ¿Con qué apoyos contaban del medio local y nacional?,
- ¿Qué relaciones mantenían estos sectores con los grupos fundadores de la universidad?

3. Esa experiencia fue breve. Duró apenas una década y no alcanzó a arraigarse en la universidad en el sentido de constituirse en una escuela de

⁴⁵ Ver capítulo 2: La Época de oro de la Universidad de Tucumán: construcción simbólica y construcción histórica.

pensamiento. Sin embargo dejó su huella en la institución, entre quienes fueron sus protagonistas y en la memoria de los tucumanos.

– ¿Cómo se capitalizó esa experiencia en la institución y en los grupos que la protagonizaron?

– ¿Qué factores institucionales, académicos, políticos, operaron como obstáculo para que la misma se institucionalizara en la Universidad de Tucumán?

– ¿Es posible rastrear una matriz en la cultura académica universitaria en términos de patrón de reproducción social? ¿Qué indicios aparecen como relevantes?

SEGUNDA PARTE
SUJETOS E INSTITUCIÓN:
LO CONSTRUÍDO EN LA UNIVERSIDAD DE TUCUMÁN

CAPÍTULO 3

LOS PROTAGONISTAS DE LA HISTORIA

Foráneos y locales

Como primera distinción ya sugerida precedentemente, entre los protagonistas de esta historia, es posible reconocer a profesores foráneos y locales. Llama la atención sin embargo, la identificación de una segunda diferencia: los profesores foráneos a su vez, se distinguen entre aquellos que son exiliados europeos de quienes son foráneos a Tucumán, oriundos de otras provincias argentinas y algunos provenientes de países vecinos de América latina, a los que designo como *foráneos nacionales y americanos*.



Los foráneos a Tucumán –tanto los *exiliados europeos*, como los *nacionales y americanos*– tienen en común que salvo un caso, todos comenzaron a arribar a la universidad a partir de una misma fecha: 1937; y que ninguno tiene una historia previa en Tucumán. Son foráneos porque vienen desde afuera. No pertenecen a la sociedad tucumana. Los *locales* en cambio, excepto algunos, son nativos de Tucumán; transitoriamente se han alejado de su ciudad natal para estudiar en la universidad y se caracterizan por mantener un fuerte sentido de pertenencia con su provincia de origen. El principio de diferenciación entre locales tucumanos refiere a la distinción entre *fundadores y reformistas*. En el siguiente cuadro se presenta a los protagonistas de nuestra historia con nombre y apellido, respetando la distinción entre *foráneos y locales*.

Son sesenta actores en total. Quince son exiliados europeos, trece son foráneos nacionales y americanos, y treinta y dos representan a los locales

Cuadro 1– Los protagonistas

Foráneos (desde 1930)			Locales		
Exiliados europeos		Nacionales y americanos	Desde 1910	Desde 1920	
1	García Morente, Manuel	Guaglianone, Pascual	Rougés, Alberto	de Prat Gay, Consuelo	Prebisch, J
2	Luzuriaga, Lorenzo	Arévalo, Juan José	Rougés, León	de Prat Gay, Fernando	Prebisch, E
3	Navarro, Ma. Luisa	Fronzizi, Risieri	Padilla, José	Guzmán, Arturo	Ayala Tora
4	Hernando Balmori, Clemente	Fronzizi, Silvio	Padilla, Ernesto	Juárez, Ramón	Lizondo Bo
5	Treves, Renato	Pucciarelli, Eugenio	Aráoz, José Ignacio (p)	Berho, Roberto	Aráoz, Jose
6	Terracini, Alessandro	Sánchez Reulet, Aníbal	Terán, Juan B.	Sortheix, José	Santillán, L
7	Terracini, Benvenuto	Anderson Imbert, Enrique	Terán, Sixto	Schreiter, Rodolfo	Santillán, F
8	Turín Giovanni	Morínigo, Marcos	Heller, Juan	Würschmidt, José	Tinivella, J
9	Mondolfo, Rodolfo	Altieri, Radamés	Lillo, Miguel	Greve, Walter	Coviello, A
10	Arias, Gino	D'escole, Horacio	Uslenghi, Alejandro		Sabaté, Ed
11	Labrousse, Roger	Vázquez, Juan Adolfo	Jaimes Freire, Ricardo		Virla, Euge
12	Gauguel, Elizabeth	Parpagnoli, Guido			Kleimans, I
13	Hamelka, Pierre Paul	Piérola, Raúl			
14	Rush, Jack				
15	Dargan, Ena				
T	15	13	32		

tucumanos (ver cuadro 1). Los primeros se distinguen entre exiliados europeos y foráneos a Tucumán nacionales y americanos, Los segundos están agrupados según la década en que comenzaron a tener mayor protagonismo en la Universidad de Tucumán⁴⁶.

La identificación de mis personales bajo los agrupamientos mencionados me llevó a incursionar en la teoría sociológica de Norbert Elías.

El sociólogo alemán analiza las relaciones entre establecidos y marginados en términos de figuración entendida ésta como una forma particular de entramado

⁴⁶ La distinción entre *fundadores* y *reformistas* apareció más tarde en el trabajo de investigación. Por otra parte, la adscripción político-ideológica de varios de los protagonistas fue variando con el tiempo.

social donde entre unos y otros, mantienen una mutua dependencia⁴⁷. Los establecidos conforman el grupo dominante y se caracterizan por llevar asentados más de dos o tres generaciones en la comunidad y donde el tiempo, es decir la antigüedad de la formación social, es capaz de generar una cohesión grupal y de construir una identificación colectiva, a la vez que ha permitido crear y sostener una mancomunidad de normas entre sus miembros. Se constatan además, diferenciales de poder que tienen su origen en el grado de cohesión interna y de control comunal: los establecidos mantienen un alto grado de cohesión entre familias que se conocen desde hace mucho tiempo, y gracias a esa cohesión y control social, logran reservar los cargos en las instituciones locales, estatales y privadas, tales como el municipio, parlamento, justicia, iglesia, periódicos, etcétera.

Los marginados en cambio, son recién llegados. No se conocen no sólo con los que llevan ahí mucho tiempo como residentes, sino que tampoco se conocen entre sí, y por lo tanto son carentes de cohesión interna.

“... un grupo presenta un grado más alto de cohesión que el otro y ese diferencial de integración contribuye sustancialmente al excedente de poder del primero; su mayor cohesión capacita a tal grupo a reservar diferentes posiciones sociales con un alto potencial de poder para sus propios miembros, y esto por su parte refuerza su cohesión y la posibilidad de excluir de ellas a los miembros de otros grupos. Exactamente esto es lo central al hablar de una figuración de establecidos y marginados.”⁴⁸

En otros contextos sociales dichos diferenciales de poder desempeñan un papel encubierto debido a otros rasgos distintivos como el color de la piel, la clase social, la nacionalidad o la religión⁴⁹.

El concepto de figuración del tipo *establecidos* y *marginados* definido por Elías, y las propiedades de los dos términos de la figuración, sirven para la reconstrucción del campo universitario tucumano, ya que a los profesores universitarios locales y foráneos se los puede considerar como una forma particular de entramado social del tipo *establecidos* y *marginados*.

⁴⁷ Norbert Elías (1998), “Ensayo teórico sobre las relaciones entre establecidos y marginados”, en *La civilización de los padres y otros ensayos*, Norma, Santa Fe de Bogotá. Pp.79–138.

⁴⁸ Idem pp.86–87.

⁴⁹ Ibidem.

I. Los exiliados como grupo

Introducción

La nominación de *exiliados* aún hoy la usan los tucumanos para referirse a los profesores europeos que llegaron en las décadas de 1930 y 1940 a la universidad; y el concepto como referente, ofrece la posibilidad de rastrear en el conjunto de profesores del espacio universitario, aquellos que arribaron del exterior provenientes de los países de Europa.

El carácter de exiliado sin embargo, hace alusión a una problemática más compleja que llevó a plantearme otras preguntas: ¿son exiliados desde la

perspectiva de quién?, ¿a qué alude el concepto de exiliado?, ¿es posible hablar de los exiliados como grupo, en el sentido de una identidad auto construida a partir de mantener una comunidad de ideas, de valores, intereses e historias compartidas?, ¿quiénes fueron los exiliados y cuándo comenzaron a arribar?, ¿cuáles fueron los motivos que los llevaron a emigrar?

En la primera ola migratoria identifiqué por lo menos, un grupo de quince exiliados. A partir del análisis de sus trayectorias individuales, se constata que los *exiliados europeos* provienen de diferentes países y en consecuencia, tienen distintas nacionalidades, han realizado recorridos migratorios diversos antes de llegar a Tucumán; y aunque llegaron a la Argentina en la misma época, su ingreso a la universidad se extiende a lo largo de más de una década. Los profesores comenzaron a llegar desde diferentes lugares y de uno en uno, a partir de 1937. Vienen a Tucumán, españoles, italianos, franceses e ingleses, y es muy variada su permanencia en la universidad y en el país. Por lo que emergen argumentos suficientes para dejar de lado la posibilidad de que los *exiliados europeos* mantuvieran una cohesión, integración e identidad grupal.

Del exilio europeo en América en la época de entreguerras, razones culturales y lazos familiares harían presumir la orientación de una mayor proporción de inmigrantes italianos y españoles a la Argentina. Alemanes y franceses e ingleses optaron en mayor proporción, por la ruta hacia América del norte⁵⁰.

El exilio intelectual según Franz Neumann, refugiado alemán y estudioso del nazismo, sostiene –para el caso de los Estados Unidos– que es muy difícil rastrear a los emigrados e identificarlos como grupo porque,

“...la emigración intelectual causada por el nazismo se diferenció radicalmente de las anteriores donde se pueden distinguir cuatro causas distintas (y se hace necesario prestar atención a aquellas pues las cuatro pueden coincidir en una sola persona y frecuentemente así sucedió). Estas fueron políticas, raciales, religiosas y morales. Las motivaciones políticas concentraban todo el rango de las actitudes políticas alemanas. Desde conservadores – nacionalistas hasta comunistas. Por lo tanto no existió, y no podía existir unidad política entre los exiliados. En segundo lugar fue una persecución racial y esto golpeó al grupo de judíos, a los ‘medio’ judíos y hasta ‘un cuarto’ de judíos, quienes pudieron o no haberse opuesto al régimen. Fue religiosa, dado que el

⁵⁰ Ver nota 5 de la ‘Introducción’.

nazismo fue claramente anticristiano, aunque las luchas contra la religión por razones tácticas nunca fueron llevadas a cabo de manera completa. Y finalmente fue simplemente una revulsión moral contra el régimen, combinada con la convicción de que dicha inmoralidad hacía también imposible una migración interna...⁵¹.

Esta advertencia es importante porque si bien la reflexión alude a los refugiados alemanes a los Estados Unidos en la misma época objeto de estudio de esta investigación, se la puede hacer extensiva para los exiliados en Tucumán. Los refugiados europeos no necesariamente compartían entre sí, los mismos motivos del exilio ni lugar de procedencia. Tampoco comulgaban las mismas ideas políticas, religiosas, o ideológicas. Es más probable que hayan tenido similares estilos de trabajo académico y hayan compartido más quizás, su condición de extranjeros y de europeos.

El *exilio europeo* como principio de agregación, al enfatizar la condición de exiliados, borra las diferencias entre ellos, minimizando otras características que resaltan al estudiar sus trayectorias. La reconstrucción de las trayectorias individuales en sus diversas esferas de relación –migratorias, familiares, académicas, laborales o políticas– ofrecen la posibilidad de romper con la unidad nominal que otorga la designación de *exiliado europeo*.

Trayectorias migratorias

En la reconstrucción de las trayectorias migratorias de los exiliados, interesaba incorporar la idea de *temporalidad y desplazamientos*⁵². Es decir, a las fechas y lugares, agregarles el tratamiento de ‘secuencia’ en el tiempo y de ‘movimiento’ en el espacio. Ello fue posible al trazar el recorrido de los emigrados, hilvanando para cada uno, una secuencia de fechas y lugares. De este modo se registraron como dato: desde lugares y tiempos de partida de sus países de origen desde Europa, lugares y tiempos de tránsito antes de llegar al país, fechas de arribo a la Argentina y a Tucumán y por último, sus fechas de partida de la Universidad Nacional de Tucumán y del país. Dicha secuencia permitió

⁵¹ Neumann, Franz (1953). “The social sciences” en *The cultural migration. The European Scholar in America*. W. Rex Crawford (comp.), University of Pennsylvania Press. Philadelphia. Pp. 16–17. La traducción es mía.

⁵² Estos conceptos se desarrollan en el capítulo 1: “Herramientas teórico metodológicas”.

además, calcular los tiempos de permanencia en Tucumán y en el país, como se puede observar en el cuadro 2.

Al analizar la información, comenzaron a emerger las diferencias.

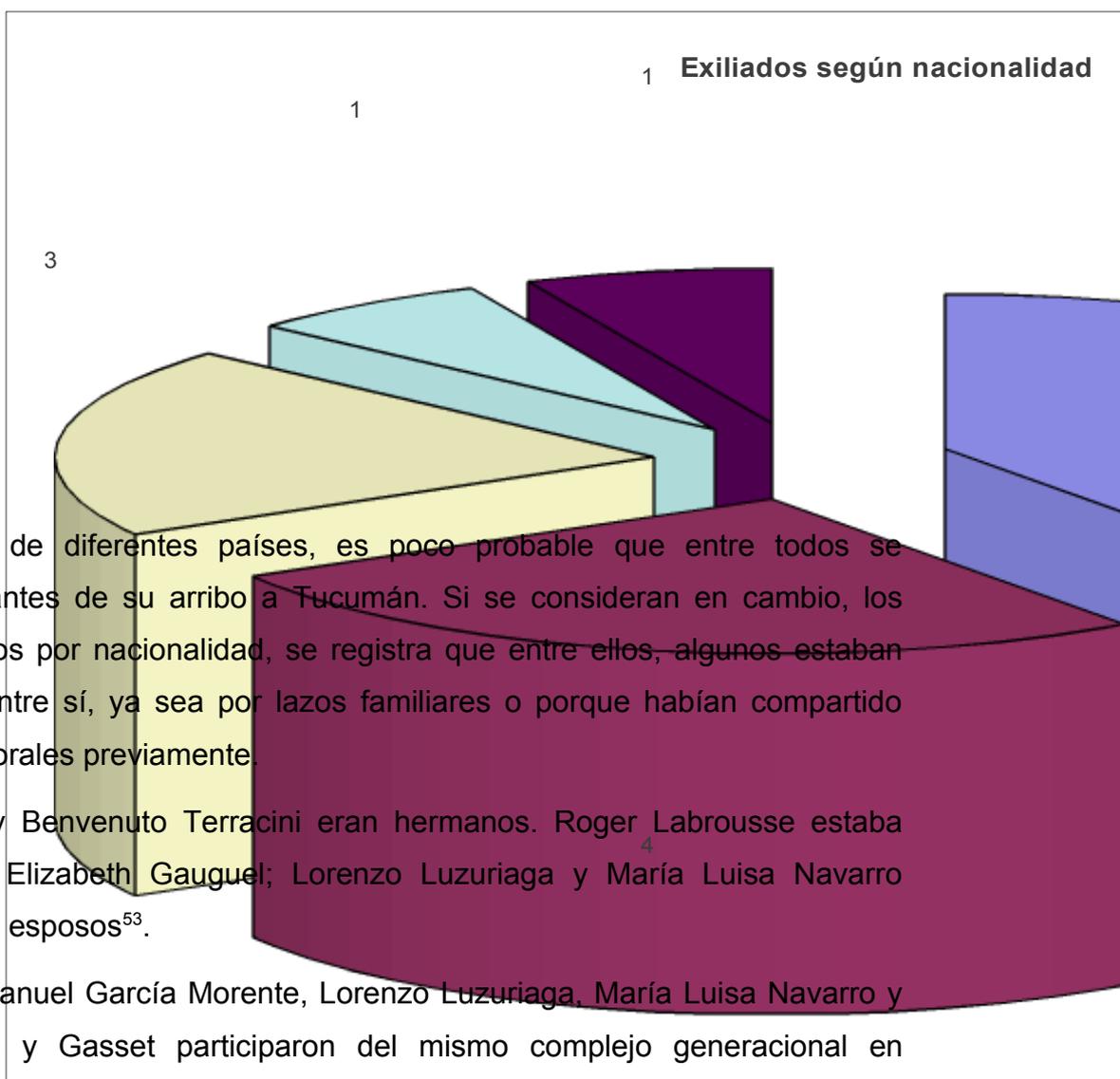
Cuadro 2. Exiliados europeos: quiénes eran, de dónde venían, hasta cuándo se quedaron

NOMBRE	LUGAR DE ORIGEN	LUGAR DE TRÁNSITO	MOTIVO PARTIDA DE EUROPA	AÑO ARRIBO ARG.	AÑO INGR. UNT	AÑO DE PARTIDA		T. PERM. EN AÑOS	
						UNT	ARG	UNT	ARG
García Morente, Manuel	España	Francia	Guerra Civil Esp., persec. polít. ideológica, cesantía laboral	1937	1937	1938	1938	1 año	1 año
Luzuriaga, Lorenzo	España	Inglaterra	Guerra Civil Esp. persec. polít. ideológica, cesantía laboral	1939	1939	1944	1959 muere	5	20
Navarro, María Luisa	España	Inglaterra	Guerra Civil Esp. Persec. polít. ideológica, cesantía laboral	1939	1939	1944	s/d	5	20 o más
Hernando Balmori, Clemente	España	Inglaterra 1936–39	Guerra Civil Esp. II Guerra M.	1939	1939	1955	s/d	16	16 o más
Labrousse, Roger	Francia	Córdoba, Arg. 1939–43	II Guerra M., objetor de conciencia, pacifista, protestante	1939	1943	1956; (1948/49 UNLP)	1956 muere	13	13
Gauguel, Elizabeth	Francia	Córdoba, Arg. 1939–43	II Guerra M., pacifista, protestante	1939	1947	1956	1956	13	13
Hamelka, Pierre Paul	Francia	s/d	s/d	s/d	1938	s/d	s/d	s/d	s/d
Dargan, Ena	Alemania	España, Ingl., Bs.As	II Guerra Mundial	Salió de Alem 30's	1941	44/46	s/d	s/d	s/d
Rush, Jack	Inglaterra	No tiene	II Guerra Mundial	1939	1939	1969	s/d	30	30
Treves, Renato	Italia	Montevideo, Uruguay	Leyes raciales en Ital., expuls. estud. y prof. judíos de escuelas	1939	1939	1949	1949	10	10
Terracini, Alessandro	Italia	Torino, Italia	Leyes raciales en Italia, expuls. a estud. y prof. judíos de escuelas	1939	1939	1947	1947	8	8
Terracini, Benvenuto	Italia	Torino, Italia	Leyes raciales en Italia, expuls. a estud. y prof. judíos de escuelas	1940	1940	1947	1947	7	7
Turín, Giovanni	Italia	Córdoba, Arg. 1940–47	Leyes raciales en Italia; protestante; esposa judío arg.	1940	1947	1951	1951	4	11
Arias, Gino	Italia	Florenia, Italia	Leyes raciales en Italia, expls. estud. y prof. judíos de escs.	1939	1939	1940	1940 muere	8 m.	1
Mondolfo, Rodolfo	Italia	BsAs 1939–41 Córdoba, Arg. 1941–47	Leyes raciales en Italia, expuls. a estud. y prof. judíos de escuelas	1939	1948	1951	1976 muere	3	3

a) Lugares de partida

La primera diferencia se advierte si consideramos el país de origen de los catedráticos. Los quince profesores que integran el conjunto, provienen de cinco países diferentes. Seis son italianos, cuatro españoles, tres profesores son oriundos de Francia, uno es originario de Inglaterra y sólo una profesora proviene de Alemania.

Gráfico 1



Al proceder de diferentes países, es poco probable que entre todos se conocieran antes de su arribo a Tucumán. Si se consideran en cambio, los agrupamientos por nacionalidad, se registra que entre ellos, algunos estaban vinculados entre sí, ya sea por lazos familiares o porque habían compartido espacios laborales previamente.

Alessandro y Benvenuto Terracini eran hermanos. Roger Labrousse estaba casado con Elizabeth Gauguel; Lorenzo Luzuriaga y María Luisa Navarro también eran esposos⁵³.

Asimismo, Manuel García Morente, Lorenzo Luzuriaga, María Luisa Navarro y José Ortega y Gasset participaron del mismo complejo generacional en Madrid⁵⁴. Los cuatro viajaron a Alemania donde realizaron estudios de

⁵³ Legajos personales. Dirección General Académica. Universidad Nacional de Tucumán.

⁵⁴ Francisco Gil Villegas desarrolla la idea de 'complejo generacional' para analizar las similitudes entre Lukács y Ortega y su reclamo cronológico de haberse anticipado al pensamiento de Martin Heidegger sistematizado en su obra *Ser y Tiempo* en 1927. Los tres participaron del mismo complejo cultural alemán de principios del siglo XX, al haber sido estudiantes en 'las pequeñas universidades del sudoeste alemán'; fueron discípulos de Georg Simmel, entre otros, y pertenecieron a la generación de 1914. Ver *Los*

posgrado y en España, participaron de lo que se dio en llamar la “Generación del ‘17”, imprimiéndole un intenso impulso a la educación pública, media y superior nucleados alrededor de la figura de Ortega y Gasset. La Escuela Filosófica de Madrid⁵⁵ estuvo fuertemente comprometida con el gobierno de la II República entre 1933 y 1936 desde la universidad y desde otros organismos del estado. Manuel García Morente era Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid y Lorenzo Luzuriaga, además de catedrático en esa institución, era editorialista y publicista. Asimismo este último, como docente de la Institución Libre de Enseñanza, se ocupó de la formación de maestros⁵⁶.

Ortega y Gasset por su parte, exiliado igualmente en Argentina, por esos años vivía en Buenos Aires⁵⁷. En 1916 en su primer viaje a la Argentina, pasó por Tucumán donde disertó en la Sociedad Sarmiento. En esa oportunidad fue presentado por el filósofo tucumano Alberto Rougés⁵⁸.

b) Tiempos de llegada

Se evidenciaron discrepancias entre los exiliados europeos al comparar las fechas de arribo de los refugiados a la Argentina y las fechas de su inserción en la Universidad de Tucumán, como se observa en el cuadro 3.

Cuadro 3. Exiliados europeos según año de arribo a la Argentina

profetas y el mesías. Lukács y Ortega como precursores de Heidegger en el Zeitgeist de la modernidad (1900–1929), Fondo de Cultura Económica, México, 1996, primera reimpresión 1998. Pp.13–17.

⁵⁵ En 1910 Ortega gana la cátedra de Metafísica en la Universidad Central de Madrid, García Morente se incorpora en 1912, Xavier Zubiri en 1926 y José Gaos en 1933. Luego se unirían María Zambrano, Luis Recaséns Sices, Lorenzo Luzuriaga, José M. Gallegos Rocafull y Julián Marías, entre otros, quienes se dispersan al estallar la Guerra civil.

Ref: José Luis Abellán (1998) *El exilio filosófico en América. Los trasterrados de 1939*. FCE, Madrid

⁵⁶ Lozano Seijas, Claudio (1999). 1939. *El exilio pedagógico*. Promociones y Publicaciones Universitarias. Barcelona; y Abellán, José Luis (1998) *El exilio filosófico en América. Los trasterrados de 1939*, Fondo de Cultura Económico, Madrid, España.

⁵⁷ Idem.

⁵⁸ Valentié, María E. (comp.) (1993) *Alberto Rougés. Vida y pensamiento*. Centro Cultural Alberto Rougés. Fundación Miguel Lillo Eds. San Miguel de Tucumán.

COYUNTURA POLÍTICA EN EUROPA	NOMBRE	AÑO DE ARRIBO A ARGENTINA
Mussolini y el Fascismo en Italia (1922–1945)	García Morente, Manuel	1937
	Luzuriaga, Lorenzo	1939
	Navarro, María Luisa	1939
	Hernando Balmori, Clemente	1939
Hitler y el Nacional socialismo en Alemania (1933–1945)	Labrousse, Roger	1939
	Gauguel, Elizabeth	1939
	Hamelka, Pierre Paul	193?
Guerra civil española (1936–1939)	Dargan, Ena	Salió de Alem en 193?
	Rush, Jack	1939
Segunda guerra mundial (1939–1945)	Treves, Renato	1939
	Terracini, Alessandro	1939
	Terracini, Benvenuto	1940
	Turin, Giovanni	1940
	Arias, Gino	1939
	Mondolfo, Rodolfo	1939

El conjunto de profesores objeto de estudio, recaló en el país entre 1937 y 1940, lo que permite ubicarlos con la primera ola migratoria de la ‘Época de Oro de la Universidad’, como se constata en el cuadro 3. La fecha de llegada al país, es un elemento que marca la impronta de la coyuntura bélica y de convulsiones políticas del Viejo mundo en la definición de los tiempos de partida desde Europa, a la vez que su condición de exiliados del período de entreguerras.

Se detectó asimismo que los refugiados, desde que salen de su país de origen hasta su llegada a Tucumán, realizaron diferentes recorridos. Los españoles pasaron por Francia o Inglaterra antes de recalar en Argentina: (Ver cuadro 4)

Cuadro 4. Exiliados españoles: según lugares y tiempos de partida y de llegada

NOMBRE	LUGAR DE ORIGEN	LUGAR DE TRÁNSITO	AÑO ARRIBO ARG.	AÑO INGRESO UNT
García Morente, Manuel	España	Francia 1936	1937	1937
Luzuriaga, Lorenzo	España	Inglaterra	1939	1939
Navarro, María Luisa	España	Inglaterra	1939	1939
Hernando Balmori, Clemente	España	Inglaterra 1936-39	1939	1939

Manuel García Morente primero se exilió en Francia y desde ahí, llegó al país en 1937 e inmediatamente se trasladó a Tucumán. Lorenzo Luzuriaga y María Luisa Navarro, estuvieron primero en Londres desde donde viajaron a la Argentina en 1939 contratados por la Universidad de Tucumán. Clemente Hernando Balmori, también partió de España a Inglaterra en 1936 y desde ahí es contratado por la universidad. Su tiempo de tránsito en Gran Bretaña sin embargo, fue más prolongado donde permaneció hasta 1939.

Veamos la situación de los italianos. En todos los casos ellos definieron su exilio al Río de la Plata desde Italia, en un año: entre 1939 y 1940; y algunos, del mismo modo que los españoles, realizaron diferentes recorridos desde la partida de su país natal, hasta su presencia en Tucumán. (Ver cuadro 5).

Cuadro 5: Exiliados italianos según lugar y tiempos de partida y de llegada

NOMBRE	LUGAR DE ORIGEN	AÑO ARRIBO ARGENTINA	LUGAR DE TRÁNSITO	AÑO INGR. UNT
Treves, Renato	Italia	1939	Montevideo, Uruguay	1939
Terracini, Alessandro	Italia	1939	No tiene	1939
Terracini, Benvenuto	Italia	1940	No tiene	1940
Turín, Giovanni	Italia	1940	Córdoba 1940–47	1947
Arias, Gino	Italia	1939	No tiene	1939
Mondolfo, Rodolfo	Italia	1939	Bs. As. 1939/1941 Córdoba 1941/1947	1948

Se diferenciaron sin embargo de los españoles en que sus estancias de tránsito no fueron en otros países europeos, sino que las realizaron en el Río de La Plata. Gino Arias en 1939 llegó a la Argentina desde Italia sin hacer escalas y siguió directamente hacia Tucumán. De origen judío y teórico del fascismo, ya había venido a Buenos Aires a disertar sobre ese movimiento político a principios de esa década, luego del golpe militar de 1930, invitado por profesores de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires⁵⁹. Alessandro Terracini fue contratado desde Italia por la UNT. Al poco tiempo consigue una designación para su hermano Benvenuto quien al año siguiente viaja directo a Tucumán. Renato Treves en 1939, se detuvo en Montevideo y ese mismo año, se traslada a la provincia del noroeste.

Giovanni Turín y Rodolfo Mondolfo a diferencia de sus compatriotas, tuvieron estancias de tránsito más prologadas en otras provincias de Argentina. Turín entre 1940 y 1947 estuvo trabajando en Córdoba, como profesor en la Escuela

⁵⁹ Halperin Donghi, T., (1962) *Historia de la Universidad de Buenos Aires*, Eudeba, segunda edición 2002. Pág. 124.

Normal Superior 'Agustín Garzón Agulla', desde donde se traslada a Tucumán⁶⁰. Mondolfo a su arribo al país en 1939 se queda en Buenos Aires por dos años, luego viaja a Córdoba para trabajar en la universidad por otros seis años, desde donde se va a Tucumán en 1948⁶¹.

Los refugiados de origen francés, inglés y alemán tienen recorridos similares como se puede observar en el cuadro 6.

Cuadro 6: Franceses, ingleses, alemanes según lugares y tiempos de arribo

Roger Labrousse, salió de Francia con su esposa Elizabeth Gauguel. Pasaron

NOMBRE	LUGAR DE ORIGEN	AÑO ARRIBO ARG.	LUGAR DE TRÁNSITO	AÑO INGR. UNT
Labrousse, Roger	Francia	1939	México, 1938 Córdoba 1939/1943	1943
Gauguel, Elizabeth	Francia	1939	Córdoba 1939-43	1947
Hamelka, Pierre Paul	Francia	193?	s/d	1938
Rush, Jack	Inglaterra	1939	No tiene	1939
Dargan, Ena	Alemania	Salió de Alem en 193?	España Inglaterra Buenos Aires	1941

antes por México y de allí arribaron a la Argentina en 1939. Permanecieron durante cuatro años en Córdoba. En 1943 el Consejo Superior envía a Silvio Frondizi a esa provincia para proponerle una designación de profesor en la Universidad de Tucumán⁶².

De Pierre Paul Hamelka sólo se sabe que ingresó en 1938 a trabajar en la UNT; y de la alemana Ena Dargan, que al salir de su país natal pasó primero por España y luego por Inglaterra desde donde llegó a Buenos Aires. Dictó algunos cursos de idiomas en la Capital Federal y en 1941, fue designada por

⁶⁰ Legajo personal, FFyL, UNT, y entrevista a Celma Agüero, Discípula de Turín.

⁶¹ Legajo personal. FFyL, UNT.

⁶² Actas de sesiones del Honorable Consejo Superior, tomo año 1943. Dirección General Académica. Universidad Nacional de Tucumán.

el Consejo Superior de la Universidad de Tucumán⁶³. El inglés Jack Rush en cambio, en 1939 arribó directamente desde su país de origen contratado por la UNT.

c) Arribo de los exiliados a la universidad

Por último, al focalizar la atención en las fechas de ingreso a la universidad, se registra que, aunque la mitad de los profesores fueron contratados en un mismo año –1939– las incorporaciones de los *exiliados europeos* se realizaron a lo largo de un período que se extiende durante once años (1937–1948). (Ver cuadro 7 en la página siguiente).

**Cuadro 7. Año de ingreso de los exiliados según periodos
institucionales de la UNT**

⁶³ Eugenio Pucciarelli, decano de la Facultad de Filosofía y Letras, presenta los antecedentes de la profesora Dargan al proponer su designación en el seno del Consejo Superior. Actas de sesiones del Honorable Consejo Superior de la Universidad Nacional de Tucumán. Tomo año 1941, mes de marzo. Dirección General Académica, UNT.

Períodos institucionales		Año de Ingreso UNT	Nombre
Ciclos	Rectorados		
1936/1940 Ascenso 1er. período	Ayala Torales 1933/1937	1937	García Morente, M.
	Julio Prebisch 2do. Rectorado 1937/1940	1938	Hamelka, Pierre P.
		1939	Luzuriaga, Lorenzo Navarro, Ma. Luisa Hernando Balmori, C. Treves, Renato Terracini, Alessandro Arias, Gino Rush, Jack
		1940	Terracini, Benvenuto
1940/1946 Declive 1er. período	Crisis de autoridad Sucesión de 12 interventores y rectores en 6 años	1941	Dargan, Ena
		1943	Labrousse, Roger
1946/1950 Ascenso 2do.período	Horacio D'escole Interventor 1946/48 Rector 1948/1951	1947	Gaugel, Elizabeth Turín, Giovanni
		1948	Mondolfo, Rodolfo
1950/1955 Declive 2do.período	Crisis de autoridad 4 interventores y rectores en 4 años		

El primer docente fue designado en 1937 y el último en 1948. El cuadro permite además realizar otra lectura: si se relacionan las fechas de ingreso de los profesores, con los tiempos histórico–institucionales de la universidad, se pone en evidencia que la mayor proporción de designaciones se concentra en el primer período de auge de la UNT (1936 y 1940). Y el inicio de la etapa siguiente de declive institucional (1940–1946): entre 1937 y 1941 se designan once profesores del conjunto de quince. Ingresó uno más en 1943 (Roger Labrousse), y luego se suspenden las contrataciones por cuatro años.

Hay tres profesores exiliados que ingresan a la UNT en 1947 y 1948, es decir durante la gestión peronista. Estos últimos años pertenecen ya al segundo período de auge de la universidad identificado en la reconstrucción histórica (1946–1950) que concuerda con la segunda ola migratoria de profesores europeos contratados durante el rectorado del gobierno peronista de Horacio D'escole.

Lo que a primera vista puede parecer 'disonante' si se atiende a los embates político–ideológicos de los diversos gobiernos de turno de la universidad, no lo sería tanto si asociamos este dato con el hecho de que durante la intervención peronista a la UNT, el historiador francés Roger Labrousse, contratado en anteriores gestiones de gobierno, ocupó por algún tiempo el cargo de Delegado Interventor de la Facultad de Filosofía y Letras⁶⁴, período en que fueron designados los catedráticos europeos Elizabeth Gauguel, Giovanni Turín y Rodolfo Mondolfo como profesores de esa facultad. Conviene recordar que Labrousse es muy probable que conociera a todos aquellos antes de llegar a Tucumán pues había vivido en Córdoba (hasta 1943) y tenía su casa de vacaciones en esa provincia. Giovanni Turín y Rodolfo Mondolfo por su parte se fueron de Córdoba por haber perdido sus trabajos. Al primero, los funcionarios del peronismo no le renovaron su contrato en Escuela Normal Superior por su condición de judío⁶⁵; y Mondolfo renunció a la Universidad Nacional de Córdoba en solidaridad con sus colegas argentinos cesanteados

⁶⁴ Legajo personal. Facultad de Filosofía y Letras. UNT.

⁶⁵ Celma Agüero, entrevista.

por el gobierno de Perón⁶⁶. Por último, Elizabeth Gauguel como ya se dijera, estaba casada con Labrousse.

d) Motivos del exilio

En la reconstrucción de las trayectorias queda claro también que el lugar y fecha de partida desde Europa no se pueden dejar de considerar, sin ponerlos en relación con los motivos de los exilios. Las urgencias de los españoles a raíz de las cesantías y las persecuciones políticas desatadas con la Guerra civil, los obliga a salir del país primero y desde ahí, generar alguna estrategia para emigrar a América. Inglaterra resultó ser un lugar de espera para los españoles. Las persecuciones raciales del nazismo alemán presentaban los mismos tiempos de urgencia: lo prioritario era salir de su país de origen.

Los italianos vivieron circunstancias similares. A raíz de las leyes raciales decretadas por Musolini, profesores y alumnos judíos fueron expulsados de las escuelas y se les prohíbe tener contacto con la población no judía, ya fueran vecinos, empleados o personal de servicio. Muchos años después Alessandro Terracini reconstruye aquellas vivencias:

“En 1938 los diarios italianos empezaron a desarrollar una violenta campaña antisemita... Pasé el verano de 1938 en Courmayeur. Cada día los diarios hacían conocer un nuevo hecho de la campaña fascista contra los judíos, si bien se estaba lejos todavía de los extremos que alcanzaron más tarde. La campaña cotidiana, que tendía a aislar a los judíos del resto de la población italiana y a inducir en el público el desprecio y odio hacia ellos, resultaba extremadamente molesta.

En la segunda mitad de agosto, llegó de amigos que entonces veraneaban en Cogne, la noticia que ya había llegado allí la orden de censarlos, con la afrenta de las llamadas ‘discriminaciones’... Durante el otoño –cuando regresé a Torino– fueron puestas ya en público dominio las leyes antisemitas, camufladas bajo el título de ‘providencias’ para la defensa de la raza. Así, en primer término yo, y todos los profesores hebreos, fuimos separados de la cátedra universitaria, y después, los chicos excluidos de las escuelas, a lo que se sumó la prohibición de tener en la casa personal de servicio. Aun cuando entonces se estaba todavía lejos de las formas de persecución que siguieron más tarde, y a pesar de que a partir de entonces empezara manifestarse una cierta resistencia de

⁶⁶ Smolensky, Eleonora y Vera Vigevani Jarach (1999) *Tantas voces, una historia. Italianos judíos en la Argentina. 1938–1948*. Temas Grupo Editorial, Buenos Aires.

parte de ciudadanos arios... era natural que surgiera y se desarrollara en nosotros la intención de emigrar a países más libres...

La invitación para viajar a Tucumán me llegó a mediodía del viernes 9 de junio en una carta firmada por el ingeniero Arturo M. Guzmán director, o mejor dicho, Decano de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Tucumán... meses después recibí desde Tucumán (República Argentina) el ofrecimiento de un contrato para enseñar en su Universidad... partimos finalmente para la Argentina en setiembre de 1939⁶⁷.

A diferencia de Alemania, la política de Musolini en Italia fue de alguna manera 'menos severa'. Esto permitió que en ciertas circunstancias se alcanzara a programar la partida, antes que la persecución racial se endureciera.

Por último, la situación de los franceses por esos tiempos, ante la ocupación del ejército alemán a su territorio, no era menos grave que la de los italianos. Quienes emigraron de Francia, lo hicieron para escapar de la Segunda guerra próxima a estallar. Roger Labrousse era objetor de conciencia por convicciones religiosas y se negaba enrolarse en el ejército. Por este motivo nunca pudo retornar a su país natal⁶⁸.

e) Tiempos de permanencia en la universidad

En los tiempos de permanencia, nuevamente se hallaron diferencias entre los exiliados, lo que permitió inferir el significado que tuvo para ellos la universidad de acuerdo a la duración de su estadía en Tucumán. Se identificaron tres grupos.

Cuadro 8: Significado de la UNT según tiempo de permanencia de los exiliados

⁶⁷ Terracini, Alessandro (1968), *Recuerdos de un matemático 60 años de vida universitaria*. Asociación Cooperadora FACET – UNT, Tucumán, s.f.e., 1º ed. Roma, 1968. Pp. 132–133.

⁶⁸ María Saleme de Burnichon; Lucía Piossek Prebisch, entrevistas.

Lugar de tránsito		Etapa en la vida		Elección de vida	
Nombre	Duración	Nombre	Duración	Nombre	Duración
Gino Arias	8 meses, al año muere en Cba	Giovanni Turín	4 años	Roger Labrousse	13 años muere en Cba
Pierre P. Hamelka	s/d	Lorenzo Luzuriaga	5 años	Clemente Hernando Balmori	16 años o más
Ena Dargan	3 años	María Luisa Navarro	5 años	Jack Rush	30 años
M. García Morente	1 año	Benvenuto Terracini	7 años		
R. Mondolfo	3 años	A. Terracini	8 años		
		Renato Treves	10 años		
		E. Gauguel	13 años		

En el primer grupo se encuentran aquellos docentes que permanecieron desde apenas unos meses (Gino Arias⁶⁹), quienes tuvieron una presencia efímera donde casi no hay registro de su paso por la UNT (Pierre Paul Hamelka y Ena Dargan), hasta los que se quedaron entre uno y tres años en la universidad (Manuel García Morente y Rodolfo Mondolfo). Por lo efímero de su estancia, la Universidad de Tucumán significó sólo un lugar de tránsito para ellos. Son cinco profesores de un total de quince.

Se identificó un segundo grupo integrado por aquellos docentes que mantuvieron una presencia más prolongada en la universidad: entre cuatro y trece años. Es el grupo más grande, son siete en total. Estos profesores son recordados por sus alumnos como sus maestros, por las enseñanzas recibidas y por su labor en la universidad. Para ellos su estancia en la universidad significó una etapa de su vida. Años más tarde, algunos entre ellos escribieron sobre aquella etapa de su vida en Tucumán⁷⁰.

⁶⁹ Gino Arias renuncia y se va al Departamento de Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba. En esa ciudad falleció a los pocos meses. Smolensky y Vigevani Jarach *Tantas voces, una historia. Italianos judíos en la Argentina. 1938 –1948*. Ob.cit. pág. 193; y Actas de sesiones del HCS. Tomo año 1940. UNT.

⁷⁰ Tanto Alessandro Terracini como su hija Lore, así como Elizabeth Gauguel escribieron sobre sus vidas en Tucumán.

Aunque son los menos, se identificó un tercer grupo integrado por tres profesores que una vez que ingresaron a la universidad, se quedaron a vivir en Tucumán. Dos se radicaron en la ciudad, formaron familia con tucumanos y se jubilaron en la UNT: Clemente Hernando Balmori⁷¹ y Jack Rush⁷². Roger Labrousse después de trabajar trece años en la UNT, a los 52 años murió en Córdoba en 1956. En 1953 había sido cesanteado por el gobierno peronista y más tarde en 1955, fue restituido en su cátedra “visto la cesantía como profesor decretada con posterioridad a 1946⁷³ luego de la ‘Revolución Libertadora’, el golpe cívico militar que derrocó al segundo gobierno de Juan Domingo Perón. Estos profesores también serán recordados por las generaciones más jóvenes por su labor en la universidad. Para estos docentes la Universidad de Tucumán fue una elección de vida.

Tiempos vitales de los exiliados

Interesaba identificar la edad de los exiliados al momento de ingresar en la universidad con el objeto de ubicarlos en sus tiempos vitales. (Ver cuadro 9).

Cuadro 9. Edad de los exiliados europeos según año de ingreso a la UNT

	Nombre	Año nacim.	Año Ingr. UNT	Edad	Subtotal	
					30 a 39	más de 40
1	García Morente, M.	1886	1937	51		x
2	Hamelka, Pierre P.	1902	1938	36	x	
3	Luzuriaga, Lorenzo	1989	1939	50		x
4	Navarro, María Luisa	190?	1939	4?		x
5	Hernando Balmori,	1894	1939	45		x

⁷¹ Clemente Hernando Balmori estaba casado con la inglesa Dorothy Ling; sus hijos son tucumanos. Una de ellos, Diana, se casó con el arquitecto César Pelli nacido en Tucumán, quienes actualmente viven en los Estados Unidos. Ref.: Legajo Personal, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, y entrevista a María Saleme.

⁷² Jack Rush se casó con Mercedes Herrera, tucumana de origen que conoció siendo su alumna. Con ella tuvieron cuatro hijos, también en Tucumán. Ref. Legajo Personal, FFyL, UNT; “Recuerdos del Departamento de Inglés” de Mercedes H. de Rush, en *Humanitas*, año XXII, No. 29, 1999, FFyH, UNT

⁷³ Labrousse en noviembre de 1953 “...toma conocimiento del decreto 2040 del 4/11, del Poder Ejecutivo Nacional por el que se dan por terminados sus servicios prestados por Profesor Titular en la cátedra de Historia de las Instituciones.” En diciembre de 1955 se reintegra a la cátedra “...visto la cesantía como profesor, decretada con posterioridad a 1946”. Legajo personal, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.

	C.					
6	Treves, Renato	1907	1939	32	x	
7	Terracini, Alessandro	1889	1939	50		x
8	Arias, Gino	1879	1939	60		x
9	Rush, Jack	1905	1939	34	x	
10	Terracini, Benvenuto	1886	1940	54		x
11	Dargan, Ena	190?	1941	3?	x	
12	Labrousse, Roger	1908	1943	35	x	
13	Gauguel, Elizabeth	1914	1947	33	x	
14	Turín Giovanni	1897	1947	50		x
15	Mondolfo, Rodolfo	1877	1948	71		x
	Subtotales				6	9

Como se puede observar, más de la mitad de los exiliados europeos nacieron entre 1877 y 1897, 9 de un total de 15 profesores. Es decir que en 1937, año en que comenzaron a ingresar a la Universidad de Tucumán, tenían entre 40 y 60 años o más. Los seis restantes, eran diez años más jóvenes que los anteriores al llegar a Tucumán: tenían entre 30 y 39 años de edad. Este dato habla sobre sus etapas de vida. La mayoría de los profesores exiliados en Tucumán al arribar a la universidad se hallaban en la mitad de sus vidas, lo que sería indicativo en consecuencia, de que tenían cierto recorrido acumulado en su formación académica y experiencia laboral.

Sobre las trayectorias académicas

Los exiliados europeos de la primera ola migratoria, al arribar al país en su gran mayoría ya eran profesores universitarios formados. Con variantes, contaban

con títulos, publicaciones, antecedentes y una experiencia académica de peso, cuyo prestigio les permitió usarlo como carta de presentación para ingresar a la universidad y allí construir un espacio propio. Dichos antecedentes se sistematizan en el cuadro 10 de la siguiente página.

Cuadro 10

Exiliados europeos según títulos y antecedentes académicos previos Tucumán*

Nombre	Año nac.	Títulos – Antecedentes Académicos
García Morente, M.	1886	Filósofo, 1912: prof. en Univ. Central de Madrid; doctorado en Alemania; '33: Decano de F y L, Univ. de Madrid. Impulsó Escuela Filosófica de Madrid aglutinados en torno a Ortega y Gasset (Xavier Zubiri, José Gaos, María Zambrano, Luis Recasens, Lorenzo Luzuriaga, José Gallegos Rocafull, Julián Marías, etc.). "Lo llamaban 'el decano' por antonomasia".
Luzuriaga, Lorenzo	1989	1908: se recibió de Pedagogo, Maestro e Inspector en la Univ. Central de Madrid: discípulo de Giner de los Rios, estudió 2 años en Alemania. 1915: maestro, inspector y funcionario del Min. Instr. Públ. en España, prof. en Univ. Central y publicista; discípulo de Ortega; miembro de la Escuela Filosófica de Madrid .Promovió el movim. de la Escuela Nueva; 1920: publicó en el diario <i>El Sol</i> , el semanario <i>España</i> , el <i>Boletín de Inst. Libre de Enseñanza</i> , en <i>El Socialista</i> , '22: fundó la <i>Revista de Pedagogía</i> . Libros: <i>La escuela unificada</i> , <i>Las escuelas nuevas</i> , <i>Escuelas de ensayo y reforma</i> , <i>Escuelas activas</i> , <i>La escuela única</i> .
Hernando Balmori, C.	1894	1922:Lic.en Filosofía y Letras Univ. Madrid. 1936/39: Especialidad de Filología y Lingüística, Londres; declara conocer 16 lenguas: alem.,latín, griego, inglés, irlandés, francés, quechua, toba, gótico, galés, sánscrito, lule, hebreo, matak, yunga, cunza, araucano.
Labrousse, Roger	1908	1928, Lic.en Letras; 1929: Diplomado en Esc. Cs. Políticas, Paris,1er Premio; 1933: Beca de doctorado en Barcelona, España; 1938: Dr. en Derecho, Univ. Paris; '29/30:Prof. de Francés e Historia, Colegio Univ. Beirut, Líbano. '39: Miembro del Inst. de Est. Iberoamer.; encargado de estudios en México. Artcs: "El problema ético-jurídico en la comunidad en la tradición clásica francesa", "José de Maestre y el nacionalismo francés" y "Algunas etapas de la idea racional" en rev. <i>Esprit</i> , Paris.
Gauguel, Elizabeth	1914	1935: Certif. Estud.Sup. de Psicología, Paris;'36: Certif.Estud.Sup de Moral y Sociología, Paris;'38: Certif.Estud.Sup. de Historia Gral. y Filos.,Paris.'46: Certif.Estud.Sup.de Filosofía Gral y Lógica, Paris; hija de Maurice Gauguel, Prof. de Hia. del Cristianismo de la Sorbone, Paris
Rush, Jack	1905*	1934: Bachelor of Arts en Inglés y Alemán Univ. Londres; '35:Dipl. de Pedagogía y Psicología, Univ. Cambridge; 1935Prof. inglés en Wallington School; 1937–38 Prof. Univ. Nottingham, Inglaterra.
Hamelka, Pierre P.	1902	Profesor de Lengua y Cultura Francesa
Dargan, Ena	190?	Prof de inglés; habla francés y alemán; años '30: contratada por 2 años en el Coleg. Inglés de Madrid; prof.en la Escuela de Lenguas Vivas en Dublín (R.U.), y prof.de lengua y cultura inglesa, en Asociación Arg. de Cultura Inglesa en Bs As.
Treves, Renato	1907	Dr. en Jurisprudencia, Univ.Torino 1929–34; Libero docente en Filosofía del Derecho en Torino , Messina, Urbino,Italia;en Suecia. Ha publicado ensayos en revistas internac. especializadas sobre Filosofía del Derecho (Italia, Paris, Alem). Miembro del Inst. Internac. de Philosophie du droit, Paris ; de la Real Academia Peloritana, Italia; del Inst.Arg. de Filos. Jurídica y Social, fundado por Carlos Cossio (tucum.) en 1938
Terracini, Alessandro	1889	Matemático; discípulo de Corrado Segre; Prof. concursado en la cátedra de Geometría analítica, Univ. Torino; socio de la Acad.de Ciencias y el Inst. Lombardo de Ciencias; artics. publicados en revs. Científicas.
Terracini, Benvenuto	1886	Lingüista y Filólogo. Prof. y Dr. en Lengua y Literatura, Torino, Italia. Artcs. publicados en revistas especializadas.
Turín, Giovanni	1897	1920: Dr. en Filosofía Univ. Torino,; 1920–32 prof. de Filosofía, Historia, Economía Política en Chieti, Savoia, Venecia.1942/47: Profesor de Hia. Universal, Psicología, Lógica en Escuela Normal Sup. A. Garzón Agulla en Córdoba; Prof. Gramática y Literatura francesa, Esc. de Idiomas UNCba. Varios artics.en italiano, en Arg. artics. en revistas Sur, Insula, Nosotros, en La Prensa, La Nación, Italia Libre. "Galileo Atlántico y Kant Copernicano" boletín 39, Inst. Filos. UNCba; <i>Sócrates, Galileo, Leopardo y otros ensayos de estética</i> , 220 pp., Ed. Partenón, Bs. As. 1947.
Arias, Gino	1879	Dr. en Jurisprudencia y Economía Política. Decano de la Fac. de Derecho y Cs. Sociales de la Univ. de Florencia, Italia. Diputado nac. Italia: 1934/1939.
Mondolfo		1899 Dr. en Filosofía, Univ. Firenze; prof. En Potenza, Ferrara, Mantova; Docente Libre Univ. Padova 1905–9; prof. U.Torino 1910–13;U. Bologna 1914; reincorp. después de la guerra; prof. contratado de Hia. de la Filosofía y de Griego UNCba., 1940/48. Numerosas publicaciones sobre Historia y Filosofía antiguas: <i>El pensamiento antiguo</i> . 1929 en italiano.

*cuadro construido a partir de sus currículos, legajos personales, notas periodísticas de la época, entrevistas y fuentes secundarias (publicaciones de la UNT, biografías, etc.).

Entre los profesores nacidos entre 1880/1890, se ubican los de mayor trayectoria; no sólo en su área de formación específica, sino también en cargos y actividades de gestión política: dos profesores habían sido decanos de facultad (García Morente y Gino Arias); uno era publicista y fue alto funcionario de educación (Luzuriaga), y varios eran miembros de asociaciones científicas o escuelas de pensamiento vinculadas a su formación disciplinar.

Manuel García Morente y Lorenzo Luzuriaga pertenecían a la Escuela Filosófica de Madrid junto con otros intelectuales como Xavier Zubiri, José Antonio Gaos, María Zambrano, Luis Recasens, José Gallegos Rocafull y Julián Marías entre otros, cuyo referente intelectual era José Ortega y Gasset⁷⁴. Por su parte, Alessandro Terracini formaba parte del grupo de Corrado Segré, reconocido matemático en Europa. Y Renato Treves era miembro titular del Institut International de Philosophie du Droit de Paris; de la Real Academia Peloritana en Italia, era miembro corresponsal del Instituto Argentino de Filosofía Jurídica y Social fundado por el jurista tucumano Carlos Cossio en 1938, y era colaborador de varias revistas internacionales (Revista Internazionale di Filosofia del Diritto en Roma, el Archivio Giurídico en Modena; los Archives de Philosophie de Droit en Paris y el Internationale Zeitschrift fur theorie des Rechtz, Alemania).

Roger Labrousse, aunque bastante más joven que los anteriores, era Licenciado en Letras, obtuvo premios por sus estudios de posgrado en Ciencias Políticas y se recibió de Doctor en Derecho en Paris, Francia. Antes había ganado una beca para especializarse en Barcelona y se había despeñado en la Universidad de Beirut, Líbano. Tenía varias publicaciones y pertenecía como miembro del Instituto de Estudios Iberoamericanos con sede en España y en diferentes países latinoamericanos.

⁷⁴ Abellán, José Luis (1998), *El exilio filosófico en América*. Los trasterrados de 1939, FCE. Madrid, España, pp.15 y ss.

Del total de exiliados, al menos doce de los quince profesores tenían título de posgrado, en su mayoría doctorados. Su formación disciplinar proviene principalmente del campo de las humanidades donde en casi todos los casos se combinan en una sola persona varias áreas disciplinares: Filosofía, Pedagogía, Filología, Lenguas (vivas y clásicas), Lingüística, Historia y Jurisprudencia; además del manejo de dos o más idiomas como segunda lengua. Se identificó sólo un docente proveniente del área de las ciencias exactas. Es el caso de un matemático, Alessandro Terracini. Asimismo, la gran mayoría, si no todos, habían publicado libros en su especialidad, artículos en revistas científicas, o en periódicos y revistas de divulgación.

En resumen

Interesa subrayar que se constata que los exiliados europeos fueron construyendo trayectorias de vida diferentes. Esas trayectorias asimismo, se fueron construyendo en el camino dado por las circunstancias que a cada quién le tocó vivir, y no fueron necesariamente planificadas o previstas de antemano. Como sugiere Norbert Elías, el tiempo inevitablemente opera como condicionante estructurador de prácticas y configurador de sentidos individuales y colectivos. Efectivamente, Tucumán asumió significados diversos para los distintos personajes, como también lo fueron sus intervenciones en la universidad, aunque ello no se explica solamente por el tiempo de permanencia en Tucumán,

Robert Merton por su parte, en una investigación donde analiza tipos de influencia interpersonal⁷⁵, distingue entre influyentes locales e influyentes cosmopolitas. Una de las características que advierte entre los influyentes cosmopolitas es que en general son recién llegados a la comunidad y que por lo tanto no pueden apelar a sus relaciones personales para ejercer influencia. Utilizan en cambio el prestigio de su formación, conocimientos especializados, experiencia y conocimiento del gran mundo para ejercer influencia sobre los demás. Desde esta perspectiva, si se atiende a sus trayectorias académicas, y de acuerdo a las características que los profesores exiliados europeos reúnen,

⁷⁵ Robert Merton (1987), “Tipos de influencia: influyentes locales e influyentes cosmopolitas” en *Teoría y estructura sociales*, FCE, México, pp. 471–504. La investigación se realizó en una comunidad de los Estados Unidos en 1943, durante la Segunda Guerra Mundial.

se los puede considerar influyentes cosmopolitas potenciales o efectivos en la comunidad de Tucumán.

Desde la perspectiva del espacio social y del campo de Pierre Bourdieu, el principio de la diferencia que los exiliados europeos hicieron valer en el campo universitario tucumano fue básicamente su condición de extranjeros, como hijos de las metrópolis que colonizaron América, con sus titulaciones académicas y redes de relaciones e influencias que ellos mantenían con el gran mundo.

II. Profesores foráneos a Tucumán nacionales y americanos

Introducción

Además de los *exiliados europeos*, registré la presencia de otros profesores foráneos a Tucumán en la reconstrucción del campo universitario tucumano de los años '30. La mayoría de estos catedráticos provienen de otras provincias argentinas, aunque se constata también el ingreso de profesores oriundos de países limítrofes y del norte de América latina.

Estos catedráticos conforman el grupo que denomino *foráneos nacionales y americanos*. Comparten con los *exiliados europeos* el haber arribado a la

universidad en la misma época y provenir igualmente de fuera de la provincia. Es decir que no son originarios de Tucumán. En consecuencia y en relación con los locales, estos dos grupos integran la categoría de profesores *foráneos*. Hacia el interior del conjunto sin embargo, los *foráneos nacionales y americanos* ocupan posiciones diferentes a los *exiliados europeos*, en el espacio universitario.

Retomando la idea de campo, “...conjunto de posiciones distintas y coexistentes, externas unas a otras, definidas en relación unas de otras por su exterioridad mutua y por relaciones de proximidad, vecindad o de alejamiento, y asimismo por relaciones de orden: por encima, por debajo y entre...”⁷⁶, encontré que así como los foráneos nacionales y americanos se acercaban a los exiliados por ser extraños a Tucumán, se alejaban de éstos por la condición de ser ciudadanos argentinos. Y a su vez, al reconstruir y poner en relación las trayectorias de sus integrantes localicé que los docentes universitarios foráneos a Tucumán nacionales y americanos se acercaban generacionalmente a un sector de los locales tucumanos: los reformistas.

Esta relación de ‘proximidad entre’ exiliados europeos y locales reformistas, les permitió a los profesores foráneos nacionales y americanos funcionar como bisagra o nexo entre los locales tucumanos y los exiliados europeos. Indicios de este rol de mediadores comienzan a aparecer al analizar la constitución del grupo y sus trayectorias.

¿Quiénes son los profesores foráneos nacionales y americanos?, ¿De dónde son originarios?, ¿Cuál es su formación académica?, ¿Cómo y cuándo llegan a la Universidad de Tucumán?, ¿A través de qué medios y relaciones?, ¿Cuáles son sus adscripciones políticas o ideológicas?, ¿Qué lazos mantienen con los profesores europeos y con los locales tucumanos? Respuestas a estas preguntas se encuentran en este apartado.

⁷⁶ Pierre Bourdieu, *Razones prácticas*, ob.cit., pág. 16.

Lugares de origen y espacios de formación

Los profesores foráneos nacionales y americanos que tienen un protagonismo más activo a partir de la segunda mitad de la década de 1930 en la Universidad de Tucumán, está integrado por trece docentes. (Ver Cuadro 11)

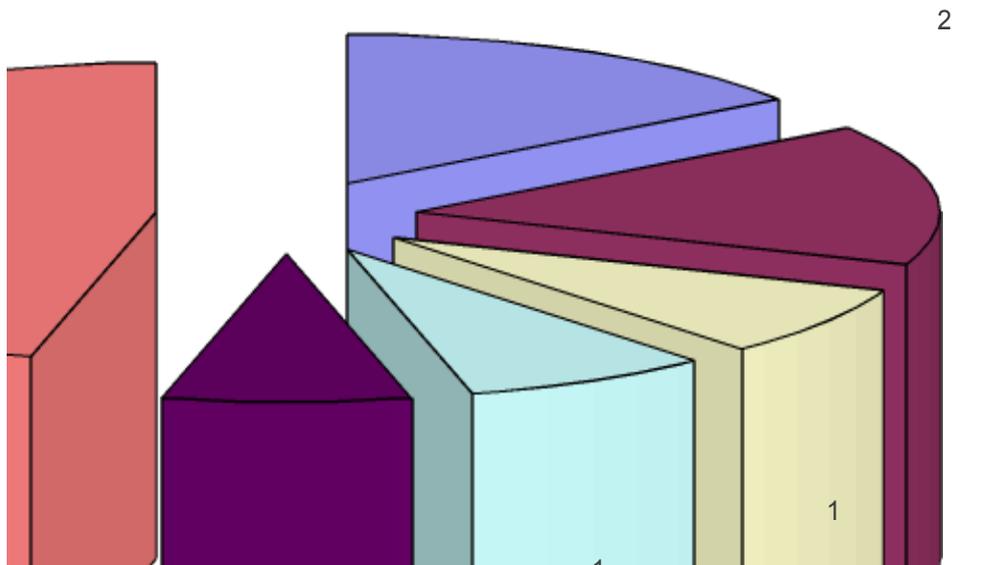
Cuadro 11. Foráneos nacionales y americanos según lugar de procedencia tránsito

No	Nombre	Año nacim.	Lugar de nacim.	Lugar proced. o tránsito
1	Guaglianone, Pascual	187?	Buenos Aires	Buenos Aires

2	Arévalo, Juan José	1904	Guatemala	La Plata
3	Fronzizi, Risieri	1910	Corrientes	Buenos Aires
4	D'escole, Horacio	1910	Buenos Aires	Buenos Aires
5	Fronzizi, Silvio	1907	Corrientes	Buenos Aires
6	Pucciarelli, Eugenio	1907	Buenos Aires	La Plata
7	Morínigo, Marcos	1904	Paraguay	Asunción
8	Altieri, Radamés	1903	Buenos Aires	Bs. As.
9	Sánchez Reulet, Aníbal	1910	Azul, pcia. de Buenos Aires	Buenos Aires
10	Anderson Imbert, Enrique	1910	Córdoba	Buenos Aires
11	Vázquez, Juan Adolfo	1917	Buenos Aires	La Plata
12	Parpagnoli, Guido	1911	Buenos Aires	Mendoza
13	Piérola, Raúl	1912	Paraná, E. Ríos	Santa Fe

Once son argentinos y dos son de origen extranjero: uno guatemalteco exiliado en la Argentina y otro nacido en Paraguay. De los profesores argentinos, la mitad son de provincia y la otra mitad, de la capital. (ver gráfico 2).

Gráfico 2



Los docentes del interior del país son cinco: dos de Corrientes; uno de Córdoba; uno de la provincia de Buenos Aires y uno de Entre Ríos. Los seis restantes son oriundos de la zona metropolitana, ya sea de la Capital Federal o de la ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, separada (y unida a la primera) por el río Riachuelo.

Casi todo el grupo ha tenido una experiencia de socialización en la metrópoli antes de llegar a Tucumán: 11 del total de 13 integrantes contabilizando a los nacidos y criados en Buenos Aires y los que residieron temporariamente en la Capital Federal. El dato es significativo, pues su permanencia en la gran ciudad no es una circunstancia aislada en las trayectorias de este grupo, sino que en principio está ligado a su formación académica y profesional.

En 1930, el espacio universitario argentino estaba conformado por cinco universidades dependientes del Estado nacional, dos de ellas asentadas en la zona metropolitana: la Universidad Nacional de Buenos Aires y la Universidad Nacional de La Plata⁷⁷. Los once profesores mencionados, son egresados de alguna de estas dos universidades o tuvieron alguna experiencia formativa o laboral en Buenos Aires. En este sentido su estancia en la zona metropolitana

⁷⁷ La Universidad de Córdoba, la Universidad del Litoral y la Universidad de Tucumán completaban el cuadro universitario nacional. Hasta fines de la década de 1950, el Estado mantuvo el monopolio de la educación superior en Argentina.

se constituye en un punto de referencia para anudar lazos y conexiones entre instituciones y agentes del espacio universitario nacional.

Antes de detenernos en sus trayectorias académicas y vinculado con lo anterior, interesa también, revisar en qué etapa de sus vidas se encuentran los miembros de este grupo al ingresar a la Universidad de Tucumán.

Tiempos vitales de foráneos nacionales y americanos

Para avanzar en la identificación de los foráneos nacionales y americanos y de sus posiciones en el espacio institucional, un dato complementario a su formación académica lo constituye la edad de sus miembros al momento de incorporarse a la UNT. (Ver cuadro 12)

**Cuadro12. Edad de profesores foráneos nacionales y americanos
según año de ingreso a la UNT**

En la visión de conjunto, rápidamente se advierten dos características que los

Nombre	Año nac.	Año Ingr. UNT	Edad	Subtotal	
				De 24 a 35	+ de 50
Guaglianone, Pascual	188?	1931	5?		X
Arévalo, Juan José	1904	1937; renuncia 1944 reintegro	33	X	
Fronzizi, Risieri	1910	1937	27	X	
Fronzizi, Silvio	1907	1938	31	X	
Pucciarelli, Eugenio	1907	1938	31	X	
Sánchez Reulet, Anibal	1910	1939	29	X	
Morínigo, Marcos	1904	1938	34	X	
Altieri, Radamés	1903	1938	35	X	
Anderson Imbert, Enrique	1910	1941	31	X	
Vazquez, Juan Adolfo	1917	1941	24	X	
D'escole, Horacio	1910	1937	27	X	
Parpagnoli, Guido	1911	1944	33	X	
Piérola, Raúl	1912	1944	32	X	
Subtotales				12	1

distingue de los europeos: la homogeneidad etaria y la juventud del grupo. Doce (de trece) de sus miembros oscilan entre los 24 y 35 años al ingresar a la UNT. Y si se atiende que se registra un solo caso de 24 años, las diferencias de edad entre sí, son aún menores (tienen entre 27 y 35 años). Es decir, que entre 1936 y 1946, los profesores foráneos nacionales y americanos se están iniciando en su carrera académica como profesionales en la Universidad de Tucumán.

Tiempos institucionales de foráneos nacionales y americanos

A diferencia de los exiliados europeos, que su ingreso a la Universidad de Tucumán se distribuye en once años, la incorporación de los profesores

foráneos nacionales y americanos se concentra en cuatro años: entre 1937 y 1941 (diez de los trece). Sólo un catedrático se incorporó a la UNT a principios de la década de de 1930, Pascual Guaglianone. Y los otros dos, lo hicieron en 1944, es decir, en plena etapa de lo que defino como 'primer ciclo de declive institucional' (el que transcurre entre 1940 y 1946) (ver cuadro 13).

Cuadro 13. Profesores foráneos según año de ingreso a la Universidad de Tucumán

Ciclos institucionales	Año de Ingr. UNT	Nacionales y Americanos	T
Julio Prebisch 1er. rectorado 1929/1933	1931	Guaglianone, Pascual	1
Primer Ciclo de ascenso institucional Julio Prebisch 2do. Rectorado 1936/1940	1937	Arévalo, Juan J. renuncia D'escole, Horacio Frondizi, Risieri	3
	1938	Frondizi, Silvio Pucciarelli, Eugenio Morínigo, Marcos Altieri, Radamés	4
	1939	Sánchez Reulet, Aníbal	1
Primer ciclo de declive institucional 1940/1946	1941	Anderson Imbert, E. Vázquez, Juan Adolfo	2
	1944	Parpagnoli, Guido Piérola, Raúl Arévalo, J. José* (recontratado)	3
Contratados entre 1937– 1941			10
Total Foráneos			13

Al vincular las fechas de inserción de los docentes foráneos nacionales y americanos con la historia institucional de la Universidad de Tucumán, vemos que nueve designaciones coinciden con el primer y el segundo rectorado de Julio Prebisch (1929–33 y 1937–40)⁷⁸, y con la etapa fundacional de la Facultad de Filosofía y Letras: ésta se crea como Departamento a fines de 1936 y en 1940 se convierte en Facultad, como se verá más adelante⁷⁹.

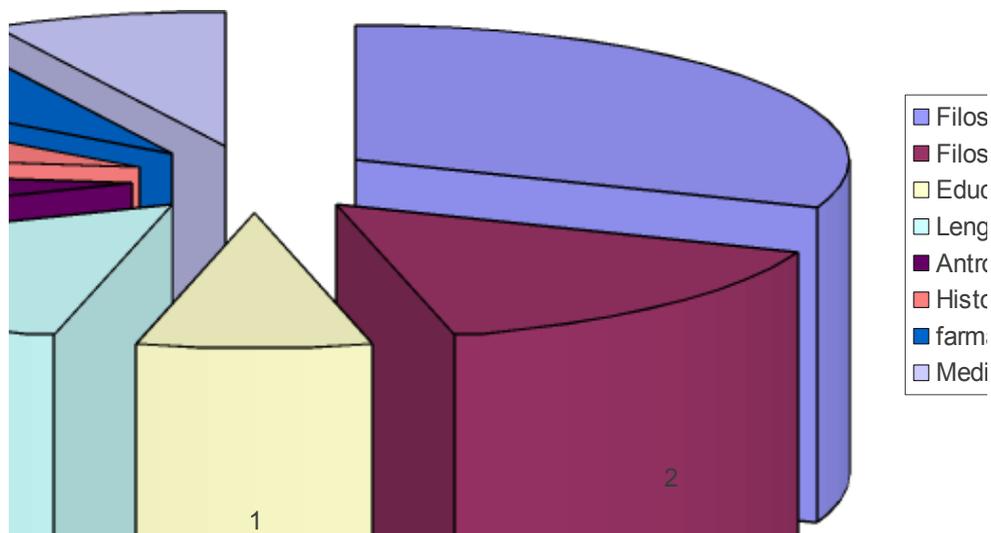
Trayectorias académicas

Conociendo la edad de los integrantes del grupo, el análisis de sus antecedentes académicos adquiere un nuevo significado. En una primera lectura, al considerar los títulos y estudios cursados de los foráneos nacionales y americanos, se observa que en su mayoría se han formado en el área de las humanidades y de las ciencias sociales (12 de 13 docentes), y dentro de ese grupo, un número significativo comparte tradiciones disciplinares afines. El gráfico siguiente es ilustrativo:

⁷⁸ Ver Capítulo 2: “La Época de Oro de la Universidad de Tucumán...”.

⁷⁹ En el capítulo 4, ver el apartado 2: “El Departamento de Filosofía: trastienda de su creación”.

Gráfico 3: Foráneos nacionales y americanos según estudios cursados



Cuatro docentes poseen estudios en Filosofía y Ciencias de la Educación; uno en Educación; dos en Filosofía; dos en Lengua y Literatura; uno en Historia y uno en Antropología. En Ciencias Naturales sólo hay dos egresados: uno en Farmacia y Bioquímica, y uno en Medicina además de haberse doctorado en Filosofía (Eugenio Pucciarelli).

Al cartografiar las trayectorias de su formación inicial poniendo en relación, localización geográfica y estudios cursados, comienza a vislumbrarse un doble entramado que atraviesa a gran parte de los integrantes del conjunto de profesores foráneos nacionales y americanos: siendo estudiantes universitarios, la mayoría participa del mismo complejo generacional, han circulado por los mismos espacios académicos, compartieron maestros en su formación y provienen de áreas disciplinares afines. (Ver cuadro 14)

Cuadro 14: Foráneos nacionales y americanos según títulos y antecedentes académicos previos a Tucumán*

Nombre	Año nac.	Año ingr	Títulos – antecedentes académicos
Guaglianone, Pascual	187?	1931	Inspector General de Escuelas, Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación
Arévalo, Juan José	1904	1937 1944	Profesor y Dr. en Filosofía y Cs. Educación. Univ. Nac. La Plata (1932 y 1934). Discip. de A. Korn y F. Romero. Public.'37: <i>La pedagogía de la personalidad</i> . Tesis doctoral. Fac. Hum. UNLP.
Fronzizi, Risieri	1910	1937	Estudios secundarios en el Nacional Buenos Aires; 1935, Diploma de Filosofía Inst. Nac. de Profesorado de Bs.As. Beca en Harvard, EUA. Discípulo de F. Romero y A. Korn
Fronzizi, Silvio	1907	1938	Abogado. Facultad de Derecho de la UBA. Profesor de Historia, Instituto Nacional del Profesorado, Bs. As. Discípulo de F. Romero y A. Korn, Estudios secundarios en el Nacional Mariano Moreno
Pucciarelli, Eugenio	1907	1938	Médico UBA 1932; Prof. de Filosofía UNLP, 1931; Dr. en Filosofía 1935; discip. de Pedro Henriquez Ureña, A. Korn y F. Romero; '37, Secretario Centro Estudios Filosóficos UNLP que dirige F. Romero
Sánchez Reulet, Aníbal	1910	1939	1932 Prof. en Filosofía; '39 Dr. en Filos.y Cs. Educ. UNLP; docente libre en Fac. Hum UNLP '37y'38; 1932: Adsc. Semin. de Filos. UNLP; 1933/36 becado por el Gob. Español en la Univ. Madrid con los Profs. Ortega y Gasset, Gaos y Zubiri; 1937 en Colegio Libre de Estudios Sup. '38, dictó cursos sobre Ortega y Gasset, y conferencias en la UNLitoral y la Soc. Kantiana de Bs As.; '37, la UNLP, profs. F. Romero y E. Pucciarelli encomiendan edición de las "Obras de Alejandro Korn". Artics: <i>La traición de la inteligencia, Introd. a la dialéctica kantiana, Descartes, hombre moderno</i> . Publica en <i>La Nación</i> y en <i>Sur</i> .
Morínigo, Marcos	1904	1938	Prof. Lengua y Literatura.
Altieri, Radamés	1903	1938	Antropología. UNLP. "...por sus antecedentes, se recomienda su designación" (HCS, UNT)
Anderson Imbert, Enrique	1910		Se inicia como escritor y publicista. Profesor de Filosofía y Letras en la UBA. Maestros: P. Henriquez Ureña, A. Korn, F. Romero;'34, premio a la novela <i>Vigilia</i> . Publica en rev. <i>Sur</i> y

		1941	<i>Nosotros</i> , en <i>La Nación</i> . 1930's: Director de la página Literaria del periódico socialista <i>La Vanguardia</i>
Vázquez, Juan Adolfo	1917	1941	Prof. de Filos. y Cs. Educ., Fac. Hum., UNLP 1940. '38 dicta cursos y conferencias s/Kant. 1940: ocho artics. publicados en la rev. <i>Nosotros, Renacimiento y Sur</i>
D'escole, Horacio	1910	1937	Estudió en la UBA. 1931, Dr. En Farmacia y Bioquímica; participó en la fundación de centro de estudiantes de medicina y farmacia y bioquímica en Bs.As.
Parpagnoli, Guido	1911	1944	1943: profesor en la Fac. Filosofía en la UNCuyo. 1944: carta de Risieri Frondizi y otros al HCS, donde se ponen en duda títulos habilitantes universitarios para dictar cátedra
Piérola, Raúl	1912	1944	Prof. en Ens. Sec. N.y Esp.en Pedag. y Filos., Paraná;1943: beca Guggenheim en NY, Miembro 1ra. Conf. Interamer. Univ Yale; asistente al Sem.de F. Kaufmann en New School; lecturer Univ Columbia y Minnesota. '39:Artic.,"El tema del genio en la estética de Kant", Paraná.

* Cuadro construido a partir del currículum vitae de los catedráticos, legajos personales, notas periodísticas de la época, entrevistas y fuentes secundarias (publicaciones de la UNT, biografías, etc.).

Al hacer una primera lectura, llama la atención encontrar que una proporción significativa de los integrantes del conjunto, tuvieron los mismos maestros en su formación universitaria. En seis casos, son recurrentes los nombres de tres reconocidos pensadores de las primeras décadas del siglo XX: Alejandro Korn, Francisco Romero y Pedro Henríquez Ureña. Fueron discípulos de aquellos, Juan José Arévalo, Risieri Frondizi, Silvio Frondizi, Eugenio Pucciarelli, Aníbal Sánchez Reulet y Enrique Anderson Imbert.

Ambos, Alejandro Korn como su discípulo Francisco Romero, eran intelectuales de reconocido prestigio que participaron activamente en la constitución del campo filosófico en Argentina en la primera mitad del siglo pasado. Eran docentes de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Después del golpe militar de 1930 fueron miembros fundadores del Colegio Libre de Estudios Superiores,

"...un centro de docencia alternativo a las Universidades Nacionales sacudidas por la llegada al poder del primer régimen de facto y sometidas a una fuerte presión contraria a los valores y prácticas instituidos por la Reforma Universitaria durante toda la gestión de la Concordancia (y después de ella también). Su intención era ofrecer un sistema de cátedras libres, y hacer circular los resultados por medio de un espacio ideológicamente neutro en un comienzo ... se transformó muy rápidamente en un

*baluarte de las principales corrientes intelectuales colocadas a la izquierda del universo ideológico argentino, e identificadas muy claramente como antifascistas.*⁸⁰

Alejandro Korn (1860–1936) era médico y filósofo, con una amplia trayectoria en el campo intelectual. Profesor en filosofía y consejero académico en la UNLP y en la Universidad de Buenos Aires; fue vicerrector en la Universidad Nacional de La Plata durante el rectorado de Dardo Rocha y decano de la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad de Buenos Aires en 1916 en tiempos de la Reforma Universitaria. Afiliado al Partido Radical en su juventud, influenciado por las ideas reformistas de 1918, realiza un giro en los años 1930's hacia el pensamiento socialista. Fundador del Colegio Libre de Estudios Superiores y de la Sociedad Kantiana; publicista y gran impulsor de grupos de estudio y de trabajo entre los jóvenes. Un año después de su muerte en 1937, sus discípulos fundaron la Universidad Popular Alejandro Korn que aún funciona en la Casa del Pueblo de La Plata⁸¹.

Francisco Romero (1891–1962) jugó un papel dominante en la filosofía hasta el primer peronismo. Era miembro del Grupo Sur, profesor de la Universidad Nacional de La Plata, director del Departamento de Filosofía y fue sucesor de la cátedra de Alejandro Korn de Gnoseología y Metafísica de la Universidad de Buenos Aires; fue miembro fundador de la Sociedad Kantiana y del Colegio Libre de Estudios Superiores y director de la revista *Nosotros*⁸².

En el campo literario una referencia como maestro, fue el crítico y escritor dominicano Pedro Henriquez Ureña, profesor igualmente de la Universidad de Buenos Aires y miembro del Instituto de Filología que dirigía el español Amado Alonso desde 1927. Era docente del Colegio Libre de Estudios Superiores y pertenecía también –bajo la influencia de Victoria Ocampo– al grupo de la revista *Sur*⁸³.

⁸⁰ Jorge Myers (2004) “Pasados en pugna: la difícil renovación del campo histórico argentino entre 1930 y 1955”, en *Intelectuales y expertos: la constitución del conocimiento social en Argentina*, compilado por Federico Neiburg y Mariano Plotkin, Paidós, Bs. As, p.89.

⁸¹ Gustavo Sorá (2004) “Editores y editorialistas de ciencias sociales”, en *Intelectuales y expertos: la constitución del conocimiento social en Argentina*, compilado por Federico Neiburg y Mariano Plotkin, Paidós, Bs. As, p.270.

⁸² Oscar Terán “Periplo y eclipse de Francisco Romero”, en *La biblioteca, revista fundada por Paul Goussac*, No. 2–3 ¿Existe la filosofía argentina? Bs. As., octubre de 2005. Alfredo Bianchi era codirector de la revista nosotros. Ver también, Alberto Rougés. Correspondencias (1905–195), ob.cit. pág. 47.

⁸³ Pedro Henriquez Ureña por esas épocas, también escribió su *Historia cultural de América Latina*. Ver Jorge Myers (2004) “Pasados en pugna: la difícil renovación del campo histórico argentino entre 1930 y 1955”, op.cit, p.91.

Volviendo a las trayectorias formativas de quienes fueran sus alumnos, es decir, los trece profesores foráneos a Tucumán que integran el grupo objeto de análisis, once realizaron estudios universitarios; cinco eran egresados de la Universidad Nacional de La Plata (Arévalo, Pucciarelli, Sánchez Reulet, Altieri y Vázquez), y cinco de la Universidad de Buenos Aires (Silvio y Risieri Frondizi, Pucciarelli, Anderson Imbert y D'escole); Raúl Piérola en cambio, era egresado de la Universidad del Litoral.

Tres docentes estuvieron becados en el exterior antes de arribar a Tucumán: dos en Estados Unidos: Risieri Frondizi que accedió a una beca para estudiar en la Universidad de Harvard y Raúl Piérola que ganó la beca Guggenheim en 1943. Aníbal Sánchez Reulet por su parte había viajado a España, donde por tres años realizó estudios con José Ortega y Gasset y miembros de la Escuela Filosófica de Madrid financiado por el gobierno español antes de estallar la Guerra Civil.

En las trayectorias académicas de los profesores foráneos a Tucumán *nacionales y americanos*, también se constata que al menos cuatro profesores al arribar a Tucumán, habían alcanzado su título de doctor: Juan José Arévalo, Eugenio Pucciarelli, Aníbal Sánchez Reulet y Horacio D'escole.

Los antecedentes en publicaciones de los catedráticos objeto de análisis en este apartado, no son numerosos. Del total, sólo cuatro profesores tienen alguna publicación antes de arribar a Tucumán. Se destaca uno entre ellos, Enrique Anderson Imbert quien a los treinta años ya era publicista, colaborador de varias revistas y periódicos nacionales (*Sur, Nosotros, La Nación*). Fue director de la página literaria del periódico socialista *La Vanguardia* y había ganado un primer premio municipal como escritor por su novela "*Vigilia*". Por otra parte, en 1937 la Universidad de La Plata le publica a Juan José Arévalo su tesis doctoral, *La pedagogía de la personalidad*. Aníbal Sánchez Reulet y Juan A. Vázquez tienen artículos en espacios literarios y de prensa del medio local y nacional como la revista *Sur* y el periódico *La Nación*, entre otros.

En síntesis

Volviendo a nuestras preguntas iniciales sobre ¿quiénes eran los *profesores foráneos a Tucumán nacionales y latinoamericanos*? A diferencia de los *exiliados europeos*, encontramos que aunque provienen de localizaciones geográficas diversas, en su gran mayoría nacieron en la misma década (1905–1915), y provienen casi todos de las mismas áreas de conocimiento. Y en una misma proporción, ya sea porque se trasladaron a la metrópoli o porque allí nacieron, en su etapa de formación tuvieron acceso a los mismos espacios de socialización. El ambiente académico y cultural de Buenos Aires en los años 1930 estaba constituido por un pequeño número de instituciones por las que circulaban los docentes, estudiantes e intelectuales incluidos nuestros protagonistas donde se impulsaban, discutían y transmitían las ideas de la época. Entre las instituciones y grupos más reconocidos, se pueden mencionar a la Universidad de Buenos Aires, la Universidad de la Plata, el Colegio Libre de Estudios Superiores y los grupos editoriales como Losada, el grupo Sur y la revista *Nosotros*.

III. Acerca de los profesores foráneos: exiliados europeos y foráneos nacionales y americanos

Introducción

En este apartado interesa comparar los dos agrupamientos de profesores foráneos a Tucumán: *exiliados europeos* y *foráneos nacionales y americanos*, tomando en consideración algunos ejes analizados de manera independiente para cada caso en las páginas precedentes: fechas de inserción a la universidad; tiempos de permanencia en la UNT y ciclos vitales de *profesores foráneos a Tucumán*. Y aunque aparentan ser propiedades secundarias de los protagonistas, en la investigación se vuelven principales porque confirman algunas de las hipótesis de la tesis, desarrolladas en el capítulo II.

Según los lineamientos de la construcción teórico metodológica, concebir el espacio social como espacio de diferencias conlleva a pensar relacionamente. Es decir, a no perder de vista que las propiedades no son intrínsecas a inmutables a los individuos y a los grupos. Sino que al contrario, aquellas sólo cobran valor al poner unas en relación con las otras en un tiempo y espacio social considerado. Este tratamiento permitirá avanzar con la identificación de las posiciones relativas de los protagonistas foráneos en el campo universitario tucumano en la década objeto de análisis.

Foráneos según año de ingreso a la UNT

Uno de los atributos de cada grupo refiere a sus fechas de ingreso a la universidad. Esta relación se considera en el siguiente cuadro número 15:

**Cuadro 15. Profesores foráneos según año de ingreso
a la Universidad de Tucumán**

Año de Ingr. UNT	Nacionales y Americanos	T	Exiliados Europeos	T	Totales parciales
1931	Guaglianone, P.	1			1
1937	Arévalo, J.J. D'escole, H. Frondizi, R.	3	García Morente	1	4
1938	Frondizi, S. Pucciarelli, E. Morínigo, M. Altieri, R.	4	Hamelka, P.P.	1	5
1939	Sánchez Reulet, A.	1	Luzuriaga, L. Navarro, M.L. Hernando Balmori, Rush, J. Treves, R. Arias, G. Terracini, A.	7	8
1940			Terracini, B.	1	1
1941	Anderson Imbert, E. Vázquez, J.A.	2	Dargan, Ena	1	3
1943			Labrousse, R.	1	1
1944	Parpagnoli, G. Piérola, R. Arévalo, J.J. (recontratado)	3			3
1947			Turín, G. Gauguel, E.	2	2
1948			Mondolfo, R.	1	1
contratados (1937–1941)		10		11	21
Total Foráneos		13		15	28

Si comparamos el año de ingreso de los dos grupos que integran el conjunto de los profesores foráneos a Tucumán, *exiliados europeos*, y *nacionales y americanos*, resulta que la mayoría ingresó a trabajar a la Universidad de Tucumán en el mismo período: entre 1937 y 1941. Son veintiún profesores *foráneos* de un total de veintiocho. Se registra el ingreso en el mencionado lapso de once de los quince docentes *exiliados europeos*, y diez de los trece *nacionales y americanos*. El dato confirma que el arribo masivo de profesores *foráneos* de la primera ola migratoria se produce durante el primer período de auge de la ‘Época de Oro’ de la Universidad de Tucumán y apenas iniciada la primera etapa de declive institucional: 1936–1941⁸⁴.

En la representación queda en evidencia un segundo elemento. Se constata que los profesores *foráneos nacionales y americanos* llegaron antes a Tucumán que los catedráticos refugiados desde Europa: más de la mitad de los *foráneos nacionales y americanos* (7 de 13) se incorporaron a la universidad en el año 1937 y 1938, mientras que los profesores *exiliados europeos* en su mayoría lo hicieron uno o dos años después, es decir en 1939 y 1940 (8 de 15) como se muestra en el cuadro 15. Este hallazgo reafirma la hipótesis acerca del papel de enlace y nexo que habrían jugado los profesores *foráneos nacionales y americanos* entre los *exiliados europeos* y *los locales tucumanos*.

Permanencia de profesores foráneos en Tucumán

Un segundo elemento alude a los tiempos de permanencia de los *foráneos* en la Universidad de Tucumán como se consigna en el cuadro siguiente:

Cuadro 16. Tiempos de permanencia de los foráneos en la UNT

⁸⁴ En el capítulo anterior, el primer período de auge de la Época de Oro de la Universidad de Tucumán, se identifica a partir de 1936 hasta 1940; y el primero de declive institucional, se abre en 1940 y concluye en 1946. Ver Capítulo 2: “La Época de Oro de la Universidad de Tucumán...”.

Nacionales y americanos				Exiliados europeos			
Nombre	Año de Ingreso	Año de Partida	Años Perman.	Nombre	Año de ingreso	Año de Partida	Años Perman.
Guaglianone, Pascual	1931	1938	7	García Morente Manuel	1937	1938	1
Arévalo, Juan José	1937	1937	3 m.	Luzuriaga, Lorenzo	1939	1944	5
	1944	1944	6 m.				
Fronzizi, Risieri	1937	1946	9	Navarro, María Luisa	1939	1944	5
Fronzizi, Silvio	1938	1944	6	Hernando Balmori, C.	1939	1955	16
Pucciarelli, Eugenio	1938	1944	6	Labrousse, Roger	1943	1953	10
Sánchez Reulet, Aníbal	1939	1946	7	Gauguel, Elizabeth	1947	1953	5
Morínigo, Marcos	1938	1946	8	Rush, Jack	1939	1944*	5
Altieri, Radamés	1938	1946	8	Hamelka, Pierre Paul	1938	1944*	6
Anderson Imbert, Enr.	1941	1946	5	Dargan, Ena	1941	1944*	3
Vazquez, Juan Adolfo	1941	1957	16	Treves, Renato	1939	1944* 1949	5 y 5
D'escole, Horacio	1937	1951	14	Terracini, Alessandro	1939	1947	8
Parpagnoli, Guido	1944	1950	6	Terracini, Benvenuto	1939	1944* 1947	5 y 3
Piérola, Raúl	1944	1949	5	Turín Giovanni	1947	1951	4
				Arias, Gino	1939	1940	1
				Mondolfo, Rodolfo	1948	1951	3

* Profesores cesantados en enero de 1944 y reincorporados entre abril y mayo de 1944.

En el análisis por una parte, se pone de manifiesto que el conjunto de profesores *foráneos* comenzaron a arribar a partir de 1937. Hay una sola

excepción que es el caso de Pascual Guaglianone, quien se incorpora a principios de esa década (1931).

El otro dato que interesa destacar, refiere a que del total de los profesores foráneos (son 28: 13 nacionales y americanos y 15 exiliados europeos), la mayoría (18 docentes) fueron separados de la universidad ya sea de manera temporaria o permanente entre 1944 y 1946. Atendiendo a la temporalidad, ello estaría mostrando dos cuestiones: primero, el movimiento ascendente de la institución que se genera entre 1936 y 1940 asociado a la amplia convocatoria de profesores foráneos; y en un segundo momento, la tendencia institucional descendente que comienza a partir de 1941 y alcanza su clímax en 1946 con la consecuente desarticulación de los equipos de trabajo. Lo que en conjunto permite apreciar la conformación del movimiento pendular de ascenso y declive institucional que se inicia en la primera década de la 'Época de Oro' de la Universidad de Tucumán asociada con la primera ola migratoria (1936–1946) y que luego se iría a reiterar en la década siguiente: entre 1946 y 1955⁸⁵.

La cuestión del ciclo vital

En este apartado se comparan las edades de los profesores foráneos para conocer las similitudes y diferencias en sus etapas de vida y la relación que pudieran establecer entre sí, al incorporarse ambos grupos a la Universidad de Tucumán, reflejado en el cuadro 17.

Desde la perspectiva del ciclo vital, algunos autores coinciden en reconocer que la diferencia entre una generación y otra es aproximadamente de quince años. Aunque a su vez, la pertenencia a una generación no implica solamente haber nacido en una misma década o 'zona de fechas'⁸⁶. Antes bien, la pertenencia a una generación está fuertemente asociada a una determinada época histórica y a la socialización en una específica localización geográfica. Es decir, compartir una experiencia de vida de una época histórica y en una misma localización espacial. En consecuencia, grupos sociales diferentes

⁸⁵ Dicha tendencia estructural de la dinámica institucional de la UNT queda representada en el cuadro 23 y se describe en el capítulo II de la tesis titulado 'La Época de oro de la Universidad de Tucumán: construcción simbólica y construcción histórica'.

⁸⁶ Ver Julián Marías (1967). *El método histórico de las generaciones*. Primera edición, 1949. Editorial Revista de Occidente. Madrid; y José Ortega y Gasset (1976) *En torno a Galileo*. El Arquero–Revista de Occidente. Primera edición, 1958. Madrid.

participan en la polémica de los grandes temas de época que definen una generación (v.gr. la Generación del '80 o de la Reforma del '18 son dos ejemplos en el caso de la formación social nacional).

Cuadro 17. Foráneos según edad de ingreso a la UNT

NACIONALES Y AMERICANOS				EXILIADOS EUROPEOS			
Nombre	Año nacim	Año Ingr UNT	Edad al ingresar UNT	Nombre	Año nacim.	Año Ingr. UNT	Edad al ingresar UNT
Guaglianone, Pascual	187?	1931	55-60	García Morente, Manuel	1886	1937	51
Arévalo, Juan José	1904	1937	33	Luzuriaga, Lorenzo	1889	1939	50
Fronzizi, Risieri	1910	1937	27	Navarro María Luisa	s/d	1939	s/d
D'escole, Horacio	1910	1937	27	Hernando Balmori, Clemente	1894	1939	46
Fronzizi, Silvio	1907	1938	31	Labrousse, Roger	1908	1943	35
Pucciarelli, Eugenio	1907	1938,	31	Gauguel Elizabeth	1914	1947	33
Morínigo, Marcos	1904	1938	34	Hamelka, Pierre Paul	1902	1938	36
Altieri, Radamés	1903	1938	35	Dargan, Ena	s/d	1941	s/d
Sánchez Reulet, Aníbal	1910	1939	29	Rush, Jack	1905	1939	34
Anderson Imbert, Enr.	1910	1941	31	Treves, Renato	1907	1939	32
Vázquez, Juan Adolfo	1917	1941	24	Terracini, Alessandro	1889	1939	50
Parpagnoli, Guido	1911	1944	33	Terracini, Benvenuto	1886	1940	54
Piérola, Raúl	1912	1944	32	Turín, Giovanni	1897	1947	53
				Arias, Gino	1879	1939	60
				Mondolfo, Rodolfo	1877	1948	71

Luego de aclaración anterior, en este apartado interesa destacar la relación maestros–alumnos. Por eso se enfatiza el análisis en la cuestión del ciclo vital. El tema de las generaciones será retomado más adelante⁸⁷.

De los exiliados europeos, se observa que más de la mitad nacieron entre 1877 y 1897. Es decir que cuando comenzaron a ingresar a la Universidad de Tucumán en 1937, nueve profesores tenían entre 40 y 60 años de edad o más. Los más jóvenes seis en total, tenían entre 30 y 39 años de edad. El grupo de los nacionales y americanos, en cambio, cuando comenzaron a trabajar en Tucumán en 1937, tenían entre 24 y 35 años con la excepción de un docente que transitaba la década de los '50 (Pascual Guaglianone)

Estas diferencias estarían sugiriendo, que más de la mitad de los exiliados europeos tenían entre diez y quince años más que los foráneos nacionales. Es decir, que serían una generación mayor que el grupo de los *nacionales* y *americanos*. Volviendo al tema que nos ocupa, José Ortega y Gasset sostiene que:

*“...en todo hoy existen articuladas varias generaciones y las relaciones que entre ellas se establecen, según la diversa condición de sus edades, representan el sistema dinámico, de atracciones y repulsiones, de coincidencia y polémica, que constituye en todo instante la realidad de la vida histórica”.*⁸⁸

Retomando la idea de ‘atracciones y repulsiones, coincidencia y polémica’ podríamos sugerir que los *exiliados europeos* como catedráticos formados, estarían más cerca en edades a los *locales tucumanos* que pertenecen al sector de los ‘fundadores’, como se verá en el apartado siguiente. Y a su vez, los *exiliados europeos* están iniciando a los más jóvenes en el oficio académico de la docencia y la investigación. Nos referimos a la franja etaria de los *profesores foráneos nacionales y americanos* y a los docentes de los sectores ‘reformistas’ en el agrupamiento de *los locales tucumanos*.

⁸⁷ Más adelante, en el apartado ‘La experiencia estudiantil en la universidad’ del capítulo 4, se vuelve a tomar la cuestión de las generaciones a partir de los desarrollos sobre Mannheim y Simmel entre otros, que analiza Francisco Gil Villegas en *Los profetas y el mesías. Lukács y Ortega como precursores de Heidegger en el Zeitgeist de la modernidad (1900–1929)*, Colmex – FCE, México, 1996.

⁸⁸ José Ortega y Gasset (1976) *En torno a Galileo*. El Arquero–Revista de Occidente. 1ª edición, 1958. Madrid. P. 54.

En resumen

El análisis hasta ahora realizado en este capítulo permitió constatar el arribo de dos vertientes de académicos foráneos a Tucumán en la primera ola migratoria en la década objeto de estudio, 1936/1946: los exiliados europeos del período de entreguerras y profesores *foráneos nacionales y americanos*. Se confirma además que los jóvenes docentes provenientes de otras provincias o países americanos, se insertaron entre uno y dos años antes que los refugiados europeos. Lo que nos ofrece un primer indicio sobre el papel de bisagra y nexo que estos habrían desempeñado entre los *exiliados europeos y los locales tucumanos*⁸⁹.

Igualmente se confirma la separación temporaria o permanente de la mayoría de estos catedráticos de la universidad al final de la década que coincide con en el primer ciclo de crisis institucional, lo que estaría señalando la desarticulación progresiva de los mencionados equipos docentes y de ese ambiente intelectual.

Por último queda en evidencia la diferencia generacional entre uno y otro subgrupo, lo que, si atendemos además a sus trayectorias académicas, estaría sugiriendo una relación de maestros–discípulos entre los mismos foráneos: *exiliados europeos y foráneos nacionales y americanos*.

⁸⁹ Este tema volverá a aparecer más adelante al tratar otros aspectos relacionados, v.gr. el apartado titulado 'Quién trae a quién'.

IV. Locales tucumanos

Introducción

Las circunstancias que hicieron posible el arribo de los exiliados europeos a Tucumán en los años '30, no solamente estuvieron dadas por las razones que motivaron a estos intelectuales a emigrar de sus países de origen –persecuciones raciales y políticas y la confrontación bélica en Europa– sino también por una voluntad de intereses individuales y colectivos de ciertos sectores de la comunidad tucumana que promovieron esa posibilidad.

Al inicio de la investigación me preguntaba ¿quiénes fueron los que hicieron inicialmente de enlace?; ¿qué posiciones ocupaban en la universidad y en otros sectores de la sociedad?; ¿con qué apoyos contaban del medio local y nacional?; ¿qué afinidades o discrepancias políticas mantenían entre sí? Indagar en torno a estos interrogantes es objeto de tratamiento en este apartado.

Los constructores del espacio social y cultural del NOA

El grupo de los *locales*, en oposición con los *foráneos*, refiere a los residentes establecidos. Sus miembros pertenecen mayoritariamente a las familias tradicionales originarias de Tucumán. Mantienen más de dos o tres generaciones de haber participado activamente en la organización de su comunidad y en la construcción del entramado económico, político y cultural de la provincia⁹⁰. Como miembros de los grupos de elites, forman parte de las familias que de una generación a otra, a través de su activo protagonismo, lograron conferirle una identidad a Tucumán y a la región del NOA, el 'Noroeste argentino' en el espectro político y cultural nacional.

⁹⁰ Dos referencias fueron centrales para analizar el entramado de los locales tucumanos desarrollado en este apartado: Norbert Elías y Robert Merton. Muy especialmente del primero, “Ensayo teórico sobre la relación entre establecidos y marginados”, en *La civilización de los padres y otros ensayos*, Bogotá, Grupo editorial Norma, 1998. Pp. 78–138. Y de Robert Merton, “Tipos de influencia: influyentes locales e influyentes cosmopolitas” en su libro, *Teoría y estructura sociales*, FCE, México, edición de 1987. Pp 471–504.

Los locales pertenecen a las clases dominantes y como tales, conservan el monopolio de los espacios de poder y cultivan relaciones con el poder económico, político y cultural de la región y a nivel nacional. Asimismo estos sectores se caracterizan por mantener una vasta trama de influencias a través de las redes familiares y de amistades que se filtran entre uno y otro campo, al ocupar sus integrantes cargos en el gobierno, en las instituciones educativas, en la prensa, en el parlamento, en la justicia, en las organizaciones voluntarias y en el sector privado.

Este funcionamiento se puso en evidencia al analizar las trayectorias individuales del conjunto. El grupo de los locales está constituido por treinta y dos integrantes. Más allá del mayor o menor grado de protagonismo vinculado a la institución universitaria que los locales mantuvieron durante los años '30 y '40, el criterio de incorporación y posterior clasificación de los miembros a este agrupamiento se definió en función de su intervención en la Universidad Nacional de Tucumán durante la época objeto de estudio: 1936 – 1946, como se evidencia en el cuadro siguiente.

Cuadro 18. Los locales		
Desde 1910	Desde 1920	Desde 1930
Rougés, Alberto	Ayala Torales, Julio	Prebisch, Julio
Rougés, León	de Prat Gay, Consuelo	Prebisch, Ernesto
Padilla, José	de Prat Gay, Fernando	Lizondo Borda, Manuel
Padilla, Ernesto	Juárez, Ramón	Tinivella, Juan B.
Aráoz, José Ignacio (p)	Guzmán, Arturo	Aráoz, José Ignacio (h)
Terán, Juan B.	Sortheix, José	Terán, Sisto
Heller, Juan	Berho, Roberto	Santillán, Luis
Lillo, Miguel	Würschmidt, José	Santillán, Prudencio
Jaimés Freire, Ricardo	Greve, Walter	Coviello, Alfredo
Uslenghi, Alejandro	Schreiter, Rodolfo	Sabaté, Eduardo
		Virla, Eugenio
		Kleimans, Hernán
10	10	12
32		

Esta decisión merece una aclaración. En la reconstrucción de la historia institucional en el período aludido, comenzaron a aparecer personajes –vivos o muertos– casi siempre ligados a los grupos fundacionales de la universidad, pero que para las décadas de 1930 y 1940, ya no pertenecían a la institución, y de hecho algunos nunca la integraron. Sin embargo, su ingerencia fue decisiva a lo largo de todo el período estudiado. A algunos de ellos hoy en día, se los podría definir como operadores políticos, dada su alta capacidad para movilizar sus influencias y recursos mediante diversos mecanismos, ya fuera para viabilizar proyectos y definiciones en la política institucional de la universidad, como para frenar su desarrollo o reorientar las decisiones y cursos de acción hacia sus propios intereses. Aquellos mecanismos asumían diversas modalidades: podía tratarse de procurar aumentos o recortes en las partidas presupuestarias de la esfera provincial o a través de sus representantes en el Parlamento Nacional. En algunas oportunidades los fondos se destinaban a grupos o a individuos particulares vinculados o auspiciados por la universidad, pero que no pasaban por la administración o el control de sus órganos de gobierno. En otras ocasiones, los vínculos personales con algún influyente local, se convertían en carta de presentación para ser designado profesor en la universidad. Se registró asimismo el ejercicio de influencia en la formación de opinión pública, ya sea sobre sectores directamente involucrados con el gobierno de la universidad o con miembros de las instituciones sociales y políticas de la comunidad de Tucumán, como así también con referentes del ambiente político y académico de la Capital Federal.

Dado que los modos y grados de participación de los distintos personajes fueron variando con el tiempo, se optó por agruparlos a partir de la década en que comenzaron a tener protagonismo en los asuntos universitarios –‘desde 1910’, ‘desde 1920’ o ‘desde 1930’– con el conocimiento de que su actuación se extendió además a las décadas subsiguientes. (Ver Cuadro 18)

Lugar de origen

Aunque la mayoría de los locales nacieron en Tucumán, registramos algunos integrantes de origen extranjero. (Ver cuadro 19).

Cuadro 19. Locales según lugar de origen

Nombre	Lugar nacim.	Nombre	Lugar nacim.
Prebisch, Julio	Tucumán	Heller, Juan	Tucumán
Prebisch, Ernesto	Tucumán	Terán, Sisto	Tucumán
Ayala Torales Julio	Tucumán	Uslenghi, Alejandro	Tucumán
Padilla, Ernesto	Tucumán	Behro, Roberto	Tucumán
Padilla, José	Tucumán	Guzmán, Arturo	Tucumán
Aráoz, José I. (p)	Tucumán	Juárez, Ramón	Tucumán
Aráoz, José I. (h)	Tucumán	Tinivella, Juan	Tucumán
Santillán, Luis	Tucumán	Coviello, Alfredo	Tucumán
Santillán, Prudencio	Tucumán	Sabaté Eduardo	Tucumán
Lizondo Borda, M.	Tucumán	Sorthéix, José	Tucumán
Rogués, Alberto	Tucumán	Virla, Eugenio	Tucumán
Rougés, León	Tucumán	Kleimans, Hernan	Tucumán
Lillo, Miguel	Tucumán	Schreiter, Rodolfo	Alemania, nat.arg.
de Prat Gay, C.	Tucumán	Jaimes Freyre, R.	Bolivia, nat.arg.
de Prat Gay, F.	Tucumán	Würschmidt, José	Alemania, nat.arg.
Terán, Juan B.	Tucumán	Greve, Walter	Alemania, nat.arg.

De los treinta y dos protagonistas locales, cuatro provienen del exterior. Tres son alemanes y uno es de origen boliviano. Llegaron a Tucumán en décadas anteriores a los años '30 y allí se radicaron. Todos continuaron colaborando junto con los tucumanos en la construcción del espacio universitario.

Ricardo Jaimes Freyre y Rodolfo Schreiter vivían en Tucumán en tiempos de la fundación de la universidad. Jaimes Freyre nació en Bolivia. Llegó a Tucumán en 1901 donde residió por veinte años. Antes había vivido en Lima, Tacna, La Paz, Sucre y Buenos Aires. Era considerado *“como un integrante significativo de la segunda generación de autores del modernismo literario hispanoamericano”*⁹¹; ‘inmigrante intelectual’ según Ángel Rama, en el sentido de distinguirse del grueso de la nueva población de origen inmigrante *‘pero tampoco asimilable al reducido grupo de familias de la oligarquía’*⁹². Colaboró intensamente en la construcción del espacio cultural tucumano de principios de siglo; fue miembro de la Sociedad Sarmiento, espacio de tertulias culturales creado por la oligarquía tucumana a fines del siglo XIX, y fundó con Juan B. Terán y Julio López Mañán, la *Revista de Letras y Ciencias Sociales* de Tucumán, de la que fue su director (1904). Pertenecía a la Generación del Centenario y fue miembro fundador y consejero de la Universidad de Tucumán. En los últimos años de su vida se trasladó a vivir a la Capital Federal, aunque siempre mantuvo su lazo con la casa de altos estudios.

Años después, a la muerte de Jaimes Freyre en noviembre de 1933, el Consejo Superior de la Universidad Nacional de Tucumán le rinde homenajes póstumos al aprobar una resolución que declaraba:

*“Visto, la comunicación del señor Cónsul General de Bolivia en Buenos Aires por la cual hace saber que en el día de mañana y en tránsito a Bolivia, su país natal, llegarán las cenizas del ilustre maestro Don Ricardo Jaimes Freyre quien convivió en Tucumán gran parte de su vida y fue Consejero y Profesor de la Universidad desde su fundación. Aparte de ello, la estructura moral de su vida y el talento con el que la rodeó debe ser considerada como un ejemplo de austeridad y de desinterés, ...”*⁹³

⁹¹ Martínez Zuccardi, Soledad, (2005) *Entre la Provincia y el Continente. Modernismo y modernización en la Revista de Letras y Ciencias Sociales (Tucumán 1904 –1907)*. Instituto Interdisciplinario de Estudios latinoamericanos. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad nacional de Tucumán. P. 33 y ss.

⁹² Citado por Martínez Zuccardi, S., ob.cit., p. 54.

⁹³ Compilación Histórica (de antecedentes desde su fundación hasta el 31 de diciembre de 1936). 2da. Edición ampliada. Publicación No. 872. UNT. Tucumán, 1964, pág. 344.

El órgano colegiado de gobierno en ese mismo acto designaba un representante de la UNT para acompañar el traslado de sus restos a su país natal.

Los alemanes José Würschmidt y Walter Greve en cambio, arribaron a fines de la década de 1920. Estos últimos fueron contratados por la universidad desde Europa, siendo entonces rector Juan B. Terán.

No fueron los únicos extranjeros convocados por la universidad en sus comienzos. Juan B. Terán en un viaje a París en 1927 contrató también, al etnólogo Alfred Métraux, quien permaneció en la UNT hasta 1934. Se creó el Departamento de Etnología bajo su dirección en el Instituto Miguel Lillo, desde donde realizó numerosas excursiones exploratorias a las comunidades aborígenes del norte del país, a Bolivia, Paraguay y Brasil. Fundó la Revista del Instituto de Etnología; y ante lo que Métraux interpretó como falta de apoyo institucional por parte de las nuevas autoridades, renunció a la universidad alejándose igualmente meses más tarde del país⁹⁴.

Si bien el número de extranjeros es pequeño, como dato es valioso pues está indicando que desde sus orígenes en la Universidad de Tucumán ya existía una disposición a la incorporación de profesores extranjeros.

La apertura de la universidad a otras fronteras, al menos como tendencia, también se registra desde los años de su fundación, a través de becas de perfeccionamiento ofrecidas a sus profesores. A partir de 1917 la universidad, mediante el apoyo del gobierno de Tucumán, comienza a otorgar una serie de becas para realizar estudios específicos en el extranjero a estudiantes y egresados, varios de los cuales serían más tarde profesores de la UNT. Descendientes de aquellos se ocuparon de recuperar aquellas experiencias:

“El primer becario fue Guillermo Augusto Kreibohm de la Vega, quien viajó a la ciudad de Athens, en los EEUU, para estudiar durante cuatro años en la Universidad de Georgia. En 1919, Prudencio Santillán viajó a Brasil donde permaneció dos años realizando estudios de Higiene Tropical en el Instituto Osvaldo Cruz... En 1920, Salvador Heredia Luna obtuvo otra beca para especializarse en caña de azúcar, tabaco y arroz en la Universidad del Estado de Luisiana. Finalmente, en 1921 Héctor

⁹⁴ Ref.: E. Perilli de Colombres Garmendia, “Alfred Métraux y la Universidad Nacional de Tucumán”. Ponencia. I Congreso de Historia de la Universidad Nacional de Tucumán, Noviembre de 2004, y Valentié, Alberto Rougués. *Correspondencias (1905–1945)*, ob.cit.; *Publicaciones de la UNT 1914–1949*. UNT. Publicación 476. Tucumán, 1950.

*Apolinario López, fue becado al Instituto Tecnológico de Massachussets, donde habría de perfeccionarse en organización industrial*⁹⁵.

Trayectorias académicas

Resulta interesante puntualizar distintos elementos que se ponen en evidencia al analizar las trayectorias académicas de los locales. En oposición a los *exiliados europeos* y a los *foráneos nacionales y americanos*, los locales reúnen el menor volumen de titulaciones y antecedentes académicos, incluyendo además entre ellos, algunos que nunca estudiaron en la universidad.

⁹⁵ Albarracín de Kreibohm P. y P. Kreibohm (2004) “El primer becario de la Universidad de Tucumán. Guillermo Kreibohm de la Vega: una vida dedicada al desarrollo del cultivo del algodón”. Ponencia. Primer Congreso de Historia de la Universidad Nacional de Tucumán, octubre de 2004.

En relación a quienes transitaron por la universidad, una segunda cuestión refiere, a la escasa diferenciación entre sus miembros en su formación de grado y la clara orientación hacia los estudios profesionales: la mayoría se concentra en dos carreras: abogacía e ingeniería (ver cuadro 20).

De los 32 casos, encontramos 10 abogados y 11 ingenieros; tres miembros del grupo son médicos y hay un farmacéutico. Aunque no se consignan los estudios cursados por Luis Santillán y Sisto Terán, es altamente probable que tampoco hayan escapado a la tendencia encontrada

Se identificó además, la presencia de cinco integrantes que no tienen título universitario. Entre ellos, el botánico Miguel Lillo y el escritor y poeta, Ricardo Jaimes Freire, quienes ellos mismos se definen como autodidactas. Consuelo de Prat Gay, era maestra normal; Rodolfo Schreiter, probablemente era profesor en biología y autodidacta, y el periodista Alfredo Coviello cursó los

Cuadro 20. Los locales según títulos o estudios realizados					
Desde 1910		Desde 1920		Desde 1930	
Nombre	Estudios	Nombre	Año	Nombre	Año
Rougés, Alberto	Dr. en Derecho	Ayala Torales, Julio	ingeniero	Prebisch, Julio	médico
Rougés, León	Abogado ?	de Prat Gay, Consuelo	Maestra normal	Prebisch, Ernesto	ingeniero
Padilla, José	Ingeniero	de Prat Gay, Fernando	abogado	Lizondo Borda, Manuel	abogado
Padilla, Ernesto	abogado	Juárez, Ramón	Farmacéutico	Tinivella, Juan B.	ingeniero
Aráoz, José Ignacio (p)	abogado	Guzmán, Arturo	ingeniero	Aráoz, José Ignacio (h)	abogado
Terán, Juan B.	abogado	Sortheix, José	ingeniero	Terán, Sisto	¿?
Heller, Juan	abogado	Berho, Roberto	abogado	Santillán, Luis	¿?
Lillo, Miguel	Prof. Biolog. autodidacta	Schreiter, Rodolfo	Prof. Biolog. ?	Santillán, Prudencio	médico
Jaimes Freire, Ricardo	Prof. literat. autodidacta	Würschmidt, José	Ingeniero	Coviello, Alfredo	Inició abogacía
Uslenghi, Alejandro	ingeniero	Greve, Walter	Ingeniero	Sabaté, Eduardo	médico
				Virla, Eugenio	ingeniero
				Kleimans, Hernán	ingeniero
10		10		12	
32					

primeros años en la carrera de Derecho pero nunca obtuvo su título.

Vínculos familiares

El entramado de las redes de parentesco se evidencia al constatar que en la mitad del grupo, hay por lo menos dos integrantes por familia que directa o indirectamente tienen algún tipo de intervención en la universidad⁹⁶. Catorce de los treinta y dos integrantes mantienen algún vínculo familiar directo identificados por compartir el nombre propio, como puede leerse en el cuadro 21.

Cuadro 21. Locales según vínculo familiar directo

⁹⁶ Sin mencionar los lazos de parentesco políticos contruidos a través de alianzas matrimoniales.

Locales con vínculo familiar directo		Locales sin vínculo familiar
Nombre	Vínculo familiar	Nombre
Prebisch, Julio	Hermano	Heller, Juan
Prebisch, Ernesto	hermano	Lizondo Borda, M.
Rogués, Alberto	Hermano	Ayala Torales Julio
Rougés, León	hermano	Uslenghi, Alejandro
Padilla, Ernesto	Hermano	Lillo, Miguel
Padilla, José	hermano	Behro, Roberto
Aráoz, José I. (p)	Padre	Guzmán, Arturo
Aráoz, José I. (h)	hijo	Juárez, Ramón
Santillán, Luis	Hermano	Tinivella, Juan
Santillán, Prudencio	hermano	Coviello, Alfredo
Terán, Juan B.	tío	Sabaté Eduardo
Terán, Sisto	sobrino	Sorthéix, José
de Prat Gay, Consuelo	Hermana	Virla, Eugenio
de Prat Gay, Fernando	hermano	Kleimans, Hernan
		Schreiter, Rodolfo
		Jaimes Freire, R.
		Würschmidt, José
		Greve, Walter
14		16

En su mayoría, casi todos son hermanos, los Prebisch, los Rougés, los Padilla, los Santillán y los de Prat Gay. Pero también encontramos miembros de una misma familia que pertenecen a dos generaciones. Es el caso de Juan B. Terán y su sobrino Sisto, y los Aráoz, padre e hijo que llevan además el mismo nombre de pila, José Ignacio.⁹⁷

Redes personales

No sólo los vínculos familiares emergen entre las peculiaridades de los protagonistas locales, sino que aquellos se solapan y confunden en una imbricada estructura de relaciones personales que mantienen y promueven permanentemente dentro y fuera del espacio universitario.

Se registró un modo de funcionamiento entre sus miembros que encuentra su antecedente inmediato en la cultura política de los sectores oligárquicos del siglo XIX, donde un reducido número de familias establecidas⁹⁸ por varias generaciones en una pequeña ciudad de provincia, ha logrado mantener el monopolio de los recursos de poder. Mediante la ocupación de cargos en el estado, como también en las diversas organizaciones sociales e institucionales, han alcanzado conservar el control de los espacios públicos y los espacios privados.

Cuando en 1913 el gobernador de la provincia, Ernesto Padilla designa a los integrantes del Consejo de la Universidad, casi la mitad de sus miembros

⁹⁷ No son los únicos; José Luis Aráoz, primo de aquél, durante el gobierno de Irigoyen, en 1921 fue designado delegado organizador para la nacionalización de la universidad. Ref. *Compilación Histórica de la Universidad Nacional de Tucumán*. Tomo I. Publicación No.872, UNT, Tucumán, 1964. Pag.319.

⁹⁸ Norbert Elías, "Ensayo teórico sobre las relaciones entre establecidos y marginados" en *La civilización de los padres y otros ensayos*, Norma, Bogotá, 1998.

ocupaban otros cargos en el estado provincial: fueron designados Juan B. Terán, Miguel Lillo, José Ignacio Aráoz, Guillermo Paterson, Arturo Rosenfeld, Ricardo Jaimes Freyre, Miguel P. Díaz, Estergidio de la Vega, Alejandro Uslenghi, José Padilla y Juan Chavane. Luego se incorporan José B. González, Juan Heller y Alberto Rougés.

- Miguel Lillo era Director del Museo de Historia Natural
- Ricardo Jaimes Freyre, Director del Archivo Histórico;
- Juan Heller, Director del Museo de Bellas Artes;
- Miguel P. Díaz era Ministro de Justicia e Instrucción Pública de la Provincia;
- Juan B. Terán, era diputado provincial.
- José Padilla era hermano del gobernador.⁹⁹

Este mecanismo de funcionamiento se vuelve visible al rastrear las trayectorias individuales y encontrar que varios de nuestros protagonistas o familiares directos, sistemáticamente ocupan cargos en las instituciones oficiales donde alternan tanto entre las diversas jurisdicciones, ya fuera municipal, provincial o nacional como también, entre una y otra esfera de gobierno, sean éstas el ejecutivo, justicia o parlamento. Se detectó entre ellos, un sector, con una gran habilidad para cambiar de ámbito y pasar de un cargo a otro con mucha frecuencia. En el cuadro 22, se presenta un ejercicio que resume cargos ocupados, inserciones en organizaciones voluntarias, vínculos personales, etcétera, de todos los miembros del grupo, que a modo de 'visión general' (y siempre incompleto), sirve para mostrar el complejo entramado en las redes de los locales tucumanos (ver cuadro 22).

⁹⁹ Compilación Histórica. Ob.cit. Pp.. 29/31.

Nombre	Cuadro 22. Cargos políticos en el estado y en la UNT, adscripciones político ideológicas, integración a organizaciones voluntarias, redes familiares, etc. * (reemplazar por 1 actualizado)
Prebisch, Julio	1918, Presidente del Centro Estudiantes de Medicina de UBA; vinculado a sectores reformistas de UBA y UNLP; 1920's, Miembro Partido Bandera Blanca (escis. del Partido Liberal que nuclea a los conservadores) crítico al radicalismo personalista de Irigoyen; 1928/9 Miembro y presidente Concejo Deliberante de Tucumán. Renuncia para asumir el rectorado de la UNT. y 1937-40 Rector de UNT; Fines de 1940's Fundador de Asociación Homeopática de Tucumán. Hermano de Raúl Prebisch, economista, 1930's, presidente BCRA; 1950's, Dir. CEPAL
Prebisch, Ernesto	Hermano de Julio Prebisch. Apoyó gestiones de J. Prebisch y Ayala Torales; 1938, Director del Instituto Técnico y cursos p/obreros 1949 colaboró en la gestión peronista de D'escole; 1949, vicerrector y decano Fac.Cs.Exactas y Tecnológicas
Ayala Torales Julio	1933-37, Rector; Continuador de la primera gestión de Prebisch
Padilla, Ernesto	1900's, miembro del Partido Liberal, en 1930, Partido Demócrata Nacional (PDN); pertenece a la Generación del Centenario; miembro fundador de la universidad; 1912, Gobernador de Tucumán; 1917, Diputado nacional reelecto. 1931, Ministro de Justicia e Instrucción Pública de la Nación; 1931, Miembro Vitalicio Fundación Miguel Lillo. No tuvo cargos en la UNT, pero influyó en conseguir y desviar recursos provinciales y nacionales a la UNT. Amistad con J.B. Terán, J. Heller, M. Lillo, A. y L. Rougés, R. Jaimes Freyre, A. Uslenghi, etc. Flia. ex dueña ingenio azucarero.
Padilla, José	Hermano de Ernesto Padilla. Miembro del Partido Liberal y del PDN. M. fundador de la universidad (1912/14); 1931/34, Consejero HCS, M. Vitalicio Fundac. M. Lillo. Ligado a los grupos fundadores. 1938, Ministro de Agricultura Nación en la presidencia de Ortiz. Amistad con J.B. Terán, J. Heller, M. Lillo, A. y L. Rougés, R. Jaimes Freyre, A. Uslenghi, etc
Aráoz, José Ignacio (p)	Miembro del Partido Liberal y luego del Demócrata Nacional. 1912 Miembro fundador de UNT, consejero HCS; vicerrector (de Terán) 1921, diputado nacional.
Aráoz, José Ignacio (h)	Dirigente gremial del Centro Cañero en las huelgas de 1920s; fundó el partido Agrarista, Diputado pcial. y precandidato a gobernador de Tucumán; apoyó gestión de Prebisch; 1930: Secretario Gral; 1938, M. Comisión Organizadora de Fac. Derecho; 1940, Decano Fac. Derecho; 1942, Vicerrector
Santillán, Luis	Colaboró con los sectores reformistas de los años 30's; 1936, Interventor designado por el HCS en Escuela de Agricultura (secundaria)
Santillán, Prudencio	Médico., Profesor de la UNT, 1919/20 Beca a Brasil de estudios en Higiene Tropical. Colaboró con los sectores reformistas de los años 30's; 1945 dirigió la huelga universitaria en Tucumán en contra del gobierno peronista. 1936, Consejero HCS; 1939-40 Decano Fac. Farmacia y vicerrector (Prebisch); 1945/46, rector de la UNT
Lizondo Borda Manuel	1920's, dirigía la Revista de Tucumán que recogía colaboraciones de Jaimes Freyre, Juan Heller y A. Rougés. Colaboró con los sectores reformistas de los años 30's; 1939, Miembro Comisión Provisional para regir el funcionamiento de la Facultad de Filosofía, junto con el Director R. Frondizi y con E. Pucciarelli; 1940, Vicedecano de Filosofía (decano Pucciarelli)
Rougés, Alberto	1910, pertenece a la Generación del Centenario; Miembro de la Sociedad Sarmiento, colaborador de la revista Nosotros, Vanguardia, Sagitario, Sustancia; 1912 Consejero fundador; 1931 Presid. vitalicio Fund. M. Lillo; Referencia académica y política permanente de las autoridades de la Universidad; 1931, Presidente del Consejo Escolar, deleg. Tucumán. 1934, Consejero Adscripto del HCS; 1945 rector por 1 mes. Amistad con E. y J. Padilla, J. Heller, M. Lillo, R. Jaimes Freyre, A. Uslenghi, etc. Flia. dueña ingenio Santa Rosa.
Rougés, León	Hermano de Alberto Rougés; Ligado a los sectores fundadores; 1930's, Consejero HCS; prof. Fac. Ingeniería. Amistad con E. y J. Padilla, J. Heller, M. Lillo, Juan B. Terán, R. Jaimes Freyre, A. Uslenghi, etc
Lillo, Miguel	Profesor del Colegio Nacional, maestro del grupo de fundadores de la universidad 1912, 1912, Miembro Fundador UNT, Director Museo de Hia. Natural; Director. del Instituto de Cs. Naturales de la UNT hasta su muerte en 1931

de Prat Gay, Consuelo	1936: Docente de Escuela Sarmiento; Impulsora, de la creación del Departamento de Filosofía de la UNT
de Prat Gay, Fernando	1936, Diputado nacional por Tucumán , apoya proyectos institucionales UNT en el Parlamento 1930's , Miembro de UCR o Bandera Blanca ¿?
Heller, Juan	Abogado; 1910, pertenece a la Generación del Centenario; 1912, Miembro fundador de la UNT, Director del Museo de Bellas Artes; consejero del HCS; 1920's, vicerrector (rector Terán) 1939, Presidente de la Corte de Justicia de Tucumán.
Terán, Juan B.	1910, pertenece a la Generación del Centenario; Miembro del Partido Unión Popular, 1930's, del Part. Demócrata Nacional; 1910, Diputado provincial; 1912, 'Padre fundador' de la Universidad; rector reelecto hasta 1929; 1931, Director Gral de Escuelas Primarias de la Nación. Amistad con E. y J. Padilla, J. Heller, M. Lillo, A. y L. Rougés, R. Jaimes Freyre, A. Uslenghi, etc. Flia. dueña ingenio Santa Bárbara.
Terán, Sisto (h)	Hijo de J. B. Terán Prof. UNT;
Uslenghi, Alejandro	Miembro fundador, cons. HCS
Behro, Roberto	1938, Presidente Comisión organizadora de la Fac. Derecho
Guzmán, Arturo	1937, Decano Fac. Ingeniería; Consejero del hcs
Juárez, Ramón	1937, Decano Farmacia e Higiene; consejero del HCS
Tinivella, Juan	1937, Vicerrector (rector Prebisch)
Coviello, Alfredo	Director Administrativo del periódico La Gaceta; Director de la revista Sustancia 1937, Cons Adscripto HCS (rector Prebisch)
Sabaté Eduardo	1920's, profesor de la Escuela de Farmacia e Higiene Subtropical, UNT; 1937, Consejero Adscripto HCS; Presidente Colegio Médico de Tucumán
Sorthéix, José	Pertenece a la Generación del Centenario. Militante partido Radical; 1928-30, Gobernador de Tucumán 1915 Prof. Ingeniería; 1921 Consejero HCS; 1922 Decano Fac. Ingeniería; 1942/43, Rector de la UNT.
Virla, Eugenio	Militante del Partido Bandera Blanca o del Partido Radical ¿?; 1937, Consejero Estudiantil HCS; 1958, Rector de la UNT
Kleimans, Hernan	Integrante de la FUT; Militante del Partido Bandera Blanca o del Partido Radical ¿?; 1937, Consejero Estudiantil del HCS
Schreiter, Rodolfo	1931, Director Inst. M. Lillo a su muerte, Miembro Com. Viticultura de la Fundación M. Lillo
Jaimes Freire, Ricardo	Poeta y escritor. 1900's, Profesor del Colegio Nacional y Escuela Normal. Miembro de la Soc. Sarmiento; Pertenece a la Generación del Centenario; 1904, fundó con J.B. Terán y J.López Mañan la Revista de Letras y Ciencias Sociales (Director); 1912, Miembro fundador UNT, Director del Archivo Histórico, Consejero HCS
Würschmidt, José	1920's, Prof. Facultad de Ingeniería, 1930's, Decano Facultad de Ingeniería de la UNT
Greve, Walter	1920's, Prof. Fac. Ingeniería; 1936, Director del Instituto de Termodinamia de la UNT

*El cuadro se elaboró a partir de datos tomados de los archivos de la UNT, legajos docentes, periódicos, fuentes secundarias, entrevistas, etc.

Así por ejemplo, Ernesto Padilla, formaba parte del grupo de los fundadores de la universidad. Pertenecía a la oligarquía azucarera de Tucumán, a la Generación del Centenario y a la Sociedad Sarmiento. Era gobernador de la provincia por el partido de Unión Popular en tiempos de la fundación de la universidad (1912/1914); más tarde se trasladó a Buenos Aires y pasó a ser diputado nacional reelegido en la década siguiente. Después del golpe militar que derrocó al radicalismo, en 1931 fue Ministro de Justicia e Instrucción Pública de la Nación por el partido Demócrata Nacional (PDN). Siendo Padilla Ministro, Juan B. Terán, ‘primer rector y padre fundador’ de la Universidad de Tucumán, fue designado Director de Escuelas Primarias de la Nación; dos años antes había sido desplazado del cargo de máxima autoridad en la UNT por los sectores reformistas. En el mismo año Alberto Rougés –amigo íntimo de Padilla¹⁰⁰ y miembro también de la Generación del Centenario– fue designado Presidente del Consejo Nacional de Escuelas Primarias, Delegación Tucumán.

Hallé igualmente, grupos de familias o miembros de una misma familia manteniendo inserciones en los distintos campos, ya sea económico, político, académico, etcétera; como también –a veces de forma alternada y otras en simultáneo– vinculados al espacio público, como al ámbito privado. Registré asimismo miembros de una misma familia con definiciones político ideológicas enfrentadas entre sí.

Julio Prebisch era hijo de una familia numerosa. Antes de ser rector (1929), participó del movimiento reformista como presidente del Centro de Estudiantes de Medicina de la UBA en 1918. En 1927 militaba junto con J. B. Terán (h) y Alfredo Coviello, en el partido Defensa Provincial Bandera Blanca¹⁰¹, liderado por Juan Luis Nougués, escisión del partido Liberal (conservador). Fue concejal y presidente del Concejo Deliberante de la ciudad capital por Bandera Blanca hasta que asumió el rectorado. Por otro lado, estaba doblemente emparentado con el Gral. Uriburu¹⁰²: su madre y su suegra eran primas de aquél. A su vez, su hermano Raúl, era economista; desempeñó ‘funciones de primer rango’

¹⁰⁰ De casi un millar de cartas de la correspondencia de Alberto Rougés, por lo menos la mitad son misivas entre Rougés y Padilla. Ver Valentié, M. E., Alberto Rougés. Correspondencia (1905–1945), Centro Cultural Alberto Rougés, Fundación Miguel Lillo, Tucumán, 1999. 708 pp.

¹⁰¹ El partido Defensa Provincial Bandera Blanca, era una “variante del reformismo conservador que tenía más afinidad con el socialismo en lo relativo al laicismo y a la cuestión social, pero distanciado de éste respecto de la protección azucarera y la defensa de la industria”. Ref.: Bravo, Ma. C, “Crisis y regulaciones azucareras (1928–1938)” ob.cit. P. 16.

durante el gobierno de su sucesor a la presidencia de la nación, Agustín P. Justo, en el Ministerio de Hacienda y en el Banco Central de la República Argentina. y años más tarde, fue miembro fundador y presidente de la CEPAL.¹⁰³

También identifiqué entre los locales quienes ocupaban cargos en otros espacios de influencia como los medios de prensa, colegios profesionales y organizaciones gremiales, organizaciones sociales, etcétera.

Alfredo Coviello, además de militar en Bandera Blanca, siendo director administrativo del periódico local 'La Gaceta' fue consejero universitario en el segundo rectorado de Julio Prebisch, al igual que Eduardo Sabaté, médico y que por esos tiempos ocupaba la presidencia del Colegio Médico de Tucumán.¹⁰⁴ José Ignacio Aráoz (h) por su parte era dirigente sindical durante las huelgas de los cañeros en 1927; fundó el partido Agrarista por el que llegó a ser diputado provincial y precandidato a gobernador. Fue Secretario General de la UNT en tiempos de Prebisch (1937).¹⁰⁵

En definitiva, en el grupo de los locales tucumanos, las redes de relaciones personales se constituyen en su principal fuente de poder, que a su vez se retroalimenta en el ejercicio: construir vínculos con el mayor número de personas para ejercer influencia sobre los demás, al mismo tiempo que tener acceso a los otros campos en la esfera local, regional y nacional y de este modo, ampliar sus márgenes de influencia.¹⁰⁶

Tiempos vitales y tiempos institucionales

En el trabajo analítico, hacia el interior del conjunto de los *locales tucumanos* no aparecieron variaciones sustantivas en relación con las redes familiares,

¹⁰² Uriburu encabezó la revolución del 6 de setiembre de 1930 que derrocó al gobierno radical de Marcelo T. de A. Alvear.

¹⁰³ Campi, D. y M. C. Bravo (1998), "Juan B. Terán, Julio Prebisch y los primeros 25 años de la U.N.T." en Campi, D., comp, 50 años de la *Facultad de Ciencias Económicas. 1947-1997*. F.C.E. -UNT. Magna. Tucumán. Pp. 25/27; sobre la labor de Raúl Prebisch se puede consultar "Los economistas. El Instituto Torcuato Di Tella y las nuevas elites estatales en los años sesenta" de Federico Neiburg y Mariano Plotkin, en *Intelectuales y expertos. La constitución de las Ciencias Sociales en Argentina*, Paidós, Buenos Aires, 2004, compilado por los mismos autores.

¹⁰⁴ Actas de sesiones del HCS. Tomo año 1937, (noviembre y diciembre) Dirección General Académica. UNT.

¹⁰⁵ María Celia Bravo, "Crisis y regulaciones azucareras, 1928-1938". XIX Congreso de Historia Económica. Ponencia. Mimeo. Pag. 9

¹⁰⁶ Robert Merton, distingue entre influyentes locales e influyentes cosmopolitas donde encuentra para los primeros que mantener y ampliar sus redes de relaciones personales es una de sus principales fuentes de influencia. En *Teoría y estructura sociales*, FCE, México. Ob.cit.

políticas y sociales y las prácticas de funcionamiento descritas en las páginas precedentes. Se hallaron discrepancias en cambio, en otros aspectos: las divergencias, se registraron más en la polémica que estos mismos sectores mantuvieron entre sí en el campo de las ideas. Pero esta distinción es menos visible en el sentido de *observable*.

Desde el trabajo de investigación sin embargo buscaba más, una explicación sociológica. ¿Dónde radicaban esas diferencias? Algunos indicios comenzaron a perfilarse a partir de la reconstrucción de sus trayectorias. El rasgo más claro, refería a la discordancia generacional identificada entre los fundadores de la universidad y quienes fueron sus herederos.¹⁰⁷ Una vez identificados los integrantes de este conjunto según su ciclo vital, nuevamente fue la indagación teórica la que iluminó el análisis.

1. Locales tucumanos según edad

¿Qué edades tenían los diferentes sectores durante su protagonismo como universitarios? En el análisis pudimos construir tres agrupamientos. (ver cuadro 23)

¹⁰⁷ Susana García Salord en un estudio sobre los académicos de la UNAM distingue entre pioneros, fundadores y herederos. Esta distinción me ayudó a pensar la construcción de mi clasificación. En “Estudio socioantropológico de las clases medias urbanas en México: el capital social y el capital cultural como espacios de constitución simbólica de las clases sociales”. Tesis de doctorado. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM. Mexico. 1998.

Cuadro 23. Los locales según año de nacimiento					
Desde 1910		Desde 1920		Desde 1930	
Nombre	Año	Nombre	Año	Nombre	Año
Rougés, Alberto	1880	Ayala Torales, Julio	189?	Prebisch, Julio	1896
Rougés, León	188?	de Prat Gay, Consuelo	189?	Prebisch, Ernesto	189?
Padilla, José	187?	de Prat Gay, Fernando	189?	Lizondo Borda, Manuel	1889
Padilla, Ernesto	1873	Juárez, Ramón	189?	Tinivella, Juan B.	189?
Aráoz, José Ignacio (p)	1875	Guzmán, Arturo	189?	Aráoz, José Ignacio (h)	1904
Terán, Juan B.	1880	Sortheix, José	1872	Terán, Sisto	191?
Heller, Juan	1883	Berho, Roberto	190?	Santillán, Luis	189?
Lillo, Miguel	1868	Schreiter, Rodolfo	188?	Santillán, Prudencio	1895
Jaimés Freire, Ricardo	1868	Würschmidt, José	1886	Coviello, Alfredo	189?
Uslenghi, Alejandro	187?	Greve, Walter	1892	Sabaté, Eduardo	189?
				Virla, Eugenio	191?
				Kleimans, Hernán	191?
10		10		12	
32					

Como se consigna en el cuadro 23, se registró un grupo nacido entre 1868 y 1885. Es decir que en tiempos de la creación de la universidad, entre 1912 y 1914, tenían poco más de treinta años. Sus miembros forman parte del grupo de 'los fundadores' y pertenecen también a la llamada Generación del Centenario.

Otro grupo identificado, lo integran los nacidos a fines de 1890 y principios del 1900. Son los herederos de aquellos y representan a los sectores 'reformistas'. Estos últimos, en 1929 comenzaban a transitar la misma edad que los fundadores al crear la universidad (es decir 30 años) cuando asumen el gobierno de la universidad y durante la década siguiente. Se llevaban una diferencia de entre quince y veinte años con la generación anterior.

Se detectó además un tercer agrupamiento cuyos integrantes o bien no participaban abiertamente de la polémica entre aquellos, o mediante sus

acciones atemperaron las disputas; estos personajes coincidirían en pertenecer a una franja ubicada entre una y otra generación: habrían nacido entre 1985 y 1995. Su protagonismo se define ‘desde 1920’ (ver cuadro 23). De ser así, fueron mediadores en las ideas, pero también ‘intermedios’ en las edades.

2. La idea de generación en Ortega y Gasset

Cada hombre vive envuelto en su circunstancia –sostiene Ortega– pero al compartir esa circunstancia con otros hombres, está envuelto “en el pensamiento de su época”, en la idea dominante de su tiempo.¹⁰⁸ Cada vida está sumergida en una determinada vida colectiva anónima que tiene su repertorio de convicciones. Ese mundo de creencias colectivas es lo que se suele llamar ‘las ideas de la época’, ‘el espíritu del tiempo’. El espíritu del tiempo se impone al individuo, y es a su vez, el elemento cambiante de la vida humana.

Dos atributos primarios definen una generación, según Ortega, comunidad de fechas y comunidad espacial; tener la misma edad y tener algún contacto vital. Una generación está adscripta a un cierto grupo de edad y a un estilo de vida; es un modo integral de existencia. “Cada individuo reconoce misteriosamente a los demás de su colectividad, como las hormigas de cada hormiguero se distinguen por una peculiar adoración”.¹⁰⁹

La edad, a su vez, no es una fecha sino una zona de fechas –juventud, plenitud y vejez– las cuales reflejan las etapas del drama vital, que no son cifras, sino modos de vivir.

En la primera etapa, el hombre va absorbiendo las ideas acumuladas de ese mundo donde ha nacido, donde le ha tocado vivir. A partir de los treinta años, los hombres se lanzan a hacer mundo, pero como son jóvenes y meditan, reaccionan sobre las formulaciones del mundo elaboradas por los hombres maduros, y así sucesivamente. En ese sentido, el individuo está adscrito a su

¹⁰⁸ Las definiciones acerca del concepto de generación desarrolladas en este apartado, las retomo del texto de José Ortega y Gasset, *En torno a Galileo*, Madrid, 1º ed. 1958; 4º ed. 1976, en especial, Lección I a IV.

¹⁰⁹ Idem. Pp. 53–54.

generación, pero la generación no está en cualquier parte, sino entre dos generaciones determinadas.

Todo presente histórico está constituido por la vida de los hombres entre treinta y sesenta años. Ese período de plena actividad histórica, ha sido considerado siempre como una sola generación; como un tipo de vida homogéneo. Pero en ella conviven y se superponen dos generaciones diferentes,

*“...la más plena realidad histórica es llevada por hombres que están en dos etapas distintas de la vida, cada una de quince años: de treinta a cuarenta y cinco, etapa de gestación o creación y polémica; de cuarenta y cinco a sesenta, etapa de predominio y mando. Estos últimos viven instalados en el mundo que se han hecho, aquellos están haciendo su mundo. No caben dos tareas vitales, dos estructuras de ideas más diferentes...lo esencial de esas dos generaciones es que ambas tienen puestas sus manos unas sobre otras en pelea formal o larvada...lo decisivo de las generaciones no es que se suceden, sino que se solapan o empalman. Siempre hay dos generaciones actuando al mismo tiempo, con plenitud de cosas pero con distinto índice de edad y, por ello, con distinto sentido”.*¹¹⁰

Estas reflexiones me permitieron desglosar las diferencias ‘internas’ entre locales tucumanos, y de este modo avanzar más allá de sus disputas políticas e ideológicas.

3. Fundadores y reformistas

Así, entre los *locales tucumanos*, fue posible reconocer el grupo de los *fundadores*, cuyos representantes mayoritariamente estaban ligados a las familias de la oligarquía azucarera tucumana –clases en ascenso en la segunda mitad del siglo XIX y en declive a principios del siglo XX– y otro grupo conformado por aquellos sectores que integraban o pretendían acceder a las nuevas clases medias emergentes a partir de la segunda década del siglo pasado: *los herederos*. La distinción entre ambos sectores como línea de demarcación sin embargo, no es categórica puesto que hallamos entrecruzamientos entre una y otra generación, y en este sentido, es escasa la diferenciación entre uno y otro grupo.

El grupo de ‘los fundadores’ en su mayoría pertenecía a la alta sociedad tucumana desde tiempos de la independencia. Hijos de la oligarquía azucarera,

¹¹⁰ Idem Pp.69–70.

sus familias eran dueñas de ingenios y de plantaciones cañeras. En el ámbito nacional disputaban sus intereses (defensa de la protección arancelaria para el desarrollo industrial) frente a la oligarquía vacuna de la pampa húmeda, que desde la metrópoli, concentraba los espacios de poder político y económico. Aunque pertenecían a los mismos sectores oligárquicos, mantenían sus diferencias. Conservadores en lo político, en el sentido de defender el control político del estado provincial en manos de un pequeño grupo de familias; eran liberales en lo económico y en lo cultural, como así también, en su preocupación por la cuestión social.

En el plano cultural, los ‘fundadores’ representaban a los intelectuales de la modernidad en una ciudad de provincia en el interior del país en el paso del siglo XIX al siglo XX. Su acción ordenadora y visión totalizadora, les permitió crear un espacio social, político y cultural como la ‘región del NOA’, el Noroeste argentino y tornarlo visible frente a la Capital Federal y a las otras regiones de la joven nación argentina. Se imaginaron ese espacio, lo planificaron y legislaron sobre el mismo, marcando una férrea división entre la autoridad que ellos mismos representaban –política, económica y de conocimiento– con el resto de la sociedad. Imbuidos en sus convicciones de clase, su autoridad para arbitrar se legitimaba –según la caracterización de Bauman– *“en este caso por un conocimiento (objetivo) superior, al cual los intelectuales tienen un mejor acceso que la parte no intelectual de la sociedad.”*¹¹¹ La creación de la Universidad de Tucumán debe entenderse en ese contexto.

Los ‘herederos’ encarnaban las clases medias emergentes –resultado de la reconfiguración demográfica y social del país, asociada a las políticas migratorias del gobierno nacional– que con la sanción del voto universal en 1912, y el triunfo de Irigoyen en 1916, obtienen representación en el espacio político logrando quebrar la hegemonía en el poder de los sectores oligárquicos:

“El acceso del radicalismo al gobierno nacional significó un punto de inflexión en el funcionamiento del sistema institucional y en los fundamentos del poder político. La ley Sáenz Peña y la aprobación parlamentaria del censo de 1914 señalaron el agotamiento de un complejo sistema de presiones y de alianzas entabladas entre el

¹¹¹ Zygmunt Bauman (2005) *Legisladores e intérpretes. Sobre la modernidad, la posmodernidad y los intelectuales*. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires. P.13.

gobierno central y las élites del interior. En su reemplazo, el radicalismo impuso una noción “plebiscitaria” del poder que centraba su atención en las demandas de las regiones más populosas y que tendía a concentrar las decisiones en la figura presidencial, en detrimento a los otros poderes del Estado. Tales innovaciones desarticulaban las redes de influencia de los industriales y los políticos tucumanos, configuradas en torno al ámbito parlamentario que durante la última fase del ciclo conservador mantuvo un alto nivel de poder político”.¹¹²

El movimiento de Reforma Universitaria que estalla en Córdoba en 1918, cristaliza los reclamos de ampliación democrática de las nuevas clases medias en el ámbito de la universidad y en la franja generacional representada por los estudiantes.

Acompañando el clima político de época de la provincia, el control de la Universidad de Tucumán desde su creación en 1912 y hasta 1940, se disputó entre estos dos sectores dominantes: el grupo de los ‘fundadores’ y sus herederos, los sectores ‘reformistas’. Los primeros mantuvieron la hegemonía en el poder hasta el año 1929. Ese año, los fundadores fueron desplazados por el movimiento estudiantil que enarbolaba las banderas de la Reforma Universitaria del ‘18, quienes se sostuvieron en el gobierno de la universidad por más de una década, hasta 1940.

La oposición conservadora sin embargo, después de perder la hegemonía en el gobierno de la universidad (y de la provincia) a fines de la década del ‘20, nunca quedó desarticulada. Como minoría en los organismos colegiados de gobierno y aprovechando las divisiones internas de las generaciones más jóvenes, mantuvo una política de obstrucción sistemática a la gestión que los había desplazado del gobierno de la universidad.¹¹³

En ese ambiente político y cultural, es donde debe leerse el accionar de *los locales*.

El pensamiento de los fundadores

¹¹² Bravo, María Celia (2000) *Sector cañero y política en Tucumán, 1895-1930*. Tesis de Doctorado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán. Mimeo. Pp. 399/400.

¹¹³ Ver María Celia Bravo, *Idem*. Si bien estas batallas fueron más patentes en el espacio de poder provincial y nacional, también se vieron reflejadas en la política universitaria.

¿Qué concepción de universidad defendían los fundadores? La Universidad de Tucumán se crea según el modelo de la Universidad de la Plata y buscando encontrar su identidad en oposición a la Universidad de Córdoba y de Buenos Aires. La idea de los *fundadores* era crear una universidad fuertemente orientada a atender las necesidades e intereses del desarrollo económico y cultural, no solamente de Tucumán, sino también de la región del NOA, el noroeste argentino. Sus carreras de grado deberían proveer de conocimientos científicos y tecnológicos aplicables a la realidad y eficaces para organizar el desenvolvimiento regional. De ahí que las primeras carreras que se crean, fueron aquellas vinculadas con la producción del azúcar, la industria local: ingeniería industrial e ingeniería química y la carrera de farmacéutico.

En este sentido, en los discursos de sus protagonistas en la inauguración de la universidad en 1914, se ve reflejada la influencia moderna de las ideas positivistas de la época.

“...Nace con esa fe la Universidad de Tucumán; es hija de su siglo y viene a servir la misión de su siglo. Aspira a estudiar las verdades concretas de un suelo ignorado, cooperar a la realización del destino económico de una vasta región argentina, que tiene su nombre en la historia y se llama el Tucumán, a organizar su riqueza, a darle el desenvolvimiento y la estabilidad que el empirismo obstruye... No es, no puede ser, la Universidad de Tucumán no podría justificar su derecho a la vida si hubiera de repetir la tradición del trivium y del cuadrivium medioevales, en los que los humanistas y los teólogos encerraron los modelos de la sabiduría humana. Ha comenzado con ella una historia universitaria del país. Las de Córdoba y Charcas fueron eclesiásticas y la de Buenos Aires, como la de París del siglo XV enseñó el derecho natural y de gentes, como las ciencias madres del saber jurídico.”¹¹⁴

A la vez que en la universidad se buscaba promover la preocupación por descubrir las leyes de la naturaleza y atender las necesidades de desarrollo económico y social de la región, se pretendía captar la demanda de aquellos jóvenes que en la búsqueda de una mayor formación, terminaban emigrando de su lugar de origen, rasgo que reafirma su carácter regionalista:

“ Hay que detener y dar rumbos, dentro de los propios límites, a las fuerzas que hoy emigran, con el vigor que representan, afinarlas y alistarlas para servir las premiosas

¹¹⁴ Juan B. Terán. Discurso inaugural del 25 de mayo de 1914. *Compilación Histórica*. Publicación 872. UNT. Op.cit. Pp.62.

necesidad de la región, entregándolas a conceptos de dirección superior, pero con métodos y nociones prácticas, en que la pura especulación mental se aplique directamente a la experiencia del investigador y puedan sumarse al afán particular para despertar anhelos, acercar progresos, conseguir mejoras y, si se quiere, producir ganancias mayores y ciertas.”¹¹⁵

Asimismo, la actividad de extensión desde sus orígenes, formó parte del ideario de la universidad y se incorporó también como función sustantiva en el proyecto inicial.

“La extensión universitaria tendrá por objeto difundir los conocimientos de las ciencias, las letras y las artes en todas las clases sociales; fomentar la cultura en todas sus manifestaciones. Esta obra se llevará a cabo por medio de conferencias aisladas, cursos, lecturas, visitas a museos y galerías de arte, excursiones a lugares históricos, artísticos o pintorescos, concursos y en general, por los medios que parezcan más adecuados al propósito que se persigue. Las conferencias, las lecturas y los cursos se harán en la casa de la universidad y además, en las fábricas, centros de obreros o de empleados y otros sitios semejantes. La universidad acudirá al llamado de las corporaciones que la soliciten.”¹¹⁶

En lo político –y siendo coherentes con su condición de clase– los fundadores otorgaban a la universidad el papel de formadora de una élite dirigente, capaz de ‘orientar y dirigir a las mayorías’ trabajadoras y de este modo se interpretaba que la institución podía contribuir para la construcción de la democracia.

“A la razón fundamental, económica y científica, agregamos así un concepto moral y nacionalista; pero no queda completo el pensamiento fundador, porque tiene también una finalidad política...Y es sobre todo una finalidad política su trascendencia democrática, en el noble y único deseable significado de democracia.

No busca asegurar la voluntad de la mayoría, sino esclarecer, dar altura y fuerza a la mayoría, para que ella dirija, no por su número, sino por la disciplina inteligente de su espíritu, la destreza y eficacia de sus facultades, la mayor penetración de los fenómenos, la visión exacta de la naturaleza –y así solamente la democracia no será un espejismo o una tiranía, sino la nivelación y la armonía de los hombres en el amor y en el trabajo.”¹¹⁷

En definitiva, los *fundadores* se adelantaron en una década a las reivindicaciones estudiantiles impulsadas por el movimiento de la Reforma

¹¹⁵ Ernesto Padilla. Discurso inaugural. 25 de mayo de 1914. *Compilación Histórica*. Publicación 872. UNT Ob.cit. Pp. 56-57.

¹¹⁶ Informe sobre planes de estudios presentado por Juan B. Terán al Ministro de Instrucción Pública. *Compilación Histórica*. Publicación 872. UNT. Ob.cit. P.40.

¹¹⁷ Juan B. Terán. Discurso inaugural del 25 de mayo de 1914. *Compilación Histórica*. Publicación 872. UNT. Ob.cit. P.65.

Universitaria de 1918. Como industriales, fueron visionarios con el modelo de universidad que proponían, lo que les permitió durante los primeros años de la revuelta estudiantil, acompañar a los jóvenes estudiantes en sus planteamientos.

El punto de inflexión sin embargo, se iba expresar en el carácter elitista de su concepción sobre el manejo del poder. Juan B. Terán y sus colaboradores más comprometidos con el proyecto de la universidad, sin olvidar su pertenencia y afinidades con los sectores oligárquicos, no iban a estar dispuestos a perder el control de la universidad, ni a compartir los espacios de gobierno con los nuevos sectores sociales emergentes. Este rasgo será el parte aguas que marcará con más claridad la disputa entre los *fundadores* y la siguiente generación, los *reformistas*.

La polémica quedó reflejada el 26 de octubre de 1929, en la voz estudiantil de los discursos formulados con motivo de la asunción de las nuevas autoridades universitarias:

“Bien es sabido que, para los universitarios tucumanos, el actual conflicto no estaba reducido a una mera fórmula electoral... Para nosotros constituyó una lucha de principios. Producida la revolución universitaria del 18, en Córdoba, por vosotros conocida, en cuyo momento cristalizara el ideario renovador de los universitarios que veníase gestando paralelamente con toda la gran transformación político-social, en todas las manifestaciones de la vida colectiva, ... con una amplitud que hacía entrever que estábamos en una de las grandes encrucijadas porque periódicamente atraviesa la infinita historia humana, producido ese movimiento, repito, en nuestra Universidad también, en 1922, latió ese verbo y los universitarios lanzáronse a la lucha para atraer esas conquistas... Todos o casi todos sus dirigentes, comprendían que esas conquistas de la reforma constituían un acervo doctrinario, positivo, que favorecía el desarrollo y el funcionamiento de la Universidad. Pero es el caso que durante varios años, los hombres que la dirigían, en vez de tender a vivir al ritmo de la evolución, al ir conquistando posiciones perdían toda amplitud de miras; y lentamente, con empeño, trazaban una trayectoria regresiva para burlar aquellas conquistas, sin pensar que la juventud universitaria se levantaría en forma valiente y digna, dispuesta a defenderlas... Los universitarios veníamos luchando, desde hace varios años, contra los que pretendían, en forma disimulada, desvirtuar los principios laicos en la enseñanza, contra los que, invistiendo el falso título de maestros, querían orientar a la juventud hacia medioevales tendencias dogmáticas y sectarias valiéndose de la

autoridad que ejercían como directores, extralimitándose en sus funciones, presionando a los que se manifestaban contrarios.”¹¹⁸

El pensamiento de los reformistas

Después de la Reforma del '18, la década de 1920 en Tucumán, estuvo marcada por la conflictiva relación entre las autoridades universitarias tradicionales y el sector estudiantil, que culminó con una gran huelga prolongada, impulsada por la Federación Universitaria de Tucumán (FUT), en agosto de 1929. En ese contexto, los estudiantes exigían la renuncia del rector Juan B. Terán y de la totalidad del Consejo Superior, declaraban la clausura por tiempo indeterminado de la universidad, al tiempo que realizaban una toma simbólica de sus instalaciones, los que fueron desalojados por la policía a las veinticuatro horas. En el ínterin, los estudiantes se convocaban en asamblea que resolvió destituir a todas las autoridades y designar rector a Alejandro Korn –rector de la Universidad Nacional de La Plata y prestigioso filósofo, impactado por el movimiento estudiantil con epicentro cordobés– y como vicerrector, al Secretario General de la Federación Universitaria de Tucumán.

La revuelta culminó en el mes de octubre de 1929, con la renuncia indeclinable del rector Terán y la convocatoria a Asamblea universitaria para elegir a las nuevas autoridades. La misma se realizó sólo con la asistencia de estudiantes y egresados ya que los representantes por el claustro de los profesores se negaron a participar en su totalidad.

En esa oportunidad fue elegido rector, el doctor Julio Prebisch quién así denunciaba el accionar de la oposición al asumir su mandato:

“...Quiero haceros recodar que vengo a la Universidad venciendo la decidida resistencia de casi la totalidad de sus profesores, que ven en mi llegada –con razón y con dolor– la oficialización de propósitos reformistas... No he de pretender en este instante...analizar la posición intelectual de quienes, a mi juicio, estuvieron y están equivocados al suponer a los estudiantes, –hombres del mañana y quizá futuros catedráticos– huérfanos de todo pensamiento lógico e incapaces de una labor constructiva...”¹¹⁹

¹¹⁸ Discurso del estudiante, Garmendia Lobo, en representación de la Federación Universitaria Tucumana. *Compilación Histórica*. Publicación 872. UNT. Ob.cit., p. 227.

¹¹⁹ Discurso del Rector Julio Prebisch. Idem. P. 235.

De esta manera, daba comienzo una nueva época en la Universidad de Tucumán. Julio Prebisch fue elegido rector, dos veces. Su primer mandato que iba a durar cuatro años. En 1937 sería reelecto por segunda vez.¹²⁰

¹²⁰ Daniel Campi y María Celia Bravo reconstruyen los períodos de gestión rectoral de J. B. Terán y J. Prebisch donde rescatan las líneas de coincidencia y de divergencia en el pensamiento de cada uno como así también las circunstancias de la época en las que se desarrolló su accionar. En “Juan B. Terán y Julio Prebisch y los primeros 25 años de la U.N.T.”, *50 años de la Facultad de Ciencias Económicas, 1947-1997*. Fac. Cs. Económicas, UNT, Tucumán, 1997. D. Campi, compilador.

CAPÍTULO 4:
CONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO INSTITUCIONAL EN
LAS HUMANIDADES Y LAS CIENCIAS SOCIALES

Introducción

El panorama institucional de la universidad, a la llegada de los profesores foráneos en los años '30, distaba mucho de ser el que ellos mismos dejaron una década después. En efecto en aquellos primeros años, las dos terceras partes de los recursos de la universidad, se los llevaba la atención de los niveles primario, secundario, actividades de extensión y de apoyo administrativo. Sólo el tercio restante sostenía las actividades de docencia de grado e investigación. La oferta académica de nivel superior se extendió hacia nuevas disciplinas del conocimiento, promovida por los sectores reformistas que se mantuvieron en el gobierno desde 1929 hasta 1940. Aunque no fueron excluyentes, las áreas que se vieron más beneficiadas fueron las Ciencias Sociales y las Humanidades.

I. El espacio institucional a la llegada de los exiliados

Hasta 1936, en la Universidad Nacional de Tucumán existían sólo dos facultades que otorgaban título universitario: la Facultad de Ingeniería y la de Farmacia e Higiene. En la primera se cursaba la carrera de Ingeniería Industrial e Ingeniería Civil. Esta última, creada recientemente por el doctor Julio Prebisch durante su primer rectorado, (1929–1933). En la Facultad de Farmacia e Higiene se obtenía el título de Farmacéutico¹²¹. Ambas habían alcanzado el rango de facultad en 1922 cuando se nacionaliza la universidad.¹²²

La estructura organizacional de la UNT después de los primeros veinte años de vida institucional, y el peso relativo de los diversos ámbitos de formación universitaria y preuniversitaria se evidencian en el cuadro 26.

¹²¹ *Compilación Histórica de la UNT. Desde su fundación hasta el 31.12.36.* UNT. Tucumán. 1964. Pag. 303.

¹²² En 1921 el Poder Ejecutivo Nacional (PEN), decreta la nacionalización de la Universidad de Tucumán amparada en la ley Avellaneda de 1885. En el año 1924, comienza a regirse por los estatutos de la Universidad Nacional del Litoral, primera en incorporar los principios de la Reforma Universitaria de 1918, también por decreto del P.E.N.

Ref.: Segundo B. Villarreal, *La Universidad que conocí.* U.N.T. Tucumán. 1974. Pp. 64-65.

Cuadro 26. Organización de la UNT por dependencias hasta 1936

Tipo de dependencia	Nombre	Carreras o títulos
Facultades	Ingeniería	Ingeniero industrial
		Ingeniero civil
	Farmacia	Farmacéutico
Escuelas e institutos primarios y secundarios	Escuela Sarmiento	Maestro de instrucción general
		Maestro especial de economía doméstica
		Auxiliar de comercio
	Escuela de Agricultura	Perito sacarotécnico
		Perito agrónomo subtropical
	Instituto técnico y Cursos para obreros	Bachiller técnico
Técnico mecánico electricista		
Organismos de actividad científica	Museo de Historia Natural	
	Instituto de Etnología	
	Instituto Miguel Lillo	
	Biblioteca	
Administración y gobierno	Rectorado	

Para el desarrollo de las actividades científicas la Universidad de Tucumán contaba además con un Instituto de Etnología y otro en ciencias biológicas: el Instituto Miguel Lillo; un Museo de Historia Natural y una biblioteca.¹²³

Otros planteles que completaban la estructura institucional lo conformaban las escuelas e institutos de nivel primario y secundario, los que además, concentraban en gran medida, los cursos de extensión popular. Aquellos eran la Escuela Agrícola, la Escuela Vocacional Sarmiento, la Escuela de Dibujo y Artes Aplicadas, y el Instituto Técnico y Cursos para Obreros. La Escuela Sarmiento otorgaba los títulos de 'Maestro de Instrucción General', 'Maestro Especial de Economía Doméstica y Labores' y 'Auxiliar de Comercio'; la

¹²³ *Compilación Histórica de la UNT. Desde su fundación hasta el 31.12.36. Ob.cit.*

Escuela Agrícola, los títulos de 'Perito Sacarotécnico' y de 'Perito Agrónomo Subtropical'; y los egresados del Instituto Técnico obtenían el título de 'Técnico Mecánico Electricista' y de 'Bachiller Técnico'. Por otra parte, el área del Rectorado articulaba a su vez, la administración y gobierno del conjunto de las dependencias.

El traspaso de la universidad de la esfera provincial a la jurisdicción federal a comienzos de la década de 1920, estuvo acompañado con un aumento significativo del presupuesto. Éste creció cerca de un trescientos por ciento en dos años, como se puede ver en el cuadro 27.

Cuadro 27. Evolución del presupuesto universitario de la UNT. 1922 – 1936*

Año	Monto
1922	246.000
1923	376.000
1924	704.893
1925	741.540
1926	803.603
1927	690.874
1928	729.806
1929	899.874
1930	904.054
1931	847.223
1932	845.225
1933	789.916
1934	804.885
1935	851.598
1936	1.030.000

* Datos tomados de la Compilación Histórica de la UNT. Ob.cit.

De 246.000 pesos en 1922, pasó a 376.000 en 1923, superando los 700.000 pesos en 1924. Durante más de una década el monto anual se mantuvo entre los 700 y 900 mil pesos hasta el año 1936, fecha en que los fondos recibidos desde el estado nacional superaron el millón de pesos.

Sin embargo, la evolución del presupuesto registrado durante los catorce años transcurridos entre la nacionalización de la universidad en 1922 y el año 1936, no se vio reflejado en un incremento en la inversión de recursos destinados a fortalecer el desarrollo de áreas sustantivas en el campo de la producción de conocimientos ni en la formación en el grado específicos del nivel de educación superior. Esto se evidencia en el siguiente cuadro.

Cuadro 28. Distribución del presupuesto de la UNT por dependencias Año 1936*

* Cuadro elaborado con datos tomados de la Compilación Histórica de la UNT, ob.cit

Como puede observarse, para el año 1936 –como venía siendo desde 1922– más de la mitad del presupuesto universitario se lo llevaban las escuelas e institutos de nivel primario y secundario y los cursos de extensión popular (\$524.661 de un total de \$1.030.000). Y si agregamos los gastos disponibles para el rectorado y la administración de la institución, hallamos que estos dos rubros concentraban casi el 70% de los recursos económicos de la universidad. Como contrapartida, solamente la diferencia restante que apenas superaba el 30% del presupuesto universitario, se destinaba a las dependencias y

Facultades	Fac. Ingeniería	194.915	287.445	33%	\$1.030.000 100%
	Fac. Farmacia	92.530	28 %		
Organismos de actividad Científica	Museo Hia. Natural	21.205	55.200	5%	
	Inst. Lillo	2.400			
	Inst. Etnología	9.050			
	Biblioteca	22.545			
Escuelas e institutos de nivel primario y secundario y cursos de extensión	Esc. Sarmiento	165.523	524.661	67%	
	Esc. Agricultura	162.160			
	Inst. Técnico y Cursos populares	145.108	51%		
	Esc. Dibujo	50.870			
Administración	Rectorado	108.316	163.694	16%	
	Pagos	10.000			
	Mantenimiento	8.000			
	Equipamiento	37.378			

organismos que ofrecían una formación con título de grado –facultades de Ingeniería y de Farmacia– y para las unidades vinculadas con la actividad científica (\$342.645 de \$1.030.000).¹²⁴

¹²⁴ Aunque visto desde la actualidad esta evidencia puede sorprender, la asimetría de la relación entre unidades de nivel universitario y preuniversitario en la estructura organizacional de la UNT no puede dejar leerse sin considerar el contexto de aquellas décadas de ‘los comienzos’ de la construcción del campo universitario nacional, donde la Universidad de Tucumán no fue el único caso que incorporó instituciones de otros niveles del sistema educativo (primario y secundario) en su proyecto inicial.

Los reformistas en el gobierno de la universidad

El gobierno reformista de la década de 1930, se caracterizó por conferir un nuevo impulso a la institución manteniendo el concepto de universidad regional y por su pretensión de adecuarla a las crecientes demandas sociales y educativas de las nuevas clases medias, al ampliar y diversificar los espacios de formación académica de *nivel universitario y de producción científica*. Al inicio de la década se agregó la carrera de Ingeniería Civil a la de Ingeniería Industrial en la Facultad de Ingeniería. Y entre 1936 y 1940 sucesivamente, se crearon el Departamento de Filosofía con su variedad de carreras (que tres años más tarde adquirió el rango de facultad), el Departamento de Investigaciones Regionales, la Facultad de Derecho, el Doctorado en Bioquímica y la Escuela de Arquitectura, esta última igualmente, dependiente de la Facultad de Ingeniería.

Los nuevos espacios institucionales evolucionaron de manera dispar, ya que algunos lograron consolidarse en un tiempo relativamente breve, como la Facultad de Derecho, la de Filosofía y Letras y el Doctorado en Bioquímica; otras dependencias en cambio, tardaron en madurar un poco más: Arquitectura llegó a obtener reconocimiento internacional en la década siguiente, y se convirtió en facultad en los años cincuenta.¹²⁵

El Departamento de Investigaciones Regionales en cambio tuvo una existencia efímera. Esa experiencia sin embargo, fue el antecedente más cercano –en el tiempo y en su concepción– con el programa de reestructuración organizacional de la universidad bajo el modelo de ‘institutos’¹²⁶, llevado a cabo

¹²⁵ La Escuela de Arquitectura fundada en 1939 en el rectorado de Julio Prebisch, se reorganizó en el Instituto de Arquitectura y Urbanismo durante la gestión de Horacio D’escole, “una experiencia que nace en 1946 y que transforma a Tucumán en un centro de vanguardia en la enseñanza de la arquitectura”; finalmente se convierte en facultad en 1952. Ref. Franco Marigliano, “La educación arquitectónica en la Universidad de Tucumán. 1939-1952”, ponencia presentada en el I Congreso sobre Historia de la Universidad Nacional de Tucumán. San Miguel de Tucumán, noviembre de 2004.

¹²⁶ Florencio Aceñolaza describe en qué consistió dicha reforma. Al compararla con el proyecto del Departamento de Investigaciones Regionales propuesto por Prebisch diez años antes, se advierten las similitudes. D’escole a su vez, fue Subdirector del mencionado Departamento, designado el 12 de mayo de 1938. El modelo organizacional de institutos, sin embargo, nunca llegó a institucionalizarse, ya que después del golpe de la Revolución Libertadora en 1955, fue reemplazado nuevamente por el modelo de facultades y cátedras. Ref.: F. Aceñolaza, D’escole. Una pasión universitaria (1993); y Actas de sesiones del HCS, años 1937 y 1938, (diciembre y mayo). Dirección General Académica. UNT. Ob.cit.

por Horacio D'escole, 'el rector del peronismo' en el tercer período identificado en la 'Epoca de Oro de la Universidad'.¹²⁷

Foráneos precursores

Pacual Guaglianone fue el primero de los profesores foráneos en arribar a Tucumán. Llegó en 1931 desde Buenos Aires durante el primer rectorado de Julio Prebisch. Había sido enviado por el gobierno nacional en calidad de Inspector General de Escuelas para evaluar la situación de las escuelas secundarias dependientes de la universidad.

En esa primera época Guaglianone¹²⁸ se ocupa en particular, de coordinar un proceso de reorganización integral en la Escuela Vocacional Sarmiento.¹²⁹ Desde entonces se queda a colaborar en la universidad hasta su muerte, acaecida en 1938.

II. El Departamento de Filosofía, trastienda de su creación

Entre 1936 y 1940 se vive en la Universidad de Tucumán una intensa y fecunda actividad que redundó de manera decisiva en el fortalecimiento de la institución y que se plasmó en la creación de nuevas dependencias y líneas de desarrollo del conocimiento.

¹²⁷ Ver en páginas anteriores, el capítulo 2 "La Época de Oro de la Universidad de Tucumán..."

¹²⁸ "Guaglianone vino a Tucumán porque en esa época (1931) querían sacar todas las escuelas de las universidades, primarias y secundarias. Lo mandaron del gobierno nacional. Él las salvó. Cuando llegó y vio lo que era la Escuela Sarmiento como escuela experimental, dijo que era lo más avanzado que había en el país. Participó en la reforma de los planes de estudio de 1932 que es toda la idea de escuela activa con Clotilde Doñate, su directora. Y desde entonces se queda. Decía que a él lo atrajo Prebisch a la universidad". Ref.: Conversaciones con Beby Juárez de Dappe, sobrina de María Elena Dappe, directora de primaria de la Escuela Sarmiento entre 1955 y mediados de los años '70.

¹²⁹ La Escuela Sarmiento pasó a depender de la universidad en marzo de 1914. "En 1932, bajo el (primer) rectorado de Julio Prebisch, se nombró una comisión formada por el profesor Pascual Guaglianone, el ingeniero José Padilla y doctor Alberto Torres, quienes dieron a la escuela una nueva orientación al reformar sus planes de acuerdo a las exigencias del momento, dividiendo los estudios en dos ciclos y creando, en su departamento de aplicación, un departamento de investigaciones pedagógicas". Ref.: Universidad Nacional de Tucumán. Vigésimo quinto aniversario de su fundación. 1914 – 1939, UNT, publicación N° 246, Tucumán, 1939, p.73.

Analizar las diversas fuentes que documentan los debates en el seno del Consejo Superior y las normativas que en consecuencia se generaron, abre una posibilidad para conocer cómo se fue dando ese proceso. Los modos en que fueron tratadas las iniciativas, los intercambios generados, los nombres de quienes sostuvieron las propuestas y las circunstancias de cada presentación, *'operaciones cuasi microbianas'* al decir de Michel De Certeau¹³⁰, ofrecen indicios para reconstruir la cultura universitaria y política de la época y para captar los diversos perfiles de cada unidad de trabajo, los que a su vez, están asociados a personas y a grupos con intereses disciplinares y profesionales diferenciados y en disputa.

Uno de esos ámbitos comienza a configurarse alrededor del Departamento de Filosofía creado en 1936, donde se inicia para la universidad, la formación en el campo de las humanidades y se abren las carreras de profesorado para el nivel medio y superior universitario. La inauguración de los primeros cursos, dio un nuevo impulso a la convocatoria de profesores locales, de otras provincias y del extranjero quienes participaron activamente en los debates de época y en la definición de políticas de esa unidad académica.

Pascual Guaglianone y Manuel García Morente fueron dos figuras pioneras en la construcción del espacio institucional del Departamento de Filosofía y Letras. Uno y otro son outsiders; pertenecen a los profesores foráneos a Tucumán en el grupo objeto de estudio. El primero encabeza la lista de los profesores foráneos nacionales y americanos; el segundo, español de origen, inaugura la cadena de exiliados europeos de la primera ola migratoria del período de entreguerras.

Los dos llegaron a la Universidad de Tucumán durante alguno de los mandatos del 'rector reformista' Julio Prebisch. Y la ausencia de ambos de la UNT, se registra igualmente en el mismo año, 1938.

Guaglianone se acercó a la universidad al iniciar la década, en 1931 y García Morente lo haría seis años después. El encuentro entre locales tucumanos y catedráticos foráneos, facilitó la concreción del proyecto de creación del Departamento de Filosofía. La contribución de Guaglianone centralmente fue

¹³⁰ De Certeau, M. *La invención de lo cotidiano. I Artes de hacer*, Universidad Iberoamericana, México, 1996, p.XLIV

haber sabido elaborar la propuesta que incluyó tanto la definición del marco normativo como su viabilidad material e impulsó asimismo, su aprobación en el máximo órgano colegiado de gobierno de la universidad, el Consejo Superior. Esto implicó contar con los instrumentos legales y operativos necesarios para regir el funcionamiento del Departamento de Filosofía a partir del inicio del año lectivo de 1937. Al año siguiente y en plena actividad, Pascual Guaglianone fallecía en la ciudad de San Miguel de Tucumán.

Manuel García Morente al llegar en 1937, puso en marcha el proyecto recientemente aprobado y delineó su orientación institucional. Aunque su estancia en Tucumán fue breve –duró apenas un año– el análisis de su accionar en la institución permite dimensionar la magnitud de su contribución en la construcción del espacio académico que significó para la Universidad de Tucumán, el Departamento de Filosofía y Letras que luego alcanzara el rango de facultad. Imprevistamente, en abril de 1938, el maestro solicita licencia a sus cargos como director del Departamento y como profesor, y renuncia por ‘motivos personales’. Regresó a España donde ingresó como monje a un convento de clausura donde murió en 1942.

En las páginas siguientes se describe la intervención de estos pioneros en el ámbito académico y de gestión institucional.

Definiciones normativas

En diciembre de 1936, Pascual Guaglianone presenta el proyecto de organización del Departamento de Filosofía, al rector Julio Ayala Torales (1933–1937) sucesor de Julio Prebisch en su primer rectorado.¹³¹ La iniciativa

¹³¹ Al finalizar el primer mandato de Julio Prebisch (1933), fue elegido rector Julio Ayala Torales por la Asamblea Universitaria. Permaneció durante cuatro años, hasta 1937 en que fue reelecto Prebisch también por Asamblea. Como su antecesor, aunque más moderado, Ayala Torales pertenecía también a los sectores liberales de la universidad; entre los tres períodos rectorales que ocuparon la década (1929-33; 1933-37 y 1937-40), se mantuvo una línea de continuidad política.

contemplaba dos aspectos fundamentales: la elaboración de su normativa y la estimación del financiamiento. La propuesta contó con el apoyo unánime del Consejo Superior, máximo organismo colegiado de gobierno.

El proyecto tenía una concepción humanista de base y procuraba a la vez, mantener un sentido de apertura y de integración de la universidad con la sociedad, poniendo énfasis en la formación cultural. En este sentido se mantenía en consonancia con el pensamiento de época plasmado en los principios de la Reforma Universitaria de 1918. Deodoro Roca, dirigente reformista cordobés, definía algunas de aquellas ideas en su discurso de clausura en el Primer Congreso Nacional de Estudiantes Universitarios realizado en Córdoba en julio de 1918:

*“...En la universidad está el secreto de la futura transformación. Ir a nuestras universidades a ‘vivir’ no a ‘pasar’ por ellas; ir a formar allí el alma que irradie sobre la nacionalidad: esperar que de la acción recíproca entre la universidad y el pueblo, surja nuestra real grandeza. La confederación de los espíritus realizada en sus formas suplantará a las otras. Poco a poco las formas milenarias irán siendo remplazadas. Probablemente cierta universidad, que todavía no hemos delineado, pero al que se aproximan en mucho las universidades americanas. Y yo tengo fe en que para estas cosas y para muchas tan altas como ésta, viene singularmente preparada nuestra generación...”*¹³²

El sentido cultural y la visión humanista de influencia reformista, se tradujo en las formas y los contenidos en que fue tratado el proyecto de creación del Departamento de Filosofía en Tucumán.

Al analizar las actas de sesiones del Consejo Superior, llama la atención el registro de un estilo deliberativo y disposición al debate por parte de las autoridades de la universidad que se vio reflejado en las diversas intervenciones de los miembros del Consejo a la hora de discutir el asunto: el proyecto fue tratado en profundidad en el transcurso del mes de diciembre durante cuatro sesiones consecutivas donde participaron activamente

¹³² Deodoro Roca: “La nueva generación americana”. Discurso de clausura del Primer Congreso Nacional de Estudiantes Universitarios en Córdoba, leído al finalizar la sesión de clausura del 30-31 de julio de 1918. En Portantiero, J.C. (1978) *Estudiantes y Política en América latina. 1918-1939. El proceso de la Reforma Universitaria. Siglo XXI*. México. P. 310.

profesores, estudiantes y egresados, siendo más decisivas las intervenciones de los consejeros por el claustro de profesores.¹³³

Respecto de su contenido, la propuesta de Guaglianone se dirigía a) a los estudiantes del Departamento; b) a los alumnos de las otras carreras de la universidad; y c) al conjunto de la comunidad. El rector hizo una alusión explícita al presentar su fundamentación al Consejo Superior:

“... Este proyecto viene a responder a dos ideas que se han debatido en el último Congreso Universitario Argentino: ‘la primera que los universitarios necesitan un ciclo de enseñanza cultural, para que luego estén en mejores condiciones de desempeñarse profesionalmente’.

Consideraba asimismo la formación del profesorado, permitiendo con la creación del Departamento que “...las distintas grandes ramas de estudio de la universidad cooperen recíprocamente...”.¹³⁴

La formación del profesorado estaba orientada a la enseñanza secundaria y universitaria; los cursos se iniciarían en el siguiente año (1937), mediante la correlación de asignaturas de cada especialidad que se dictaren en las facultades e institutos de cada disciplina, con los de carácter humanístico y didáctico a cargo del Departamento de Filosofía. Es decir que los estudiantes de las carreras de profesorado en ciencias naturales o ciencias exactas deberían seguir además, los cursos específicos en las facultades correspondientes.

El ciclo de enseñanza cultural, tenía como fin integrar a todos los estudiantes de la universidad, a la ‘cultura universitaria’. Esto significaba generar un espacio de socialización para introducir en una cultura académica común, al conjunto de los estudiantes de las variadas carreras que ofrecía la institución. Para ello se aprobó un ciclo propedéutico que contenía tres materias obligatorias y electivas: un curso de idioma (inglés, francés o alemán)¹³⁵, y

¹³³ El proyecto fue tratado los días 7,9,18 y 21 de diciembre. Participaron en las sesiones, los consejeros Pérez, Würschmidt, Greve, Santillán, Ibañez y los delegados estudiantiles Castellanos, Heredia y Somaíni, presididos por el rector Ayala Torales. Ref: Actas de Sesiones del Honorable Consejo Superior. Tomo año 1936, Dirección General Académica, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.

¹³⁴ Palabras del Rector, citando a Guaglianone, en oportunidad de presentar el proyecto al Consejo Superior. Sesión del 7/12/36. Actas de Sesiones del H.C.S. Ob.cit.

¹³⁵ Reglamento del Departamento de Filosofía, Pedagogía, Historia, Letras e Idiomas”. Expte, 2582/R/936. Sesión del 21/12/36. Actas de Sesiones del H.C.S. Op. Cit..

“...dos asignaturas de carácter filosófico, literario o histórico, elegida libremente por el estudiante, sin derecho arancelario...”.¹³⁶

La extensión cultural por su parte, se desarrollaría mediante el dictado de conferencias abiertas encargadas a profesores de la casa –obligados a dictar al menos una por año– o a profesores invitados “... que sintetice los progresos de la disciplina que enseñen, o sus principios, problemas o aplicaciones...” Dichas conferencias se podían dictar dentro o fuera del local de la institución y la universidad podía publicar un resumen o íntegramente las conferencias que se dictaren. Se permitía asimismo, la asistencia a los cursos de idiomas a los universitarios y no universitarios.¹³⁷

Es interesante analizar las carreras que se crean en el Departamento, donde llama la atención la superposición de títulos y disciplinas involucrados. Este tema llevó un largo debate en el seno del máximo órgano colegiado de gobierno. Finalmente se definieron once carreras de profesorado: 1) en Matemática; 2) en Física; 3) en Química; 4) en Ciencias Naturales; 5) profesorado en Matemáticas y Física; 6) en Física y Química; 7) en Química y Ciencias Naturales; 8) profesorado en Historia y Geografía; 9) en Filosofía y Letras; 10) en Pedagogía y Filosofía; y 11) profesorado en Lenguas vivas.¹³⁸

La mencionada profusión de títulos reflejaba a su vez, los bordes difusos entre disciplinas, propios de la etapa de conformación del campo del conocimiento social de la época en el país.¹³⁹ La fragilidad del campo, quedó de manifiesto también, a la hora de tratarse el rango que, en la estructura organizacional de la universidad, se le concedería a la nueva unidad académica, la de departamento en lugar de facultad. La correlación de fuerzas entre disciplinas quedó expresada institucionalmente a través de los consejeros de las facultades y dependencias de la universidad representadas en el máximo órgano colegiado de gobierno.

¹³⁶ Sesión del 9/12/36. Actas de Sesiones del H.C.S. Op. Cit. El ciclo propedéutico para todos los ingresantes a la universidad, se mantuvo por lo menos hasta principios de los años '50, según recuerda Celma Agüero, estudiante de la época.

¹³⁷ “Reglamento del Departamento de Filosofía, Pedagogía, Historia, Letras e Idiomas”. Ob.cit.

¹³⁸ Idem. Al poco tiempo, el asunto será retomado por Manuel García Morente, primer director del Departamento quién propondrá una modificación a los planes de estudio

¹³⁹ Ver F. Neiburg y M. Plotkin (comps.) (2004) *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*. Paidós. 1° ed. Buenos Aires.

Los consejeros representaban mayoritariamente las áreas de las Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y a la vez, ocupaban los cargos de máxima autoridad en sus unidades académicas: José Würschmidt era doctor en Física y decano de la Facultad de Ingeniería, Alejandro Pérez, doctor en Química y decano de la Facultad de Farmacia e Higiene, Luis Santillán era Ingeniero agrónomo y director de la Escuela de Agricultura y Julio Ayala Torales, el rector de la universidad, era Ingeniero industrial.¹⁴⁰ Al no contar todavía en la institución, con ningún espacio para el desarrollo de las Ciencias Sociales o las Humanidades, estas disciplinas tampoco tenían representación propia en el seno del Consejo Superior; en consecuencia, su defensa dependía de la buena voluntad o amplitud política de los representantes de las ‘ciencias duras’. Lo que permitiría entender por qué en sus orígenes, la nueva unidad académica no obtuviera la misma jerarquía que el resto de las unidades académicas de grado. Fue el rector quien sugirió “... empezar con cautela, por ‘departamento’; después hay tiempo para convertirlo en facultad...”. Esta moción fue aprobada por unanimidad.¹⁴¹

De igual modo, las disputas de poder de los distintos campos profesionales quedaron de manifiesto también, cuando en esa misma oportunidad, al tratar la elección del Secretario General de la UNT, el rector propuso “que sea un egresado de la universidad”, a lo que los consejeros estudiantiles Santillán y Castellanos se opusieron porque “en ese caso sería un ingeniero o un farmacéutico que son los únicos egresados, cuando debería ser por ejemplo un abogado”.¹⁴²

Financiamiento operativo

Es interesante analizar la cuestión presupuestaria en los debates del consejo universitario, pues en torno al eje del financiamiento también se reflejan –y se ocultan– mecanismos y estrategias referidas al ejercicio de poder.

¹⁴⁰ *Universidad Nacional de Tucumán. Vigésimo quinto aniversario de su fundación. 1914 – 1939.* UNT. Publicación 246. Tucumán, 1939.

¹⁴¹ Sesión del 9/12/36. Actas de Sesiones del H.C.S. Op.cit. Ver también recuadro. Como se verá más adelante, no primó el mismo criterio de ‘racionalidad académica’ cuando se creó la Facultad de Derecho dos años más tarde.

¹⁴² Sesión del 9 de diciembre de 1937. Actas de sesiones del H.C.S. UNT. Op. cit.

La debilidad del campo, traducido en la universidad en la inexistencia de un espacio instituido para las áreas de las Humanidades y las Ciencias Sociales, implicaba que las mismas no tuvieran lugar físico ni tampoco un lugar en el organigrama. Menos aún en el presupuesto universitario; había que montarlo. Para la puesta en marcha del Departamento de Filosofía se decidió en consecuencia, un criterio de incremento evolutivo: empezar 'de a poco'. En esta etapa embrionaria se consideraron únicamente los recursos docentes, y específicamente el presupuesto necesario para pagar los salarios de profesores para dictar los cursos del primer año. Esto implicaba para 1937, solamente la creación de siete nuevas cátedras: Introducción a la Filosofía; Psicología, primer curso; Historia Argentina; Prehistoria y Arqueología; Geografía Física; Latín; Gramática y Composición.¹⁴³ El decano de la Facultad de Ingeniería ponía a consideración dicho análisis ante el Consejo con los siguientes argumentos:

"...Pascual Guaglianone ha estudiado que los profesores que necesitan el curso completo de ese Departamento no pasarán de 15 o 16 para los 4 años de actividad, lo que podrá significar durante los 4 años, \$50.000 moneda nacional... lo que debe estudiarse es lo que el profesor Guaglianone propone para el primer año de la universidad, que comprende las materias de Introducción a la Filosofía, etcétera... que se trata nada más que de 5 o 6 casos."¹⁴⁴

Si recordamos que el presupuesto anual de la universidad para ese año superaba el millón de pesos, el gasto calculado para el funcionamiento del Departamento de Filosofía era verdaderamente pequeño: para los 4 años era un 5% del total (\$50.000). Y para poner en funcionamiento el primer año, además, resultaba aún una erogación bastante menor a esa cifra.

La cultura política

Aunque en los debates que acompañaron a la creación del Departamento de Filosofía primó un criterio académico, en la documentación de las actas del Consejo Superior, se registran indicios del modo en que se cuela la lógica de la

¹⁴³ Sesiones del 7,9, 18 y 21 de diciembre de 1936. Actas de sesiones del HCS. UNT. Op.cit. A principios del siguiente año, cuando se trata el tema presupuestario para toda la universidad, se asignan al Departamento de Filosofía "para las materias comunes \$350 m/n por materia por nueve meses para el año 1937". Sesión del 3 de abril de 1937. Idem. Tomo año 1937.

¹⁴⁴ Idem. Sesión del 7 de diciembre.

cultura política de los sectores dominantes locales de la época.¹⁴⁵ Me refiero a lo que en el lenguaje corriente se designa como 'la política de los hechos consumados', en el sentido de crear organismos en la esfera pública para generar las demandas primero, y luego presionar en el espacio estatal más amplio, en el ejecutivo o en el parlamento provincial o nacional, para asegurar su continuidad.

Este rasgo aparece cuando se consideró el financiamiento del Departamento de Filosofía. Fue el propio rector quien para procurar financiamiento propuso,

*"... ir al Sr. Ministro del ramo y convencer a estos señores de la importancia del tema, consiguiendo, no el consentimiento porque somos autónomos..., pero sí una especie de acuerdo para que en el próximo presupuesto el gobierno nacional lo considere..."*¹⁴⁶

De esta manera, los consejeros acordaban con la propuesta de creación del Departamento. El Consejo Superior de la Universidad Nacional de Tucumán, cerró el año habiendo elaborado el "Reglamento del Departamento de Filosofía, Pedagogía, Historia, Letras e Idiomas" y con la aprobación de su financiamiento.¹⁴⁷

Por último, interesa subrayar que si en alusión a la creación del Departamento de Filosofía, aparecen indicios sobre los modos de operar de la cultura política tucumana, donde las pujas de poder se dieron entre la provincia norteña y el estado nacional, dos años más tarde como se verá en páginas siguientes, esa modalidad de operar políticamente se tornará más radical en circunstancias de la creación de la Facultad de Derecho y cuando la tensión se localice en la disputa de intereses de los grupos locales entre sí.

Arribo de profesores foráneos y redes personales

Los vínculos personales y las redes familiares fueron los recursos sociales y culturales que de manera privilegiada, aportaron los protagonistas *locales* para atraer a los profesores foráneos en los albores del Departamento de Filosofía.

¹⁴⁵ ¿Locales? ¿y de la época? Habría que interrogarse si en realidad no son éstos, rasgos estructurales de la cultura política nacional asociados a las matrices del populismo de América latina que se actualizan una y otra vez en nuestro accionar cotidiano. Los aportes de Ernesto Laclau (2005) en *La razón populista*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, son muy valiosos para reflexionar al respecto.

¹⁴⁶ Sesión del 7/12/36. Actas de sesiones del HCS. UNT. Obra citada.

¹⁴⁷ Expte. 2582. Res./936. Actas de sesiones, HCS. UNT. Tomo año 1936.

1937 será decisivo para la nueva dependencia, ya que en ese lapso fueron designados los primeros profesores, quienes se convertirán luego en figuras claves para el Departamento. Ellos fueron los que definieron la organización de la unidad académica, su orientación y la constitución de los grupos de trabajo.

En marzo de ese año, se incorpora como consejero adscripto al Consejo Superior, Pascual Guaglianone en calidad de representante por el Departamento de Filosofía.¹⁴⁸ Antes, esas mismas autoridades habían encomendado la organización del Departamento a Guaglianone y a Consuelo de Prat Gay de Constela, hermana de Fernando de Prat Gay, diputado nacional por los ‘concurreristas’¹⁴⁹ de la provincia de Tucumán.¹⁵⁰

La propuesta presentada por Guaglianone y de Prat Gay al Consejo, estaba integrada por los primeros profesores foráneos en arribar a Tucumán –*exiliados europeos*’ y ‘*nacionales y americanos*’– y por profesores *locales*. Encabezaba el elenco el filósofo español, Manuel García Morente quien debía ocupar las cátedras de Filosofía y de Psicología. El delegado estudiantil Castellanos, hizo un reconocimiento público al filósofo español en el Consejo Superior, como ex decano de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Madrid y traductor de Emmanuel Kant: “traigo pues la palabra del estudiantado que ha visto con gratísima satisfacción que un talento como el doctor García Morente, sea incorporado al cuerpo de profesores de esta casa”. En esa misma sesión la delegación estudiantil, también dio “un voto de confianza a la Sra de Prat Gay de Constela quien ha sabido orientarse inteligentemente en la organización del Departamento”.¹⁵¹

Entre los profesores *foráneos* a Tucumán ‘*nacionales y americanos*’, fue designado el guatemalteco Juan José Arévalo en Gramática y Composición.¹⁵²

¹⁴⁸ Idem. Sesión del 29 de marzo de 1937. Tomo año 1937.

¹⁴⁹ Así se llamaban los sectores políticos que apoyaron el golpe militar que derrocó al gobierno radical en 1930 y posterior ‘llamado a elecciones’

¹⁵⁰ En *Universidad Nacional de Tucumán. Vigésimo quinto aniversario de su fundación. 1914 –1939*. Op.cit.

¹⁵¹ Ref.: Actas de sesiones del H.C.S. UNT. Tomo año 1937. 29/3/37.Tucumán.

¹⁵² Juan José Arévalo, político guatemalteco naturalizado argentino, exiliado durante la dictadura de Jorge Ubico. Estudió Filosofía y Ciencias de la Educación en la Universidad Nacional de la Plata donde se doctoró en 1934. Fue uno de los primeros profesores del Departamento de Filosofía de la UNT. Renunció al poco tiempo para asumir como Secretario de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP. Volvió a Tucumán por unos meses en 1943. En 1944 regresó a Guatemala, su país natal. Tras la caída del dictador en 1945, Arévalo fue elegido presidente.

En la misma sesión fueron nombrados los tucumanos, Manuel Lizondo Borda en Historia argentina, el reverendo padre César Padilla en la cátedra de Latín¹⁵³. Elsa Tabernig y Leonor S. de Würschmidt, igualmente profesoras locales quedaron a cargo de las cátedras de francés y alemán respectivamente.

Leonor S. de Würschmidt estaba casada con el decano de la Facultad de Ingeniería José Würschmidt, y Elsa Tabernig más tarde lo haría con Eugenio Pucciarelli, uno de nuestros protagonistas foráneos nacionales que en poco tiempo se incorporaría al Departamento.¹⁵⁴

La participación estudiantil

En esa misma sesión, el ingeniero Ayala Torales, rector de la casa y también oriundo de Tucumán, fue propuesto para dictar la cátedra de Geografía Física y Matemática en el Departamento de Filosofía. Esta moción sin embargo, generó polémica entre los consejeros por el claustro de profesores y en el claustro estudiantil, ya que ni el propio rector ni la delegación estudiantil aceptaban este nombramiento, “por una cuestión de conciencia”¹⁵⁵. En el fondo sin embargo, se jugaban alineamientos diferentes:

Los consejeros por el claustro de profesores, defendían la designación del rector avalando la recomendación de Guaglianone. El decano de Ingeniería, José Würschmidt lo fundamentaba sosteniendo que era “... muy difícil buscar otro profesor de la materia como ‘un especialista del exterior’, ofreciéndole una sola cátedra, (pues) no vendría”. El asunto finalmente se resolvió por votación donde ganó la propuesta de designación del rector como docente en el Departamento de Filosofía por la mayoría de los consejeros. Perdía así la moción de la delegación estudiantil que no tenía derecho a voto en el Consejo.

La réplica de los estudiantes ocultaba sin embargo, otra polémica que se remontaba a los tiempos de la Reforma de 1918, referida a la reivindicación de su participación ‘con voz y voto’ en el gobierno de la universidad. En esta

¹⁵³ Actas de sesiones del HCS de la UNT. Sesión del 29 de marzo de 1937. Tomo año 1937. Op.cit.

¹⁵⁴ Ref.: Conversaciones con Roberto Tagashira, profesor de la UNT, y con Alfredo Pucciarelli profesor de la UBA y sobrino de aquel.

¹⁵⁵ Sesión del 29 de marzo de 1937 del H.C.S. Op. Cit.

ocasión el reclamo se expresó por parte del consejero estudiantil Castellanos al objetar la designación del Secretario General Dr. Di Lullo, por parte del rector durante el receso académico del verano,

*“...aclarándose que su nombramiento termina[ba] con el del Sr. Rector. El delegado estudiantil reclama[ba] al Sr. Rector que no hayan sido consultados los representantes estudiantiles en su designación interina, por no respetar lo que fijan los estatutos universitarios, y lo acordado en la última sesión de diciembre de 1936”.*¹⁵⁶

La oposición de los estudiantes, no puede dejar de leerse sin considerar la discusión ideológica que sostenían con las autoridades. La polémica se vinculaba con la falta de reconocimiento por parte del rector, apoyado por un grupo de profesores, a la vigencia de los estatutos universitarios aprobados en 1924 que incorporaba al claustro estudiantil en el gobierno de la universidad con voz y voto.

Ya desde 1922, el Poder Ejecutivo Nacional había establecido por decreto que la Universidad Nacional de Tucumán debía regirse por los estatutos de la Universidad Nacional del Litoral, primera en incorporar los principios de la Reforma de 1918.¹⁵⁷ Los puntos fundamentales de los estatutos aprobados en 1924 eran: 1) participación de estudiantes y egresados en la Asamblea Universitaria, con seis delegados por cada uno de estos estamentos sobre un total de veinticuatro; 2) incorporación de dos delegados de la Federación Universitaria, con voz pero sin voto, en las deliberaciones del Consejo Superior; 3) periodicidad de los cargos docentes; 4) concursos para la provisión de los mismos; 5) constitución del cuerpo de graduados y profesionales; 6) asistencia no obligatoria a las clases para los estudiantes.¹⁵⁸

De hecho, en los estatutos aprobados por la UNT en 1924, los estudiantes no habían logrado incorporar en la letra su derecho a participar con voz y voto en el Consejo Superior.¹⁵⁹

¹⁵⁶ Actas de sesiones del HCS. 29/3/37. Ob.cit.

¹⁵⁷ Ver Bravo, M.C. y Y. Vaca, *“Reforma, Región y el concepto de Universidad Integral durante los Rectorados de Julio Prebisch”*. 1º Congreso sobre la Historia de la Universidad nacional de Tucumán. Tucumán, noviembre de 2004.

¹⁵⁸ Ver Campi, D. y M. C. Bravo *“Juan B. Terán, Julio Prebisch y los primeros 25 años de la UNT”*, ob.cit. P.24.

¹⁵⁹ *“Estatutos de la Universidad de Tucumán aprobados por decreto del PEN del 4 de julio de 1924”*, en *Compilación Legislación Universitaria*. UNT. Tomo II. Volumen 5. Tucumán, 1970.

Manuel García Morente y su paso por la Universidad de Tucumán

Manuel García Morente, exiliado español, llegó a Tucumán en julio de 1937. Había logrado escapar a Francia al estallar la Guerra Civil luego de que fuera dejado cesante como Decano en la Universidad de Madrid¹⁶⁰ por el ejército de Francisco Franco.

Durante su estancia en el país, desarrolló una intensa actividad de producción académica y de gestión institucional, como así también, un estilo de trabajo particular basado en propender la participación de los diversos sectores y la construcción de consensos, lo que le permitió ganarse el reconocimiento intelectual entre los universitarios y de la sociedad de Tucumán.

De inmediato a su arribo, asumió sus funciones docentes y comenzó a dictar los cursos de Introducción a la Filosofía y de Psicología, asignaturas obligatorias para varias de las carreras del Departamento. Además asistían libremente a sus clases de Filosofía miembros de la comunidad tucumana. Sus disertaciones eran registradas taquigráficamente y una versión resumida se editaba semanalmente en el periódico local *La Gaceta*.¹⁶¹ Al año siguiente –y ya en su ausencia– durante el rectorado de Julio Prebisch, sus disertaciones se publicaron bajo el título de *Lecciones Preliminares de Filosofía*. El rector encomendó el cuidado de la edición a Risieri Frondizi y Eugenio Pucciarelli, quienes fueron incorporados como profesores de la casa, meses después de designado García Morente en el Departamento de Filosofía.¹⁶² El texto de García Morente fue un ‘clásico de filosofía’ durante varias décadas para los estudiantes del mundo hispanoamericano.

Más tarde, el consejero adscripto Alfredo Coviello, Director administrativo del periódico *La Gaceta* y Director de la revista *Sustancia*, en su editorial se referirá al filósofo español como,

¹⁶⁰ Su yerno en circunstancias confusas fue muerto por la oposición. Viudo, con 50 años y sus dos hijas se exilia en Francia donde vive una ‘experiencia religiosa extraordinaria’. Desde allí viaja a la Argentina y se hace cargo de la cátedra de Filosofía y Psicología en el Departamento de Filosofía, designado en marzo de ese mismo año. Ya había estado en Buenos Aires en 1934 para dictar un curso que luego se editara como libro bajo el título, *De la metafísica de la vida a una teoría general de la cultura*. Ver también, J. Bianchi, “Tres páginas de García Morente como muestras testimoniales de su pensamiento psicológico” Revista *Humanitas*, año XXII, 1999, N°29, F.F.y L., UNT, p. 85.

¹⁶¹ *La Gaceta*, 30 de setiembre y 2, 6, 9, 16,17, 23, 27, 30 de octubre, etc. Periódico fundado a principios del siglo pasado por los hermanos García Hamilton y actualmente, el de mayor tirada en la provincia.

¹⁶² García Morente, M. (1938), *Lecciones Preliminares de Filosofía*. UNT. Tucumán. Introducción.

“...maestro mágico en el arte de la disertación filosófica y el más admirable vulgarizador de las teorías nuevas como de las modernas concepciones del espíritu. A partir del soberbio espectáculo que él ofrecía dos veces por semana en la cátedra máxima de la universidad, nadie dudaba que estábamos asistiendo a una especie de renacimiento de las letras y de las artes”.¹⁶³

A fines de octubre de 1937 García Morente fue designado Director del Departamento de Filosofía y en noviembre se incorporó como consejero adscripto al Consejo Superior.¹⁶⁴

Su experiencia en España como decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid y sus afinidades con las autoridades de filo reformista recientemente electas en la casa de altos estudios,¹⁶⁵ coadyuvaron favorablemente para que tuviera una acción protagónica en la institucionalización del Departamento de Filosofía, fortaleciendo la orientación humanista y el carácter extensionista definidos originalmente en su normativa.

Al asumir como director del Departamento, puso en marcha una serie de medidas de carácter estructural. La primera fue promover una reforma de los planes de estudio. Ésta consistió en

*“...a) omitir los títulos de profesorados mixtos por superposición, (física y química por ejemplo), y respecto de los profesorados de Filosofía y Letras y Pedagogía etc., ofrecer un número de materias comunes a los cuatro profesorados: un tronco común, y en los últimos años diversificar; b) introducir una materia: Historia Universal (1º y 2º curso); c) añadir un idioma moderno para todos los profesorados (1º y 2º curso); d) agregar una materia en lugar de nueve específicas: ‘Metodología y práctica pedagógica’ con un profesor de cada una de estas materias, teórico y práctico.”*¹⁶⁶

De este modo, se suprimieron tres carreras: los profesorados en Matemáticas y Física, en Física y Química, y en Química y Ciencias Naturales.

Cuadro 29. Carreras del Depto. de Filosofía y Letras. Año 1936 y 1937

¹⁶³ “Ambiente cultural y universitario de Tucumán”, *Sustancia. Revista de cultura superior*. Año 1, N° 1, Tucumán, junio 1939. Pp. 84-87.

¹⁶⁴ Sesiones del 27/10/37 y del 17/11/37 respectivamente. Actas de sesiones del HCS de la UNT. Ob.cit.

¹⁶⁵ El 9 de octubre 1937 la asamblea universitaria elige rector por segunda vez al Dr. Julio Prebisch. Idem.

¹⁶⁶ Sesión del 20/11/37. Idem

El tronco común para las carreras de profesorado en Humanidades contemplaba Introducción a la Literatura, Introducción a la Filosofía, Historia Universal y un idioma moderno. Las dos últimas asignaturas estaban divididas en dos cursos: en el primer y en el segundo año de la carrera. Respecto de los profesorados en Ciencias que se dictaban en las otras facultades, los alumnos al ingresar podían elegir asignaturas de una sola orientación –literaria, histórica

Carreras		Tronco común por asignaturas	
Profesorados en Humanidades	Filosofía y letras	Introducción a la literatura	
	Pedagogía y filosofía	Introducción a la filosofía	
	Historia y geografía	Historia universal 1er. y 2do. curso	
	Lenguas vivas	Idioma moderno 1er. y 2do. curso	
Profesorados en Ciencias	Matemáticas	Una materia literaria, filosófica o histórica a elección. 1er. y 2do. Curso.	
	Física	Un idioma moderno a elección. 1er. y 2do. Curso	
	Química		
1936 - Proyecto de Guaglianone		Curso (inglés, francés, alemán, italiano)	
1937 - Proyecto de García Morente			
1	Profesorado en Matemáticas	Profesorado en Matemáticas	
2	Profesorado en Física	Profesorado en Física	
3	Profesorado en Química	Profesorado en Química	
4	Profesorado en Cs. Naturales	Profesorado en Cs. naturales	
5	Prof. en Historia y geografía	Prof. en Historia y geografía	
6	Prof. en Filosofía y letras	Prof. en Filosofía y letras	
7	Prof. en Pedagogía y filosofía	Prof. en Pedagogía y filosofía	
8	Prof. en Lenguas vivas	Prof. en Lenguas vivas (inglés, francés)	
9	Prof. en Matemáticas y física	Prof. en Matemáticas y física	Se suprimen en
10	Prof. en Física y química	Prof. en Física y química	
11	Prof. en Química y cs. naturales	Prof. en Química y cs. naturales	

o filosófica– y un idioma, que debían continuar en el segundo año de cursado.

(Ver en el cuadro siguiente).

Cuadro 30. Tronco común según carreras del Departamento de Filosofía y Letras. Año 1937.

La incorporación de un tronco común en los planes de estudio, al compartir un porcentaje significativo de asignaturas entre las diferentes carreras,¹⁶⁷ la reducción de materias y la supresión de títulos superpuestos, fueron medidas que permitieron mejorar la integración del Departamento, a la vez que generar un ahorro de los escasos recursos disponibles.

García Morente también gestionó ante el órgano colegiado de gobierno, fondos para el alquiler de un local propio para el funcionamiento de esta dependencia y para la adquisición de libros para la biblioteca.¹⁶⁸ Propuso además, cambiar la designación de 'Departamento de Filosofía, Pedagogía, Historia, Letras e Idiomas', por 'Departamento de Filosofía y Letras'.

Para asegurar el dictado de las cátedras y para atender las demandas de crecimiento del Departamento, se ocupó de contactar nuevos profesores argumentando en favor de su contratación en el Consejo Superior. En esta línea, en noviembre de 1937, solicita

"... se prevea asignar el dictado del segundo curso del Departamento...", y "... se tramite la designación de un profesor español: Dámaso Alonso, de Valencia; que inició la gestión con el anterior Rector pero no prosperó. Si aún puede venir dada la situación de España..."

Y aunque esa designación tampoco prosperó, en su reemplazo, dos años más tarde fue contratado el pedagogo español Lorenzo Luzuriaga. En aquella oportunidad García Morente propuso también, "...la designación del profesor Risieri Frondizi para dictar los cursos de Lógica."¹⁶⁹

En relación con las funciones de extensión del Departamento, García Morente además de dictar los cursos abiertos de Introducción a la Filosofía aludidos, en el mismo noviembre hace un pedido en el Consejo Superior

"... a las facultades e institutos para que determinen temas para los próximos cursos de extensión, y la suma de \$5.000 para invitar a profesores extranjeros que suelen

¹⁶⁷ De hecho, los profesorado de Filosofía y Letras, y de Filosofía y Pedagogía, compartían las mismas materias durante los dos primeros años de cursado, doce en total, y a partir del tercer año, comenzaban progresivamente a diferenciarse según cada orientación. Ref. *Universidad Nacional de Tucumán. Vigésimo quinto aniversario de su fundación. 1914 – 1939*. UNT. Publicación 246. Tucumán, 1939. Pp. 62-65.

¹⁶⁸ Una egresada de las primeras promociones recuerda que el Departamento de *Filosofía* "...primero funcionaba en el Colegio Nacional, de noche; ¿biblioteca?... (se fue haciendo) de a poco, ¿material?... ¡no tenía nada!... pero ¡tenía un plantel humano excelente!". Ref.: Entrevista a Lucía Piossek Prebisch de Zucchi.

¹⁶⁹ Sesión del 20/11/37. Actas de sesiones del HCS de la UNT. Op.cit.

venir a Buenos Aires o del resto del país”; con esto afirmaba, “...se pueden pagar unos ocho o diez conferencistas anuales que la dirección del Departamento se compromete a publicarlas”.¹⁷⁰

No sólo la docencia y el desarrollo de la extensión fueron objeto de interés de García Morente. Se evidencia una clara preocupación por promover la reflexión teórica y la producción de conocimientos como actividades sustantivas de la universidad. Esto se tradujo en diversas acciones orientadas a institucionalizar dichas actividades tanto en la unidad de trabajo bajo su dirección, como también en el conjunto de la comunidad universitaria.

En el Departamento de Filosofía y Letras se ocupó de generar ámbitos específicos legitimados institucionalmente para el trabajo de investigación y para la publicación de sus resultados. Durante su mandato se crearon dos institutos en el Departamento: el Instituto de Historia, Lingüística y Folklore, incorporado además al Departamento de Investigaciones Regionales,¹⁷¹ y el Instituto de Filosofía. Y específicamente, con relación al segundo, sugiere que “...se puede crear pero que no se consigne ningún gasto sobre él del presupuesto. Cuando esté preparada su publicación, éste (el Departamento) solicitará se autorice al Honorable Consejo Superior.”¹⁷²

De la misma manera, y ya en calidad de miembro del Consejo Superior de la UNT, García Morente transmitió su experiencia y se involucró directamente en los diversos proyectos impulsados para la universidad por la gestión rectoral del doctor Julio Prebisch en su segundo período (1937–1940).

Así por ejemplo, cuando fueron propuestos Alfredo Coviello y Eduardo Sabaté como consejeros adscriptos al órgano colegiado de gobierno de la Universidad de Tucumán, el primero periodista del medio y director administrativo del periódico La Gaceta, y el segundo, doctor en medicina y representante por los profesionales de la salud en la provincia,¹⁷³ García Morente asume su presentación ante el Consejo, donde plantea que:

¹⁷⁰ Sesión del 20/11/37, Actas de sesiones del HCS de la UNT. Ob.cit.

¹⁷¹ Sobre la creación del Departamento, ver en el capítulo 4, el apartado “Segundo mandato de Julio Prebisch y el Departamento de Investigaciones Regionales”.

¹⁷² Sesión del 20/11/37, Actas de sesiones del HCS de la UNT. Ob.cit.

¹⁷³ Según los Estatutos, era facultad del HCS designar como consejeros adscriptos, a personas de reconocido prestigio que fueran o no profesores de la Universidad. Actas de Sesiones del H.C.S. Tomo Año 1940. UNT. Ob. Cit.

*“...Coviello estará abocado a mejorar la estructura de la Universidad y el gobierno de la provincia estará por donar una propiedad para la construcción del edificio de la Universidad, (...) la participación del Dr. Sabaté está relacionada con el proyecto del Instituto de Medicina Regional, al que hiciera alusión el Rector en su discurso inaugural...”*¹⁷⁴

Colaboró asimismo con el rectorado en la elaboración del proyecto de creación del Departamento de Investigaciones Regionales. De manera explícita el rector Prebisch alude a sus aportes en oportunidad de ser presentado el proyecto ante el Consejo: “...conversando con otros señores consejeros y en particular con el doctor Manuel García Morente, él me expresó que el Instituto de Historia que yo propiciaba, debía ser también de Lingüística y Folklore.”¹⁷⁵

La argumentación que realizó García Morente en favor de la propuesta, muestra por una parte, la centralidad que otorgaba en la actividad académica, a la producción de nuevos conocimientos y a la comunicación de sus resultados; y complementariamente, su preocupación por institucionalizar dichas actividades mediante la creación de institutos de investigación. Asimismo, llama la atención en su alocución, siendo exiliado español, su capacidad para posicionarse y pensar como local:

*“...Antes de la constitución de este nuevo consejo, antes del acuerdo de crear un Departamento de Investigaciones Regionales, había yo elevado una petición para que se creara un Instituto de Historia, que luego se ha ampliado, modificándose. El objeto de este Instituto es muy claro. Toda la región del Norte, el Tucumán que comprendía todas las provincias actuales del norte y Córdoba, es probablemente la parte más antigua de la República, en cuanto a su historia. Esta región no está suficientemente investigada, y los documentos relativos no han sido publicados íntegramente. Este Instituto, pues, tendría la misión de publicar los documentos, su estudio y análisis. En segundo lugar, se introduciría también la investigación folklórica, que como ha dicho el señor Coviello, ya había comenzado el señor Carrizo, por encargo de la Universidad. De todo punto de vista me parece conveniente continuar esas investigaciones. Y por último, en nuestra región existen también una porción de problemas lingüísticos en relación con los idiomas que se hablaban antes de la conquista de América por los españoles. Todos estos problemas pueden estar a cargo de este nuevo Instituto, justificándose así su nombre de Instituto de Historia, Lingüística y Folklore. Pido, pues, al H. Consejo apruebe el inciso b) que implica su creación.”*¹⁷⁶

¹⁷⁴ Sesión del 17/11/37. Actas de Sesiones del H.C.S. Tomo Año 1937. UNT. Op. Cit

¹⁷⁵ Sesión del 15/12/37. Idem

¹⁷⁶ Aprobado por unanimidad. Idem.

El filósofo español asesoró asimismo a las autoridades en la organización del área de publicaciones de la universidad. La propuesta estaba enmarcada en el proyecto de creación del Departamento de Investigaciones Regionales y fue tratada simultáneamente en el seno del Consejo Superior. Ésta consistía en la conformación de una 'Comisión de Publicaciones' integrada por cuatro miembros: tres, representantes de carácter permanente y "...uno transitorio que sería el director del instituto respectivo al que corresponda o pertenezca la publicación".¹⁷⁷ Ante algunas objeciones de los consejeros, García Morente fundamentaba la importancia de la conformación del organismo por dos razones: una de fondo y una de forma. La razón de fondo era que la universidad iba a tener que planificar las publicaciones en función de los recursos disponibles;

*(La universidad) "...va a tener gran número de trabajos y no va a contar con fondos suficientes durante algún tiempo. Para este caso –afirmaba Morente– se necesita un juicio científico acerca del valor de las publicaciones, y esa selección no se podría hacer sin un juicio vital, para la oportunidad de la publicación con respecto a los fondos que posea la Universidad para afrontar los gastos".*¹⁷⁸

Ello obligaría a tener que realizar un orden de publicación de las producciones académicas para programar su edición a medida que alcanzaren los recursos económicos.

Sobre la cuestión de forma, el consejero por Filosofía sostenía que era necesario definir un sello editorial para la UNT. Es decir, un formato editorial común para las respectivas colecciones por disciplinas y atender a la corrección literaria. Al respecto planteaba:

"...Efectivamente. Todas las publicaciones de la Universidad deberán tener un tipo; una forma tipográfica común; tienen que ajustarse a ciertas modalidades de presentación. Tienen que tener (y en esto no hay menoscabo para nadie) cierta corrección de estilo. He pertenecido y sigo perteneciendo a una de las reales academias españolas de Ciencias Morales y Políticas, y allí teníamos no una Comisión, sino un Académico encargado de la censura y corrección de estilo. Por consiguiente esta Comisión haría, como digo, una selección en cuanto a la oportunidad de la publicación, determinaría el formato; determinaría la presentación de la obra y también de la forma y corrección del estilo. Cuidaría de la limpieza exterior, del atavío, del cosmético de las publicaciones, para procurar una cierta uniformidad en

¹⁷⁷ Sesión del 15/12/37. Actas de Sesiones del HCS. UNT. Tomo año 1937. Ob.cit.

¹⁷⁸ Idem.

*ellas en cuanto al formato, a la tipografía y al estilo. Por estas consideraciones, repito, pues, que la Comisión me parece indispensable”.*¹⁷⁹

La propuesta finalmente fue aprobada por unanimidad por el Consejo Superior de la UNT, el 15 de diciembre de 1937.

A modo de cierre

La creación del Departamento de Filosofía y Letras significó la apertura de un espacio institucional en el área de las Humanidades hasta entonces inexistente en la Universidad de Tucumán. El mismo era un anhelo pendiente desde sus orígenes manifestado por los miembros fundadores. Sin embargo hubo que esperar varios años hasta lograr su concreción. Los sectores reformistas en el gobierno de la universidad viabilizaron la propuesta, al avalar políticamente a los representantes del medio local y nacional que definieron el proyecto académico y alentaron la convocatoria de otros profesores foráneos a Tucumán, nacionales y extranjeros, para que éste se hiciera realidad. Pascual Guaglianone y Manuel García Morente con una visión cosmopolita idearon el proyecto y le confirieron el impulso inicial. El primero había llegado a la provincia a principios de la década siendo inspector General de Escuelas del Ministerio de Educación de la Nación. El segundo había arribado del Viejo continente. Vale recordar que a Manuel García Morente se lo reconoce en España como el gran impulsor de un proyecto de autonomía universitaria que tuvo su experiencia piloto en la madrileña Facultad de Filosofía y Letras iniciado en 1933 bajo el gobierno de la II República, quien “...en cuanto Decano actuó como ejecutor y garante del mismo; los testigos de aquellos años suelen aludir a él como ‘el Decano’ por antonomasia”. En aquel ambiente había comenzado

¹⁷⁹ Ibidem.

a funcionar institucionalmente la Escuela Filosófica de Madrid, cuyo representante más destacado fue el filósofo José Ortega y Gasset.¹⁸⁰

III. La orientación científica y tecnológica cede a las profesiones liberales

Introducción

El perfil regional de producción científica y de aplicación tecnológica, propuesto en sus inicios para la Universidad de Tucumán por el grupo fundador y más tarde defendido por los sectores reformistas que le sucedieron representados en la figura de Julio Prebisch, con el pasar de los años fue perdiendo consenso y terminó prevaleciendo la orientación profesionalista impuesta por las presiones corporativas y sectoriales del medio social local del entorno a la institución, cuya versión paradigmática fue la creación de la carrera de abogacía en 1938, otrora tan criticada.

Más allá de su relativa autonomía, las universidades están fuertemente ligadas a la estructura cultural y política de la formación social a la que pertenecen. Al respecto, en sus investigaciones sobre educación superior, Burton Clark encuentra que las sociedades más desarrolladas y diversificadas demandan a sus universidades una orientación hacia la producción científica y tecnológica, mientras que la orientación profesionalista y ligada a la enseñanza, está más extendida en las universidades de las sociedades menos complejas y con

¹⁸⁰ Abellán, José L (1998), *El exilio filosófico en América. Los trasterrados de 1939*. FCE, Madrid, p.15.

menor desarrollo, como las de América latina, entre otras.¹⁸¹ En concordancia con esta tendencia, Pedro Krotch advierte acerca del modo particular en que la Universidad Nacional de La Plata y la Universidad Nacional de Tucumán lentamente fueron redefinidas hacia dicho perfil profesionalizante, a pesar de proclamar en sus orígenes una misión orientada hacia la ciencia y la tecnología.¹⁸²

Interesa analizar la polémica suscitada con motivo de la creación del Departamento de Investigaciones Regionales, de la Facultad de Derecho y el Doctorado en Bioquímica, ya que aquellos acontecimientos remiten a un caso particular de lo que fue una tendencia más general en la que se vieron envueltas las instituciones de educación superior en el proceso de conformación del sistema universitario nacional en Argentina.

Segundo mandato de Julio Prebisch y el Departamento de Investigaciones Regionales

En octubre de 1937 finaliza la gestión del ingeniero Ayala Torales y se convoca a Asamblea Universitaria para la renovación de autoridades. Otra vez fue elegido rector de la universidad, el doctor Julio Prebisch. Tucumano de origen y médico ya en 1929, había ganado las elecciones al rectorado apoyado por el claustro estudiantil al encabezar la representación de los sectores reformistas.¹⁸³ Los años '30 fueron a su vez en la provincia de Tucumán, una década de dominio en el gobierno del Partido Radical, donde nuevamente Miguel Campero había resultado electo gobernador.

El cambio de autoridades en la casa de altos estudios incluía también, a decanos y consejeros de facultades. En consecuencia, esto implicó la renovación de la mayoría de los miembros del máximo órgano colegiado de gobierno.¹⁸⁴ Además de los consejeros titulares recientemente electos como ya

¹⁸¹ Burton Clark, (1991) *El sistema de educación superior. Una visión comparativa de la organización académica*. Nueva Imagen-UAM. México.

¹⁸² Pedro Krotch (2001) *Educación superior y reformas comparadas*, Universidad Nacional de Quilmes, Colección Cuadernos, Buenos Aires.

¹⁸³ En páginas anteriores se hizo referencia a esta circunstancia. Ver el apartado *Los locales* y el principio de este capítulo.

¹⁸⁴ El H.Consejo Superior. quedó constituido por el ingeniero Guzmán, nuevo decano la Facultad de Ingeniería y el vicedecano ingeniero Ibáñez; por la Facultad de Farmacia, el decano el doctor Ramón Juárez y el consejero Rodríguez Marquina; por Tinivella y los delegados estudiantiles Heredia y Castellanos. Sesiones del 27 y 29/10 y 17/11, Actas de Sesiones del H.C.S. Tomo Año 1937. Dirección General Académica. UNT.

se mencionara, se incorporaron en calidad de consejeros adscriptos, el español Manuel García Morente, director del Departamento de Filosofía, Alfredo Coviello, periodista del medio y director administrativo de 'La Gaceta'¹⁸⁵ y Eduardo Sabaté, médico tucumano, representante por los profesionales de la salud en la provincia.¹⁸⁶ Los consejeros adscriptos tuvieron un marcado protagonismo en la gestión rectoral ya que encabezaron en sus acciones y en sus ideas, gran parte de la polémica en torno a la orientación académica que debía tener la universidad.

En el seno del Consejo, en concordancia con el ideario de universidad formulado por los grupos fundadores, el rector Julio Prebisch, Manuel García Morente y Eduardo Sabaté, defendían el perfil regional, científico y de aplicación tecnológica para la institución. Alfredo Coviello en cambio, más diletante, fue variando de posiciones a lo largo de su intervención como consejero; primero en apoyo al plan de gobierno defendido por el rector, y más tarde encabezaría la demanda 'de las fuerzas vivas de la comunidad' en pro de la carrera de abogacía. La participación del periodista en el Consejo, según se recordará, inicialmente "...esta(ba) abocada a mejorar la estructura de la universidad..." y a gestionar con el gobierno de la provincia la concreción de la donación de "...una propiedad para la construcción del edificio de la Universidad...".¹⁸⁷

Entre las primeras acciones de gobierno, Prebisch propuso a los miembros del Consejo Superior la creación del Departamento de Investigaciones Regionales, el cual fue aprobado por unanimidad. El proyecto, según su mentor, había sido gestado durante su mandato anterior (1929–1933). Pero aquella vez no alcanzó a concretarse; los cuatro años transcurridos habían servido también para madurar la propuesta.¹⁸⁸

El Departamento estaba integrado por siete institutos: el Instituto de Medicina Regional, Instituto de Historia, Folklore y Lingüística, Instituto de Investigaciones Técnico-industriales, Instituto de Investigaciones Económicas y

¹⁸⁵ Periódico local fundado a principios de siglo por los hermanos García Hamilton, y actualmente, el de mayor tirada en la provincia.

¹⁸⁶ Ya fue considerado este tema en el apartado anterior. Por otro lado, conviene recordar que Prebisch, Coviello y Sabaté eran miembros del Partido Defensa Provincial Bandera Blanca. (Ver capítulo 3, 'Los locales').

¹⁸⁷ García Morente fundamentó la incorporación de Coviello y Sabaté ante el HCS. Sesión del 17/11/37. Actas de Sesiones del H.C.S. Tomo Año 1937. Op. Cit. Esta argumentación fue traída al Consejo en diversas oportunidades.

¹⁸⁸ Sesión del 27/10/37. , Actas de Sesiones del HCS de la UNT. Tomo Año 1937. Ob.cit.

Sociológicas, Instituto de Investigaciones Botánicas Anexo al Museo Lillo, Instituto de Investigaciones Etnológicas y el Instituto Lillo y Museo de Historia Natural.¹⁸⁹

De esta manera, el concepto de universidad regional que atendiera las necesidades de las provincias del norte del país, privilegiando la orientación tecnológica, el desarrollo de la investigación y de la ciencia aplicada, se concretaba mediante la creación de los institutos en las diversas ramas disciplinarias como así también, a través de la coordinación de los ya existentes.

La designación de Eduardo Sabaté como consejero adscripto estaba directamente vinculada con la organización del Instituto de Medicina Regional que articulaba la investigación en medicina tropical con la formación de ‘ayudantes de laboratorio’; en la época estos últimos eran “...únicamente producidos en Alemania,... muy buscados en la República para Directores y Jefes de laboratorios..”, y de ‘ayudantes sanitarios’ cuya capacitación les permitiera actuar en la atención y prevención de las enfermedades tropicales en la población del noroeste argentino.¹⁹⁰

Según el consejero Coviello, “... la creación del Departamento de Investigaciones Regionales (venía) a traer de nuevo el espíritu inicial de la fundación de esta Universidad”.¹⁹¹ En efecto, conceptualmente hablando, hallamos en los discursos de los fundadores de la institución, aquel ‘espíritu’ que mencionara Coviello. Desde sus orígenes se mantuvo la preocupación por atender los problemas del medio a través de una mirada científica y positiva. Ya en 1912, Juan B. Terán al defender el proyecto en el parlamento provincial argumentaba que el mismo,

“... Se basa en los estudios de química agrícola e industrial. La raigambre de la Universidad estará internada pues en la tierra firme y viva de las necesidades prácticas de una sociedad que no puede tener y no tiene las necesidades de orden puramente especulativo (...) no reproduce el cuadro doctoral de las de Buenos Aires, Córdoba o Santa Fe –fábrica de abogados y médicos que se dice– a las que del Valle,

¹⁸⁹ Idem. Sesión del 15/12/37.

¹⁹⁰ Intervención de Eduardo Sabaté. HCS. Ibidem.

¹⁹¹ Ibidem. Estas palabras pertenecen al Cons. Coviello, aunque no fue el único en manifestarse. En sesiones anteriores, el Rector Prebisch y Santillán entre otros, expresaron referencias similares.

Pizarro y López, atribuyeron la responsabilidad del proletariado intelectual argentino...”.¹⁹²

“Continúa la inspiración de la Universidad de La Plata que ha abierto la ventana sobre la naturaleza (...) El camino de las ciencias positivas es infinito, su contribución al bienestar y al dominio del hombre sobre la naturaleza cada vez más segura y más honda (...) Aspira a estudiar las verdades concretas de un suelo ignorado...”.¹⁹³

La creación del Departamento de Investigaciones Regionales veinticinco años después, avanzaba en la concreción de aquel ideario plasmado en su etapa fundacional.

Creación de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

Se sugería más arriba, acerca de las pistas que nos ofrecen los documentos para reconstruir las relaciones de fuerza que se ponen en juego alrededor de algún bien o beneficio; las versiones taquigráficas de las sesiones del Honorable Consejo Superior, representan un claro ejemplo de ello.

Al cotejar la temporalidad entre los registros de las actas del consejo, se advierte que la primera acción de gobierno del rector recientemente electo –y última del año académico 1937– fue la creación del Departamento de Investigaciones Regionales. Tres meses después luego del receso estival, se inaugura la actividad del siguiente período académico (el 26 de marzo de 1938).

En sesión especial del Honorable Consejo Superior, registro que, “se da entrada al proyecto de creación de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales y Farmacia y Bioquímica” presentado por el consejero Coviello.¹⁹⁴ Habían pasado los meses del verano.

¹⁹² Citado por: Villarreal, S., La Universidad que conocí, U.N.T. S.M. de Tucumán. 1974, p.27.

¹⁹³ Compilación Histórica de la Universidad Nacional de Tucumán. Desde su Fundación hasta el 31 de diciembre de 1936. Tomo I. U.N.T. 2º edición. San Miguel de Tucumán, 1964.

¹⁹⁴ Sesión del 26/3/38, Actas de Sesiones del H.C.S., Dirección General Académica de la UNT, Tomo Año 1938. Según Fernando Siviero y el seguimiento que él realiza en la prensa, el periódico local ‘La Gaceta’, publicó que el HCS le dio entrada al asunto el 2/3/38 (Siviero, “Fundación de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Una Creación no esperada”, ponencia, I Congreso sobre la Historia de la UNT. 2004. S.M.Tucumán). Sin embargo no hay registros taquigráficos de la mencionada sesión en los archivos del Consejo Superior.

1. La sorpresa

En el rastreo documental, la irrupción del planteo en favor de la carrera de abogacía me resultó sorprendente y en cierto sentido extraño, si pretendía mantener el registro del hilo de las argumentaciones de los mentores de la universidad. Al no lograr comprender 'lo que ahí' estaba ocurriendo, se me abrieron nuevos interrogantes en la búsqueda de una explicación:

¿De qué modo y bajo qué circunstancias, la creación de la Facultad de Derecho apareció como problema objeto de interés, siendo que en sus orígenes y desde los propios universitarios, la Universidad de Tucumán había nacido con un claro perfil regional, científico y tecnológico defendido a ultranza por Juan B. Terán y los miembros fundadores (denostando 'las enseñanzas doctorales y abstractas' de las universidades tradicionales de Córdoba y Buenos Aires), que se tradujo en las entonces creadas carreras y facultades de Ingeniería y de Farmacia; orientación que con la misma convicción, veinte años después, el rector Julio Prebisch igualmente sostuvo como parte de su plataforma de gobierno y que se vio reflejada, entre otras medidas, en la creación del Departamento de Investigaciones Regionales y sus institutos?

Las respuestas a esta cuestión, las iba a encontrar en la exploración analítica.

2. Los avatares de la disputa

La polémica que generó el proyecto de creación de la Facultad de Derecho, se vio reflejada en los debates en el seno del Consejo Superior. Pero la demanda tenía ya tiempo de gestación y trascendió ampliamente los muros de la universidad. Incursionar en el adentro y el afuera de la institución, permitió desmenuzar la trama de lo que estaba en juego por aquellos años en el espacio social tucumano.

En el Consejo lo que se discutía en el fondo, eran diferentes concepciones sobre la universidad y los modos de hacer política en la institución. Una y otra posición, estaban alineadas en torno a la figura del rector Julio Prebisch y del consejero Coviello. En las intervenciones de los diversos actores se reflejan en parte, aquellas posiciones.

El filósofo español Manuel García Morente en esa oportunidad, interviene en favor de resguardar el nivel académico de la universidad. Advierte por una parte, sobre el riesgo de que se trate este asunto superficialmente y se debilite el apoyo económico a la producción de conocimientos en el resto de las dependencias, al tiempo que reconoce también el desequilibrio existente en la propia institución entre los institutos de nivel medio y primario, y los de nivel universitario. Esto queda de manifiesto cuando en esa oportunidad pide la palabra,

“...para hacer dos consideraciones; la primera de principio: no se puede nada más que aplaudir un proyecto tendiente a aumentar el cumplimiento de los fines de la Universidad. Segundo: es la ejecución de este principio; todo proyecto requiere de financiación que haga perdurable semejante proyecto. Pido que se analice detenidamente la financiación. No se puede tratar diciendo ‘sacamos un poquito de aquí, un poquito de allá’, no se puede menoscabar en un centavo las necesidades y el funcionamiento de los demás institutos de investigación y docencia de la Universidad...”, y continúa más adelante, “... la Universidad tiene –y aplaudo que lo tenga– institutos de enseñanza secundaria, pero tiene pocos de enseñanza superior: la Facultad de Ingeniería y la Facultad de Farmacia; el Departamento de Filosofía y Letras pero está colocado en un plano levemente inferior...”¹⁹⁵

En su alocución, García Morente estaba alertando sobre los riesgos implicados en poner en marcha una nueva unidad académica, cuando ese mismo Consejo acababa de comprometer con su voto, la implementación del Departamento de Investigaciones Regionales recientemente creado. Sin embargo, y aunque el resto de los consejeros aceptaban desde el discurso la advertencia formulada por García Morente, en esa misma oportunidad con voto de la mayoría, se aprobaba darle curso al proyecto

‘...de creación de una Facultad de Derecho y Ciencias Sociales y un Doctorado en Ciencias Bioquímicas’, aclarando, “...siempre y cuando se subordine la ejecución a que no supongan la disminución alguna en la dotación de las actividades actuales...”¹⁹⁶

Asimismo, se encomendó al rector designar una comisión que analizara la viabilidad de la propuesta que quedó integrada entre otros, por los consejeros Coviello y Manuel García Morente.

¹⁹⁵ Sesión del 26/3/38. Actas de sesiones del HCS. Tomo año 1938. Dirección General Académica. UNT.

¹⁹⁶ Idem.

Con urgente premura se puso en marcha la tarea de 'la comisión', y rápidamente se movilizaron diversos sectores, contactos e influencias del poder público local, provincial y nacional dando como resultado días más tarde, la aprobación del proyecto de creación de facultad.¹⁹⁷ La lectura de las actas del organismo colegiado de gobierno estaba sugiriendo que sus integrantes habrían tenido posición tomada, antes de llegar al recinto y por fuera de ese ámbito.

En efecto, Alfredo Siviero en sus estudios a través de la prensa sobre cultura política en Tucumán, defiende la hipótesis de que "en aquel contexto, la prensa era un potente instrumento de articulación de mensajes entre el poder público y los ciudadanos"¹⁹⁸, y que como cuarto poder y su relativa autonomía como campo, incidió fuertemente en la 'formación de opinión' para lograr la concreción de la Facultad de Derecho en la UNT. El autor encuentra que el proyecto fue publicado en el periódico vespertino La Gaceta, el 4 de marzo de 1938, en un desplegado que ocupaba ocho columnas titulado, "Fue presentado al Consejo Superior de la Universidad de Tucumán un proyecto creando la Facultad de Derecho y el Doctorado en Bioquímica".¹⁹⁹

Nuevamente, al observar la temporalidad y poner en relación la fecha del periódico, con las actas del H. Consejo Superior, resulta evidente que el proyecto fue publicado en la prensa tucumana veinte días antes que el mismo fuera presentado en la universidad (el 26 de marzo de ese año).

Este hallazgo reafirma por una parte, ya en aquellos años, la hipótesis de Siviero respecto del papel de la prensa en la construcción de la opinión pública. Pero por otra parte, ese planteo fortalece a su vez, la afirmación de los autores mencionados en la introducción de este apartado, Burton Clark y Pedro Krotch acerca de la gravitación que ejerce la estructura de cada formación social y cultural, en la definición de la orientación académica de sus instituciones de educación superior.

¹⁹⁷ En la siguiente sesión del 19 de abril de 1938, el H. Consejo Superior aprobó "*el proyecto de creación de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales y Doctorado en Bioquímica*". Ref: Sesión del 19/4/38. Actas de Sesiones del H.C.S., Dirección General Académica de la UNT, tomo año 1938.

¹⁹⁸ Fernando Siviero, "Fundación de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Una creación no esperada", ponencia, I Congreso sobre la Historia de la UNT. 2004. S.M.Tucumán. Mimeo, pág. 3 y ss. En su tesis de licenciatura estudió "La 'Revolución' de 1930 en Tucumán. Prensa y 'formación de opinión' en un período de crisis". FFyL – UNT. 1985.

¹⁹⁹ Siviero, "Fundación de la Facultad de Derecho..." ob.cit. Pág. 8.

3. *Influyentes locales*

Es interesante poder leer entrelíneas el modo en que se fue configurando el entramado, sin perder de vista las posiciones que ocupaban los protagonistas en el espacio social local y nacional.

Quien encabezaba en el ámbito universitario a los sectores que presionaban por la creación de la Facultad de Derecho (Alfredo Coviello), no había finalizado sus estudios en la carrera de abogacía; como ya se dijera, pertenecía además al mismo partido político que el rector (Partido Defensa Provincial Bandera Blanca), y era a su vez, director del diario La Gaceta y consejero adscripto del Consejo universitario.²⁰⁰ Coviello ocupaba en consecuencia, un lugar de privilegio, tanto para acceder a información de primera mano, como así también para ejercer influencia sobre los poderes públicos y en el medio local, –a través de su posibilidad para seleccionar esa misma información y difundirla en el periódico.

Otros protagonistas que influyeron en la creación de la Facultad de Derecho, lo constituían abogados, notarios y escribanos, la mayoría con cargos en el gobierno nacional y provincial, como Ernesto Padilla, quien fuera gobernador de la provincia y Ministro de Instrucción Pública de la Nación, el diputado nacional Fernando de Prat Gay y el filósofo Alberto Rougés, presidente e la Comisión Vitalicia Miguel Lillo, también doctor en Derecho. Otros hombres del poder político que avalaban la propuesta eran los ingenieros José Padilla, quien era hermano de aquel y que en ese momento ocupaba el cargo de Ministro de Economía de la Nación y Simón Padrós, diputado nacional, ‘concurrencista’, representante del empresariado azucarero.²⁰¹ Estos sectores contaban además, con el apoyo del gobernador de Tucumán, el radical Miguel

²⁰⁰ Un año más tarde iba a fundar y dirigir, ‘*Sustancia. Revista de Cultura Superior*’, editada por la Sociedad Sarmiento. En el primer número presentaba el perfil editorial: “*Sustancia tratará preferentemente los temas relativos a la literatura, el arte y la filosofía, y por su información y comentarios, por sus críticas y notas de la vida intelectual será vena en la cual circulen ideas ardientemente debatidas en nuestro medio: Queremos contribuir con nuestra voz al movimiento cultural argentino llamando la atención sobre la rica tradición provinciana que tan escasamente es percibida en nuestros días*”. Eran redactores, Ricardo Chene Danós y Serafín J. Paz; e integraban el Consejo de colaboración: Gino Arias, Juan Alfonso Carrizo, Juan C. Dávalos, Marcos Moríñigo, José Lozano Muñoz, Juan F. Moreno Rojas, Pablo Rojas Paz, Eugenio Pucciarelli, Alberto Rougés, Aníbal Sánchez Reulet y Renato Treves. *Ref., Sustancia. Revista de Cultura Superior. N°1. Año 1. Junio, 1939.*

²⁰¹ Ver, Bravo, M. C., “Crisis y regulaciones azucareras 1928-1938”. XIX Jornadas de Historia Económica. Ponencia.

Campero quien se comprometió en financiar el funcionamiento de la facultad durante el primer año, con un subsidio de la provincia de \$100.000.²⁰²

Vale recordar, que muchos de los influyentes arriba mencionados, eran miembros fundadores de la universidad y habían estado en contra de ‘las enseñanzas doctorales y abstractas’. Esos mismos sectores, con excepción de Coviello y Campero, al haber sido desplazados de la conducción de la universidad una década atrás, en lo político e ideológico eran opositores a los sectores reformistas que representaba el rector Prebisch.

El informe de ‘la Comisión pro Facultad de Derecho’, presentado por García Morente al Consejo Superior, es una síntesis elocuente de la conjunción de intereses, relaciones e influencias de las diversas esferas del poder público local, regional y nacional –del entorno de la universidad– que se movilizaron y actuaron en favor de la creación de la mencionada facultad. En el mismo sostenía:

“...el Dr. Ernesto Padilla, uno de los fundadores de la universidad y una de las (figuras) de mayor prestigio en la provincia y fuera de ella...aseguró el apoyo de la nación al proyecto porque así estaba basado el funcionamiento de todas las universidades de la nación: crear organismos, y basarse en su creación para el Poder Central dar los fondos para su funcionamiento. Luego la comisión se entrevistó con el Dr. de Prat Gay quien fue mucho más optimista que el Dr. Padilla, quien comprometió su palabra y el apoyo de todos los legisladores del partido Concurrencista. Seguidamente fuimos a ver al Ministro de Hacienda de la provincia, el Sr. Frías. Dijo en síntesis... que la provincia también apoya y en breve podría entregar a la universidad cien mil pesos y confirmó también que ‘todo lo que habían conseguido las universidades lo habían conseguido por el método de los hechos consumados’... y era el único método que se podía seguir, vale decir crear los organismos y en el presupuesto del año siguiente consignarlos con una nueva petición...Luego el Diputado Nacional Ing. Simón Padrós... se entrevistó con el Consejero Coviello en ‘La Gaceta’, ...(quien) daba a la universidad una base amplísima para solicitar y obtener del gobierno nacional subsidios de carácter permanente y mucho más grandes de los que actualmente tiene...”²⁰³

²⁰² En 1938 el gobierno provincial comprometió un subsidio de \$100.000 para financiar la apertura de la nueva Facultad de Derecho. Ese año entregó \$33.000. El 3/8/39, el rector Prebisch informaba al HCS “... que por motivo de la guerra europea, y dada la situación de la provincia, el gobernador ha decidido tomar precauciones para evitar dificultades con el Tesoro de la Provincia y ha hecho saber que este año no pagará a la Universidad los \$66.000 que le corresponden por el subsidio de \$100.000 que se destinaron el año pasado para el mantenimiento de la Facultad de Derecho.” Ref: Actas de Sesiones del H.C.S., Dirección General Académica de la UNT, tomo año 1938 y 1939.

4. La culminación

Aunque la creación de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales nunca contó con el apoyo del rector Julio Prebisch, el proyecto finalmente fue aprobado el 19 de abril de 1938. El Consejo designó una Comisión organizadora que en los meses siguientes definió su normativa, planes de estudio, régimen de cursado y contratación de profesores; se abrieron las inscripciones a alumnos, y los primeros cursos comenzaron a dictarse en el segundo semestre de ese mismo año.

En efecto, en la correlación de fuerzas el rector Prebisch quedó en franca minoría. Sin embargo, y ante una realidad consumada, no dejó de plantear en el Consejo Superior, los argumentos de sus objeciones a la creación de la mencionada facultad, donde vuelve a quedar expuesta la disputa en torno a las definiciones acerca del perfil académico que se le debería imprimir a la Universidad de Tucumán. Prebisch no aprobaba la iniciativa,

“... por parecerme que la universidad tenía perspectivas más brillantes, más útiles y más oportunas que a mi juicio elevaría el nivel intelectual y de prestigio, en grado mucho mayor que la Facultad de Derecho. Así lo expuse en una carta que dirigí al Dr. Ernesto Padilla, contestando a la que publicó en el diario ‘La Gaceta’. Me parece un tanto sorprendente la proximidad del proyecto de la Facultad de Derecho con la de Bioquímica, que se aviene a mi juicio más con la formación del Instituto de Medicina Regional, que es un pendiente y viejo anhelo mío... También ocurrió con el Instituto de Ciencias Económicas, que la universidad debiera trazar un plan regulador... y evitar creaciones improvisadas, aprendiendo de los errores de otras universidades... la creación de la carrera de Ingeniería civil no quebrantaba de manera alguna la orientación regional de la Universidad de Tucumán... opiné también que antes que la Facultad de Derecho debieran fundarse otras, como la Facultad de Arquitectura, o Ciencias Económicas que en el norte del país carece de diplomados mientras que abundan los abogados... Con esto coincidí con el Dr. Sabaté que acepta la Facultad de Derecho como una transacción...”²⁰⁴

²⁰³ Manuel García Morente. Sesión del 19/4/38. Actas de Sesiones del H.C.S., Dirección General Académica de la UNT, tomo año 1938.

²⁰⁴ Julio Prebisch. Sesión del 19/4/38. Actas de Sesiones del H.C.S., Dirección General Académica de la UNT, tomo año 1938.

Mientras tanto, Filosofía y Letras que llevaba un camino de construcción académica e institucional de dos años, tendría que esperar casi ese mismo tiempo para alcanzar el rango de facultad.

En síntesis

La polémica acontecida entre el cierre del año '37 y el verano de 1938 sostenida entre quienes defendían el Departamento de Investigaciones Regionales y aquellos que impulsaban la Facultad de Derecho, muestra el modo peculiar en que la lógica de la cultura política local fue permeando la orientación académica de la universidad hacia la versión profesionalizante.

Al trabajar la génesis de la institución también quedan de manifiesto, las disputas y conflictos de los propios sectores de poder –*los locales tucumanos*– cuyos alineamientos fueron variando con el tiempo y según sus intereses. Por una parte había una línea de continuidad con el ideario de universidad que defendían sus fundadores y quienes les sucedieron representados por el rector Julio Prebisch. Nos referimos a la idea de la universidad regional al servicio de la comunidad y del desarrollo económico, tecnológico y de la región. La creación del Departamento de Investigaciones Regionales expresaba esa convicción.

Pero al mismo tiempo, Prebisch tuvo que negociar con esos mismos sectores del poder local y nacional a pesar de que en su mayoría, no estuvieran directamente vinculados con la universidad. Estos sin embargo, con la creación

de la Facultad de Derecho, lograron imponer sus intereses desde afuera de la institución. Alfredo Coviello fue el articulador de ese proyecto, y aunque estuviera enfrentado con el rector en este punto, mantenía con él sus alianzas. Coviello no había finalizado sus estudios universitarios en Derecho. Era a su vez director de 'La Gaceta' y fundó la revista Sustancia, publicación cuatrimestral en la que colaboraron la mayoría de los catedráticos objeto de análisis en esta investigación. Unos y otros por aquellas décadas, eran además miembros y representantes de la elite cultural de Tucumán.

En suma, los enfrentamientos, tensiones, alianzas y realineaciones de intereses representados en los individuos y fracciones en pugna, ponen en evidencia que había un espacio cultural compartido. En ese ambiente se habían socializado no sólo quienes por aquellos años adquirieron mayor visibilidad en lo que fue objeto de disputa, sino que también se constituyó en el ámbito donde los académicos foráneos y en particular los más jóvenes comenzaban a formarse.

CAPÍTULO 5

ARRIBO DE PROFESORES FORÁNEOS:

QUIÉN LOS TRAE Y QUÉ HICIERON

I. Buenos Aires y Tucumán, enlaces entre dos espacios culturales

Como se demuestra en el análisis hasta aquí realizado, la llegada de los exiliados europeos a Tucumán no se puede comprender, si en tanto 'protagonistas', no son incluidos en el conjunto de los profesores foráneos, y en la medida en que no sean puestos en relación a su vez, con los locales tucumanos.

Ahora bien, si se concibe que aquella circunstancia fue una oportunidad construida colectivamente a lo largo de varias décadas, en la que intervinieron directa e indirectamente diversos sujetos e instituciones sociales, se hace preciso también, tomar en consideración los territorios por donde esos intelectuales circularon durante el transcurso de sus vidas.

Sobre este aspecto, ya se hizo alguna referencia, en particular al presentar a los profesores *foráneos a Tucumán nacionales y americanos y a los locales tucumanos*.²⁰⁵ Se completará por tanto aquella información, aportando nuevos elementos.

Contactos de locales tucumanos con las universidades metropolitanas

Alberto Rougés, miembro de la generación de los fundadores de la UNT, siempre fue un referente intelectual en el espacio cultural de Tucumán y de diversos ámbitos de la filosofía y la política de Buenos Aires. En la década de 1930, aunque pertenecía a la oposición del rector Julio Prebisch y de las fracciones nucleadas a su alrededor, nunca se desvinculó de la universidad. A la muerte de Miguel Lillo en 1930, fue designado presidente de la Comisión Vitalicia de la Fundación que lleva su nombre; y desde ese espacio, durante algún tiempo se mantuvo relativamente apartado de los sectores que gobernaban a la institución. Sin embargo, nunca dejó de ejercer influencia en las orientaciones en materia de política universitaria. De hecho, varios de los docentes foráneos que arribaron a la UNT, lo hicieron a través de los contactos y recomendaciones de Alberto Rougés y de personajes vinculados con él.

Rougés mantuvo una amistad académica con dos referentes del círculo filosófico de la metrópoli, ambos catedráticos de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad Nacional de La Plata a comienzos del siglo pasado, Alejandro Korn y Francisco Romero. Esa amistad tuvo su origen en sus épocas de estudiante donde Rougés se graduó de doctor en Derecho en la UBA en 1905, amistad que perduró hasta su muerte. La misma se vio reflejada en el prolongado lazo epistolar que entre ellos mismos mantuvieron. El primer intercambio postal entre Alberto Rougés y Alejandro Korn que se registra en sus *Correspondencias*²⁰⁶, data de 1922; y con Francisco Romero, desde 1924. En esta última misiva, Romero elogia las notas de presentación que escribiera

²⁰⁵ Ver capítulo 3 ‘Los protagonistas de esta historia’ especialmente los apartados, *Foráneos nacionales y americanos y Los locales*.

²⁰⁶ En la correspondencia de Alberto Rougés, se registran cinco cartas entre el tucumano y Alejandro Korn mientras que el intercambio epistolar con Francisco Romero, reúne un total de 54 cartas, siendo la última de 1945, año de la muerte de Alberto Rougés. Valentié M.E. y otras (comps.) (1999) *Alberto Rougés Correspondencia (1905-1945)*, Centro Cultural Alberto Rougés. Fundación Miguel Lillo. San Miguel de Tucumán.

Rougés con motivo de la visita del filósofo español José Ortega y Gasset a la Sociedad Sarmiento en Tucumán en 1916.²⁰⁷

En 1937 y antes de arribar a Tucumán desde Buenos Aires e incorporarse como docentes a la universidad, Eugenio Pucciarelli y Aníbal Sánchez Reulet formaban parte del Centro de Estudios Filosóficos de la Universidad Nacional de La Plata. Participaban de sus reuniones y eventos donde también publicaban. Ambos eran secretarios del Consejo Directivo de dicho Centro. Éste estaba conformado por cinco miembros y dos secretarios. Otros catedráticos que completaban la integración del mencionado Consejo eran Francisco Romero, Carlos Astrada, Raimundo Lida, Hilario Mariano y Enrique Loedel Palumbo,²⁰⁸ todos filósofos de reconocido prestigio en el ambiente filosófico porteño de la época.

El Centro de Estudios Filosóficos de la UNLP durante el año '37, realizó dos reuniones públicas. En la primera. Aníbal Sánchez Reulet disertó sobre '*Ideas y creencias*'; la segunda estuvo consagrada a estudiar la significación de la obra de Alejandro Korn. En la entrega de la revista de ese mismo año, varios artículos eran de autoría de quienes más tarde se volvieron a encontrar en Tucumán: se publicaron tres trabajos inéditos de Korn: "*Espinosa*", "*Sobre la metafísica*", (frag.) y "*Carta al Dr. Alberto Rougés*". Se incluyeron además, palabras de homenaje del intelectual mexicano Alfonso Reyes y "*La psicología de Dilthey*" de Eugenio Puciarelli.

La carta de Alejandro Korn a Alberto Rougés data de 1927, y es una respuesta a un debate en su campo disciplinar, donde Korn finaliza reconociendo su amistad con el filósofo tucumano, como así también sus diferencias:

*"...Es el hombre mejor informado y que más amor consagra a los estudios de nuestra predilección, pero se me resiste a todos los pertrechos de fabricación germánica..."*²⁰⁹

Aníbal Sánchez Reulet por su parte, ingresó a trabajar a la Universidad de Tucumán en 1939 a través de Eugenio Pucciarelli quien lo propuso en el

²⁰⁷ La presentación a Ortega se titulaba "El filósofo", compilada por María Eugenia Valentié en *Alberto Rougés. Vida y pensamiento*. Centro Cultural Alberto Rougés. Fundación Miguel Lillo. San Miguel de Tucumán. 1993. Pp. 43/44.

²⁰⁸ Informe publicado en *Labor de los Centros de Estudios de la Universidad Nacional de La Plata*, UNLP, La Plata, 1938.

²⁰⁹ Carta de Alejandro Korn a Alberto Rougés, en Valentié y otr, *Alberto Rougés. Correspondencias...* Ob.cit.

Consejo Superior siendo consejero por el Departamento de Filosofía. Aunque Rougés estaba enfrentado con el entonces rector de la universidad –y teniendo conocimiento de su relación con Pucciarelli– es muy probable que aquel haya influido en favor de su designación, pues Francisco Romero en años anteriores, en dos ocasiones le había hablado de su discípulo. En una de ellas le mencionaba:

*“...Aquí en la Kantiana, hemos hecho ya este año dos sesiones, una a cargo de Lida, sobre Croce y Gentile, como filósofos del lenguaje, excelente (Lida es quizá lo mejor de su generación), y otra a cargo de Aníbal Sánchez Reulet, un discípulo mío de La Plata, ahora becado en España, donde está haciendo la tesis con Gaos, sobre Lask...”*²¹⁰

Como se advierte, Sánchez Reulet a su vez, conocía previamente de su llegada a Tucumán, a los catedráticos nucleados alrededor de la Escuela Filosófica de Madrid, a través de su estancia de estudios de doctorado con José Antonio Gaos,²¹¹ a la que pertenecían los intelectuales españoles que más tarde se refugiaron en Tucumán: Manuel García Morente, Lorenzo Luzuriaga y María Luisa Navarro.

Otro dato sobre las redes de relaciones de aquellos intelectuales, refiere a Renato Treves. El sociólogo italiano primero recaló en Montevideo antes de desembarcar en Argentina, desde donde como carta de presentación, le envía al filósofo tucumano Alberto Rougés, algunas publicaciones sobre Filosofía del Derecho de su autoría, quien le responde luego de leer sus artículos, con elogiosos comentarios²¹². Ese mismo año Treves fue contratado en la Universidad de Tucumán.

Escuelas secundarias, puertas de ingreso de profesores foráneos a Tucumán, nacionales y americanos

Las escuelas secundarias dependientes de la UNT, fueron espacios institucionales privilegiados en la construcción de la carrera académica de los

²¹⁰ Carta de Francisco Romero a Alberto Rougés enviada el 22 de setiembre de 1935, en *Alberto Rougés. Correspondencias...*, compilado por Valentié, ob.cit. Pág. 221.

²¹¹ Ver el comentario al respecto en el capítulo 3, “Los exiliados como grupo”, y también la carta n° 392, del 11 de marzo de 1939. Idem. Pág. 383.

²¹² Ver Valentié, comp. (1999) *Alberto Rougés. Correspondencias...* ob.cit. Carta del 11 de marzo de 1939. Pág. 383.

profesores *foráneos a Tucumán nacionales y americanos*, ya que las mismas se constituyeron en una puerta de acceso a la universidad. Éstas fueron: la Escuela Vocacional Sarmiento, la Escuela de Agricultura y el Instituto Técnico.

En la reconstrucción de las trayectorias académicas de los jóvenes docentes, se encontró que una de las estrategias utilizadas para ingresar a la universidad, era a través de las dependencias ubicadas en los márgenes de la institución. Al ser 'extraños' a la comunidad de Tucumán, las escuelas secundarias se convertían en el primer escalón para avanzar en su carrera académica. Primero, darse a conocer, y desde allí, iniciar su recorrido y desplazamientos en la sucesión de cargos que ocuparon entre las diversas unidades institucionales dependientes de la UNT.

En varios casos se observó al mismo tiempo, que la primera asignatura impartida no era una materia vinculada a su formación específica, sino a asignaturas relacionadas con conocimientos complementarios, ligados a recursos culturales propios de los académicos, como era el conocimiento de un idioma extranjero. Este rasgo particular estaría hablando también, acerca de la prioridad otorgada por aquellos años, al aprendizaje en una segunda lengua para tener acceso a los debates teóricos producidos en los países centrales, como consecuencia del desarrollo limitado del mercado editorial local y a la escasez de traducciones al español de autores provenientes de los Estados Unidos y de países europeos.²¹³

A continuación se analizan los desplazamientos mencionados de los profesores foráneos a Tucumán nacionales y americanos, a través de la reconstrucción de sus trayectorias académicas por la Universidad Nacional de Tucumán.

²¹³ De hecho, como se analizara en páginas precedentes, en los planes de estudio de las carreras del Departamento de Filosofía, se incluían como materias obligatorias, dos cursos intensivos de uno o dos idiomas extranjeros, según fuera la carrera. Ver en el Cap. 4, el Apartado 'Foráneos precursores'.

Cuadro 31. Foráneos nacionales y americanos. Trayectorias en la UNT, según dependencia y cargo

Nombre	Trayectoria			Año de partida
1) Pascual Guaglianone	1931: <u>Escuela Sarmiento</u> Profesor	1937: <u>Dpto. Filosofía</u> Asesor	1937: <u>H.Consejo Superior</u> Consejero Adscripto	1938: muere
2) Juan José Arévalo	1936: <u>Escuela Sarmiento</u> Prof. de Lógica y Ética	1937: <u>Dpto. Filosofía</u> Prof. Gramática y Literatura 1944: Psicol..Pedag.yDidactica		1937: Licencia (UNLP) 1944: renuncia (se va a Guatemala)
3) Risieri Frondizi	6/1937: <u>Escuela Agricultura</u> Prof. de Inglés	9/1937: <u>Escuela Sarmiento</u> Prof. Lógica y Ética	11/1937: <u>Dpto. Filosofia</u> - Prof. Lógica - Director del Dpto. - Consejero del HCS	1946: Es exonerado y detenido. Se va a Venezuela, México y EEUU
4) Silvio Frondizi	1938: <u>Escuela Sarmiento</u> Reemplaza a su hermano en Lógica y Etica	1939: <u>Dpto. Filosofia</u> Prof. de Historia de las Instituciones	1939: <u>Facultad de Derecho</u> Prof. de Historia de las Instituciones	1943: Es separado de sus cargos de la UNT

5) Marcos Moríñigo	1937: <u>Escuela Agricultura</u> Prof. Lengua y Literatura	1938: <u>Dpto./ Fac. Filosofía</u> Prof. de Castellano y de Hia. Liter.Española y Amer. 1945: Vice Decano	1945: <u>H. Consejo Superior</u> - Consejero	1946: Es cesanteado por el peronismo
6) Juan Adolfo Vázquez	1941: <u>Instituto Técnico</u> Prof. de Inglés	1942: <u>Escuela Sarmiento</u> - Prof. de Inglés - Prof. Lógica y Ética	1943: <u>Facultad de Filosofía</u> - Prof. Metod. de la Ens. - Gnoseología y Metafísica. - Hia. Educación 1955: Dir. Inst. Filosofía	1956: Licencia 1957: Renuncia. Se va a la U.N. de Córdoba

Cuadro elaborado con datos de legajos de los profesores y de actas de sesiones del HCS de la UNT.

Del grupo de trece profesores *foráneos a Tucumán nacionales y americanos*,²¹⁴ seis profesores se iniciaron por las escuelas secundarias. Estos eran: Pascual Guaglianone, el guatemalteco Juan José Arévalo, los hermanos Risieri y Silvio Frondizi, el paraguayo Marcos Moríñigo y Juan Adolfo Vázquez.

Guaglianone era Inspector General de Escuelas de la Nación, llegó a Tucumán en 1931 'atraído por Julio Prebisch' (en su primer rectorado) y se quedó en la universidad. Ingresó a la Escuela Vocacional Sarmiento. Desde ahí, delineó el proyecto de creación del Departamento de Filosofía en 1936, lo que le valió el reconocimiento de los miembros del máximo órgano colegiado de gobierno, el H. Consejo Superior, para ser incorporado como Consejero Adscripto. En calidad de asesor, en 1937, Guaglianone propuso la designación de los primeros profesores del Departamento. Falleció en 1938.

Juan José Arévalo en 1936, era profesor de Lógica y Ética en la Escuela Vocacional Sarmiento; formó parte de los primeros profesores designados al siguiente año en el Departamento de Filosofía para dictar Gramática y Literatura. A los meses renuncia,²¹⁵ cuando desde donde se había doctorado, la Universidad Nacional de La Plata le proponen asumir el cargo de Secretario de la Facultad de Humanidades. En el año '44 regresa a Tucumán por pocos meses, esta vez designado como profesor de la Facultad de Filosofía para dictar asignaturas vinculadas a su formación específica: Psicología, Pedagogía y Didáctica. Arévalo era doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación. Renunció para retornar a Guatemala, su país natal, donde fue elegido presidente democráticamente.

En junio de 1937, Risieri Frondizi ingresa a la Escuela de Agricultura para reemplazar en los cursos de inglés, al reverendo padre Soubies; en el mes de setiembre sustituye a Juan José Arévalo al renunciar a las asignaturas de Lógica y Ética en la Escuela Vocacional Sarmiento²¹⁶ y en noviembre ingresa como profesor en el Departamento de Filosofía. Allí asumió como Director del

²¹⁴ Se recuerda que los integrantes del agrupamiento de profesores *foráneos nacionales y americanos* considerados en el análisis, eran trece en total. (Ver el apartado que lleva su nombre).

²¹⁵ En una carta de J. J. Arévalo dirigida a Alberto Rougés, entre otros de los motivos que esgrime de su alejamiento de la UNT en 1937, se refiere a no 'estar seguro' de poder responder a los requerimientos de la cátedra de Gramática y Literatura. Ref. *Alberto Rougés. Correspondencias...* Ob.cit.

²¹⁶ Ref. expte. 1278-E-937 y sesiones del 21/4, 30/6 y 11/9 de 1937. Actas de sesiones del HCS. UNT. Tomo año 1937. Ob. cit.

Departamento al apartarse el español Manuel García Morente de la Universidad de Tucumán y del país. Mientras dura su mandato y en los años subsiguientes, Risieri Frondizi permanece como consejero del Consejo Superior de la UNT, hasta que en 1946 es exonerado de la universidad y detenido por el gobierno peronista. Cuando recupera su libertad, se exilia en Venezuela, México y los Estados Unidos donde durante una década se abocó a su formación académica. Al momento de partir de la provincia norteña, era Profesor de Filosofía y ya había realizado estudios de posgrado en la Universidad de Harvard en los Estados Unidos.

Al inicio del año lectivo de 1938, Silvio Frondizi reemplazó a su hermano en la Escuela Vocacional Sarmiento en la cátedra de Lógica y Ética; en 1939, fue nombrado en el Departamento de Filosofía y en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales para dictar la cátedra de Historia de las Instituciones. A fines de 1943, fue expulsado de la universidad y se aleja de Tucumán. Era Abogado y profesor de Historia. Durante el peronismo (1945–1955) no se reintegró a la universidad.

Marcos Moríñigo rindió concurso en la Escuela de Agricultura para dictar Lengua y Literatura en 1937. Al año siguiente fue designado profesor del Departamento de Filosofía y Letras donde ejerció como profesor de Castellano y de Historia de la Literatura Argentina y Americana. Una vez que el Departamento de Filosofía y Letras alcanzara el rango de Facultad, fue elegido vicedecano en el año 1945. También fue expulsado de la UNT con la intervención peronista en 1946. Era profesor de Lengua y Literatura Española.

Finalmente, Juan Adolfo Vázquez ingresó un poco después, en 1941, igualmente como profesor de Inglés. Pero en su caso, lo hizo en el Instituto Técnico. En 1942, ingresa a la Escuela Vocacional Sarmiento para dictar Inglés y Lógica. Al año siguiente fue designado profesor de Metodología de la Enseñanza en la Facultad de Filosofía, y cuando en marzo de 1944 Lorenzo Luzuriaga y Eugenio Pucciarelli se alejaron de la UNT, asumió el dictado de Historia de la Educación en lugar del primero, y de Gnoseología y Metafísica en reemplazo del segundo. Durante parte del gobierno peronista, Vázquez permaneció en la universidad; en el año '55 fue designado Director del Instituto de Filosofía. Luego se aparta de la UNT al ingresar como profesor en la

Universidad Nacional de Córdoba en 1956. Al igual que Arévalo, tenía el título de doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación, obtenido en la Universidad Nacional de La Plata.²¹⁷

Quién trae a quién

Cuando presentábamos las trayectorias de ‘los protagonistas de esta historia’,²¹⁸ se verificó una tendencia en los tiempos de llegada de los profesores foráneos: primero –aunque de manera no excluyente– ingresaron a la universidad los jóvenes docentes *foráneos a Tucumán nacionales y americanos* y apenas un año después, comenzaron a arribar los exiliados europeos haciendo las veces de eslabón los primeros, entre los *exiliados europeos y los locales tucumanos*.

En continuidad con el tratamiento realizado en el punto anterior, en este apartado interesa desglosar el ‘paso a paso’ de cada uno de nuestros *protagonistas foráneos a Tucumán (nacionales y americanos, y exiliados europeos)* en la llegada a la universidad, a fin de mostrar los vínculos entre *locales y foráneos* y el modo en que se fueron engarzando hasta armar el encadenado de relaciones que culminara en su confluencia en Tucumán.

Dicho análisis es posible a partir de la información sistematizada en el cuadro 32, del Anexo.

El primero en llegar fue Pascual Guaglianone en 1931 en el primer mandato de Julio Prebisch, como se hiciera referencia más arriba.²¹⁹ Siendo Consejero adscripto del HCS, en 1937, Guaglianone propone al español Manuel García Morente y al guatemalteco Juan José Arévalo como profesores de los primeros cursos del Departamento de Filosofía de reciente creación. García Morente permanece en Tucumán un año; Arévalo se ausenta a los pocos meses.

Horacio D’escole venía de la Capital Federal. Ingresó a la universidad propuesto por los consejeros estudiantiles Heredia y Castellanos en 1937 y con el apoyo del rector Julio Prebisch. Comenzó como profesor de Botánica,

²¹⁷ Las fuentes de las que han sido tomados los datos de los catedráticos fueron sus legajos docentes y las actas de sesiones del H. Consejo Superior de la UNT.

²¹⁸ Ver Cap. 3 ‘Los protagonistas de la historia’.

²¹⁹ Ver el apartado “Foráneos precursores” en el capítulo 4.

primero en Farmacia y luego en el Instituto Miguel Lillo.²²⁰ Llegó a Tucumán a través de Alberto Rougés y fue Ernesto Padilla quien lo contactó en Buenos Aires. Fue designado subdirector del Departamento de Investigaciones Regionales por el rector Prebisch y más tarde asumió la dirección del Instituto Lillo. En junio de 1946 fue designado interventor de la Universidad Nacional de Tucumán por el presidente Juan Domingo Perón.

Risieri Frondizi como ya se dijera, ingresó a la UNT por la Escuela de Agricultura. Se puede agregar que el español Manuel García Morente lo propuso como profesor en el Departamento de Filosofía y fue su reemplazante en el cargo de director del Departamento al año siguiente. Frondizi era además, compañero y amigo de Eugenio Pucciarelli desde sus épocas de estudiante en Buenos Aires. Ambos estaban vinculados a Francisco Romero.²²¹ Risieri también le abrió el camino a su hermano Silvio para ingresar a la UNT.

En 1938, Eugenio Pucciarelli originario de la provincia de Buenos Aires, ingresa a la UNT para suceder a Manuel García Morente en las cátedras hasta entonces a su cargo. Fue propuesto por el rector Prebisch. Desde antes, Pucciarelli mantenía relaciones académicas con el filósofo tucumano Alberto Rougés quien lo había invitado a disertar en la Sociedad Sarmiento. El nexa había sido Francisco Romero. A principios de esa década, Romero le escribía a Rougés:

*“...Entre mis amigos o discípulos platenses, hay uno excelente por inteligencia y voluntad: Eugenio Pucciarelli, egresado de filosofía en la Facultad de Humanidades, y que también terminó medicina hace poco; piensa consagrarse a la filosofía, y en vista de su preparación científica, procuro especializarlo en epistemología...”*²²²

Desde 1938 y por cinco años, la dirección académica y política de Filosofía y Letras estuvo en manos de Risieri Frondizi y Eugenio Pucciarelli. Los dos eran académicos pertenecientes al grupo de *foráneos a Tucumán nacionales y americanos*. Durante ese período ambos fueron consejeros del Consejo

²²⁰ El Lillo lleva su nombre por el botánico Miguel Lillo que a su muerte en 1930, dejó su legado a la UNT. Al Lillo lo conformaban tres ‘organismos’, el Museo Lillo, el Instituto Lillo y la Fundación y Comisión Vitalicia Miguel Lillo. A esta última la integraban los fundadores de la universidad Encabezaba el elenco, Alberto Rougés. Ref: Ver más adelante, “El Lillo, baluarte institucional de los fundadores”.

²²¹ Rougés también menciona esta relación en sus correspondencias. Ver carta de Rougés a Carlos Cossio del 14 de noviembre de 1938, en *Alberto Rougés. Correspondencias...* ob.cit. Pág.375.

²²² Carta de Francisco Romero a Alberto Rougés del 14 de agosto de 1933, en *Alberto Rougés. Correspondencias...* ob.cit. Pág. 113.

Superior de la UNT, alternándose, Frondizi primero, como director del Departamento y luego por el claustro de los profesores; Pucciarelli a la inversa, primero fue consejero docente y más tarde, decano cuando Filosofía alcanzó el rando de facultad. Con el apoyo de la gestión reformista del rector Prebisch, impulsaron y concretaron la incorporación de profesores locales y foráneos, entre ellos a los exiliados europeos, en las áreas de las Humanidades y las Ciencias Sociales de la Universidad de Tucumán.

Frondizi y Pucciarelli propusieron al HCS la designación de los siguientes profesores: al francés Pierre Paul Hamelka para las cátedras de Latín y de Lengua y Cultura Francesa; al pedagogo español Lorenzo Luzuriaga en Pedagogía, Historia de la Educación y Didáctica; y a su esposa María Luisa Navarro, en Metodología de la Enseñanza; al catedrático proveniente de Buenos Aires y recientemente llegado de España, Aníbal Sánchez Reulet a cargo de dictar Psicología de la Niñez y Adolescencia; a los lingüistas, Clemente Hernando Balmori, oriundo de España y el italiano Benvenuto Terracini; uno y otro fueron contratados para el dictado de Lingüística y Latín. Este último además estaba a cargo del Seminario de Letras del Doctorado.

Propusieron al inglés Jack Rush para dictar los cursos de Lengua y Cultura Inglesa, como así también, a la alemana Ena Dargan, quien además dictó cursos de alemán. En 1941 se incorporaron también el joven escritor cordobés, Enrique Anderson Imbert y Juan Adolfo Vázquez, los dos venían de Buenos Aires propuestos a su vez, por Eugenio Pucciarelli.²²³

A diferencia de los anteriores, al historiador francés Roger Labrousse 'lo fueron a buscar a Córdoba'. En efecto, en 1942, el Consejo Superior encomienda a Silvio Frondizi viajar a la provincia vecina donde Labrousse trabajaba en la universidad, para ofrecerle un contrato en la Universidad de Tucumán a partir del año siguiente que finalmente aceptó.

Fue a través de Roger Labrousse que fueron contratados por la UNT su esposa, francesa de origen, Elizabeth Gauguel y los catedráticos italianos Giovanni Turín y Rodolfo Mondolfo. Los tres venían de Córdoba. Los dos últimos por su parte, habían 'tenido problemas' con el peronismo en aquella

²²³ Datos extraídos de las Actas de sesiones del HCS de la UNT y de sus legajos docentes.

provincia mediterránea.²²⁴ Por esos tiempos Labrousse estaba a cargo de la Facultad de Filosofía y Letras en calidad de Delegado interventor interino, designado desde en 1947.

Estos intelectuales, a medida que se fueron incorporando a la Universidad de Tucumán, colaboraron con su experiencia e ideas en la orientación académica del proyecto de Filosofía, y algunos también, participando en la gestión de la institución,²²⁵ como es el caso de los catedráticos europeos Manuel García Morente como ya se aludiera precedentemente y Lorenzo Luzuriaga, quien fue vice-decano electo de la Facultad de Filosofía y Letras entre 1940 y 1943.

Política editorial y producción bibliográfica

La actividad editorial en la década objeto de estudio gozó de un impulso sostenido en la UNT, donde los académicos de Filosofía tuvieron un marcado protagonismo. García Morente y Luzuriaga con sus producciones y experiencias como publicistas en España, contribuyeron directamente en la formación de los equipos de gestión y en el desarrollo de la línea editorial de la Universidad de Tucumán. Los años transcurridos entre 1936 y 1946, fueron particularmente fructíferos en la producción de publicaciones para la Facultad de Filosofía y Letras y los Institutos dependientes de ella. En esa década, se observa que la mayor producción se concentra entre 1938 y 1943. En los primeros años, Filosofía aún siendo departamento y hasta que alcanza la jerarquía de facultad, se abocó al cuidado de la edición de los primeros libros. (Ver Anexo: cuadro 33).

Entre 1942 y 1946, se editaron los primeros números de distintas series de la *Colección de Cuadernos de la Facultad de Filosofía y Letras*. Estos se titulaban: *Cuadernos de Historia*, *Cuadernos de Filosofía*, *Cuadernos de Pedagogía* y *Cuadernos de Letras*. Según el reglamento de publicaciones aprobado por la universidad, éstas debían tener el mismo formato, donde lo que cambiaba era 'el color de las tapas', según fuera el campo disciplinar. La

²²⁴ Entrevista a Celma Agüero.

²²⁵ Entre los personajes de nuestra historia, por aquellos años, también fueron Consejeros titulares del máximo órgano colegiado de gobierno, Marcos Moríñigo, Manuel Lizondo Borda y Clemente Hernando Balmori. En 1945 fueron elegidos decano y vice decano de Filosofía y Letras, Aníbal Sánchez Reulet y Marcos Moríñigo. Ref: Actas de Sesiones del HCS. UNT; años 1938 y ss.

normativa mencionada se había discutido y aprobado en 1937 con la participación del filósofo español García Morente en el Consejo Superior. Aquellas definiciones fueron retomadas en setiembre de 1940, junto con el tratamiento del presupuesto para su financiamiento.²²⁶ Desde 1942 igualmente, comenzaron a editarse las producciones de los institutos.

Al analizar el carácter de las publicaciones y sus autores –siempre vinculados a las áreas de las Humanidades y las Ciencias Sociales del período aludido– resulta indudable la influencia que tuvieron los profesores foráneos, en particular los exiliados europeos, en la producción editorial. Esto queda en evidencia al comparar el período inmediato anterior a 1936 y posterior a 1946, donde prácticamente no hubo publicaciones de carácter académico en las áreas mencionadas.²²⁷ En la línea editorial se advierte la participación a publicar –además de los catedráticos de la casa– de autores pertenecientes a otras instituciones y círculos vinculados con los académicos de la UNT.

Entre 1938 y 1941, la Facultad de Filosofía publicó cuatro libros: *Lecciones Preliminares de Filosofía*, de Manuel García Morente, cuya edición les fue encargada a Eugenio Pucciarelli y Risieri Frondizi, después de que el autor hubiera retornado a España en 1938; se publicaron dos textos del filósofo Juan David García Bacca: *Introducción al filosofar* en 1938 y, *Tipos históricos de filosofar físico* en 1941. Fueron también publicadas en 1939, las conferencias dictadas en la UNT por Carlos María Onetti, tituladas *Cuatro conferencias sobre Sarmiento escritor*, como así también, *La traslación de la ciudad de San Miguel de Tucumán*, bajo la autoría de Juan de Lázaro.

En la serie Cuadernos de Historia se publicaron, *El genio helénico y los caracteres de sus creaciones espirituales* de Rodolfo Mondofo y *La expresión popular dramática de Bernardo Canal Feijóo*, ambos de 1943, y *Ensayo sobre el jacobinismo* de Roger Labrousse de 1946.

²²⁶ Sesión del 25 de setiembre de 1940. Libro de Actas de sesiones del HCS. Ob.cit. Tomo año 1940. Ver también en páginas precedentes, “Manuel García Morente y su paso por la Universidad Nacional de Tucumán”.

²²⁷ Según el Boletín N°4 de la Biblioteca Central “Publicaciones de la Universidad Nacional de Tucumán 1914 – 1949” (UNT, 1950), las publicaciones de la universidad en las áreas mencionadas se concentran en los años analizados. De los años subsiguientes sólo encontré un texto de Delia Paladini sobre enseñanza de la lengua en la escuela (1947), y tres publicaciones editadas en 1948 (una traducción del francés sobre el libre arbitrio de J.B. Bossuet a cargo de Roger Labrousse, otra de Rodolfo Mondofo sobre cuestiones metodológicas en historia de la filosofía y por último, una historia del Tucumán de Manuel Lizondo Borda).

En Cuadernos de Filosofía se publicaron, de Aníbal Sánchez Reulet, su texto *Raíz y destino de la filosofía*, y de Alberto Rougés, *Las jerarquías del ser y la eternidad*, ambos en 1942; al año siguiente, Francisco Romero publicaba *Sobre la historia de la Filosofía*, y en 1946 se imprimió el texto de Labrousse, *En torno a la Teodicea*.

Se editaron tres números de Cuadernos de Educación, dos de Lorenzo Luzuriaga y uno de Juan Mantovani. Del primero, *La pedagogía contemporánea* (1942) y *La educación nueva* (1943), y del segundo, *La educación y sus tres problemas* (1943).

De la serie de Cuadernos de Letras, aparecieron cuatro volúmenes: Enrique Anderson Imbert publicó *Tres novelas de Payró con pícaros en tres miras* en 1942; dos textos de Benvenuto Terracini titulados *¿Qué es la lingüística?* (1942), y *Perfiles de lingüistas* (1946). Se editó también, de Raimundo Lida, *Belleza, arte y poesía en la estética de Santayana* (1943).

La Facultad de Filosofía y Letras publicó además, dos traducciones a cargo del lingüista español Clemente Hernando Balmori en su Colección de los Clásicos, *De natura Boni* de San Agustín y *Las Fenicias* de Eurípides,

Los institutos de investigación por otra parte también contaron con sus propias publicaciones. Así en 1942, Lorenzo Luzuriaga publicaba desde el Instituto de Estudios Pedagógicos, el estudio sobre *La enseñanza primaria y secundaria argentina comparada con la de otros países*.

Durante esa década aparecieron también, quince publicaciones del Instituto de Historia, Lingüística y Folklore, ocho de las cuales estuvieron a cargo de Manuel Lizondo Borda, ya sea como compilador o como autor. La mitad de las publicaciones del instituto fueron a su vez, compilaciones de documentos históricos. Estos últimos estaban divididos en tres series: la Serie "Documentos tucumanos" contenía: 1) *Actas de la Sala de Representantes*, vol. I y II (1938/39), a cargo de Alfredo Coviello, y 2) *Actas del Cabildo*, vol. I y II (1939/40), compilado por Manuel Lizondo Borda; la Serie "Documentos argentinos": *Gobierno de Alejandro Heredia* (1939), a cargo también de Lizondo Borda, de la misma manera que de la Serie "Documentos coloniales": *Actas capitulares de San Miguel de Tucumán* (1946). Lizondo Borda escribió además,

cuatro textos sobre historia de Tucumán publicados por el instituto: *Tucumán indígena* (1938), *Historia del Tucumán. Siglos XVII y XVIII* (1941), *Historia del Tucumán. Siglo XVI* (1942), y *Descubrimiento del Tucumán* (1943).

Los Cantares tradicionales del Tucumán compilados por Juan Alfonso Carrizo se publicaron en 1939. Y por último, la lista de lo editado por el mencionado instituto, se completa con: una publicación del escritor argentino en su juventud, Augusto Raúl Cortazar titulada *Bosquejo de una introducción al folklore* (1942), un *Estudio sobre historia eclesiástica de Jujuy*, por Miguel Ángel Vergara (1942), *El folklore en Santiago del Estero*, de Orestes Di Lullo (1943), y el *Diccionario de Kkechuwa – Español*, por Jorge A. Lira (1944).

Por último, se destaca el trabajo de investigación sobre los conventillos en Tucumán, dirigido por Renato Treves y publicado por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociológicas en 1942, bajo el título *Introducción a las investigaciones sociales. Con un apéndice sobre los conventillos en la ciudad de Tucumán*. El mismo fue una de las primeras investigaciones sobre sociología urbana desarrolladas en el país.²²⁸

²²⁸ Sobre la institucionalización de la sociología como disciplina en las universidades argentinas y las contribuciones de Renato Treves en el campo, ver Alejandro Blanco (2004) “La sociología: una profesión en disputa” en *Intelectuales y expertos La constitución del conocimiento social en la Argentina*, de Federico Neiburg y Mariano Plotkin (comps.), Paidós, Bs. As.

II. La experiencia estudiantil en la universidad

Introducción

Una de las líneas de exploración que signó el inicio de esta investigación, refería al interés que despertó en mí, conocer las influencias que habría tenido en las orientaciones académicas de los más jóvenes –docentes y estudiantes– aquella experiencia vivida en Tucumán. Algunas referencias empíricas pude recoger entre mis informantes en el trabajo de campo; otras a través del análisis documental. Indicios que una vez más, comenzaron a cobrar significado al ponerlos en relación con la teoría.

La orientación para la interpretación analítica, la encontré en el tratamiento sobre Karl Mannheim y la idea alemana de *Zeitgeist* desarrollados por Francisco Gil Villegas en *Los profetas y el mesías. Lukács y Ortega como precursores de Heidegger en el Zeitgeist de la modernidad (1900–1929)*.²²⁹ En su obra, el autor se propone investigar qué elementos tienen en común Lukács y Ortega y Gasset, dos intelectuales con pensamientos tan radicalmente diferentes y que sin embargo, los llevaron a ambos a mantener un reclamo cronológico con la historia de la filosofía como precursores de la gran corriente filosófica que tuvo su culminación con la obra *Ser y Tiempo* de Martin Heidegger en la Alemania de 1927. La idea germana de *Zeitgeist* fue una de las líneas de indagación a las que Gil Villegas apela en su exploración.

La definición sociológica de Zeitgeist

El *Zeitgeist*, o ‘espíritu de la época’ tiene su origen en el romanticismo y el idealismo en Alemania y era usado para referirse a formas y estilos compartidos de vida, ideas y posición espiritual de una época determinada. Desde esta perspectiva, el *Zeitgeist* se volvió el objeto de investigación de la historia cultural del idealismo alemán.²³⁰ Los sociólogos de principios de siglo

²²⁹ Francisco Gil Villegas (1999) *Los profetas y el mesías. Lukács y Ortega como precursores de Heidegger en el Zeitgeist de la modernidad (1900-1929)*, El Colegio de México – Fondo de Cultura Económico, México. En especial, pp.13 a 29 y 93 a 134.

²³⁰ *Ibid.*, p.94.

XX, aunque reconocían la potencialidad heurística del concepto para la historia cultural, cuestionaban la ambigüedad de sentido del 'espíritu de la época' por su alusión a la esfera de 'lo trascendente'. Alfred Weber sostenía que para dar cuenta de procesos históricos, era necesario ofrecerle un anclaje sociológico al término para sustraerse de los riesgos criticados al planteo idealista. Su discípulo Karl Mannheim fue quien avanzó teóricamente en dicha tarea, al vincular el concepto de *Zeitgeist* con el de generación, desarrollado también por sus predecesores (particularmente Dilthey). Mannheim recuperaba la categoría de generación porque según él, permitía suplir ciertas falencias al de clase social en el análisis sociológico. Pero prevenía a la vez, de no ilusionarse en demasía con dicho concepto para no caer en reduccionismos de explicación unicausal en los procesos históricos. El problema de las generaciones era un elemento más a considerar para dar cuenta de la dinámica social. De ahí su preocupación por elaborar otras categorías analíticas que sirvieran de enlace con la categoría de generación y de anclaje a su vez, con la sociología.

Según Mannheim, las generaciones no pueden ser vistas ni como un grupo concreto comunitario (por ejemplo la familia), ni como un grupo asociativo (los partidos políticos). Sino que de la misma manera que la posición de clase, la generación se conforma básicamente por una localización compartida de un número de individuos dentro de una estructura social.²³¹ En este sentido la localización común limita a los individuos de una generación,

*“a una gama específica de experiencia potencial, predisponiéndolos a un modo característico de pensamiento y experiencia, así como a un tipo específico de acción histórica relevante (...) En un sentido positivo, toda localización social tiene una tendencia inherente orientada hacia ciertos modos determinados de conducta, sentimientos y formas de pensar”.*²³²

En consecuencia, la contemporaneidad biológica por sí misma no define una generación. Grupos de edad semejante cobran sentido sociológicamente, en la medida en que se vean expuestos a los mismos eventos, experiencias e influencias.

Derivado de lo anterior, y para evitar simplificaciones en la reconstrucción de los procesos históricos, Mannheim desglosa el concepto de generación

²³¹ Idem., pp.95/96.

²³² Karl Mannheim, “Das problem der Generationen” (1929), citado por Gil Villegas, ob.cit., p.96.

distinguiendo entre *localizaciones generacionales potenciales*, *complejos generacionales actuales* y *unidades generacionales*. La *localización generacional potencial* permite excluir miembros de culturas radicalmente diversas a pesar de que tengan la misma edad (entre la India y Argentina, v.gr.). El *complejo generacional actual* reconoce aquellos individuos de una misma franja de edad en localizaciones similares que comparten un destino común y participan de los mismos movimientos sociales e intelectuales (podríamos pensar en los protagonistas de la Universidad de Tucumán y de la Universidad de La Plata de los años '30). *La unidad generacional* en cambio, es un nexo aún más concreto, pues en un complejo generacional existen grupos con experiencias compartidas específicamente diversas que constituyen *unidades generacionales* separadas (en nuestro caso, lo podríamos referir a los 'fundadores' y 'reformistas', v.gr.).²³³

El desglose que realiza el sociólogo se hace aún más analítico, hasta arribar a conectar el concepto de *Zeitgeist* con las *generaciones*: “el *Zeitgeist* es el resultado de la interacción dinámica continua de los complejos generacionales que se suceden uno a otro”, sostiene Mannheim.²³⁴ Lo que lo lleva finalmente a reformular la definición de *Zeitgeist* concebido como “una relación dinámica de tensión entre poderes sociales opuestos que intentan dominar los mismos problemas sociales e intelectuales de una época”.²³⁵ Son las tensiones sociales entre poderes las que deben ser investigadas para dar cuenta del ‘espíritu de la época’, y éste no debe ser entendido como una sustancia con materialidad independiente. En definitiva el individuo se forma apropiándose de las influencias y corrientes intelectuales de su época y en particular por las del grupo social al que pertenece. En consecuencia, y en la medida en que no existe un *Zeitgeist* unitario, el individuo se va moldeando según las corrientes de pensamiento predominantes en un momento determinado.

Por tanto, el *Zeitgeist* donde se socializaron los protagonistas de nuestra historia está configurado por el juego de los poderes y tensiones que atravesaron a la sociedad y la Universidad de Tucumán en los años 1930 y 1940.

²³³ Gil Villegas, ob.cit., pp.97/98.

²³⁴ K. Mannheim, citado por Gil Villegas, ob.cit., p.98.

²³⁵ Gil Villegas, ob.cit., p.99.

Vivencias compartidas en Tucumán

El movimiento intelectual acaecido en la Universidad de Tucumán entre 1936 y 1946 abrió una posibilidad de socialización en la línea generacional. La transmisión e intercambio entre la primera y segunda generación, se produjo básicamente entre profesores, a través de las enseñanzas de los maestros europeos con mayor experiencia y formación en docencia, investigación y gestión institucional, hacia aquellos más jóvenes que recién se iniciaban en la carrera académica.

Se trató de una acción colectiva donde cada personaje mantuvo diverso protagonismo. Lorenzo Luzuriaga volcó en el área de publicaciones de la Facultad de Filosofía –y entre sus colegas– su experiencia acumulada como editorialista en Madrid, lo que le permitió impulsar la labor editorial en la UNT iniciada por Manuel García Morente. Sus cualidades como docente y publicista, aparecen mencionadas en diversas referencias de la época y específicamente, en el dictamen elaborado por los consejeros del HCS, Eugenio Pucciarelli y Risieri Frondizi, para referirse al pedagogo español con motivo de la renovación de su designación:

*“...es conocida además su larga actividad docente europea y americana – que comprende 20 años de actuación de profesor, inspector de enseñanza y miembros de altas instituciones pedagógicas oficiales– y su dilatada actividad de publicista – apreciable a través de libros y trabajos publicados ininterrumpidamente durante más de 27 años que le han valido ser considerado justamente como la primera autoridad en materia pedagógica en nuestra lengua”.*²³⁶

Risieri Frondizi, veinte años después (1958), fue rector de la Universidad de Buenos Aires luego de haber sido decano de la Facultad de Filosofía y Letras de esa misma universidad, desde donde entre otras acciones, impulsó la

²³⁶ Informe de la Comisión de enseñanza. 13 de junio de 1942. Actas de sesiones del HCS. UNT. Tomo año 1942. Dirección General Académica. Universidad Nacional de Tucumán. Las cualidades de Lorenzo Luzuriaga como editor aparecen mencionadas igualmente en primer número de la revista *Sustancia*, dirigida por Alfredo Coviello. Luzuriaga, unos años después, dirigió la Colección Pedagógica de Editorial Losada en Buenos Aires.

creación de EUDEBA,²³⁷ la gran empresa de la Editorial de la Universidad de Buenos Aires.

Eugenio Pucciarelli por aquellos mismos años ya en Buenos Aires y hasta su muerte, desarrolló una amplia labor en la dirección y coordinación de emprendimientos académicos vinculados a la Filosofía. Entre sus profusas funciones, fue director del Instituto de Filosofía de la UBA y de la revista Cuadernos de Filosofía; fundó y dirigió el Centro de Estudios Filosóficos que hoy lleva su nombre y la revista Escritos Filosóficos.²³⁸

La relación con los alumnos

En la tercera generación, los docentes nucleados en torno a las Ciencias Sociales y las Humanidades de la Universidad de Tucumán durante esa década, alentaron de igual manera la participación y el intercambio de ideas entre sus estudiantes. Un rasgo que marcó su orientación fue la formación humanista, un nomenclador común recogido desde las distintas voces de los alumnos. Dicho rasgo se encontraba tanto en el énfasis otorgado a la enseñanza de la lengua y culturas greco latinas, como de las lenguas modernas en los planes de estudios de las diversas carreras, como recuerdan algunos estudiantes:

“Cuando entré (a la UNT), los de Ciencias Sociales teníamos tres años de ciclo básico común. Durísimo. Historia de la cultura que se dividía en tres materias íntimamente interconectadas: Historia, Literatura y filosofía. ¡Veíamos los griegos en historia, literatura y filosofía al mismo tiempo! Además teníamos idiomas: latín y griego y lenguas modernas.”²³⁹

Lore Terracini, hija del matemático italiano reflexiona igualmente, sobre la influencia recibida:

“En el plano lingüístico, como así también en otros planos,... me doy cuenta de la diferencia de experiencia entre mi generación y la de los adultos de entonces... Ellos sí tenían detrás una identidad cultural, nosotros no; la adquirimos en gran parte allá...”

²³⁷ Para organizar la editorial EUDEBA, Risieri Frondizi contrató por tres meses al argentino, Arnaldo Orfila Reynal. Él era gerente del Fondo de Cultura Económica, de México. Orfila definió “*cierta organización a la editorial*” y propuso la figura de un gerente, cargo que ocupó desde 1958 hasta el golpe militar de 1966, el prestigioso editor argentino, Boris Spivacow. Ref: Boris Spivacow. *Memoria de un sueño argentino*. Entrevistas de Delia Numás. Editorial Colihue, Bs. As., 1995. P.43.

²³⁸ Ver en el capítulo 2, el apartado “La Época de Oro de la Universidad de Tucumán”.

²³⁹ Conversaciones con Celma Agüero en Tepoztlán. México, marzo de 2006.

Para ellos se trató de un encuentro de cultura en el cual, con gran disponibilidad proyectaban su experiencia europea sobre nuevos problemas, pasando desde Gioele Solari a Alejandro Korn, del etrusco al quechua, provistos de un bagaje cultural que estaba hecho no solamente de libros.”²⁴⁰

Varios de quienes fueron estudiantes en la Facultad de Filosofía y Letras durante las décadas mencionadas, registran aquella experiencia como ‘extremadamente positiva’ no solamente por la formación impartida desde la estructura formal de las propuestas de enseñanza, sino a través del clima de vida universitaria:

“Fue un período muy fértil; poquísimos estudiantes, amistades recíprocas, ardientes discursos culturales, apertura a diferentes lecturas: Neruda y García Lorca; Bernard Shaw , Hemingway y Faulkner...En el plano cultural, no se trataba solamente de contenidos diferentes, la cuestión era mucho más sutil... sobre el plano lingüístico, cultural, social, afectivo; la amistad, la capacidad de establecer auténticas relaciones con gente de cualquier origen, nacida en Hungría o en lo más profundo del interior de las provincias...”²⁴¹

De igual modo, el lenguaje utilizado para describir la vida estudiantil de otra egresada de la Universidad de Tucumán de los años '40, transmite de manera elocuente el clima y ambiente universitario de la época:

“Era un ambiente muy estimulante porque los estudiantes participábamos en todo tipo de grupos y ‘había que estar al día’. Hacíamos alpinismo por ejemplo, y muchos de nuestros maestros también estaban en el grupo. ¡Labrousse era un gran entusiasta del montañismo! El club de deportes, los grupos de arte y de teatro...”

“Había un Mozarteum, era un conjunto pequeño, donde todas las semanas se tocaba Mozart. ¡Tocaban y explicaban Mozart y ahí, ‘sí o sí’ aprendías! Cuando me recibí y más tarde estuve en Italia estudiando la cultura italiana con grandes maestros, yo no sentí que para mí fuera gran novedad. Y eso tiene que ver con los maestros que nosotros tuvimos y la bibliografía que nos daban.

“Recuerdo que Labrousse nos enseñaba Historia de la Edad Media en latín. Nos daba Guillermo de Occam en latín medieval. Nosotros, habíamos estudiado el latín escolar. ¡No entendíamos nada! Entonces nos explicaba las raíces del latín medieval en el texto.

²⁴⁰ Lore Terracini estudió en la UNT entre 1939 y 1944. Ver Lore Terracini (1999) “Mínima personalia. Un lingüista en casa”, en *Humanitas. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*. Año XXII. N° 29. UNT. P.24/25.

²⁴¹ Ibid. P.24.

“Parpagnoli nos daba la bibliografía en francés. Yo, recién llegada de Córdoba, le pregunté si no estaba en inglés porque no manejaba el francés. Y me respondió: ‘Señorita: no le he oído’. Salí y me pude a llorar. Una compañera que sabía francés, me ayudó. Me ofreció que estudiáramos juntas. Ella me traducía y terminó luego enseñándome francés. No había bibliografía en español. Por eso nos daban la bibliografía en otros idiomas. Y no se podía hacer el menor comentario...”

“Yo trabajaba de institutriz para pagarme los estudios. Con la hija de un científico del Lillo, Giuseppe Chei. Era un fascista insoportable. No enviaba a su hija a la escuela para que no se mezclara con los tucumanos. También trabajaba en La Gaceta, ahí estaban Pila (María Elena) Vela, Tomás Eloy Martínez y otros. Eran trabajos puntuales...”²⁴²

En la misma línea, alumnos y alumnas de la época recuperan las relaciones y lazos construidos con sus maestros y que ellos mismos promovían, tales como compartir sus libros y los espacios de trabajo familiares:

“(Risieri Frondizi)... había instituido cada quince días casa abierta para que lo visitaran los estudiantes en reuniones que se hablaba libremente de los problemas que preocupaban. Estaba casado con Josefina Barbat, profesora de inglés, que se ofrecía para enseñar ese idioma a los alumnos de su marido, de manera que con ella leí por primera vez el ensayo de Locke en su idioma original.”²⁴³

Otro espacio valorado en la formación académica por parte de quienes eran estudiantes fueron las ayudantías de cátedra, experiencias igualmente recordadas:

“Yo tuve la suerte de ser ayudante de Rodolfo Mondolfo en Filosofía antigua. Fijate que Mondolfo, cuando le mandaban de Europa un poema que se había encontrado, por ahí perdido, de los pitagóricos, me llamaba a mí, su ayudante; él, que era especialista en los presocráticos, en los pitagóricos particularmente ...Venga Saleme – no me decía María– ¿Qué dirá aquí? ¡Qué sabía yo lo que decía! Si era un griego antiquísimo, difícil. Sólo él lo sabía. Pero esa cosa de preguntarme y obligarme a que pensara, e inclusive sobre la base de mi propia ignorancia, me ponía en tensión muy fuerte. Yo le tenía que decir, bueno yo esto no lo sé... de todas maneras iniciábamos la conversación, que realmente era consigo mismo. Pero me daba una participación a mí, muy joven cuando apenas tenía diecinueve años.”²⁴⁴

²⁴² Entrevista a Celma Agüero.

²⁴³ Raúl Nader (1999) “María Eugenia Valentié” en *Voces de la memoria*. UNT, Tucumán.

²⁴⁴ María Saleme de Burnichon (1997) *Decires*. Narvaja Editor. Córdoba. P.20.

En resumen

En este apartado se recupera la experiencia de socialización compartida, visto desde la perspectiva de los más jóvenes. Es decir de quienes en los años '30 y '40 eran docentes y estudiantes. La definición de *Zeitgeist* en tanto localización social, y los conceptos de generaciones, complejo generacional, unidades generacionales, entre otros, posibilitaron enlazar conceptualmente aquellos relatos fragmentarios que por su carácter 'vivencial' y por pertenecer al mundo de la oralidad, hubieran corrido el riesgo de debilitarse y perder consistencia bajo la lógica de la escritura. En definitiva, los contactos y las prácticas compartidas en los años que vivieron los nóveles catedráticos –foráneos y locales– en Tucumán como así también, los estudiantes, unos y otros fueron asimilando una concepción y estilo de trabajo académico, de pensamiento y de vida que gravitó decididamente en su formación y posterior trayectoria intelectual. Datos que estarían hablando del germen de una cultura académica en esa generación.

TERCERA PARTE
DESARTICULACIÓN DEL PROYECTO REFORMISTA
Y DECLIVE INSTITUCIONAL (1940–1946)

CAPÍTULO 6:

EL DECLIVE INSTITUCIONAL (1940–1946)

Introducción

A finales de 1939 renunciaba julio Prebisch al rectorado y con él acababa una década de dominio reformista en la Universidad de Tucumán. Mientras se sostuvo Prebisch en el rectorado, los catedráticos foráneos a Tucumán nacionales y exiliados europeos, convocados por aquellos sectores locales, mantuvieron amplia colaboración con la gestión de gobierno. Cuando estos fueron desplazados al cerrarse la década de los años '30, aunque no dejaron de tener protagonismo en la vida de la institución, aquellos intelectuales se replegaron a la Facultad de Filosofía y Letras y a sus cátedras y desde ese espacio institucional, concentraron su accionar académico y político. Los primeros años sirvieron principalmente, para mantener una continuidad en la labor vinculada con la docencia y la actividad de investigación de los institutos que había comenzado a germinar en el entorno de Facultad de Filosofía y Letras desde la gestión reformista que acababa de caer. Ese clima de trabajo sin embargo, iba a durar poco tiempo. La vida en las universidades nacionales no podía escapar de la conflictiva situación que por aquellos años vivían los argentinos en el país y en el mundo. La Universidad de Tucumán no fue una excepción. Se abrió así, un ciclo de declive institucional que iba a durar varios años.

El propósito de este capítulo es analizar el mencionado ciclo de declive institucional de la Universidad Nacional de Tucumán. Proceso que para su comprensión, no puede dejar de leerse sino como una expresión particular de la crisis social y política que por esos años se vivía en el país y en el plano internacional. Se optó en consecuencia, abordar su tratamiento desde una doble perspectiva. Primero se enfatiza la reconstrucción histórica del período de crisis, marcando el protagonismo de la Universidad de Tucumán y de sus integrantes en el movimiento político más general.

En la segunda parte del capítulo se privilegia en cambio, el análisis sociológico centrado más en la institución con el propósito de obtener una visión en panorama del movimiento de crisis que afectaba a la universidad, como así también destacar ciertos elementos estructurales que desde larga data gravitaban en la institución.

I. Dinámica política

El Manifiesto de octubre de 1943

El golpe militar de junio de 1943 apoyado en sus orígenes por el arco de fuerzas políticas opositoras al régimen conservador y liderado por lo que se dio en llamar el GOU, Grupo de Oficiales Unidos, derribó al desprestigiado gobierno del presidente Castillo. De ese modo se cerraba la 'Década infame', una prologada etapa en la política argentina dominada por las elites de la oligarquía conservadora, acostumbradas a utilizar el fraude electoral como recurso para mantenerse en el poder.²⁴⁵ El curso de los acontecimientos fue asimismo, preparatorio del campo de fuerzas de gestación del régimen peronista.

Si el golpe militar de 1943, generó expectativas de restitución a las instituciones republicanas entre diversos sectores de la política nacional y de las clases medias, con el correr de los meses las mismas se desvanecieron.

En el orden internacional, el país tampoco estaba ajeno al conflicto bélico de la Segunda Guerra Mundial. En este terreno, el debate ideológico entre las diversas fuerzas políticas, el ejército y representantes del campo cultural, giraba en torno a la definición del Estado nacional frente a la guerra. Gravitaba entonces, la campaña de los Estados Unidos para conseguir el alineamiento de los países de América latina a su causa y a 'la defensa de la democracia'. Las posiciones se repartían entre los sectores que defendían el apoyo a los Aliados, los que se sostenían en mantener la neutralidad frente a la guerra y aquellos que apoyaban al Eje nazi-fascista. Y en ese contexto, quienes levantaban la bandera de la neutralidad, eran acusados de ser claros defensores del Eje. La polémica penetraba a todas las instituciones y, uno y otro bando, estaba representado en cada una de ellas. Las universidades nacionales y los universitarios participaron abiertamente de aquellos debates.

²⁴⁵ José Luis Torres le dio el nombre a la 'Década infame' en su libro *La Década Infame 1930 -1940*. Editorial Freeland, Buenos Aires, 1973. También se puede ver entre otros, en Tulio Halperin Donghi (2003) *Argentina y la tormenta del mundo*. Siglo XXI, Buenos Aires.

En octubre de ese año, representantes de los sectores liberales del campo intelectual, publicaron en distintos diarios de la metrópoli y de las ciudades más importantes del interior del país, un manifiesto bajo el lema “Democracia efectiva y solidaridad americana”. Públicamente los intelectuales nucleados en torno al manifiesto, tomaban posición en lo interno, por un reclamo a la vuelta de la vigencia de las instituciones democráticas, y en el plano internacional, por la declaración de guerra de la Argentina a las naciones del Eje y la alineación del país a la convocatoria de la Organización de las Naciones Unidas recientemente creada. Fundamentaban dicho reclamo bajo la siguiente argumentación:

“Los ciudadanos que suscribimos la presente declaración, pertenecientes a diversos sectores de la vida nacional, consideramos que en el momento actual de la Nación es imprescindible y urgente expresar la solución fundamental reclamada por la inmensa mayoría del pueblo, y que constituye a la vez la base para asegurar la unión, la tranquilidad y el futuro de los argentinos.

“Sintetizamos esa solución en los siguientes términos: Democracia efectiva por medio de la fiel aplicación de todas las prescripciones de la Constitución Nacional y solidaridad americana por el leal cumplimiento de los compromisos internacionales firmados por los representantes del país. La Argentina no puede ni debe vivir al margen de su Constitución y aislada o alejada de los pueblos hermanos de América y de los que en el mundo luchan por la democracia. Entendemos, también, que la libertad de reunión y de prensa –esencialísima dentro de nuestro régimen institucional– daría oportunidad para que la opinión pública ratificara en forma terminante los conceptos básicos que aquí enunciamos.

“Creemos indispensable propender a la realización de este anhelo nacional y esperamos que los ciudadanos que participen de nuestro propósito nos hagan llegar su adhesión por intermedio de cualquiera de los suscriptos, coincidentes en el lema: Democracia efectiva y solidaridad americana”

Suscribieron el documento más de ciento cincuenta firmas y otras tantas, se fueron agregando a la convocatoria con el correr de los días. Quienes firmaron el manifiesto, principalmente eran intelectuales, científicos y artistas; y en su mayoría eran profesores universitarios. Nombres de reconocido prestigio nacional e internacional suscribieron el documento, como el que fue premio Nóbel Bernardo Houssay, el escritor Adolfo Bioy Casares, los reformistas, liberales y socialistas como entre otros, Enrique Barros, Agustín Caeiro,

Horacio Dellepiane, Américo Ghioldi, Enrique Martínez Paz, Jorge Orgaz y Jacobo Saslavsky.²⁴⁶

La respuesta de la Junta militar no se hizo esperar. Al día siguiente de su publicación en los diarios, fueron “declarados cesantes en la administración nacional, reparticiones autárquicas inclusive”, los firmantes del manifiesto. Esta decisión del gobierno comprendía “a todos aquellos que tuvieran empleo o funciones oficiales, sean éstas rentadas u honorarias y de cualquier naturaleza”.²⁴⁷ Otros funcionarios, colegas y empleados de instituciones del estado, se solidarizaron con aquellos y renunciaron a sus cargos.

La confrontación entre universitarios y el régimen militar recién se iniciaba e iba a cobrar envergadura en los años subsiguientes.

Golpe del GOU y efectos en la UNT

²⁴⁶ Firmaron el manifiesto, Ricardo C. Aldao, Francisco Ayerza, Ramón Arana, Ricardo Aráoz, José N. Antelo, Julio P. Aramburu, Lorenzo Amaya, Ángel Acuña, Vicente D. Alascio, Rodolfo Alcorta, José Aguirre Cámara, Juan Marín Allende, Adolfo Bioy, Eduardo Bullrich, Mario Bravo, Horacio Beccar Varela, Pablo Bardin, Samuel Bosch (h), Jorge Bullrich, Adrián J. Bengolea, Angel G. Borlenghi, José Benjamín Barros, Nicolás Besio Moreno, Julio J. Busaniche, Enrique F. Barros, José Abelardo Brusa, Rafael Augusto Bullrich, Eduardo Bernasconi Crámer, Miguel A. Bénédict, José M. Cantilo, Mariano R. Castex, Alejandro Ceballos, Benito J. Carrasco, Juan J. Castro, Pablo Calatayud, José M. Cullen, Felipe Carranza, Rafael A. Crespo, Luis C. Caggiano, Francisco Ceballos, Agustín Caeiro, Juan J. José Díaz Arana, Atlántico Dianda, Supertino del Campo, Horacio Damianovich, Carlos Dupont, Bernardo Delom, José M. Decavi, Ernesto Daumas, Rodolfo A. Dietrich, Roberto Dellepiane Rawson, Juan del Matti, Salvador Dell’Aquila, Camilo Darthes, Bernardo Espil, Manuel M. Elicabe, Luis Fiore, Ernesto Fábrega, Ezequiel Feigin, Rodolfo Fite, Santiago C. Fassi, Américo Ghioldi, Josué Gollan (h), Alfredo González Garaño, Héctor González Iramain, Roberto F. Giusti, Mariano A Guerrero, Alberto Gerchunoff, Guillermo Garbarini Islas, José Santos Gollan, Tristán E. Guevara, Víctor D. Gotilla, Federico W. Gándara, Enrique Gil, Bernardo González Arrili, Bernardo Houssay, Eduardo J. Holgura, Avelino Herrera, Enrique Hermitte, Juan L. Hourcade, José F. Herrera, Arturo Illia, Pedro Inchauspe, José Iturrat, Tomás A. Le Breton, Adolfo Lanús, Juan T. Lewie, Pedro A. Lacau, Ernesto Mignaquy, Enrique M. Mosca, Luciano F. Molinas, Antonio Medina Allende, Arnaldo Massone, Raúl Monsegur, Luis V. Migone, Rodolfo Moltedo, Juvenal Machado Doncel, Pablo Moreno, Camilo J. Muniagurria, Joaquín Manubens Calvet, Enrique Martínez Paz (h), Adolfo Mitre, Juan A. Madariaga, Horacio Moyano Navarro, Julio A. Noble, Jorge A. Núñez, Julio Noé, Antonio Navarro, Miguel Z. O’Farrell, Alfredo Orgaz, Oscar Orias, Jorge Orgaz, Alberto J. Paz, Benjamín Palacio, Gustavo Pueyrredón, José Peco, Francisco Pérez Leirós, Cotes Plá, Carlos A. Pita, Juan C. Palacios. Julio E. Payró, Carmelo P. Piedrabuena, Domingo Pagani, Nicolás Repetto, Manuel Rodríguez Araya, Nicolás Romano, Luis Reissig, diego Ribas, Jaime Roca, Augusto Rodríguez Larretra, Gumersindo Sayago, Jacobo Saslavsky, Edmundo Saint, Rafael A Seguí, Vicente Solano Lima, David Staffieri, Ricardo Sáenz, Hayes,, Juan A. Solari, Luis Soler, Tomás J. Scaglia, Alfredo Saubidet Bilbao, Bautista Saint Jean, Eduardo Tesaire, Horacio R. Thediy, José V. Tesorieri, Victoriano Villamil, Aníbal Villar, Juan S. Valmaggia, Antonio Vaquer, Isidoro Zalazar Pringles y Julio Zaballos.”. Ref: Por qué no nos reincorporamos. Publicación hecha por los firmantes del manifiesto de octubre de 1943, que no aceptaron la reincorporación posterior. Buenos Aires, 1945. Pp 5 a 7. Agradezco a la colega, Ana María Foglino acceder a la publicación que guardara en su biblioteca su abuelo Adelmo Montenegro.

²⁴⁷ Ver “Cesantías de los firmantes del manifiesto. Fundamentos del Gobierno” en *Por qué no nos reincorporamos*. Ob.cit. Pág.10.

La intervención de los universitarios tucumanos en las manifestaciones públicas que tenían su epicentro en la metrópoli, repercutieron igualmente en la Universidad Nacional de Tucumán. En octubre de 1943, los profesores Silvio Frondizi y Félix Cernuschi conjuntamente, enviaron “una comunicación al profesor Bernardo Houssay solidarizándose con los términos del manifiesto y protestando por la arbitraria separación de los cargos oficiales que ocupaban sus firmantes”.²⁴⁸ Los mencionados catedráticos, por esta declaración fueron también despedidos de la universidad.

Con ellos, se iniciaba la diáspora de nuestros protagonistas ‘foráneos’ de la Universidad de Tucumán identificados en la primera ola migratoria.²⁴⁹

No fueron los únicos. Diversos alejamientos de profesores de la UNT se sucedieron en los meses subsiguientes. En enero de 1944 la Universidad de Tucumán fue intervenida por el Poder Ejecutivo Nacional, siendo designado delegado interventor, Santiago de Estrada. Éste alcanzó a estar en el cargo apenas un mes y fue obligado a renunciar por su exacerbado nacionalismo y por su franca alineación con Alemania y el bloque de las naciones del Eje. Fue separado de su cargo “el día que los Estados Unidos declararon la guerra al Eje y ordenó colocar un crespón negro en las puertas del rectorado de la universidad”.²⁵⁰

Su intervención fue decisiva pues en ese breve lapso, destituyó (como todas intervenciones a las universidades del Poder Ejecutivo Nacional), a las autoridades electas de los cargos unipersonales y de los organismos colegiados de gobierno de la UNT, entre ellos al rector José Sortheix, y en la Facultad de Filosofía y Letras, al decano Eugenio Pucciarelli, y vicedecano Lorenzo Luzuriaga, ambos docentes foráneos a Tucumán. E inmediatamente, de Estrada se ocupó de separar de sus cargos a los profesores extranjeros Lorenzo Luzuriaga, Jack Rush, Ena Dargan y Benvenuto Terracini.²⁵¹ Según la

²⁴⁸ Idem anterior.

²⁴⁹ Ver Capítulo 2: “La Época de Oro de la Universidad de Tucumán...”

²⁵⁰ Los memoriosos, aún hoy recuerdan la anécdota que obligó a Santiago de Estrada a renunciar a su cargo. (Entrevista a Miguel Campero, personal no docente jubilado de la UNT).

²⁵¹ El 6 de febrero Benvenuto Terracini le escribe al Secretario General de la UNT solicitando se revea la medida de anulación de su contrato donde alegaba: “...yo vine de Europa a este país en 1941 por la seguridad de la palabra por las autoridades universitarias respecto del tiempo fijado en el contrato inicial (3 años con opción a 2 más)...” Los reclamos de Jack Rush y Ena Dargan contenían planteos similares. Ref. Legajos personales.

interpretación a los Estatutos universitarios realizada por el Delegado interventor, dicha medida se basaba en la “inexistencia de la categoría de profesor contratado” y por lo tanto, en la ilegalidad incurrida por la UNT al contratar profesores.

En la resolución que anulaba las contrataciones, incluía otro artículo que invocaba razones morales e ideológicas para excluir a profesores extranjeros de la docencia universitaria, avanzando también sobre el ejercicio de la libertad de cátedra, conquista ganada desde los tiempos de la Reforma del ‘18. La resolución aprobada por Santiago de Estrada argumentaba que:

“... mediante el sistema de contratos la enseñanza universitaria corre el riesgo de quedar a cargo de gentes extrañas al medio nacional, con el agravante de que por la índole de la relación contractual se dificulta el ejercicio de las facultades de superintendencia y de policía, a las que ningún organismo del Estado podría renunciar sin menos cabo de los principios más elementales de buen gobierno.”²⁵²

Transición al peronismo

Al comenzar el año 1944, tanto los enfrentamientos de una franja de catedráticos de la UNT con el estado nacional, como su resonancia entre las diversas fracciones en pugna representadas en la institución, agudizaron el clima de tensiones, lo que hacía imprevisible anticipar el rumbo que la institución iría a adoptar en el futuro inmediato.

En cuatro meses –entre diciembre de 1943 y abril de 1944– la Universidad Nacional de Tucumán se vio afectada, por al menos, tres elementos que fueron debilitando su estabilidad institucional:

- a) la destitución de sus autoridades electas democráticamente;
- b) tres intervenciones nacionales: de Estrada, Lascano y Cortés Funes; y
- c) un mes de acefalía de autoridad (febrero).²⁵³

En ese breve lapso (apenas 120 días), mientras que de Estrada rescindía contratos a los docentes extranjeros concertados por la UNT, el interventor

²⁵² Resolución 42-100-944. Expte. 241-I-1944. La resolución tiene fecha del 24 de enero de 1944 y está firmada por el Delegado Interventor Santiago de Estrada. Legajo de Lorenzo Luzuriaga. Rectorado. UNT

²⁵³ Ver cuadro 34 , en la segunda parte de este capítulo, “Factores estructurales”.

Lascano les restituía el cargo y Felipe Cortés Funes, los volvía a separar de la universidad.²⁵⁴

En ese sobresaltado movimiento institucional, el ex decano y ex vicedecano de la Facultad de Filosofía y Letras, Eugenio Pucciarelli y Lorenzo Luzuriaga, (el primero perteneciente al grupo de foráneos nacionales y americanos y el segundo exiliado español) renunciaron a la universidad y se alejaron definitivamente de Tucumán. Con su apartamiento, la UNT perdía dos figuras principales que definieron la orientación académica de la Facultad de Filosofía y Letras. De igual manera, los acompañaría en la partida la pedagoga española, María Luisa Navarro.²⁵⁵

a. Quién sustituye a quién

En 1944 Aníbal Sánchez Reulet (igualmente foráneo a Tucumán oriundo de Buenos Aires) que se había desempeñado como miembro del recientemente destituido Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía y Letras, reemplazó a Eugenio Pucciarelli en el decanato.²⁵⁶ Y en los meses subsiguientes, con escaso éxito, Sánchez Reulet pudo calmar la estampida de profesores de esa unidad académica ocasionada a partir del golpe del '43. Era condición indispensable para garantizar el dictado de los cursos del año lectivo. Su gestión contribuyó a que finalmente se dejara sin efecto la medida de anulación de contratos a los docentes exiliados que habían sido apartados de sus cátedras, el inglés Jack Rush, la alemana Ena Dargan y el lingüista italiano Benvenuto Terracini; al tiempo que también se ocupó de reemplazar en las

²⁵⁴ Después que el Delegado interventor Santiago de Estrada separaba de sus cargos a los profesores extanjeros, el 18 de abril de 1944 David Lascano aprobaba: “Dejar sin efecto la resolución de fecha 24 de enero de 1944 y declarar vigentes los contratos concluidos...”. (Res. 201-100-944, Expte. 427-T-944. Legajo Luzuriaga. Rectorado. UNT). Y dos días después, el Interventor Felipe Cortés Funes resolvía “Dejar sin efecto la resolución 201-100-944, de fecha del 18 del corriente, por la que se declaran vigentes los contratos celebrados entre...”. (Res. 241-100-944 del 20 de abril. Expte. 427-T-944).

²⁵⁵ El 13 de abril la Facultad de Filosofía “eleva la renuncia a sus cargos docentes presentadas por los profesores Lorenzo Luzuriaga, María Luisa Navarro y Eugenio Pucciarelli. Se aceptan con anterioridad al 29 de marzo”. Firman D.I. David Lascano y Nicolás Di Lella h. (Secretario Gral.). Ver expte. 1465-F-944. Los docentes mencionados se trasladaron a vivir a Bs. As. Ver cap. “Los protagonistas de esta historia”.

²⁵⁶ En marzo de 1944, David Lascano designa ‘por acefalía’ a Aníbal Sánchez Reulet, delegado interventor de la Facultad de Filosofía y Letras; a los meses renuncia, y al año siguiente es electo decano hasta junio del ‘46.

materias vacantes, al resto de profesores desplazados de sus cargos de autoridad que terminaron por renunciar a la universidad.

A continuación se reconstruyen los nombres que se fueron sucediendo en los reemplazos de profesores en algunas cátedras de la Facultad de Filosofía. (Ver cuadro 35).

Cuadro 35. La transición al peronismo. Quién sustituye a quién (1943–1944)

Asignatura o cargo	Nombre	Desde	Sustituye a	Desde hasta	Sustituye a	Desde hasta
Decanato	A. Sánchez Reulet	1944	E. Pucciarelli	'40/'43		
Introd. a la Filosofía	A. Sánchez Reulet	1944	E. Pucciarelli	'38/'43		
Gnoseología y Metafísica	Juan A. Vázquez	1944	E. Pucciarelli	'38/'43		
Psicología	Juan J. Arévalo	1944	E. Pucciarelli	'38/'43		
Pedagogía	Juan J. Arévalo	1944	L. Luzuriaga	'39/'43		
Didáctica	Juan J. Arévalo	1944	Ma. L. Navarro	'39/'43		
Hia. de la Educación	Juan A. Vázquez	1944	L. Luzuriaga	'39/'43		
Hia. Argentina			Lizondo Borda	'37/'44		
Hia. Universal I	G. Parpagnoli	1944	Lizondo Borda	'43/'44	S. Frondizi	'38/'43
Hia. Universal II	G. Parpagnoli	1944	R. Labrousse	'43/'44	S. Frondizi	'38/'43

Aníbal Sánchez Reulet sustituyó a Pucciarelli no sólo en el decanato, sino también en Introducción a la Filosofía. Juan Adolfo Vázquez fue designado en reemplazo de Eugenio Pucciarelli, en Gnoseología y Metafísica, y de Lorenzo Luzuriaga, en Historia de la Educación. De igual modo, Juan José Arévalo reemplazó a esos docentes respectivamente, en Psicología y en Pedagogía, y asumió a su vez, el dictado de Didáctica, hasta entonces a cargo de María Luisa Navarro de Luzuriaga. Se recordará que Vázquez y Arévalo eran integrantes del grupo de foráneos nacionales y americanos.

El historiador francés Roger Labrousse y el tucumano Manuel Lizondo Borda reemplazaron en las cátedras de Historia Universal I y II a Silvio Frondizi en 1943, cuando éste fue apartado de su cargo al solidarizarse con los firmantes del Manifiesto de octubre. Guido Parpagnoli sustituyó a Labrousse y Lizondo Borda a su vez, cuando estos “fueron dejados cesantes en sus funciones” por el Delegado interventor Felipe Cortés Funes a mediados del año '44.

La confrontación

En febrero 1945 se produce un giro en materia de política universitaria, al restituir la Junta militar instalada desde 1943, la autonomía a las universidades y convocar nuevamente a elecciones de autoridades, luego de las intervenciones, persecuciones y hostigamiento ejercido sobre las universidades nacionales y sus miembros.²⁵⁷

Sin embargo, como reflexiona Halperin Donghi,²⁵⁸ las intenciones del ejecutivo de pacificar la relación con las universidades y promover un acercamiento con los sectores académicos, críticos a las posiciones autoritarias y ultra conservadoras que en los últimos tiempos habían desembarcado en las instituciones de educación superior, no tuvieron el efecto esperado. La hostilidad padecida por profesores y estudiantes mediante el cierre de sus locales, expulsiones de sus miembros y represión a la libertad de cátedra desde 1943, era aún una experiencia demasiado reciente.

Por el contrario, los enfrentamientos de los universitarios contra los militares en el ejecutivo, promovieron alianzas entre sectores hasta entonces enfrentados ideológicamente que como ya se mencionó, incluían desde el liberalismo conservador hasta el progresismo reformista. Unidos, encararon la normalización democrática. Ese proceso generó la movilización del conjunto de los universitarios preocupados en lo interno, por renovar las estructuras institucionales; y en lo externo, por incidir en la vida política nacional. Ello se tradujo en una militancia universitaria activa en franca oposición con el nuevo movimiento político y social en gestación liderado por Juan Domingo Perón.

²⁵⁷ Las intervenciones a la Universidad del Litoral y a la Universidad de Buenos Aires en ese mismo período son analizadas por Tulio Halperin Donghi, en *Historia de la Universidad de Buenos Aires*, Eudeba, Buenos Aires, 1962. 2º edición, 2002. Pp.127/154.

²⁵⁸ Ibid.

1. Por qué no nos reincorporamos

Una de las medidas adoptadas por el gobierno militar encabezado por Farrell, “para alejar toda causa de intranquilidad a los institutos de alta cultura”, fue reincorporar “a sus cátedras y funciones docentes a los profesores titulares, extraordinarios y adjuntos de las universidades de Buenos Aires, La Plata, Litoral, Córdoba y Tucumán que fueron declarados cesantes”²⁵⁹ por firmar el Manifiesto de octubre de 1943.

Sin embargo, muchos de los profesores cesanteados no se reincorporaron. En los días posteriores al anuncio, el diario ‘La Prensa’ informaba que los firmantes del manifiesto de 1943, “reafirmaban sus convicciones y dejaban librada la reincorporación al criterio individual”.²⁶⁰

Los profesores universitarios, secundarios y demás funcionarios que no se reincorporaron fundamentaban su decisión en “los agravios inferidos al orden constitucional y a los derechos cívicos...y porque (aún) subsisten las causas de orden interno e internacional que determinaron su publicación (la del manifiesto)”.²⁶¹

Ellos fueron una franja de los mismos prestigiosos científicos, intelectuales y figuras políticas que habían firmado dos años atrás. Sus nombres eran, Lorenzo Amaya, Severo Amuchástegui, José Antelo, Margarita Argúas, Pedro Audaz Soubie, Agustín Caeiro, Juan José Castro, Horacio Damianovich, Juan José Díaz Arana, Luis Ferrari, Silvio Frondizi, Américo Ghioldi, Adolfo Lanés, Adolfo Mitre, Camilo Muniagurria, Calixto Núñez, José A. Pérez, Luis Resissig, Juan B. Rocca, Horacio Thedy, Juan Valmaggia, Mauricio Yadarola e Isidoro Zalazar Pringles.

Meses mas tarde, ellos mismos editaban en Buenos Aires, un folleto titulado “Por qué no nos reincorporamos. Publicación hecha por los firmantes del

²⁵⁹ Decreto de reincorporación de profesores N°3157/945. Departamento de Instrucción Pública, Buenos Aires, 10 de febrero de 1945. Firman, Farrell, Rómulo Etcheverry Boneo, Juan D. Perón, J. Pistarini, A. Ávalos, A. Tessaire y C. Ameghino.

²⁶⁰ Crónica del diario “La Prensa” del 13 de marzo de 1945.

²⁶¹ Ibid. Nota del 15 de marzo de 1945.

manifiesto de octubre de 1943, que no aceptaron la reincorporación posterior”.²⁶²

2. Reorganización de la UNT

El proceso de normalización institucional en la Universidad de Tucumán iniciado en 1945, no quedó al margen de los avatares y enfrentamientos políticos del conjunto de las universidades con el gobierno nacional.

En lo interno, entre febrero y junio de 1945, se renovaron cuatro veces los nombres para la máxima autoridad de gobierno: en febrero fue retirado el delegado interventor Felipe Cortés Funes; lo reemplazó Jorge Terán, designado *rector por acefalia* por sesenta días. Bajo la misma figura, Prudencio Santillán sustituye al anterior a fines de marzo y convoca a elecciones universitarias. Resultó elegido rector, el filósofo Alberto Rougés quién muere a los pocos días de asumir su mandato. Se llama nuevamente a elecciones y gana Prudencio Santillán. Éste asume en el mes de junio y se mantiene en el cargo por once meses (ver cuadro 34 en la segunda parte de este capítulo).

A través de las urnas, resultó elegido decano de la Facultad de Filosofía y Letras, Aníbal Sánchez Reulet y Marcos Moríñigo lo acompañó en el vicedecanato. Enrique Anderson Imbert fue elegido consejero del HCS por el claustro de profesores. Las flamantes autoridades de Filosofía, pertenecían a los catedráticos convocados por los sectores reformistas en la década anterior (1930).

Los enfrentamientos y polarización política e ideológica entre viejos y nuevos alineamientos, se mantuvieron durante el proceso de restitución de institucionalidad a la Universidad de Tucumán, lo que se manifestó a través de distintos reclamos y medidas adoptadas. Diversas situaciones dan muestra de ello.

Así en una oportunidad, las autoridades de la Facultad de Filosofía y Letras se ocuparon de defender “la autonomía y la dignidad universitaria atacada en uno

²⁶² *Por qué no nos reincorporamos. Publicación hecha por los firmantes del manifiesto de octubre de 1943, que no aceptaron la reincorporación posterior.* Talleres Gráficos de Emilio Bustos. Buenos Aries. Setiembre de 1945. El folleto reúne toda la documentación que “fue publicada en diarios del país, a medida que se producían los hechos”, más una visión de conjunto que facilita “la interpretación de los hechos”.

de sus aspectos vitales, como es la selección y designación de su cuerpo docente”²⁶³ con motivo de la designación de Guido Parpagnoli en el cargo de profesor titular de Historia Universal I y II. El decano Sánchez Reulet elevó al Consejo Superior, y por su intermedio al Poder Ejecutivo, un “pedido de cancelación de su nombramiento” y la restitución de las cátedras a Silvio Frondizi. En efecto, Parpagnoli había sido nombrado por el interventor Felipe Cortés Funes

*“...después de derogar por decreto todas las ordenanzas, reglamentaciones y disposiciones sobre concurso para la provisión de cargos docentes, técnicos y administrativos y dejar sin efecto todos los concursos en trámite, para lo cual no tenía atribuciones...” haciendo notar además, que “...esas cátedras en el momento de efectuarse su nombramiento, eran desempeñadas por dos distinguidos profesores de esta Facultad, los doctores Manuel Lizondo Borda y Rogelio Labrousse”.*²⁶⁴

Años atrás, Silvio Frondizi había ganado ambas cátedras por concurso y aún se mantenía vigente.

La respuesta al mencionado reclamo nunca llegó de Buenos Aires. Las reacomodaciones políticas e ideológicas quedan al descubierto si se tiene en cuenta por ejemplo en los casos de D’escole y Parpagnoli, que a posteriori durante la gestión peronista, Guido Parpagnoli se convirtió en hombre de confianza del delegado interventor escogido por Perón, Horacio D’escole ya que a partir de 1946, Parpagnoli fue designado en varios cargos de autoridad. Entre ellos, fue interventor de la Facultad de Filosofía y Letras y de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Y más tarde, asumió como decano de la Facultad de Ciencias Culturales y Artes.²⁶⁵

Otra acción ejemplar adoptada por el recientemente electo Honorable Consejo Superior, tuvo como propósito restituir la institucionalidad a la UNT luego de los avasallamientos cometidos por las anteriores intervenciones nacionales. Ésta fue la expulsión del doctor Horacio D’escole de la UNT, a raíz “de su equívoca maniobra para separar el legado del Lillo de la universidad”.²⁶⁶ En efecto,

²⁶³ Nota del 26 de setiembre de 1945, del decano y vicedecano de la Facultad de Filosofía y Letras, Aníbal Sánchez Reulet y Marcos Moríñigo, al rector de la UNT, Prudencio Santillán, solicitando la cancelación de la designación Guido Parpagnoli y reposición de las cátedras a Silvio Frondizi.(Legajo de G. Parpagnoli).

²⁶⁴ Ibid.

²⁶⁵ Legajo de Guido Parpagnoli.

²⁶⁶ Ver “El origen de la Metalistería Artística en el Instituto de Artes” de Roberto Tagashira y Andrés Martín. Ponencia. Primer Congreso sobre Historia de la Universidad Nacional de Tucumán.

meses antes a la normalización democrática de la universidad, D'escole a través de sus conexiones con la Junta de gobierno militar, había logrado aprobar la separación del Lillo de la UNT. “Esta intromisión gubernamental lesionó la autonomía de la institución y agravió a muchos integrantes de la comunidad académica”.²⁶⁷

Como se verá más adelante no era la primera vez que sectores particulares ensayaran el corrimiento del Instituto Lillo de la esfera pública al ámbito privado. Por otra parte, el apartamiento de D'escole (y del Lillo) de la UNT duró poco tiempo, pues al año siguiente luego de la gran huelga universitaria que culminó con el cierre de las universidades nacionales por parte del gobierno de Juan D. Perón, D'escole fue designado delegado interventor de la Universidad Nacional de Tucumán, cargo en el que se mantuvo por cinco años. Con su retorno a la universidad, también fue restituido el legado del Lillo a la UNT.²⁶⁸

3. Huelga general universitaria y represión del gobierno nacional

En simultáneo, las autoridades electas en la UNT en junio de 1945, participaron activamente en la construcción de una oposición militante en contra del régimen del gobierno nacional. La recuperación de las instituciones democráticas y el reclamo por la “unidad americana”, seguían siendo las banderas de unidad entre la variada gama de filiaciones político ideológicas de los universitarios. Los centros de estudiantes y los órganos colegiados de gobierno, consejos directivos y consejos superiores, canalizaban la acción opositora que culminó en la organización de la ‘Primera Conferencia Nacional de Rectores de las Universidades Argentinas’ realizada en el mes de julio de ese año en Buenos Aires; recinto donde se ratificaron aquellos principios:

“La Universidad tiene así el deber de reafirmar ante la juventud toda y ante todo el país, el principio de que la vida de la Nación deben desenvolverse dentro del orden jurídico establecido por la Constitución y las leyes, que que a los resortes constitucionales y a las previsiones legales ha de recurrirse siempre para mantener o encajar al país dentro de la normalidad, devorler los fueros a la ciudadanía, afianzar

S.M.Tucumán. 2004.

²⁶⁷ Ibid.

²⁶⁸ Asimismo, vale recordar que el segundo período de ‘Ascenso institucional’ identificado en esta investigación, refiere a la gestión rectoral de Horacio D'escole entre los años 1946-1950. Ver capítulo 2 “La Época de oro de la Universidad de Tucumán...”

*el orden público y la seguridad interior, y lograr un fraternal entendimiento con los pueblos hermanos y una cooperación con las naciones amigas. Así lo declaran los Rectores de las universidades de Buenos Aires, Córdoba, La Plata, del Litoral, Tucumán y Cuyo expresando 7n voto unánime por el retorno a la vida institucional, por la vigencia de las garantías del orden jurídico y por la elección de autoridades representativas, en comicios inobjetales.*²⁶⁹

El triunfo de la guerra por parte de los países Aliados fue celebrado con manifestaciones callejeras en la Capital Federal y principales ciudades de provincia, entre cuyos protagonistas destacados se encontraban estudiantes y profesores universitarios. Éstas fueron duramente reprimidas por los militares en el gobierno.

La muerte de un estudiante acaecida en aquellas circunstancias desató la reacción de las universidades que se declararon en huelga general y que tuvo acatamiento en todo el país. La consecuencia inmediata fue la represión policial e intervención a las mismas por parte del gobierno nacional. Y aunque la medida a los pocos días fue revisada, las mencionadas acciones empañaron aún más las posibilidades de un acercamiento entre universitarios y el gobierno nacional.

En paralelo, el mapa político nacional se revertía, al irrumpir una nueva fuerza aglutinada en torno a los sindicatos obreros y de trabajadores rurales, y cuyo representante sería Juan Domingo Perón, aclamado en movilizaciones populares primero; y en las urnas meses más tarde.

4. Exoneración de profesores de la UNT

Como es de público conocimiento, en los comicios de febrero de 1946, fueron derrotadas las fuerzas opositoras al peronismo, entre las que se encontraban representadas

la mayoría de los sectores universitarios. Después del triunfo electoral que proclamó presidente de los argentinos al general Perón, las universidades

²⁶⁹ Expediente 4371-C-945. Legajo del entonces rector Prudencio Santillán. Dirección General Académica. UNT.

fueron intervenidas una vez más. Ello volvió a desatar otra ola de represión y persecuciones políticas e ideológicas en el espacio universitario nacional.

El 6 de mayo de 1946 el Poder Ejecutivo Nacional declaraba intervenida la Universidad de Tucumán y designaba interventor al doctor Horacio D'escole, quien a su vez "declaraba caducas las autoridades de las Facultades de Ciencias Exactas, Puras y Aplicadas, Filosofía y Letras, Derecho y Ciencias Sociales, y Farmacia y Bioquímica".²⁷⁰ Unos meses después el Interventor Nacional dejaba cesantes en todos sus cargos y cátedras,

*"... a los ex-Consejeros del extinguido Consejo Superior y Consejos Directivos de las Facultades, profesores Aníbal Sánchez Reulet, Risieri Frondizi, Adolfo Ibáñez, Adolfo Cavagna, Osvaldo Fonio, Marcos Moríñigo, Víctor Moyano Navarro, Ramón Juárez, Antonio Castiglione, Raúl Blaiston, Ricardo Marré, Julio Ayala Torales y el ex-Rector y profesor Dr. Prudencio Santillán."*²⁷¹

A la nómina mencionada de funcionarios cesanteados, se sumaba una lista de por lo menos otros cuarenta nobres entre profesores, auxiliares de cátedra y administrativos que fueron exonerados de la Universidad Nacional de Tucumán en esa misma fecha.²⁷²

Diez años después, luego de que el presidente Perón fuera derrocado por el golpe militar de la 'Revolución Libertadora', la mayoría de los profesores cesanteados durante su gobierno, fueron reincorporados a la UNT, aunque no todos retornaron. Entre ellos figuraban, Enrique Palaveccino, Aníbal Sánchez Reulet, Risieri Frondizi, Julio Ayala Torales, Marcos Moríñigo, Silvio Frondizi, Eugenio Pucciarelli, Lorenzo Luzuriaga y Ernesto Saleme.²⁷³

²⁷⁰ Legajo de Aníbal Sánchez Reulet. Dirección General Académica. UNT.

²⁷¹ Expte. N° 5937-X-946, del 14 de novnebre de 1946. Legajo de A. Sánchez Reulet. DGA. UNT

²⁷² Ellos eran Enrique Palaveccino, Carlos Cardini, Luis Santillán, Francisco Cuenya, Gustavo Bravo Figueroa, José Peralta, Eugenio Virla, Educardo García Aráoz, María Elena Saleme, María Teresa Segura de Villamacul, Alfredo Socci, Imelda Cuenya, Ernesto Saleme, Pedro Tula Rodríguez, María Esther de Majo de Alderete Muñoz, Marco Carrera, Roberto Pucci, María E. Serantes, Edmundo Concha, Dora Lozada Vallejo, Josefina Sastre, Carlos Cuenya, Justo Tejerina, Roberto Ferrer, Hujmberto Ortiz, Carlos Sastre, Diego Dias Puertas, Luis A de Mitra, Augusto Rodríguez, Armando Suárez Bragas, Andrés Cmapanella, Horacio Sujetos, Margarita Chuff, Ema Coronel, María Ester Pérez, Catalina Lozano Concha, Alejo Pedraza y Jesús Barrera. Idem.

²⁷³ Expte. 8164-955. Legajo de Lorenzo Luzuriaga. Dirección General Académica. UNT.

II. Factores estructurales

Introducción

La premura en la creación de la Facultad de Derecho en el año 1938, con la consecuente apertura de la nueva carrera de abogacía, trajo aparejada la necesidad de disponer de recursos materiales, institucionales y humanos a la flamante dependencia que no estaban previstos en la institución. Ello dio por

tierra con los planes de institucionalización del Departamento de Investigaciones Regionales defendidos por el entonces rector Julio Prebisch, lo que precipitó su caída. Tan significó un duro revés a los anhelos de fortalecer una orientación hacia el desarrollo de la ciencia y la tecnología en la Universidad nacional de Tucumán.

El sentido propuesto en las páginas siguientes, es usar el análisis de aquella disputa en la UNT, como recurso para mostrar las particulares maneras en que el pasado se actualiza en las instituciones de educación superior. Más específicamente, interesa revelar –para el caso que nos ocupa– los imbricados mecanismos institucionales creados por los sectores en pugna y que al amparo ‘de la legalidad’, fueron utilizados como recursos de poder (y para cercenar poderes de sus oponentes). Dichas prácticas políticas a la larga terminaron por autonomizarse de las personas y grupos que en sus orígenes las promovieron, para desplazarse hacia las estructuras de la institución universitaria e instalarse como un estilo de funcionamiento institucional.

El Lillo, baluarte institucional de los fundadores,

¿desplazados de los espacios de poder?

A la conflictividad generada en torno a la disputa sobre las definiciones en la orientación académica de la universidad, objetivada alrededor de la creación de la Facultad de Derecho versus el Departamento de Investigaciones Regionales,²⁷⁴ se sumaba la negativa de los grupos fundacionales a perder una

²⁷⁴ Esta polémica fue tratada en páginas anteriores bajo el título “La orientación científica y tecnológica cede a las profesiones liberales”.

cuota de control sobre la universidad. Los mismos habían sido desalojados del gobierno de la UNT por los sectores reformistas en 1929, es decir diez años atrás. Utilizando sus recursos, a lo largo de esa década, a través de sus redes de influencia con el gobierno nacional,²⁷⁵ los grupos fundadores habían logrado aprobar para el Instituto y Museo Miguel Lillo, un presupuesto por separado al de la universidad; al tiempo que a nivel local, después de la muerte del botánico en 1930, crearon la Fundación Miguel Lillo cuya dirección quedó en manos de una *Comisión Vitalicia*. La misma estaba integrada en franca mayoría, por miembros de los sectores del 'liberalismo conservador'²⁷⁶ que ellos mismos representaban, comenzando por Juan B. Terán, ex rector y padre fundador de la Universidad de Tucumán.²⁷⁷ Los intereses institucionales de la UNT, aunque en franca minoría, de alguna manera estaban contemplados en dicha comisión al contar igualmente entre sus miembros, con la presencia del rector Julio Prebisch.

A lo largo de la década de 1930, el complicado entramado del Lillo (Museo -Instituto - Fundación - Comisión Vitalicia), tuvo como efecto diferentes resultados: a nivel local e institucional, la Comisión Vitalicia operó como mecanismo para continuar, los sectores desplazados, ejerciendo influencia en la universidad. Pero al mismo tiempo, el Instituto, al tener financiamiento propio, lograba mantenerse *al margen de* la égida de la universidad y de los sectores reformistas que Prebisch representaba. A su vez, dichos recursos aunque se derivaban al Lillo directamente, formaban parte del presupuesto de la UNT. Esta situación limitaba a la gestión rectoral, la posibilidad de procurar recursos desde el Parlamento Nacional para destinar al proyecto oficial del

²⁷⁵ Sobre sus conexiones con el gobierno nacional, Ernesto Padilla había sido Ministro de Justicia e Instrucción Pública en 1931, y su hermano José, a fines de esa década, era Ministro de Agricultura de la Nación; Juan Simón Padrós por su parte, representaba al empresariado tucumano en el Parlamento Nacional. La referencia en el ámbito local tucumano era Alberto Rougés, ligado a la familia Padilla y amigo de Ernesto. Ref: Alberto Rougés. Correspondencias... Ob.cit.

²⁷⁶ Según Oscar Terán, estos sectores "... eran restrictivos en lo político y modernizadores en la cuestión social y cultural...", donde "...una élite autolegitimada debía tutelar a una masa de habitantes hasta que, imbuidos éstos de los saberes y valores de la ciudadanía, pudieran participar de la cosa pública...". En "Periplo y eclipse de Francisco Romero", *La Biblioteca. Revista fundada por Paul Groussac*. Biblioteca Nacional, Versión digital.

²⁷⁷ Además de Juan B. Terán y Julio Prebisch, la Comisión Vitalicia estaba integrada por Sisto Terán h., Alberto Rougés, Rodolfo Schreiter, Ernesto Padilla, Antonio Torres, Alberto Torres, Domingo Torres y Adolfo Rovelli. Ref: *Compilación UNT, desde su fundación hasta 1936*, ob.cit., pp.248-249.

Departamento de Investigaciones Regionales orientados a la producción de conocimientos y el desarrollo de la investigación.²⁷⁸

Los Estatutos universitarios: la ambigüedad

Otro tema objeto de conflicto que llevó a Prebisch a apartarse de la universidad, fueron los enfrentamientos entre claustros y grupos de presión que disputaban la legitimidad de los estatutos de la universidad.

En tiempos de Juan B. Terán (1921), según el convenio de traspaso de la Universidad de Tucumán de la esfera provincial a la jurisdicción nacional, la institución debía regirse por la Ley Avellaneda (ley 1595) de 1885. Sin embargo al año siguiente “un decreto del Poder Ejecutivo Nacional dispuso que la Universidad de Tucumán (debiera) organizarse según el Estatuto de la Universidad del Litoral que había incorporado los preceptos de la Reforma Universitaria”, cuya formalización se concretó en 1924.²⁷⁹

La Ley Avellaneda, mantenía un criterio más estatista; mientras que el Estatuto del '24, defendía la autonomía universitaria. Respecto del gobierno de la universidad, aquella, estipulaba que sólo el claustro de profesores podía elegir a sus autoridades; y sobre la designación de sus catedráticos, en el artículo primero definía que en las cátedras vacantes, “la facultad respectiva (es decir el claustro de profesores) debía votar una terna de candidatos que sería pasada al Consejo Superior y si éste la aprobase, debía ser elevada al Poder Ejecutivo, quien designaba de ella al profesor que debía ocupar la cátedra”.²⁸⁰

En cambio, el Estatuto de 1924, para el gobierno de la universidad y la elección de sus autoridades, contemplaba el cogobierno universitario, es decir “...la participación de docentes, estudiantes y egresados, composición que se

²⁷⁸ Dado que el Lillo era un instituto de investigaciones, según los argumentos sostenidos desde el Parlamento, no se justificaba una ampliación del presupuesto. Las frustradas tratativas de la gestión de Prebisch ante el gobierno nacional para unificar el presupuesto del Lillo con el de la UNT, se ven reflejadas en el intercambio epistolar entre Alberto Rougés y Ernesto Padilla. Ref: *Alberto Rougés. Correspondencia...* Ob.cit.

²⁷⁹ Ver María Celia Bravo y Yolanda Vaca. “Reforma, Región y el concepto de Universidad Integral durante los Rectorados de Julio Prebisch”, Ponencia. Primer Congreso sobre Historia de la Universidad Nacional de Tucumán. 2004. S. M. de Tucumán.

²⁸⁰ Citado por Emilio Mignone en *Política y Universidad*. El Estado Legislador. Lugar Editorial – IDEAS, Buenos Aires, 1998. Pág. 20.

reflejaba en su máximo órgano de gobierno, el Consejo Superior”.²⁸¹ Y sobre la selección de sus profesores, el Estatuto reglamentaba que estos eran designados, previo concurso público en su facultad, por el Consejo Superior. Es decir que la universidad mantenía plena autonomía del ejecutivo nacional.

Una y otra normativa igualmente reglamentaban sobre la planificación de su expansión. La ley Avellaneda “establecía que las Facultades a crearse debían ser aprobadas mediante leyes nacionales, mientras que el Estatuto atribuía esa potestad al Consejo Superior, aunque estipulaba que las nuevas creaciones debían ser aprobadas por el Poder Ejecutivo Nacional”.²⁸²

En consecuencia, como señalan Bravo y Vaca, las distintas normativas presentaban lineamientos radicalmente opuestos entre sí.²⁸³

En la práctica sucedió que desde el año 1924, en la Universidad de Tucumán, se definían las alianzas según fueran las circunstancias, intereses y correlaciones de fuerza, donde cada grupo apelaba a la vigencia de la Ley Avellaneda de 1885 o al Estatuto de 1924. Así, en ocasión de la creación de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales en 1938, ‘las fuerzas vivas locales’ apoyadas por los grupos fundadores, apelaron al Estatuto de 1924 que reconocía la autonomía de la universidad para aprobar su expansión. Esos mismos sectores, sin embargo, defendían la Ley Avellaneda, tanto para cubrir los cargos docentes en las cátedras de la mencionada facultad,²⁸⁴ como también, al objetar la presencia de ‘la barra estudiantil’²⁸⁵ en el máximo órgano colegiado de gobierno, el Consejo Superior.

²⁸¹ Según Bravo y Vaca “El Consejo Superior estaba integrado en sus 2/4 partes por representantes docentes, 1/4 parte por representantes estudiantiles y 1/4 parte por representantes de egresados. Asimismo, los directores de institutos, dos delegados de la Federación Universitaria de Tucumán, los directores de las escuelas vocacionales participaban en las deliberaciones pero no tenían poder voto. Se incorporaban además como miembros plenos 4 consejeros adscriptos que debían contar con el voto de las 2/3 partes de los miembros del Consejo”. Ob.cit.

²⁸² Idem.

²⁸³ Idem.

²⁸⁴ Desde junio de 1938 y durante el año siguiente, la Comisión organizadora de la Facultad de Derecho, apelando a ‘la urgencia’ para cubrir las cátedras de la nueva carrera de Abogacía, presentaba una terna de postulantes al Consejo Superior y éste terminaba por designar en calidad de interino (es decir, sin concursar en el cargo) a uno de los profesores propuestos. Ver *Actas de sesiones del HCS. UNT. Año 1938 y 1939*. Ob.cit.

²⁸⁵ Así se refieren al claustro estudiantil, en las versiones taquigráficas de las Actas del HCS. Sesión del 14 de diciembre de 1939. Tomo año 1939. Dirección General Académica. Universidad Nacional de Tucumán.

El clímax

Derivado de lo anterior y con el correr del tiempo, las alianzas en el seno del Consejo se fueron resquebrajando, y poco a poco a lo largo de su segundo mandato, el rector Julio Prebisch fue perdiendo apoyo de otros consejeros influyentes, cercenando su accionar al depender del frágil respaldo del claustro estudiantil.

Alfredo Coviello y Horacio D'escole que habían ingresado a la universidad avalados por el rector Prebisch, finalmente se terminaron aliando con la oposición respaldados por los grupos fundadores. El primero que había sido correligionario de Prebisch en el Partido Defensa Provincial Bandera Blanca, pasó a encabezar el proyecto de creación de la Facultad de Derecho; y el segundo, que inicialmente había sido designado vicedirector del proyecto rectoral del Departamento de Investigaciones Regionales, luego se incorporó al Instituto Lillo donde terminó como director.

La crisis de ese rectorado llegó a su límite, luego de dos fracasados intentos para rearticular la gobernabilidad: en noviembre de 1939, y ante la gravedad de la situación financiera,²⁸⁶ el Consejo Superior resolvió: 1) la suspensión de pago de todas las cuentas a sus acreedores; 2) constituirse en sesión permanente para tratar “todos los asuntos atrasados”; y 3) y designar una “delegación a Buenos Aires para solicitar el reconocimiento” de la Facultad de Filosofía y Letras, de la Facultad de Farmacia y Bioquímica, y de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, con las correspondientes partidas para su sostenimiento.²⁸⁷

La delegación para viajar a Buenos Aires estaba integrada por el rector Julio Prebisch y los consejeros universitarios Prudencio Santillán, el ingeniero Guzmán, Horacio D'escole y Eugenio Pucciarelli; el ex consejero Alfredo Coviello y Román Shreier; este último, miembro de la Corte Suprema de Justicia de Tucumán. Las gestiones realizadas en la Capital Federal fracasaron, lo que llevó al HCS a reiterar con carácter de urgencia al ejecutivo de la nación que al menos “no se supriman los \$200.000 del presupuesto

²⁸⁶ Como se recordará el gobierno provincial había comprometido \$100.000. En 1938 entregó \$33.000. En agosto de 1939 el gobernador comunica al rector Prebisch “*la suspensión del pago de los \$66.000 de la diferencia, que no se había terminado de saldar*”. Ver más arriba “Creación de la Facultad de Derecho.”

²⁸⁷ Sesiones del 7 de noviembre de 1939 y ss. Actas de sesiones del HCS de la UNT. Tomo año 1939. Dirección General Académica. UNT.

nacional aprobados para la creación de las facultades de Derecho y Bioquímica”. Sin embargo, ni uno ni otro requerimiento prosperaron.²⁸⁸

La otra tentativa refería a la integración del Consejo universitario. En diciembre tocaba la renovación de los consejeros adscriptos, y el HCS designó a: Eugenio Pucciarelli, León Rougés (hermano de Alberto), Alfredo Coviello y Román Shreier. Los estudiantes se oponían a la designación de Rougés

“...porque no tiene nada que ver con la universidad”; rechazaban a Coviello “porque fue quien propuso la creación de la Facultad de Derecho y la de Bioquímica, se comprometió a pelear por los fondos necesarios para su creación y cuando se le requirió para defender y solicitar presupuesto en Buenos Aires, se apartó”;

Y objetaban a Román Shreier por ser miembro de la Corte Suprema de Justicia de la provincia de Tucumán.²⁸⁹

Las “manifestaciones de la barra estudiantil en contra” de las tres últimas nominaciones, llevó a Puciarelli a elevar públicamente su renuncia como consejero al rector Prebisch y por su intermedio, al Consejo Superior. Dados los términos utilizados en su dimisión, y conociendo los acontecimientos que se sucedieron, se puede inferir que en esa nota, Pucciarelli al plantear su punto de vista, invitaba también al rector a acompañarlo en su abdicación:

“Señor Rector de la Universidad

Doctor D. Julio Prebisch

Presente

La reciente designación de Consejeros adscriptos, realizada por el H.C.S. en ejercicio de atribuciones que le confiere el estatuto, ha suscitado hostilidad del estudiantado, y, a la vez, provocando un pronunciamiento de una asamblea de profesores, en que por unanimidad se ha censurado en forma indirecta esa decisión del Consejo. Sin abrir juicio sobre las razones que deciden la conducta de unos y de otros, considero que la agitación promovida por la incorporación de los Consejeros adscriptos hunde sus raíces en un suelo de violencia que amenaza arrastrar a la universidad por una peligrosa pendiente. Respetuoso de la opinión ajena, admito la discrepancia de los juicios y no me asombra que el calor de la pasión encienda los ánimos y derive los

²⁸⁸ Idem anterior.

²⁸⁹ Idem. Día 14/12/39.

problemas al terreno personal. A la larga, la serenidad vuelve por sus fueros y los agravios terminan por olvidarse. Pero cuando está de por medio el prestigio de una institución considero que los hombres que la dirigen tienen el deber de facilitar la solución sacrificando, si fuere menester, las posiciones personales en bien de los intereses comunes.

*Expuesto el problema en estos términos, considero que sólo un cambio saludable de orientación, basado en la eliminación de las personas cuyos nombres suscitan resistencias entre profesores y alumnos, podrá devolver a la Universidad la serenidad y la confianza de sus mejores días. En esa creencia no advierto otra solución aceptable que enviar al señor Rector y, por su intermedio al H.C.S. la renuncia indeclinable del cargo de Consejero adscripto con que la Universidad me ha honrado por segunda vez”.*²⁹⁰

Días después, el 31 de diciembre de 1939, Julio Prebisch presentaba su renuncia al cargo de rector. Se cerraba un ciclo en la Universidad Nacional de Tucumán dando lugar a otro que, como vislumbraba el consejero Pucciarelli, iba a estar signado por el agravamiento de la crisis institucional y la exacerbación de la inestabilidad política en la universidad.

Agudización de la crisis

El inicio del año 1940, abre el primer período de ‘declive institucional’ identificado en el segundo capítulo de la tesis,²⁹¹ cuyo rasgo más destacado se define por una crisis de autoridad. Desde la renuncia de Julio Prebisch y por los siguientes seis años (1940–1946), se hizo cada vez más difícil concertar acuerdos entre los distintos sectores universitarios para garantizar la gobernabilidad institucional.

Ello se vio reflejado en la progresiva reducción de los tiempos de permanencia en su cargo, del rector o en su defecto, el delegado interventor, como se puede constatar en el cuadro siguiente.

²⁹⁰ Carta de Eugenio Pucciarelli enviada al rector Julio Prebisch el 22 de diciembre de 1939. Legajo personal. Archivo de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNT. El subrayado es mío.

²⁹¹ En el capítulo 2 “La Época de Oro de la Universidad de Tucumán...”, ver el apartado ‘Segundo período, 1940-1946: Crisis de autoridad’.

Cuadro 34. Declive institucional 1940 – 1946.

Recambio de autoridades según período y tipo de autoridad

Línea de tiempo	Período	Tipo de autoridad	
1940	Enero	1 mes	Acefalía
	Febrero	2 meses	Interventor
	Abril	2 años, 6 meses	Rector electo Adolfo Piossek
1941			
1942			
1943			
1943	Octubre	1 mes	Acefalía
	Noviembre	1 año, 1 mes	Rector electo José Sortheix
1944	Enero	1 mes	Interventor Santiago de Estrada
	Febrero	1 mes	Acefalía
	Marzo	2 meses	Interventor David Lascano
	Abril	10 meses	Interventor Felipe Cortés Funes
1945	Febrero	2 meses	Rector designado Jorge Terán
	Marzo	1 mes	Rector designado Prudencio Santillán
	Abril	15 días	Rector electo Alberto Rougés
	Mayo	1 mes	Acefalía
	Junio	11 meses	Rector electo Prudencio Santillán
1946	mayo		
		2 años	Interventor Horacio D'escole (designado rector por 3 años más)

Según la normativa, el período rectoral en la Universidad Nacional de Tucumán duraba cuatro años. A partir de la renuncia de Prebisch, en el siguiente sexenio la figura del rector fue reemplazada once veces.²⁹² Este ciclo a su vez se puede dividir en dos momentos: (1940–1944) y (1944–1946). En los primeros cuatro años, la UNT contó con un interventor y dos rectores. El interventor fue transitorio (permaneció sólo dos meses); los rectores en cambio se mantuvieron un tiempo más: el primero traspasó la mitad del período reglamentario (dos años y medio); y el segundo, alcanzó a estar en el cargo, la cuarta parte de su mandato (un año y un mes). Entre una y otra transición se

²⁹² Desde diciembre de 1939 a junio de 1946.

registraron además, dos períodos de acefalía de autoridad de un mes cada uno.

Como se lee en el cuadro, el aceleramiento de la crisis se evidencia al comparar los primeros cuatro años, con lo acontecido en los dos subsiguientes.

En la comparación, se identifican cuatro rasgos distintivos:

1°) el alto grado de conflictividad se comprime en el tiempo: se reduce de cuatro, a dos años: de 1940/44 pasa a 1944/46;

2°) en el segundo período prácticamente se triplicaron los recambios de autoridad (de tres figuras en los primeros cuatro años, ascienden a ocho en los dos años subsiguientes);

3°) por la variación en el carácter de los delegados: en los dos últimos años se incrementa la cantidad de intervenciones del Poder Ejecutivo Nacional, donde los interventores se cuadruplican (de uno en los primeros cuatro años, ascienden a cuatro), y el de rectores se duplica (de dos, aumentan a cuatro); y

4°) por el acortamiento de los tiempos de permanencia en el cargo: de los ocho representantes que pasaron por el rectorado en ese bienio, cinco se sostuvieron apenas unos días (entre 15 y 60 días); dos, permanecieron menos de un año (entre diez y once meses); y sólo uno –que marca el final del sexenio– se mantuvo luego por cinco años (los dos primeros, como delegado interventor del peronismo, y en seguida designado rector por tres años más).

A las interrupciones de mandato identificadas en el segundo lapso, se deben agregar además, otros dos momentos de acefalía de aproximadamente un mes cada uno, el primero en febrero de 1944 y el segundo en mayo del año siguiente.

A modo de cierre

En este capítulo se pone al descubierto la gravísima situación que hizo prácticamente imposible sostener alguna forma de gobierno o autoridad en la Universidad Nacional de Tucumán durante los años que transcurrieron entre 1940 y 1946. La crisis de gobernabilidad se inicia con la caída de Julio Prebisch que se prolonga y se va agudizando hasta llegar a su clímax en el bienio que transcurre entre 1944 y 1946. El mismo está caracterizado por una incapacidad de consensuar entre los distintos sectores universitarios una alternativa posible de gobierno para la universidad. Ello se vio reflejado en la vertiginosa sucesión de figuras que ocuparon el cargo de máxima autoridad en esos veinticuatro

meses: ocho recambios de nombres, más la alternancia de dos lapsos de acefalía de autoridad en el interin.

Los hallazgos encontrados no pueden dejar de leerse, sin tomar en consideración factores estructurales que arrastraba la Universidad de Tucumán desde sus orígenes. Es el caso por un lado, del complejo Lillo – Museo/Instituto/Comisión Vitalicia– y la indefinida relación de autonomía/dependencia que por años, el mismo mantuvo con la universidad; y por el otro, la vigencia durante décadas de dos normativas legales opuestas en sus principios rectores como eran la Ley Avellaneda de 1885 y los Estatutos Universitarios aprobados en 1924 que recuperaban los principios de la Reforma Universitaria de 1918. Asimismo, quedan en evidencia las particulares maneras de apelar a la ambigüedad de las instituciones y sus legalidades por parte y de las diversas fracciones en pugna para ejercer su poder, íntimamente asociados a la cultura política local e institucional.

CAPÍTULO 7:

CONCLUSIONES

I

Esta investigación tuvo su origen en el interés por recuperar una experiencia de la que se tiene poco conocimiento, vinculada al movimiento cultural generado por un grupo de intelectuales en torno a la Universidad Nacional de Tucumán durante las décadas de 1930 y 1940. Muchos de aquellos intelectuales llegaron a Tucumán integrando la corriente de exiliados europeos que se irradiaba hacia

América a raíz de las persecuciones raciales y políticas con epicentro en España, Italia y Alemania, pero que también se expande por el resto de Europa en el período de entreguerras y durante la Segunda Guerra Mundial.

Interesaba mostrar los modos en que se desarrolló y construyó una cultura fuertemente vinculada con Europa y el mundo a mediados del siglo veinte, en una región a casi dos mil kilómetros de distancia del puerto y de la Capital Federal como la provincia de Tucumán, que influyó en esa sociedad y se irradió por el resto del país y de la región del noroeste argentino y por otros países de América latina. Específicamente, el propósito era rastrear la conformación del grupo de exiliados y su actividad como universitarios y la situación de la Universidad de Tucumán y de sus representantes a su arribo, al constituirse ambos factores en condiciones propicias para el desarrollo del grupo y de la institución, y como posibilidad de reproducirse a través de una nueva generación.

Los hallazgos de la tesis ofrecen diversas contribuciones. Significan en primer lugar, un aporte al conocimiento de la historia de la Universidad de Tucumán, al reubicar la visión construida en el imaginario colectivo de la 'Época de Oro' de la Casa de Altos Estudios, a partir de la reconstrucción de la época, grupos y circunstancias por las que transitaron los exiliados europeos en la universidad entre 1936 y 1946, que recupera otras voces y otros puntos de vista de lo acontecido, diferentes al relato de la historia oficial.

Al mismo tiempo, los resultados de este estudio de caso, contribuyen a ampliar el conocimiento del sistema de educación superior en la formación social nacional, tarea que muchos investigadores vienen realizando en las últimas décadas. Y más específicamente desde la perspectiva de la sociología histórica y de la antropología ya que, al rastrear el movimiento de la 'Época de Oro' de la Universidad de Tucumán a lo largo de dos décadas, se lograron identificar ciertas tendencias estructurales de la dinámica institucional que –al cotejarlas con otras investigaciones sobre la universidad pública²⁹³– se enlazan en un

²⁹³ En las últimas décadas, son cada vez más los investigadores preocupados por estudiar los procesos, instituciones, sujetos y problemáticas en educación superior en Argentina. Tulio Halperin Donghi, Federico Neiburg, Carlos Prego y Elina Estébanez, María Caldelari, Patricia Funes, Ana María Barletta, María Cristina Tortti, Claudio Suasnábar, Pedro Krotch, Adela Coria, entre otros, son autores que al abordar análisis particulares de nuestras universidades nacionales, también contribuyeron a definir el objeto de estudio. (Ver bibliografía).

movimiento más abarcativo con el sistema universitario nacional. La síntesis presentada en las conclusiones aclara las reflexiones precedentes.

II

Entre los hallazgos de la tesis, se encontró que en el imaginario colectivo de docentes y egresados universitarios, como así también de la comunidad de Tucumán, el arribo de los profesores exiliados europeos está asociado con la 'Época de Oro' de la universidad. Dicha época en la memoria de los sujetos, no tiene una fecha precisa de inicio ni tampoco de finalización en el tiempo. Habría comenzado a mediados de los años 1930 y se habría extendido aproximadamente durante dos décadas; es decir, hasta mediados de los años '50. A esa época dorada, se la recuerda como un período de auge, estabilidad política y desarrollo institucional sostenido en el tiempo, y que se vio reflejado en la apertura de carreras y líneas disciplinarias hasta entonces no contempladas en la universidad; en la fundación de nuevas unidades académicas e institutos de investigación; en el impulso a la difusión de conocimientos a través de publicaciones y traducciones; en la promoción de ámbitos de creación artística, etcétera, donde los catedráticos europeos tuvieron un papel protagónico.

Desde esta perspectiva, consideramos que la 'Época de Oro' de la Universidad de Tucumán es un mito. El 'mito' refiere precisamente, a aquella imagen indefinida en el tiempo de estabilidad política y de producción intelectual, como así también a la imagen de armonía y afinidades de prácticas y concepciones sobre la política académica, donde en la memoria de la comunidad universitaria, los actores locales se desdibujan, manteniendo una presencia más viva, los protagonistas que vienen de afuera. Es decir, los profesores foráneos a Tucumán.

En ese mecanismo del imaginario individual y colectivo se produce al mismo tiempo, un movimiento de desdoblamiento en la memoria, donde en el recuerdo, se exacerban e iluminan los períodos constructivos de ascenso institucional, vinculados con el arribo de los profesores extranjeros, al tiempo que se niegan y olvidan los ciclos de crisis y de declive institucional. En ese

movimiento, se produce otro desplazamiento: aquel que une dos corrientes migratorias de refugiados europeos, en una misma ola migratoria.

La primera versión acerca de los exiliados europeos que arribaron a Tucumán estaba fuertemente asociada a la Época de Oro de la universidad. Mientras que desde el trabajo de campo las voces de los sujetos ofrecían claros relatos de la llegada de los exiliados como ‘gesta heroica’; en simultáneo, en la investigación documental comenzaron a aflorar ciertas disonancias; indicios que a medida en que se avanzaba en la búsqueda de información, cobraban mayor envergadura. La advertencia de contradicciones, ausencias, espacios en blanco, tuvieron su corolario en el verdadero obstáculo que significó en determinado momento de la investigación, no encontrar documentación accesible que registrara, en la versión oficial, lo acaecido en la institución durante los años del período de declive institucional (1940–1946).²⁹⁴ La falta de registro de la época en la memoria de los informantes, tenía su réplica en la falta de registro en la memoria institucional. “Ese saber institucional que opera como secreto”, al decir de Eduardo Remedi.²⁹⁵

Aquel obstáculo epistemológico tuvo sus derivaciones ya que al ir encontrando esos vacíos, hubo que llenar lagunas que no estaban previstas pero que se requería armar primero, para alcanzar un segundo nivel analítico, más conceptual. La misma investigación llevó a definir la orientación hacia un camino antes que a otro. Hubo que efectuar un trabajo narrativo previo que todavía no había sido realizado.

III

En paralelo, los resultados obtenidos en la reconstrucción histórica del campo universitario tucumano en las décadas aludidas, orientaron la búsqueda hacia otros hallazgos. Efectivamente la Universidad Nacional de Tucumán, por aquellos años se vio beneficiada por el impulso de modernización académica promovido desde los diversos sectores, autoridades de gobierno y catedráticos

²⁹⁴ Para dar una idea por ejemplo, se puede mencionar que durante los períodos en que la UNT estuvo intervenida no sesionaba el H. Consejo Superior. Por tanto durante esos años no hay registro de las versiones taquigráficas del máximo órgano colegiado de gobierno.

²⁹⁵ Eduardo Remedi (2004) “La institución: un entrecruzamiento de textos”, en *Instituciones educativas. Sujetos, historia e identidades*. Plaza y Valdés. México. Remedi, coord.

universitarios locales y foráneos. Pero en oposición a aquella etapa de estabilidad política y de crecimiento sostenido e indefinido en el tiempo identificada en el imaginario colectivo, resultó ser un proceso turbulento y pleno de conflictos y confrontaciones.

A lo largo de aquellos veinte años (1936/1955) se lograron reconocer cuatro períodos institucionales contrapuestos, caracterizados por tener una duración breve de tiempo, de aproximadamente cinco años cada uno (1936/1940; 1940/1946; 1946/1950; 1950/1955). Dichos lapsos mantienen asimismo, una alternancia entre sí, de ascenso y de declive institucional definidas como 'ciclo' (1936/1946) que además, se reitera en otro ciclo de auge y de crisis institucional con idéntica duración (1946/1955). En ese movimiento pendular se pudieron distinguir dos olas de exiliados europeos diferenciadas, asociadas respectivamente, a cada uno de los ciclos localizados.²⁹⁶ Uno y otro ciclo además de estar separados en el tiempo, pertenecen a etapas políticas e institucionales claramente distintivas entre sí.

La primera ola migratoria comienza a arribar a la universidad en el primer período de ascenso institucional (1936/40). 1930 fue una década de hegemonía de los sectores reformistas en el gobierno de la Universidad de Tucumán. El rector Julio Prebisch representaba a aquellos sectores. La corriente de exiliados estaba conformada por españoles refugiados de la Guerra Civil desatada en 1936, por italianos y alemanes perseguidos por las leyes raciales implantadas en sus países de origen y por franceses e ingleses que buscaban alejarse por aquellos años de la confrontación de guerra en Europa. Atraídos también por el entorno de Prebisch, llegaron además a la Universidad de Tucumán, profesores de otras provincias argentinas y algunos provenientes de otros países latinoamericanos. Los catedráticos en su mayoría se insertaron en las áreas de las ciencias sociales y las humanidades. Unos y otros se ocuparon de renovar la actividad académica en materia de docencia, investigación y extensión, y participaron en la fundación de nuevas carreras, institutos y facultades. Por aquellos años se crearon el Departamento de Filosofía, que años más tarde se convirtió en la Facultad de Filosofía y Letras;

²⁹⁶ Remedi utiliza la metáfora del péndulo para analizar este mecanismo en las instituciones educativas en "La institución: un entrecruzamiento de textos", (2004), ob.cit.

la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales; el Doctorado en Bioquímica; la carrera de Arquitectura y el Departamento de Investigaciones Regionales. Además de la actividad en docencia, investigación y extensión, se promovió la actividad editorial tanto en materia de publicaciones como de traducciones de autores en lengua extranjera.

El mes de enero de 1940 marca el inicio del primer período de descenso institucional con la intervención al rectorado de Julio Prebisch por parte del Poder Ejecutivo Nacional (PEN). Comienza entonces una época de conflicto y crisis de autoridad que a lo largo del sexenio se va acelerando, y cuya máxima expresión se verifica en el aluvión de figuras que transitaron por el cargo de máxima autoridad en el gobierno de la institución: mientras que el período rectoral duraba cuatro años, en seis años se sucedieron doce nombres entre interventores designados por el PEN y rectores electos por los universitarios. A partir de la mitad del período comienzan a producirse los primeros despidos a profesores, renunciadas y rescisiones de contratos a los catedráticos europeos lo que trajo como consecuencia la desarticulación progresiva de los equipos docentes y proyectos de trabajo. La crisis institucional alcanza su clímax, cuando en el marco de una gran huelga de las universidades nacionales, la Universidad de Tucumán se vio intervenida por el gobierno peronista y fueron exoneradas tanto autoridades unipersonales y de órganos colegiados de gobierno, como también un inmenso número de catedráticos.

Diez años después de la llegada de los primeros exiliados, en 1946, comenzó a arribar la segunda ola migratoria. Se abrió un segundo período de rearticulación institucional encabezado por Horacio D'escole, el delegado interventor designado por el entonces presidente de la nación Juan Domingo Perón. D'escole reorganiza la universidad tomando como unidad de trabajo el modelo de 'institutos' en reemplazo de las 'cátedras'; promueve la creación de nuevas dependencias y unidades académicas para el desarrollo de la ciencia, la tecnología y las artes. Impulsa asimismo, la construcción de obras monumentales, como la ciudad universitaria en el Cerro San Javier, a cincuenta kilómetros de la ciudad de Tucumán, un funicular del cerro a la ciudad, para el traslado de profesores y estudiantes, la excavación de yacimientos auríferos en la vecina provincia de Catamarca, etcétera. En ese ambiente arriban los

nuevos exiliados. Esta corriente migratoria, aunque complementaria a la anterior, tenía otro origen. Llegaban principalmente de las naciones que resultaron perdedoras de la Segunda guerra o que se mantuvieron neutrales, Alemania, Croacia, Austria y Suiza, entre otras. Al variar la correlación de fuerzas imperante en Europa (y también en la Argentina), cambiaba también la oleada de refugiados. En lo académico, en su mayoría fueron científicos y artistas que colaboraron básicamente en el desarrollo de las ramas artísticas y del complejo científico y tecnológico del Noroeste argentino y de la UNT. Es sabido además que el gobierno peronista ofreció protección a refugiados que colaboraron con el régimen nazi o eran perseguidos por cometer crímenes de guerra. Ello marcó por tanto otra diferencia en las filiaciones morales, religiosas, políticas e ideológicas entre la primera y la segunda corriente de refugiados europeos.

La crisis económica que aqueja a la Argentina desde finales de los años '40, impacta en la UNT con lo que a partir de 1950, se abre el segundo período de declive institucional. El gobierno nacional retira su respaldo y apoyos económicos a la universidad, se suspenden las inversiones en infraestructura y comienza el éxodo de profesores y científicos nacionales y extranjeros de la institución. En paralelo se suceden una serie de recambios de autoridades, hasta que en 1955 es intervenida la Universidad Nacional de Tucumán luego del golpe militar de la llamada Revolución Libertadora y nuevamente son apartados de sus cargos la mayor parte de sus catedráticos. A partir de esa fecha se vuelve a abrir la convocatoria de profesores a la UNT, al tiempo que se decreta la reincorporación de muchos docentes que habían sido expulsados u obligados a renunciar durante el peronismo.

IV

Al reflexionar en torno al imaginario colectivo y a los mecanismos de 'la memoria' y 'el olvido', 'lo sentido – lo no pensado' que envuelve a los sujetos institucionales y a las instituciones educativas, Remedi sostiene que:

(Allí) "...se anuda este saber institucional que opera como secreto, no necesariamente consciente para los sujetos que lo ejecutan; significado oculto, no consciente, elaborado por pérdidas o compromisos institucionales en donde los sujetos, por pactos

o denegaciones, convierten progresivamente el saber referido a determinados hechos en un “secreto”, dejando de lado a todas las asociaciones que puedan referirse a ello, en sentidos que van de exclusión en exclusión, obligándose así a acallar la totalidad de lo “decible” o a ir reduciendo el recuerdo a un relato vacío.”²⁹⁷

Dichos aportes conceptuales sirvieron para entender un poco más, lo que aparecía como inexplicable de lo que se estaba encontrando: la idealización en el imaginario de la comunidad de Tucumán

De igual manera, aquel desdoblamiento en el imaginario fue en sí mismo un hallazgo, lo que llevó entonces al planteo de otros interrogantes: ¿cuáles son las operaciones de la memoria individual y colectiva que selecciona y olvida, y al mismo tiempo recrea una versión original?

Las repuestas se hallaron esta vez, en Michel de Certeau y su obra *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer*.²⁹⁸ Allí el autor reflexiona sobre la oralidad y la escritura, análisis que liga al significado de las fábulas, las leyendas y los mitos.

Las voces, asociadas a la memoria, pertenecen al mundo de la oralidad. La escritura en cambio, es el mecanismo de traducción de las voces; de traducción del decir. *“El recitante no expresa una práctica. No se limita a expresar un movimiento. Lo hace...”*²⁹⁹ El recurso privilegiado de la oralidad y la memoria es el tiempo; la escritura en cambio, ocupa un lugar. Unas y otra se mueven con lógicas distintas y en diferentes territorios. *“La memoria mediatiza las transformaciones espaciales (...) Su extrañeza hace posible una transgresión de la ley del lugar.”*

“Como las aves que sólo ponen en el nido de otras especies, la memoria produce en un lugar que no es el suyo propio. Recibe su forma y su implantación a partir de una circunstancia ajena, aún si el contenido (el detalle faltante) procede de sí misma. Su movilización resulta indisociable de una alteración. Además, su fuerza de intervención, la memoria la debe a su misma capacidad de poder alterarse: puede desplazarse, es móvil y no tiene lugar fijo. Característica permanente: se forma (y también su ‘capital’) al nacer del otro (una circunstancia) y al perderlo (ya sólo es un recuerdo)...”³⁰⁰

²⁹⁷ Idem. P.35.

²⁹⁸ Michel de Certeau (2000) *La invención de lo cotidiano. 1 Artes de hacer*. 2v. Editorial Universidad Iberoamericana. México.

²⁹⁹ Idem. P. 90.

³⁰⁰ Ibidem. Pp. 95 y 96.

En el trabajo de investigación, fueron las voces de los informantes, es decir la oralidad de sus relatos las que abrieron el camino para captar el imaginario de la Época de Oro de la Universidad de Tucumán.

V

Interesaba asimismo, explorar la idea de patrón de reproducción social, ya que si bien esta experiencia fue breve, duró apenas una década y no alcanzó a arraigarse en la universidad en el sentido de constituirse en una escuela de pensamiento en términos de continuidad en el tiempo y en el espacio, los miembros de esas generaciones fueron promotores de una forma de trabajo académico que se irradió a diversos puntos geográficos e institucionales a través de personas, más que de grupos, y en una línea temporal discontinua signada quizás por las coyunturas políticas del país, de la región y de Europa.

Esta línea de indagación contenía implícito otro interrogante que comenzó a cobrar nitidez a medida en que se avanzaba en la investigación: ¿Cuáles fueron los condicionantes institucionales, académicos y políticos que, a diferencia de lo que sucedió en México y en los Estados Unidos durante el período de entreguerras, impidieron el arraigo de los exiliados intelectuales europeos en Tucumán?

Finalmente lo que primó en Tucumán en los años '30 y '40, fue la reproducción de una matriz ligada a los grupos de poder locales, es decir a los intereses de la clase política sobre las prácticas y estilos académicos que ofrecían los exiliados europeos. Por una parte, en la Universidad de Tucumán como en el resto de las instituciones de educación superior en la Argentina, terminó fortaleciéndose un perfil profesionalista, por encima del desarrollo de las humanidades, de la ciencia y la tecnología. Pero a su vez, el carácter de vasos comunicantes entre la universidad y la política como dispositivo de articulación en la formación social de Argentina, donde sistemáticamente la política está incidiendo en la universidad y la universidad sobre la política, operó como obstáculo para acumular en lo académico, es decir en la especificidad del campo universitario en tanto agencia del campo cultural.³⁰¹

³⁰¹ Véase Tulio Halperin Donghi, “Estilos nacionales de institucionalización de la cultura e impacto de la represión: Argentina y Chile” en *Represión y reconstrucción de una cultura: el caso argentino*, VVAA,

Respecto de la relación campo intelectual/campo de poder, Carlos Altamirano señala que en América latina los bordes entre uno y otro campo son más difusos en relación con los de Europa. Los intelectuales de fines del siglo XIX y principios del siglo XX en el Nuevo mundo estaban más preocupados por diferenciarse de sus semejantes de las metrópolis en la construcción de una identidad latinoamericana, que de los poderes políticos y económicos locales.³⁰²

En el trabajo de tesis, en la reconstrucción del campo universitario tucumano, se logró demostrar la escasa autonomía de éste respecto del campo de poder, a partir de desentrañar desde la teoría social del campo mediante la reconstrucción y puesta en relación de las trayectorias de los protagonistas, “tres momentos necesarios y estrechamente relacionados, que captan igual número de niveles de la realidad social similmente conectados”;³⁰³ primero, un análisis de los universitarios en la estructura de la clase dirigente; segundo, un análisis de las condiciones objetivas de los grupos en competencia por obtener su legitimidad en la década de los años '30; y en tercer lugar, la localización del habitus “en tanto principio generador y unificador del conjunto de las prácticas y de las ideologías”³⁰⁴ de ese grupo de agentes.

Los locales pertenecen mayoritariamente a las familias tradicionales de Tucumán. Como miembros de los grupos de élites, forman parte de las familias que de una generación a otra, han participado en la organización de su comunidad y en la construcción del entramado económico, político y cultural de la provincia. A través de su activo protagonismo, lograron conferirle una identidad a Tucumán y a la región del NOA, el ‘noroeste argentino’ en el espectro político y cultural nacional. Pertenecen a las clases dominantes y como tales, conservan el monopolio de los espacios de poder y cultivan relaciones con el poder económico, político y cultural de la región, de otras

Eudeba, Buenos Aires, 1988. Pp. 27-48; como también Barletta y Tortti, “Desperonización y peronización en la universidad en los comienzos de la partidización de la vida universitaria”, en *La universidad cautiva*, ob.cit.

³⁰² Carlos Altamirano. Reflexiones formuladas en el Seminario Latinoamericano sobre Historia de los intelectuales realizado en la Universidad Nacional de Quilmes, en diciembre de 2006. Estas ideas también se discuten en las ponencias e intervenciones realizadas en la Jornada “La ciudad letrada: hacia una historia de las élites intelectuales en América Latina, realizada en mayo de 2005 en la Universidad Nacional de Quilmes, publicadas en el Dossier de *Prismas* N° 10, 2006. Pp.155-212.

³⁰³ Pierre Bourdieu, (1983) *Campo intelectual y campo de poder*, Folios, Buenos Aires. P.21 y 22.

³⁰⁴ Idem.

provincias y con la zona metropolitana. Asimismo estos sectores se caracterizan por mantener una vasta trama de influencias a través de las redes familiares y de amistades que se filtran entre uno y otro campo, al ocupar sus integrantes cargos en el gobierno, en la universidad y otras instituciones educativas, en la prensa, el parlamento, justicia, sindicatos, organizaciones voluntarias y en sectores privados de la producción. En oposición con los foráneos a Tucumán, ya sean los exiliados europeos o aquellos provenientes de otras provincias o de países vecinos, los tucumanos reúnen el menor volumen de titulaciones y antecedentes académicos, incluyendo además entre ellos algunos que nunca estudiaron en la universidad.

En definitiva las redes de relaciones personales se constituyen en su principal fuente de poder, que a su vez se retroalimenta en el ejercicio de construir vínculos con el mayor número de personas para ejercer influencia sobre los demás, al mismo tiempo que tener acceso a los otros campos para ampliar sus márgenes de influencia.

VI

Como patrón de reproducción social, las tendencias localizadas en la reconstrucción del campo universitario tucumano en las décadas de 1930 y 1940, reflejan tendencias más generales acerca de la particular expresión que en las universidades asume, la relación de la cultura académica con la política, a lo largo de la historia argentina. Dicha línea de análisis a su vez, es una clave de lectura posible para abordar in extenso (ya sea en otros espacios institucionales y/o en la mediana duración) la indagación en décadas subsiguientes en la Universidad Nacional de Tucumán, como así también, explorar en la historia de otras instituciones universitarias nacionales. El movimiento pendular³⁰⁵ de ascenso y de declive institucional marcado por los ciclos que se reiteran cada diez años –en 1946 y en 1955– designa el carácter

³⁰⁵ Eduardo Remedi (2004) ob.cit.

que asume la tendencia institucional de la dinámica en la Universidad de Tucumán, y a la que se hace referencia al comienzo de este capítulo.

Por otra parte, en la década siguiente la Universidad de Buenos Aires llevó adelante un proceso de modernización académica que fue cortado abruptamente con el golpe militar y la represión, despidos y renunciaciones de los universitarios en la llamada ‘noche de los bastones largos’, en julio de 1966.³⁰⁶ Represión que si bien tuvo su epicentro en la UBA, la repercusión alcanzó al resto de las instituciones universitarias, las que fueron igualmente intervenidas y en diversa escala, cesanteados sus profesores. Los años subsiguientes a 1966, se vieron alterados por el convulsionado proceso de radicalización política que desembocó primero en la recuperación de la democracia en 1973³⁰⁷ y en el último golpe militar acaecido en la Argentina en 1976, donde el quiebre del orden constitucional abarcó a todas las instituciones sociales y del estado.

En consecuencia y dado el protagonismo trazado por las universidades en la política argentina, y viceversa: de los tiempos de la política en las instituciones universitarias, es posible reconocer un hilo conductor de auge y declive en las instituciones entre década y década –1946, 1955, 1966 y 1976– que invita a ampliar los estudios en el resto de instituciones del sistema universitario nacional.

VII

Vinculado igualmente a la idea de patrón de reproducción social, en el capítulo 2 de la tesis, se utilizó como metáfora ‘la eliminación de sus oponentes’ para designar las expulsiones masivas de profesores y estudiantes realizadas por los grupos que se instalaron en el gobierno de la universidad, al finalizar cada ciclo de crisis institucional (1946 y 1955). La elección fue ex profeso, porque no podemos olvidarnos quienes vivimos los años setentas en Argentina, lo que significaron los llamados ‘enfrentamientos armados’ entre la guerrilla y el

³⁰⁶ Ver Carlos Prego y Elina Estébanez, “Modernización académica, desarrollo científico y radicalización política. Notas para un estudio de la Universidad de Buenos Aires (1955-1966)” y “Apuntes sobre la extensión universitaria en la UBA, 1955-1966” de María Caldelari, en *La universidad cautiva*, P. Krotch comp. ob.cit.

³⁰⁷ Ver Claudio Suasnábar, “Debates universitarios y político-pedagógicos en la UNLP (1966-1973): continuidad institucional y radicalización política”, en *La universidad cautiva*, ob.cit.

ejército en el monte de Tucumán. Y aunque hoy en día en la universidad, oficialmente ‘de eso no se habla’, es un secreto a voces que muchos de los presos, muertos y desaparecidos por aquellos años y durante la última dictadura militar, eran profesores y estudiantes de la Universidad Nacional de Tucumán. ¿Qué elementos –indefinidos aún en esa etapa de la investigación– estaban gravitando para llevarnos a asociar las expulsiones de los universitarios de los años ‘40 con los enfrentamientos, matanzas y persecuciones masivas ocurridas treinta años después?

Implicó largo tiempo anudar en el análisis ambas circunstancias históricas y por tanto también, lograr designar conceptualmente esa asociación en la construcción del objeto de estudio. Hubo que volver una y otra vez al trabajo empírico, ampliar la búsqueda de los referentes conceptuales e interrogar nuevamente desde la teoría lo que estaba apareciendo como dato.

Una pista analítica identificada refiere a Nicolás Shumway y a su libro *La invención de la Argentina. Historia de una idea*.³⁰⁸ Suscitó interés su mirada de “extranjero”, que como el autor mismo relata, llegó a la Argentina en su juventud, se enamoró de este país y dedicó gran parte de su vida “al estudio de lo argentino”. Su preocupación inicial era “reconstruir las corrientes intelectuales que anticiparon el peronismo” a partir del golpe militar de 1930 y “explicar en alguna medida la extraordinaria polarización que desde entonces ha dominado a la Argentina”. Encontró que “los feroces desacuerdos entre intelectuales argentinos” tenían su origen en conceptos radicalmente distintos acerca de la Nación Argentina y de su historia y que “lo que parecía nuevo en la década de 1930, con frecuencia no era más que repetición, reelaboración, o al menos diálogo con el pensamiento argentino de épocas anteriores”. Estas reflexiones lo llevaron a ocuparse a estudiar la “mitología de la exclusión” en Argentina, a través de lo que él define como “ficciones orientadoras”,³⁰⁹ donde analiza “la peculiar mentalidad divisoria creada por los intelectuales del país en el siglo XIX, en la que se enmarcó la primera idea de la Argentina. Este legado

³⁰⁸ Nicolás Shumway (1993), *La invención de la Argentina. Historia de una idea*, Emecé, Bs. As. (2da.edición, 2002). Pp. 10-15.

³⁰⁹ Shumway sostiene que “las ficciones orientadoras de las naciones no pueden ser probadas, y en realidad suelen ser creaciones tan artificiales como ficciones literarias. Pero son necesarias para darle a los individuos un sentimiento de nación, comunidad, identidad colectiva y un destino común nacional”. Ob.cit.

ideológico es en algún sentido una mitología de la exclusión antes que una idea nacional unificadora, una receta para la división antes que un pluralismo de consenso.”³¹⁰

Las feroces disputas identificadas en la reconstrucción histórica del campo universitario tucumano en las décadas objeto de estudio no sólo se las puede referir a aquel espacio institucional y a ese período. Comenzaba a configurarse una pista analítica por demás sugerente para el rastreo de otras coyunturas de ‘enfrentamientos entre argentinos’ en la historia más reciente de Universidad de Tucumán como así también, un indicio fecundo para indagar en la historia de otras instituciones de educación superior del espacio cultural nacional.

BIBLIOGRAFÍA

Historia, cultura y sociedad: teoría y metodología

Aceves Lozano, Jorge, comp. (1993). *Historia oral*. Instituto Mora–UAM. México.

Baranger, Denis (2004) *Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu*, Prometeo Libros, Buenos Aires.

Botana, Natalio (1985) *El orden conservador. La política argentina entre 1880 y 1916*. Hispamérica. Buenos Aires.

Bourdieu, Pierre (1983) *Campo intelectual y campo de poder*. Folios ediciones. Buenos Aires.

_____ (1988) *Cosas dichas*. Gedisa. Barcelona.

_____ (1991), *El sentido práctico*, Taurus, Madrid, España.

_____ (1998) *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus. Madrid. España.

³¹⁰ Idem.

- _____ (1997) *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Anagrama. Barcelona. España.
- Bourdieu, P. y Loïc J.D. Wacquant (1995). *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. Grijalbo. México.
- Combessie, Jean Claude (1996). *La méthode en sociologie. La Découverte*. Paris. France.
- Corcuera de Mancera, Sonia (1997). *Voces y silencios en la historia. Siglos XIX y XX*. Fondo de Cultura Económica. México.
- De Certeau, Michel (1993). *La fábula mística. Siglos XVI–XVII*. Universidad Iberoamericana. México.
- _____ (1995). *La toma de la palabra y otros escritos políticos*. Universidad Iberoamericana. México.
- _____ (1996) *La invención de lo cotidiano. 1 Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana – Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente – Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. México.
- Elías, Norbert (1998) *La civilización de los padres y otros ensayos*, Grupo Editorial Norma, Bogotá, Colombia.
- _____ (1999) *Sociología fundamental*, Gedisa, Barcelona, España, segunda reimpresión.
- Friedrich, Paul (1991). *Los Príncipes de Naranja. Un ensayo de método antropológico*. Grijalbo. México.
- Foucault, Michel (1994). *La hermenéutica del sujeto*. La Piqueta. Madrid, España.
- Fuentes, Carlos (1998). *Los años con Laura Díaz*. Alfaguara. Biblioteca Carlos Fuentes. México.
- García Salord, S., coord., (2000) *¿Como llegué a ser quién soy?*, Ediciones del Centro de Estudios Avanzados, UNC, Córdoba.
- Gil Villegas, Francisco (1998) *Los profetas y el mesías. Lukács y Ortega como precursores de Heidegger en el Zeitgeist de la modernidad (1900 –1912)*. Colmex – Fondo de Cultura Económico. México
- Ginzburg, Carlo (1994). *El queso y los gusanos. El cosmos, según un molinero del siglo XVI*. Atajos. Barcelona, España.

- (1994). *Mitos, emblemas, indicios. Morfología e historia*. Gedisa. Barcelona. España.
- Halperin Donghi, Tulio (2003) *La Argentina en la tormenta del mundo. Ideas e ideología entre 1930 y 1945*. Siglo XXI. Buenos Aires.
- Huizinga, Johan (1980). *El concepto de la historia y otros ensayos*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Jitrik, Noé, (dir.) (1999). *Historia crítica de la Literatura Argentina*. Emecé. Buenos Aires.
- Laclau, Ernesto (2005) *La razón populista*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Mannheim, Karl (1958) *El hombre y la sociedad en la época de crisis*. Editorial Leviatán. Buenos Aires.
- Marías, Julián (1967). *El método histórico de las generaciones*. 1ra. ed. 1949. Editorial Revista de Occidente. Madrid.
- Mattelart, Armand (1995). *La invención de la comunicación*. Siglo XXI. México.
- Méndez y Mercado, Leticia Irene, (coords.) (1996). *Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismo y etnicidad*. III Coloquio Paul Kirchhoff. UNAM. México.
- Merton, Robert (1987) *Teoría y estructura sociales*. Fondo de Cultura Económico. México.
- Miller, James (1995). *La pasión de Michel Foucault*. Editorial Andrés Bello. Santiago de Chile.
- Ortega y Gasset, José (1976) *En torno a Galileo*. El Arquero—Revista de Occidente. 1ra.ed. 1958. Madrid.
- Rioux, J.P y J.F. Sirinelli, dir. (1999) *Para una historia cultural*. Taurus. México.
- Sorá, Gustavo (2003) *Traducir el Brasil. Una antropología de la circulación internacional de ideas*. Libros del Zorzal. Buenos Aires.
- Shumway, Nicolás (2002). *La invención de la Argentina. Historia de una idea*. Emecé Editores. Buenos Aires.
- Said, Edward W. (1993). *Cultura e imperialismo*. Anagrama. Barcelona. España.
- Thompson, John B. (1990). *Ideology and modern culture*. Stanford University Press. Stanford. California. USA.

Varela, Julia y Fernando Alvarez–Uria (1997). *Genealogía y Sociología. Materiales para repensar la modernidad*. El Cielo por Asalto. Buenos Aires.

White, Hayden (1998) *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

Whitrow, G.J. (1990). *El tiempo en la historia*. Editorial Crítica. Barcelona, España.

Intelectuales y exilio

Abellán, José Luis (1998). *El exilio filosófico en América. Los transterrados de 1939*. Fondo de Cultura Económica. Madrid, España.

Amo, Julián y Charmion Shelby (1951), *La obra impresa de los intelectuales españoles en América– 1935–1945*. Standford University Press. California.

Bauman, Zigmunt (1995), *Legisladores e intérpretes. Sobre la modernidad, la posmodernidad y los intelectuales*. Universidad Nacional de Quilmes Editorial, Buenos Aires, Argentina, primera reimpresión 2005.

Devoto, Fernando y G. Rosoli (1985), *La inmigración italiana en la Argentina*, Buenos Aires.

Enriquez Perea, Alberto (1998). *Alfonso Reyes y el llanto de España en Buenos Aires*. El Colegio de México–Secretaría de Relaciones Exteriores. México.

Fanesi, Pietro Rinaldo (1994). *El exilio antifascista en la Argentina. Tomos 1 y 2*. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.

González Navarro, Moisés (1994). *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero 1821–1970*. Volumen II. El Colegio de México. México.

Lida, Clara E. (1997). *Inmigración y exilio. Reflexiones sobre el caso español*. Siglo XXI–Colmex. México.

————— comp. (1994). *Una inmigración privilegiada. Comerciantes, empresarios y profesionales españoles en México en los siglos XIX y XX*. Alianza América. México.

Lozano Seijas, Claudio (1999). *1939. El exilio pedagógico*. Promociones y Publicaciones Universitarias. Barcelona.

Matesanz, José Atonio (1999). *Las raíces del exilio. México ante la guerra civil española 1936–1939*. Colmex–Unam. México.

- Masip, Paulino (1989). *Cartas de un español emigrado*. Cuadernos del Nigromante. Guanajuato, México.
- Neiburg Federico y Mariano Plotkin, comps. (2004) *Intelectuales y expertos. La construcción del conocimiento social en la Argentina*, Paidós, Buenos Aires.
- New School University (2000), *The Graduate Faculty*. Vol. 58, N°2, August. New York.
- Neumann, Franz (1953). "The social sciences" en *The cultural migration. The European Scholar in America*. W. Rex Crawford (comp.), University of Pennsylvania Press, Philadelphia.
- Smolensky, Eleonora y Vera Vigevani Jarach (1999) *Tantas voces, una historia. Italianos judíos en la Argentina. 1938 –1948*. Temas Grupo Editorial, Buenos Aires.
- Schwarzstein, Dora (2001). *Entre Franco y Perón. Memoria e identidad del exilio republicano español en Argentina*. Editorial Crítica. Barcelona.
- Universidad Nacional de Quilmes, *Prismas. Revista de historia intelectual*, Anuario del grupo Prismas, Programa de historia intelectual, Números 1, 3, 4 y 10. Años 1997, 1999, 2000 y 2006.
- Zolberg, Aristide R. (1998) *The École Libre at the New School*, en *Social Research*, vol.65, No.4 (Winter).

Universidad y sociedad de Tucumán

- Aceñolaza, Florencia Gilberto (1993). *D'escole. Una pasión universitaria*. Edición del autor. San Miguel de Tucumán.
- Bravo, María Celia y Yolanda Vaca (2004), "Reforma, Región y el concepto de Universidad Integral durante los Rectorados de Julio Prebisch". Ponencia presentada en el Primer Congreso de Historia de la Universidad de Tucumán. Mimeo. San Miguel de Tucumán. 16 pp.
- Bravo, María Celia (2004) "Crisis y regulaciones azucareras, 1928–1938", XIX Jornadas de Historia Económica. Ponencia. 30 pp.
- Bonano, Luis Marcos (Coord.) (1999). *Estudios de historia social de Tucumán. Educación y política en los siglos XIX y XX*. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Tucumán.

- Campi, Daniel, comp (1998). *50 años de la Facultad de Ciencias Económicas. 1947–1997*. Facultad de Ciencias Económicas. UNT. Magna Publicaciones. Tucumán.
- Campi, D. y M. C. Bravo (1998), “Juan B. Terán, Julio Prebisch y los primeros 25 años de la U.N.T.”, en Campi, D., comp, *50 años de la Facultad de Ciencias Económicas. 1947–1997*. Facultad de Ciencias Económicas. UNT. Magna Publicaciones. Tucumán.
- Cerviño, Rodolfo y otros (1968). *Cursillo de Historia de Tucumán*. Instituto Tucumano de Cultura Hispánica.
- Cohen de Chervonagura, Elisa (1997). *El lenguaje de la prensa. Tucumán: 1900–1950*. Edicial. Bs. As.
- García Morente Manuel (1943). *Lecciones preliminares de filosofía*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán–Editorial Losada. Buenos Aires. Argentina.
- Groussac, Paul (1981). *Ensayo histórico sobre el Tucumán*. Fundación Banco Comercial del Norte. Tucumán.
- La Gaceta (1992). *Tucumán y La Gaceta. 80 años de historia. 1912–1992*. Tucumán.
- Luzuriaga, Isabel (1972). *La inteligencia contra sí misma. El niño que no aprende*. 3ra edición. Editorial Psique. Buenos Aires.
- Martínez Zuccardi, Soledad (2005) *Entre la provincia y el continente. Modernismo y modernización en la Revista de Letras y Ciencias sociales (Tucumán 1904–1907)*. Instituto Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Tucumán.
- Mondolfo, Rodolfo (1964). *El pensamiento antiguo. Historia de la filosofía greco–romana*. 5ta ed. Losada. Buenos Aires. Argentina.
- (1948). *Problemas y métodos de la investigación en historia de la Filosofía*. Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán. Argentina.
- (1966). *Universidad: pasado y presente*. Eudeba. Buenos Aires. Argentina.
- Nader, Raúl (comp.) (1999) *Voces de la memoria. 60 Aniversario*. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Tucumán.

- Omil, Alba, coord. (1997,1998). *El viejo Tucumán en la memoria*. Ts. II y III. Universidad Nacional de Tucumán. Ediciones del Rectorado. Tucumán.
- Páez de la Torre, Carlos (h) (2004). *Crónica histórica de la Universidad Nacional de Tucumán. Período 1914 – 1923. La etapa provincial y los comienzos de la nacionalización*. Ediciones del Rectorado. Universidad Nacional de Tucumán.
- Piossek de Zucchi, Lucía, coord. *La inmigración en Argentina*. UNT. Publicación No.1255.
- (1988). *Pensamiento argentino. Creencias e ideas*. UNT. FFyL. Instituto de Historia y Pensamiento Argentinos.
- Saleme de Burnichón, María E. (1997). *Decires*. Narvaja Editor. Córdoba. Argentina.
- Siviero, Fernando (2004) “Fundación de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Una creación no esperada”. Ponencia. I Congreso sobre la Historia de la Universidad Nacional de Tucumán. Mimeo
- Suayter, María A. (1999) “Historia de la educación en Tucumán: contribuciones de un inmigrante español al recientemente inaugurado Departamento de Filosofía y Letras, en *Revista del Departamento de Ciencias de la Educación*. Año 7, número 8. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Tucumán.
- Tagashira, Roberto. “Constitución del complejo científico–tecnológico en el NOA: profesores llegados de Alemania a la Universidad Nacional de Tucumán”. Mimeo. Informe de Investigación. Secyt – UNT. Tucumán, s.f.
- Tagashira, Roberto y Andrés Martín (2004), “El origen de la Metalistería Artística en el Instituto de Artes”. Primer Congreso sobre la historia de la Universidad Nacional de Tucumán. Ponencia.
- Terán, Juan B. *La Nueva Universidad*. Tucumán, s.f.e.
- (1980) *Obras Completas*. Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán.
- Terracini, Alessandro (1968). Ilda G D’Angelo y Félix Herrera trad. *Recuerdos de un matemático*. Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán. Argentina.
- Universidad Nacional de Tucumán (1950). *Publicaciones de la Universidad Nacional de Tucumán 1914–1949*. UNT. Boletín No. 476. Tucumán. Argentina.

- (1946). *Labor de intervención a cargo del Dr. Horacio R. Descole*. UNT. Tucumán.
- (1958). *Julio S. Prebisch. Homenaje de la UNT*. UNT. Tucumán.
- (1964). *Compilación Histórica de la UNT. Desde su fundación hasta el 31.12.36*. UNT. Tucumán.
- (1970). *Compilación Histórica. 50 años de labor universitaria*. UNT. Tucumán.
- (1999). *Arquitectura. Guía 9*”. UNT. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. UNT. Tucumán.
- (1999) *Humanitas*. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras. Año XXII. N° 29.
- Valentí, María E. (comp.) (1993) *Alberto Rougés. Vida y pensamiento*. Centro Cultural Alberto Rougés. Fundación Miguel Lillo Eds. San Miguel de Tucumán.
- Valentí M. E. y otros (comps.) (1999) *Alberto Rougés. Correspondencia (1905 –1945)*. Centro Cultural Alberto Rougés. Fundación Miguel Lillo Eds. San Miguel de Tucumán.
- Vázquez, Juan Adolfo (1966). *El perfil de la aventura*. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba. Argentina.
- Villarreal, Segundo D. (1974). *La Universidad que conocí*. UNT. Tucumán.

Intelectuales, política y universidad

- Aguilar, Gonazalo (2006) “Las costuras de la letra”, en *Prismas*, Revista de historia intelectual, N° 10, UNQ, Buenos Aires, pp. 173–176.
- Altamirano, Carlos (2006) “La lección de escritura”, en *Prismas*, Revista de historia intelectual, N° 10, UNQ, Buenos Aires, pp. 177–180.
- Blanco Alejandro (2004) “La sociología: una profesión en disputa”, en *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*. F. Neiburg y M. Plotkin (comps.), Paidós, Buenos Aires.
- Becher, Tony (1993) “Las disciplinas y la identidad de los académicos”. En *Pensamiento Universitario*. N° 1, noviembre. Buenos Aires.

- Brunner, José Joaquín (1990) *Educación Superior en América Latina: cambios y desafíos*. Fondo de Cultura Económica. Santiago, Chile.
- Barletta, A. M. y M. C. Tortti (2002) “Desperonización y peronización en la universidad en los comienzos de la partidización de la vida universitaria”. En Pedro Krotsch, *La universidad cautiva. Legados, marcas y horizontes*, Ediciones Al Margen, Colección Diagonios, La Plata.
- Caldelari, María (2002), “Apuntes sobre la extensión universitaria en la UBA, 1955 – 1966”, en Pedro Krotsch, *La universidad cautiva. Legados, marcas y horizontes*, Ediciones Al Margen, Colección Diagonios, La Plata.
- Caldelari M. y P. Funes (1997) “La Universidad de Buenos Aires 1955–1966”. En AA.VV. *Cultura y política en los '60*. Facultad de Ciencias Sociales/CBC. Buenos Aires.
- Cano, Daniel (1985) *La Educación Superior en la Argentina*, FLACSO – CRESALC/ UNESCO, Grupo Editorial Latinoamericano, Buenos Aires.
- Clark, Burton R (1991). *El sistema de educación superior. Una visión comparativa de la organización académica*. Nueva Imagen–UAM. México.
- Colombi, Beatriz (2006) “Una gesta antiépica”, en *Prismas*, Revista de historia intelectual, N° 10, UNQ, Buenos Aires, pp. 181–183.
- Coria, Adela (2004) “Sujetos, institución y procesos político–académicos en el caso de la institucionalización de la Pedagogía en la UNC, Argentina (1955–1975). Trama de una perspectiva teórico–metodológica relacional.” En *Instituciones Educativas. Sujetos, historia e identidades*. E. Remedi, coord., Plaza y Valdés eds. México.
- Crespo, Horacio (comp.) (1994) *Para una revaloración de la obra del Deán Gregorio Funes*. Revista Estudios #3. Otoño. Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba.
- Del Mazo, Gabriel (1941). *La Reforma Universitaria*. Ediciones del Centro de Estudiantes de Ingeniería. UNLP. La Plata.
- (1958). *El radicalismo. Ensayo sobre su historia y su doctrina*. Gure. Buenos Aires.
- Ducoing Watty, P. Y M. Landesmann Segal. Coord. (1996). *Sujetos de la educación y formación docente*. Consejo Mexicano de Investigación Educativa. México.

- Fernández Bravo, Álvaro (2006) “La provocación de La ciudad letrada”, en *Prismas*, Revista de historia intelectual, N° 10, UNQ, Buenos Aires, pp. 185–189.
- Fiorucci, Flavio e Inés Rojkind (2006) “Reproches y anhelos del antiintelectualismo”, en *Prismas*, Revista de historia intelectual, N° 10, UNQ, Buenos Aires, pp. 191–193.
- Fronzizi, Risieri (2005). *La universidad en un mundo de tensiones. Misión de las universidades en América latina*. Eudeba. 1ra. ed. 1971. Buenos Aires.
- (1948) “Las universidades argentinas bajo el régimen de Perón” en *Cuadernos Americanos*, México, D.F., pp. 40–60.
- Funes, Patricia (2006) *Salvar la nación. Intelectuales, cultura y política en los años veinte latinoamericanos*. Prometeo Libros. Buenos Aires.
- Garcíadiego Datan, Javier (1996), *Rudos contra científicos. La Universidad Nacional durante la Revolución Mexicana*. COLMEX – UNAM. México.
- García Salord, Susana (1998). “Estudio socioantropológico de las clases medias urbanas en México: el capital social y el capital cultural como espacios de constitución simbólica de las clases sociales”. Tesis de doctorado. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM. México.
- Garramuño, Florencia (2006) “El árbol y el bosque: La ciudad letrada y su concepto de poder”, en *Prismas*, Revista de historia intelectual, N° 10, UNQ, Buenos Aires, pp. 195–197.
- Gilman, Claudia (2006) “América Latina, ciudad, voz y letra”, en *Prismas*, Revista de historia intelectual, N° 10, UNQ, Buenos Aires, pp. 157–161
- Gómez Campo, Víctor y Emilio Tenti Fanfani (1989) *Universidad y profesiones. Crisis y alternativas*. Miño y Dávila, Buenos Aires.
- Gorelik, Adrián (2006) “Intelectuales y ciudad en América Latina”, en *Prismas*, Revista de historia intelectual, N° 10, UNQ, Buenos Aires, pp. 163–172.
- Halperin Donghi, Tulio (1962). *Historia de la Universidad de Buenos Aires*. Eudeba. Buenos Aires.
- (1988) “Estilos nacionales de institucionalización de la cultura e impacto de la represión: Argentina y Chile”, en *Represión y reconstrucción de una cultura: el caso argentino*. H. Solari Irigoyen, S. Sosnowski, comps. Eudeba. Buenos Aires.

Jurado Padilla, Francisco (1969). *La Universidad de Córdoba tribuna del pensamiento nacional*. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.

Krostch, Pedro (2001). *Educación superior y reformas comparadas, Universidad Nacional de Quilmes*, Colección Cuadernos, Buenos Aires.

Krostch, Pedro (organizador) (2002) *La universidad cautiva. Legados, marcas y horizontes*. Ediciones Al Margen – FHyCE, UNLP. La Plata.

Landesmann, Monique (coord.) (2006) *Instituciones Educativas. Instituyendo disciplinas e identidades*. Casa Juan Pablos. México.

Mailhe, Alejandra (2006) “Desdoblamientos especulares”, en *Prismas*, Revista de historia intelectual, N° 10, UNQ, Buenos Aires, pp. 199–203.

Mangone, Carlos y J. Warley (1984) *Universidad y peronismo (1945 –1955)*. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.

Marquina M. y G. Soprano (coords.) (2007) *Ideas sobre la cuestión universitaria*. UNGS. Buenos Aires.

Mignone, Emilio F. (1998) *Política y universidad. El Estado Legislador*. Lugar Editorial. IDEAS, Buenos Aires.

Munás, Delia (Entrevistas) (1995) *Boris Spivacow. Memorias de un sueño argentino*. Ediciones Colihue. Buenos Aires.

Montenegro, Adelmo (1984) *Saúl Taborda*. Ediciones Culturales Argentinas. Secretaría de Cultura. Ministerio de Educación y Justicia. Buenos Aires.

Myers, Jorge (2006) “Las letras del poder: apogeo y catástrofe”, en *Prismas*, Revista de historia intelectual, N° 10, UNQ, Buenos Aires, pp. 205–208.

Neiburg Federico (1999) “Politización y universidad” en *Prismas*. Revista de historia intelectual, número 3, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, pp. 51–71.

Orgaz, Jorge (1964). *Joaquín V. González. El caballero de la mirada en la rosa*. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba. Argentina.

Paviglianiti, Norma (1991) *Neo-conservadurismo y educación*. Libros del Quirquincho. Buenos Aires.

Plotkin, Mariano (2006) “Intelectuales en América Latina”, en *Prismas*, Revista de historia intelectual, N° 10, UNQ, Buenos Aires, pp. 209–212.

Prego, Carlos y Elina Estebanez (2002) “Modernización académica, desarrollo científico y radicalización política”, *La universidad cautiva. Legados, marcas y horizontes*. Ediciones Al Margen – FHyCE, UNLP. La Plata.

Portantiero, Juan Carlos (1978). *Estudiantes y política en América Latina. El proceso de la reforma universitaria (1918–1938)*. Siglo XXI. México.

Quintanilla, Susana, coord. (1995). *Teoría, campo e historia de la educación*. Consejo Mexicano de Investigación Educativa. México.

Remedi, Eduardo (1997). “Detrás del murmullo. Vida político–académica de la Universidad Autónoma de Zacatecas, 1959–1977”. Tesis de Doctorado. DIE–CINVESTAV–IPN. México.

Remedi, Eduardo, coord. (2004) *Instituciones Educativas. Sujetos, historia e identidades*. Plaza y Valdés editores. México.

Roitenburd, Silvia (1998). “Saúl Taborda. La tradición entre la memoria y el cambio”. En *Estudios #9*. Revista del Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba.

Sarlo, Beatriz (1998). *La máquina cultural. Maestras, traductores y vanguardistas*. Ariel. Buenos Aires. Argentina.

Sigal, Silvia (1986) *Intelectuales y poder en la década del sesenta*. Punto sur Buenos Aires. (1991).

Sirinelli, Jean–François (1988). *Génération intellectuelle. Khâgneux e normaliens dans l’entre–deux–guerres*. Fayard. Paris. France.

Suasnábar, Claudio (2002) “Debates universitarios y político–pedagógicos en la UNLP (1966–1973): continuidad institucional y radicalización política. En Pedro Krotsch, *La universidad cautiva. Legados, marcas y horizontes*, Ediciones Al Margen, Colección Diagonios, La Plata.

Terán, Oscar, “Periplo y eclipse de Francisco Romero”, *La Biblioteca. Revista fundada por Paul Groussac*. Biblioteca Nacional, Buenos Aires. Versión digital.

Taborda, Saúl (1959) *La psicología y la pedagogía*. Instituto de Pedagogía. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba.

Taboda, Saúl y J. Zanetti (1996). “Consideraciones sobre la Universidad”, en *Estudios #6*. Revista del CEA. UNC. Córdoba.

Tarcus, Horacio (1996) *El marxismo olvidado en la Argentina: Silvio Frondizi y Milcíades Peña*, Ediciones El Cielo por Asalto, Buenos Aires.

Universidad Nacional de La Plata (1938), *Labor de los Centros de Estudios de la Universidad Nacional de La Plata*, UNLP, La Plata.

ANEXOS

ANEXO I

ANEXO II

ANEXO III

ANEXO IV

ANEXO V